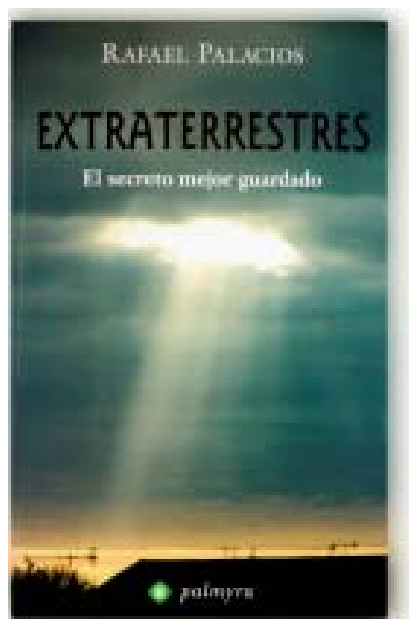


EXTRATERRESTRES: EL SECRETO MEJOR GUARDADO



A todos los niños del Planeta, en la certeza de que crecerán en un Mundo en el que la Energía fluya libremente.

PREFACIO:

Este libro está dedicado a las personas que se jugaron su vida para que nosotros, los seres humanos del siglo XXI, conociéramos el secreto mejor guardado a lo largo de la historia.

Como comprobarás a lo largo de las próximas páginas, nada se ha ocultado con tanto celo; ninguna información ha sido tan censurada como aquélla que concierne a la existencia de seres en otros planetas. La razón es sencilla: la liberación de ese secreto conduce a la revelación de otro mayor; el de nuestro origen y nuestra identidad.

Es por ello que, para que esta información haya llegado a la persona que ha escrito este libro y, a través de ella, a ti, que estás ahora leyendo estas líneas, dentro de las más altas esferas de poder tuvieron que haber personas que se atrevieran desafiar las órdenes de silencio con el fin de regalar a la Humanidad, ese trascendental secreto. Algunos, se jubilaron ya de sus puestos en la Administración, con lo que el juramento

que les hizo callar o las presiones que sufrieron ya no pesan sobre ellos. Otros, como verás dentro de poco, se jugaron su vida, desatendieron las amenazas de las sociedades secretas que ocultan ese conocimiento y la ofrecieron, en fin, a cambio de legarnos esa información de vital importancia para nuestro destino como especie.

Han tenido que pasar unas cuantas décadas, y la llegada de la providencial red de redes, Internet, para poder acceder a toda esa información, reunirla y ofrecer todas las piezas del rompecabezas, unidas. Mi labor ha consistido, únicamente, en unir las piezas. Por eso, este libro es, en realidad, una obra de la Red, como entidad colectiva.

Necesariamente, gran parte de los protagonistas son norteamericanos porque fue allí dónde se fraguó la última parte de esta larga historia pero las consecuencias atañen a la Humanidad como ente colectivo.

De entre todas esas personas, me gustaría destacar a Milton William Cooper, ex oficial de los servicios secretos de la NSA (National Security Agency: Agencia de Seguridad Nacional), y la persona que, sin duda, llegó más lejos en el conocimiento y la difusión de la información. Cooper fue tiroteado unos días después del atentado del 11 de Septiembre, privándonos de una de las mejores fuentes de información.

El doctor Steven Greer, que puso en marcha el Disclosure Project (“Proyecto Desclasificación”) en el que reunió a cuatro centenares de altos mandos del ejército norteamericano y ruso, los servicios secretos, la NASA y la aviación civil, nos conectó a los seres humanos del Planeta Tierra con los hombres que estaban dispuestos a dar la cara para contarnos la Verdad. Gracias al esfuerzo del equipo que él comanda, podrás leer las extraordinarias declaraciones de estas personas ligadas a los proyectos más secretos.

Algunos de esos valientes han pasado por las cámaras del “Proyecto Camelot” de cuyas entrevistas he obtenido grandes declaraciones. Para Bill Ryan y Kerry Cassidy, sus artífices, mi más sincero agradecimiento.

Gracias a todos ellos podréis conocer las grandiosas revelaciones que inauguran una nueva etapa para la Humanidad y, si entráis en las páginas recomendadas de Internet, ver las caras de personas como Bob Dean, Phil Corso, Clifford Stone y tantos otros que se convertirán, como ya lo son para mí, en los héroes de la mayor aventura que ha de emprender el ser humano.

Dentro de unas cuantas páginas, sabrás a qué aventura me refiero.

Mi dedicatoria especial y sentida va dirigida para Gary McKinnon, el hacker escocés que espera una condena de 60 años en Estados Unidos por haberse infiltrado en

las redes de la NASA para obtener la confirmación de la existencia de la energía libre y los extraterrestres. Algún día, obtendrá el reconocimiento que se merece; en mi caso, me autoinculpo públicamente ante los ojos de la Justicia norteamericana por considerar que la información obtenida es Patrimonio de la Humanidad.

Con la seguridad de que, en algún lugar del espacio-tiempo, todas esas personas se alegrarán de que toda esta información se difunda, vaya para ellos todo mi cariño y mi eterno respeto.

Robert Dean, ex Comandante de la OTAN, con un grado de autorización para acceder a secretos de “Cósmico” y uno de los protagonistas de este libro, comentó en una de esas entrevistas: “Hubo un tiempo en el que yo estaba de acuerdo con el gobierno en que las masas no estaban preparadas para la verdad, Me preguntaba: ‘¿qué harán cuándo se enteren?’ Porque la verdad es increíble, es dinamita. Yo solía utilizar la similitud entre el asunto Extraterrestre y la Caja de Pandora. Cuando abras un poco la caja, ya no vas a poder parar, las masas de gente van a demandar más. Yo creo que hoy día conocer esa información es un derecho. Va a ser un terremoto”.

Ése es el terremoto que estás a punto de vivir.

DISCURSO DE JOHN FITZGERALD KENNEDY SOBRE SOCIEDADES SECRETAS Y LIBERTAD DE PRENSA, 27 ABRIL DE 1961

(Puedes verlo si escribes “Kennedy Sociedades secretas” en Youtube o buscas “Proyecto Matriz” en Google videos).

“Señoras y señores:

La propia palabra “Secreto” es repugnante en una sociedad libre y abierta. Somos un pueblo que nos hemos opuesto, expresa e históricamente, a las sociedades secretas, a juramentos secretos y a actos secretos.

Decidimos hace ya tiempo que los peligros de ocultar excesivos hechos de importancia eran injustificados puesto que tenían mucho más peso los peligros que se utilizan para justificar ese secreto.

Hoy en día, no existe mucha oposición a la amenaza de sociedades ocultas y de sus restricciones arbitrarias.

Aún hoy, hay poca seguridad de que sobreviva nuestra nación, si nuestros tradicionales valores no sobreviven consigo.

Existe un peligro muy grave de que se proclame necesario aumentar la seguridad, lo que será aprovechado por aquellos interesados en exagerar su importancia y con ella, los límites de la censura oficial y el encubrimiento.

Yo no lo permitiré mientras esté en mi mano que esto ocurra. Y ningún funcionario de mi administración, tanto si es de alto como de bajo rango, civil o militar. Que nadie interprete mis palabras aquí esta noche como una excusa para censurar las noticias, para suprimir la disensión, para encubrir nuestros errores o para coartar a la prensa o al público de los hechos que merecen saber.

Nos oponemos alrededor del mundo a una conspiración monolítica y despiadada que confía sobre todo en los medios secretos para expandir su esfera de influencia, en la infiltración en vez de la invasión, en la subversión en vez de las elecciones, en la intimidación en vez de en la elección libre, en las guerrillas de noche en vez de los ejércitos de día.

Es un sistema que ha reclutado a la Humanidad entera y los recursos materiales dentro de un aparato sumamente eficiente que combina operaciones militares, diplomáticas, económicas, científicas y políticas.

Sus preparativos se ocultan, no son publicados. Sus errores se esconden; no aparecen en las portadas. Sus disidentes son silenciados, no son alabados.

Ningún gasto se cuestiona, ningún rumor se imprime, ningún secreto se revela.

Ningún presidente debería temer a la inspección pública de su programa de gobierno porque de esa inspección llega la comprensión; y de la comprensión, llega el apoyo o la oposición.

Y ambos son necesarios. Yo no pido que sus periódicos apoyen a la Administración pero sí su ayuda en la enorme tarea de informar y poner sobre aviso al pueblo americano.

Tengo la completa confianza en la respuesta y dedicación de nuestros ciudadanos, siempre y cuando ellos sean bien informados.

Yo no podría suprimir la controversia entre sus lectores: al contrario, la doy la bienvenida.

Esta Administración piensa ser sincera en sus errores. Como un hombre sabio dijo una vez... “Un error no llega a ser error hasta que usted se niegue a corregirlo”.

Pensamos aceptar la completa responsabilidad por nuestros errores y esperamos que ustedes nos indiquen cuando no lo notemos”.

Sin el debate, sin la crítica, ninguna Administración y ningún país pueden triunfar y ninguna república puede sobrevivir.

Es por ello que el legislador ateniense Solón decretó que es un crimen para la ciudadanía no enterarse de las controversias políticas. Y por eso, también, nuestra libertad de prensa fue protegida expresamente por la Primera Enmienda.

Es el único tipo de empresa expresamente protegida por la Constitución de los Estados Unidos, no para divertir y entretener, no para acentuar lo trivial y lo sentimental, no simplemente para dar al público “lo que quiere” sino para informar, despertar, reflejar, recalcar nuestros peligros y nuestras oportunidades, para indicar nuestras crisis y nuestras elecciones, para dirigir, moldear, educar y a veces enojar a la Opinión Pública.

Esto significa una amplitud en el análisis de las noticias internacionales. De esta manera, el extranjero no estará más lejos, sino que se encontrará a mano y local.

Significa una atención más amplia y la mejor comprensión de las noticias, así como una mejoría en las transmisiones.

Y significa, finalmente, que el gobierno, a todos los niveles, debe tener la obligación de proporcionar la información más completa posible por encima de los límites más estrechos de la seguridad nacional.

Y lo mismo para la prensa escrita: los archivadores de los acontecimientos de la Humanidad, el guardián de la conciencia, el mensajero de sus noticias,

Buscamos su ayuda y asistencia, confiamos en que, con su ayuda, el hombre será Lo que nació para ser:

LIBRE E INDEPENDIENTE”.

CAPÍTULO 1 ROSWELL, 1947

*Una mentira es una verdad aislada,
Mientras permanece en un compartimento estanco, sobrevive.
Cuando la mentira se cruza con verdades, desaparece.
Cuando la verdad se relaciona con otras verdades, se enriquece.*

Rosswell, julio 1947. Esta historia tiene que empezar, necesariamente, en el estado de Nuevo México, Estados Unidos, en ese preciso mes. Y tiene que empezar allí porque aquel incidente marca el comienzo del motivo de este libro.

Hasta ese día, y unos pocos después, que el cielo de nuestro Planeta fuera escenario de la aparición de naves que no casaban con la tecnología propia de la época era una cuestión de la que se habían ocupado tanto el arte como la cultura popular de muchas tradiciones de base oral, pero en las sociedades modernas era sólo dominio de algunos “iniciados”. El nacimiento de los medios de comunicación de masas había variado por completo esta relación. El pueblo, es decir tú y yo, podíamos tener acceso a una serie de informaciones que podían trastocar el orden establecido por las élites que llevan gobernando el Planeta -desde hace milenios- en base a una serie de creencias, fundamentadas a su vez, por unas creencias religiosas, opuestas a las científicas. Si apareciera un Poder mayor que uniera ambas verdades, el orden establecido desaparecería irremisiblemente. Por eso, algunas de las informaciones que aparecen en este libro te parecerán fuera de tu dominio habitual.

Mas no son, precisamente, nuevas.

Son numerosas las obras de arte de diferentes culturas en las que se ven reflejadas las clásicas naves que durante un tiempo conocimos como “platillos volantes” o individuos vestidos como “astronautas”, en épocas en las que la tecnología más básica, si nos atenemos al relato oficial, ni siquiera incluía la rueda. Aparecen en la tumba maya del “mago” Pacal Votan (Palenque, México) reposando en una extraña nave. Las encontramos en los jeroglíficos egipcios, y hay hasta quien, como el sabio judío Zecharia Sitchin, quiere verlas en la iconografía de la diosa Isis y sus herederas, las Damas mediterráneas, como la de Elche, que se convirtieron en el símbolo de las falleras valencianas (unos auriculares). En determinadas obras del Renacimiento

europeo podemos encontrar artefactos que no son propios de esa época, como en el cuadro de la “Virgen con San Juan” de Domenico Ghirlandaio (1449-1494), donde aparece, a lo lejos, pero claramente, una nave aerospacial. En el “El milagro de la nieve” de Masolino Da Panicale (1383-1440) que reposa en la iglesia de Santa María La Mayor, de Florencia se representa a Jesús y la Virgen envueltos en un halo por encima de una nave nodriza, debajo de la cual, hay más platillos volantes. En “La anunciación con San Emidius”, de Carlo Crivelli (1430-1495), que se puede ver en la National Gallery, de Londres, una luz amarilla parece lanzar un rayo. ¿Cómo pudieron imaginar unos pintores del Renacimiento esos artefactos que todavía hoy nos son desconocidos? ¿De dónde procedía ese conocimiento?

El pueblo Dogón, “perdido” en la falla de Bandiagara, en Malí, y que resistió a la invasión de todos los pueblos de sus alrededores durante siglos, afirma provenir de la estrella Sirio. Fue “descubierto” al mundo occidental, a mediados del siglo XX, por el antropólogo francés Marcel Griaule, quien reparó en que, en una de sus danzas, dedicada a la estrella Sirio, la mostraban con una estrella “gemela”, algo que no casaba con el conocimiento del que se disponía en la época. Sólo hace unos años, los astrónomos descubrieron que Sirio (ahora Sirio “A”) tenía una estrella gemela (Sirio “B”). Cómo poseían los Dogón este conocimiento es algo que, aún hoy, escapa a la comprensión de los científicos. Según los hechiceros de esta tribu, la explicación es sencilla: provienen de allí. Pero no son los únicos en África que afirman semejante cosa.

Los hutu de Ruanda y los zulúes de Sudáfrica tienen leyendas similares, y se consideran descendientes de una raza de seres de las estrellas llamada “Imanujela”, es decir, “los señores que han venido”. Entre los bambara de Mali, la tradición se repite, aunque cambie el nombre: a los Visitantes se los conoce como “Zishwezi”.

Los papiros egipcios relatan que, durante el reinado de Tutmosis III, hace 3.500 años, el país del Nilo fue invadido por “esferas de luz”, descritas como “círculos de fuego”.

En Colombia, los indios “mamos” de la sierra de Santa Marta poseen unos extraños discos con unas inscripciones grabadas, que hablan de su origen extraterrestre. Ellos mismos se consideran herederos de una sabiduría estelar, que les hizo resguardarse del “hombre blanco” hasta llegar a esa alejada montaña, a la espera del momento para dar a conocer su conocimiento. Este inexplicable fenómeno de las inscripciones con informaciones estelares se repite a miles de kilómetros de allí, en el continente asiático.

Los pueblos Dropa y Han de las estribaciones del Himalaya tienen unas extrañas singularidades que comienzan con su aspecto. Ambos son de pequeñísima estatura (1 metro y 25 centímetros de adultos); de piel amarilla, cabezas desproporcionadamente grandes y casi calvas, de ojos grandes y azulados, pero no parecidos al típico oriental, sino, más bien, caucásicos. Una expedición china de comienzos de 1938 encontró en unas cuevas del área que habitaban estos pueblos 716 discos de 30 centímetros de diámetro y 1 de grosor con unas extrañas inscripciones. En 1958, un antropólogo de la Academia de Prehistoria de la Universidad de Pekín logró descifrarlas, llegando a dos conclusiones extraordinarias: de acuerdo a la datación de los fragmentos, los discos tenían una antigüedad de unos 12.000 años. Todavía más impresionante fue conocer que los signos hablaban ¡de naves espaciales! Al investigador Peter Kolosimo se le ocurrió relacionar los extraños discos con las leyendas de los pueblos Ham, que relataban el proceso mediante el cual, los Dropa llegaron a esas tierras. Antiguos jeroglíficos Ham relatan que los Dropa aterrizaron en una nave espacial y que se establecieron allí temporalmente. Los Ham, asustados por esta estelar aparición, se refugiaron durante días en cuevas, hasta que una de las naves se estrelló en una maniobra de aterrizaje... A la luz de estas investigaciones, la validez de las leyendas Ham se intensificó a los ojos de los científicos chinos: ¿serían los Dropa los descendientes de esos astronautas que no pudieron volver a su planeta? En un país tan grandioso como China, todavía quedan zonas sin explorar y entre los aficionados al mundo del misterio, un extendido rumor habla de que en un remoto lugar del Oeste de China vive una raza de seres diminutos; ellos serían los descendientes de los Dropa.

Los discos fueron analizados por los investigadores chinos, determinándose que contenían altas cantidades de cobalto y que emitían unas vibraciones intensas de energía, como si estuvieran cargadas, todavía, 12.000 años después. Hasta el momento, ningún científico ha ofrecido otra explicación ni a los discos ni al contenido de la escritura conocida más antigua de la Tierra. Lo que sí parece claro es que en las culturas ancestrales y al contrario de las modernas, hablar de seres de otros planetas no consistía ningún tabú. Al igual que en el resto de países del mundo, los medios de comunicación de masas chinos apenas han prestado atención a este tipo de asuntos, aunque la apertura vivida en el régimen comunista ha ayudado a que los aficionados a la ufología puedan distribuir libremente las revistas más leídas de este tipo en el mundo.

Doce siglos después, exactamente en 1947, un platillo volante se estrella en un bosque de Nuevo Méjico, cerca de la localidad de Roswell. Los informes del FBI que

ahora podéis ver (calificados como “Falsos” por los propios servicios secretos) hablan de un objeto con forma triangular que iluminó con luz blanca el bosque entero colindante a esta localidad. Una luz roja parpadeaba por encima del objeto y una batería de luces azules, emitía luces por debajo. Los informes oficiales hablan de que dejó huellas en el suelo donde se posó, y anomalías radiactivas.

Como no podía ser de otra forma, por tratarse de un asunto tan inusual, apareció en primera plana en los periódicos regionales y la emisora de radio local realizó un programa especial. que hoy gracias a Internet puedes escuchar, en el que se transmite la extraordinaria emoción del momento.

La noticia publicada el día después del accidente en el diario regional fue que un platillo volante había sido capturado por oficiales de las Fuerzas Armadas. En el cuerpo de la noticia se explicaba que un granjero había descubierto los restos de un material extraño pues no podía ser cortado, quemado, ni dañado y cuando se doblaba volvía inmediatamente a su posición original. Al poco, aparecieron unos oficiales del ejército, que se llevaron los restos a la base militar en Dayton, Ohio, donde inspeccionarían el material, para luego enviarlos a la de Wright Patterson. Todo ello fue anunciado en rueda de prensa por el brigadier general Roger Ramey, jefe de la octava división de las fuerzas aéreas de Fort Worth, Tejas. Una hora después de la sorprendente rueda de prensa, la versión oficial cambió radicalmente.

Posteriormente, tras las primeras informaciones sobre la recuperación de un objeto ajeno a la tecnología terrícola, las autoridades ofrecieron la explicación de que “un globo meteorológico” había caído sobre esa zona, dando por concluida la “investigación” y desanimando a la opinión pública sobre el tema. La información oficial fue “*un error*”, o ése fue el sentimiento que las autoridades quisieron transmitir a la ciudadanía y que, en la mente de muchos, permaneció largo tiempo.

No sería hasta 1978 cuando el asunto renacería, de la mano de la locutora de radio Albuquerque Linda Sleppy, quien por aquella época trabajaba en el teletipo de esa emisora, muy cerca de Roswell. Sleppy denunciaba que el FBI había censurado la información -a la que ella había accedido de primera mano- y que aseguraba el origen extraterrestre de esos restos. Pero la denuncia no quedaba ahí, porque alguien más importante apoyó su tesis. El general al mando de las fuerzas aéreas norteamericanas en ese momento y lugar, Jesse A. Marcel, confirmaba que los restos encontrados llegaron hasta el general de brigada Roger Ramey, jefe de la 8ª Fuerza Aérea del Ejército, encargado de la base de Wright Patterson. Según Marcel, Ramey fue quien inventó,

literalmente, la explicación del globo meteorológico para desviar la atención de la ciudadanía sobre el tema.

Sin embargo, y contrariamente a lo que afirmó a los medios de comunicación, en el mensaje enviado por Ramey a su superior, el jefe del estado mayor, General Hoyt Vanderberg, reconoce que las “víctimas del accidente han sido recuperadas y enviadas a la base de Fort Worth, Texas”. Además, añade que “el comentario ‘equivoco’ creado por el equipo de desinformación (refiriéndose a la hipótesis del globo meteorológico) había sido enviado a la prensa, en forma de comunicado.

El general de las fuerzas aéreas de la Base de Wright Patterson entre los años 1961 y 1964, Arthur Exon, confirmó a los ufólogos Kevin Randle y Donald Smith que, efectivamente, el material recuperado era fino y ligero pero no podía ser doblado, abollado o quemado, que se habían recuperado algunos cuerpos y que lo que se encontró en Roswell “era un artefacto espacial”.

Estamos en los lejanos años 40, y ya se desencadenan unas maniobras de ocultación de la verdad que en un primer momento se expone. ¿Por qué ese deseo? ¿Qué hay en esa información que puede molestar tanto a quienes la ocultan? ¿Por qué no ha habido ninguna persona que se haya saltado esa orden de ocultación durante tantos años?... ¿O quizás sí las ha habido?

Como iremos viendo, han sido pocas pero importantes las personas que se han saltado esas órdenes y, desde que en el año 2000, se pone en marcha el “Disclosure Project” (“Proyecto Desclasificación” o “Proyecto Fin de la Censura”) muchas más.

Lo sustancial es que, después de ese acontecimiento de Roswell, los habitantes del planeta Tierra vivirían un creciente aumento de los avistamientos de naves ajenas a la civilización terrícola, siempre desmentidos por las autoridades, hasta llegar a los años setenta, en que el fenómeno ovni se convierte en un tema central de nuestras vidas por la magnitud alcanzada. Ese mismo año 1947, el piloto Kenneth Arnold revelaría públicamente que había sido seguido por un objeto “no identificado” con forma de ‘boomerang’, lo que daría pie a la denominación de “Undefined Flying Object” (UFO), que en castellano se traduciría como “Objeto Volante No Identificado” (OVNI, más tarde convertido en sustantivo). Una calificación, la de “no identificado” que dejaría en el ámbito del misterio muchos casos de objetos perfectamente identificados.

Un año después, el 23 de marzo de 1948, un segundo platillo volante se estrelló, cerca de la localidad de Aztec, con el resultado de 5 seres muertos, todos ellos, según los biólogos que los investigaron, del sexo masculino. La base de Durango, en el estado

de Colorado, se hizo cargo del caso. En sólo un año, los mecanismos de la censura que envolvería este tipo de asuntos a lo largo del siglo XX se habían hecho inexpugnables, llegando a obligar a los aldeanos de la zona a permanecer tres días en sus casas mientras recogían toda la información sobre el terreno, según afirmó el ex coronel de la Fuerza Aérea, Wendell Stevens.

Milton William Cooper, ex agente de la National Security Agency (NSA: Agencia de Seguridad Nacional), reconvertido en periodista y gran fuente de información acerca de la ocultación ovni desde su mítico programa de radio “The hour time”, afirma que la razón por la que los avistamientos se multiplican en esos años hay que atribuírsela a las bombas de Hiroshima y Nagasaki, lanzadas por el gobierno norteamericano en 1945. “Hasta ese momento, los seres de otras galaxias habían contemplado a los seres humanos con curiosidad, pero los ‘niños’ se habían hecho mayores y habían demostrado lo que podían hacer...”

Las bombas nucleares lanzadas por el gobierno de los Estados Unidos sobre las ciudades japonesas -con la guerra ya ganada-, constituyeron un perverso experimento con humanos acerca de las “posibilidades” del uso de las radiaciones sobre los seres humanos. Científicos de origen alemán como Albert Einstein y Walter Oppheimer hicieron posible la bomba atómica dentro de El Proyecto Manhattan, tras varios años investigando en secreto, al margen de la Opinión Pública. Estos dos datos; el secreto y la procedencia alemana de los científicos, son fundamentales para entender la censura extraterrestres. Curiosamente, uno de los lugares donde se realizaron pruebas nucleares fue la base de White Sands, muy cerca de Roswell...

El segundo de los científicos, Openheimer, proveniente de una acaudalada familia alemana, y gran conocedor de la espiritualidad oriental, afirmó, avergonzado, tras conocer los efectos de las explosiones: “El mundo no volverá a ser el mismo; pocas persona rieron, otras lloraron, la mayoría estaba callada. En ese momento, me acordé de las líneas del Baghabad Ghita hindú en las que el Dios Visnú trata de persuadir al príncipe, y para impresionarle, se hace una forma con múltiples manos y le dice: ‘yo soy la Fuerza que es capaz de destruir los mundos’. Supongo que nosotros ahora somos también esa Fuerza”.

La Humanidad había alcanzado el Poder para autodestruirse.

Philip Corso, fue un oficial de los servicios secretos militares que trabajó en el Consejo de Seguridad Nacional del presidente Eisenhower. Después de sus 21 años de carrera militar, sirvió como analista militar. Una vez retirado, se decidió a contar lo que

sabía sobre el asunto extraterrestre, publicando un libro titulado “El día después de Roswell” que constituye todo un hito sobre aquel suceso. Estas son algunas cosas que contó sobre aquel incidente.

“En 1947 yo acababa de venir de Italia, donde había sido Jefe de Seguridad de Inteligencia en Roma; en asuntos de seguridad yo había sido entrenado por los británicos. Era un agente del MI-19. Cuando vine, fui a Fort Riley, Kansas. Estuve destinado allí. Era instructor en la escuela de inteligencia y teníamos una fuerza de intervención. Una noche yo era el primer oficial de guardia. Ser el primer oficial de guardia significa que tenía el control aquella noche, y tenía que comprobar a todos los guardias, todas las zonas de seguridad.

De modo que fui a la sección de veterinaria y un sargento al que conocía muy bien era el que estaba de guardia aquella noche. Le contesté: ‘Sargento, ¿cómo está todo por aquí?’ Me dijo: ‘bien, Señor’. Le dije, ‘me han dicho que tengamos cuidado, que observemos esta zona porque tenemos algo importante aquí’. Me dijo, ‘¿Quiere verlo, Señor?’ Le dije: ‘Si, vayamos a ver’.

Fuimos allí y había 5 cajones, 5 o 6, pero creo que eran 5. Levanté uno y allí estaba aquel cuerpo flotando en fluido. Lo miré por unos 10-15 segundos, no mucho más que eso; cerré el cajón y dije: ‘Sargento, vete de aquí ahora mismo, no quiero que te metas en problemas. Yo soy el oficial de guardia y puedo andar por aquí, pero tú puedes meterte en problemas si vienes por aquí. Sal fuera conmigo’. Salimos fuera y le pregunté: “¿de dónde han venido, Sargento?” Me respondió: ‘han estado viniendo 5 camiones desde Nuevo México y se están dirigiendo a la Base de la Fuerza Aérea de Wright Patterson’.

En aquellos días, la Ruta 40 era posiblemente la única que atravesaba el condado, y fue la que ellos tomaron para ir desde Fort Riley, Kansas hasta la Base de Wright Patterson. Así que le dije: ‘mantente alejado de esto, Sargento. No quiero que te metas en líos’. Después, me fui a verlo con detenimiento y empecé a preguntarme qué era aquello. Primero pensé que era un niño porque era pequeño, después miré su cabeza y el resto, fueron tan sólo unos pocos segundos, después lo cerré. La cabeza era diferente, los brazos eran delgados, el cuerpo era gris, de modo que, justo en aquel momento, no supe qué era aquella cosa. Estando en temas de inteligencia, era mejor dejarlo guardado en un rincón de la cabeza y esperar a que en el futuro pudiese ver una corroboración de modo que pudiese evaluar aquello. Puntualmente me olvidé de aquello”.

El doctor Michael Wolf, especialista en física y neurología, que trabajó en investigaciones secretas con el propio Carl Sagan, tuvo acceso a los informes secretos de Roswell, llegando a tener en su poder el documento oficial del accidente. “La autopsia de los extraterrestres de color naranja reveló una cabeza muy grande, grandes ojos negros sin iris ni blancos, seis dedos en las manos y en los pies. Su cerebro tenía cuatro lóbulos y estaba más desarrollado y conectado, sin el cuerpo calloso de los humanos. Sus globos ópticos y sus nervios eran diferentes y tenían un sistema digestivo como una esponja. Uno de los tripulantes se había encontrado vivo”. Wolf, cuyo currículum fue ocultado para “borrar” su existencia de cara al gran público, afirma que durante la década de los cuarenta y cincuenta fueron recuperados cuerpos de extraterrestres clasificados como “grises” y “naranjas” en función de su diferente color.

Steven Greer, coordinador del Proyecto Desclasificación, ofrece una versión más afinada de por qué tantos objetos fueron recuperados en el área de Roswell por esos años. *“Creo que hubo un enorme incremento de actividad después de detonar las primeras armas nucleares en White Sands, en Hiroshima y en Nagasaki. Hay una clara evidencia de que ‘se alarmaron’. El antiguo editor de la revista ‘Flying Saucer’ (Platillo Volante), Revi Gordon, me dijo que, en su opinión, nosotros abrimos la caja de los truenos porque cuando empezamos a detonar armas termonucleares al mismo tiempo que empezamos a disponer de la primera tecnología espacial, una gran bandera roja cayó sobre la Tierra y dijo: ‘¡Cuidado, Sociedad en peligro!’.* No sólo riesgo para nosotros, sino potencialmente riesgo para otras civilizaciones. *Quiero decir, demos un paso atrás, si podemos, por un momento, y miremos la situación a través de los ojos de una civilización que nos esté observando, y que haya pasado por esto antes y hayan sido capaces de sobrevivir al nivel de evolución en el que estamos hoy. Verán una civilización que en el tiempo que dura la vida de una persona ha pasado de una sociedad agraria a una en la que se lanzan vehículos al espacio; hemos pasado de tener rifles y mosquetones a tener armas termonucleares. Tienes que pensar que tendrán una cierta preocupación, una preocupación con motivo. Así que pienso que es con esto con lo que estamos tratando y es un serio problema que, en mi opinión y en la del General de Brigada Lovekin y el Presidente Eisenhower, no ha caído en las mejores manos. El tema ha sido terriblemente mal llevado y lo que tenemos que empezar a pensar es cómo corregir el problema”.* Greer se refiere a un famoso discurso de Eisenhower en los últimos días de su mandato en el que alertaba a la ciudadanía del progresivo incremento

del poder de las compañías de armamentos y su influencia en las tareas de gobierno, impulsando el belicismo para mejorar sus beneficios.

El Coronel Corso, miembro del Consejo de Seguridad con Eisenhower, corroboró que, en los alrededores de Roswell, se realizaban pruebas nucleares. Esto es lo que comenta Steve Greer sobre lo que le contó Corso, ya fallecido: *“Gente que le conoció muy bien me dijo que cuando él estuvo en White Sands, hubo encuentros cercanos de enorme importancia que sucedieron allí en la época del nacimiento del armamento atómico, y si lees los testimonios del Coronel Ross Diedrickson, que estuvo en el Comité de Energía Atómica, verás que afirma que cada una de las instalaciones de almacenamiento de armas nucleares, no sólo Malstrom y el Comando Estratégico del Aire, sino también las instalaciones de montaje y fabricación, fueron visitadas por esos vehículos porque había, al parecer, una gran preocupación al respecto”*.

“Conocimiento es Poder”, dice el adagio. Los “grandes secretos” retratados en las películas y libros, han sido, en realidad, los motores que han determinado la dirección que tomaba la Vida y las pequeñas vidas de los seres humanos.

CAPÍTULO 2-MECANISMOS DE LA OCULTACIÓN EXTRATERRESTRE

“La autoridad no es la Verdad

La Verdad es la autoridad”

Christine Eversole, Cantante de Broadway

¿Es posible que se haya mantenido oculto un secreto durante tanto tiempo? ¿Es posible que los *locos* de los ovnis puedan tener razón? ¿Tienen tanto poder las personas que gobiernan en la sombra como para ocultar tan valiosas informaciones durante más de setenta años?

Para conocer si esto es posible, es preciso adentrarnos, con las palabras de John Fitzgerald Kennedy siempre bien presentes, en las catacumbas del poder: Los secretos de Estado.

Mucha gente piensa que el final de la II Guerra Mundial significó el triunfo de los buenos sobre el MAL con mayúsculas, personificado por los nazis de Adolf Hitler. Poca gente sabe que, tan pronto como los ejércitos norteamericano y soviético entraron en Berlín, iniciarían esta “*guerra fría*” que librarían durante otros 40 años, con la *caza del científico*.

Por aquella época, Alemania era la cabeza tecnológica del mundo y ambos rivales -Estados Unidos y la URSS-, buscaron, entre las ruinas alemanas que esos mismos países habían causado, a los científicos de todos los campos del saber que habían llegado tan lejos en campos tan dispares como la genética, la radiactividad, la energía atómica, la aeronáutica, la psicología de masas, la biofísica o la psiquiatría.

Tras modificar las sentencias del Juicio de Nuremberg y apelando a *la seguridad nacional* derivada de la creciente *lucha anticomunista*, los Estados Unidos de América contrataron a más de 9.000 de esos científicos dentro del “Programa Paperclip”, poniéndolos a su servicio. Todos estos datos son conocidos porque los documentos que lo avalan -como el resto que se irán citando- fueron “desclasificados” en el marco de “La Ley de la Libertad de Acceso a la Información”, que obliga a sacar al público los documentos secretos, pasado el periodo prescrito por la Constitución Norteamericana.

De esta manera, el malvado Josef Méngel, el doctor que encarna como ninguno el carácter del *científico psicópata* fue liberado por los Estados Unidos y enviado secretamente a Sudamérica, donde continuó trabajando para el Gobierno Secreto de este

país. Los proyectos en el campo de la genética que hoy escuchas u observas en los medios de comunicación, elogiados como un progreso de la ciencia, son una continuación -no interrumpida- de los de Mengele. Quizás te sorprenda saber que los primeros ordenadores de la firma norteamericana IBM se fabricaron para el gobierno alemán en los años 30 y tuvieron como propósito ayudar en el desarrollo de la ciencia de la biogenética. El lenguaje binario de los ordenadores es, en realidad, una derivación del código genético y están inspirados en el Tao (yin-yang). Las secuencias que recorrería la informática (8-16-32-64 bits) están claramente inspiradas en nuestra propia genética y, particularmente, en los codones del ADN (64).

En ese *paquete* de científicos importados desde Alemania a Estados Unidos -el resto, pasarían a trabajar para la URSS, desde la Alemania comunista-, también aterrizaron personajes como Werner Von Braun, que pasaría a capitanear los proyectos aeroespaciales norteamericanos y, como veremos, participaría en la ocultación del fenómeno ovni al más alto nivel. La experiencia de los nazis en este asunto ha quedado reflejada en la historia oficial a través de los “Foo fighters”, que era como se conocían en Alemania a estos desconocidos objetos a lo largo de la II Guerra Mundial. Pero los nazis albergaban muchos más secretos...

Los archivos secretos de aquel régimen han revelado que el Tercer Reich poseía una tecnología tan impropia para la época que incluso llegaron a hacer volar sus propios platillos volantes entre 1938 y 1945. Al mando de ese proyecto secreto, denominado “Haunebu” estuvo la sociedad Vril, un grupo ocultista relacionado con la Sociedad de Thule, muy cercana a la cúpula de las famosas SS hitlerianas. En realidad, la “guardia pretoriana nazi” era un auténtico gobierno en la sombra, muy similar al “MJ-12”, cuyo gran Maestro era el viceführer, Heinrich Himler. Al terminar la guerra, Víctor Schauburger, líder de este proyecto, se fue a vivir a Estados Unidos donde seguiría trabajando en proyectos secretos relacionados con tecnología extraterrestre, armamentística y espacial. En Internet existen fotografías de prototipos nazis de “alas voladoras”, misiles, cohetes espaciales y hasta los citados platillos, lo que hace a muchos preguntarse si los nazis habían entrado en contacto, también, con una cierta raza de extraterrestres.

El general de las SS Reinhard Gehlen traspasó todos sus conocimientos sobre el espionaje en la creación de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que nace -y no por casualidad- el mismo año en que se produce el incidente de Roswell (1947). Su directo antecedente son las OSS (Organización de Servicios Estratégicos), una operación de

contrainteligencia que funcionó en la II Guerra Mundial infiltrándose en las filas fascistas y nazis, y que daría lugar también a la creación de la Operación de terrorismo de estado “Gladio”. El omnipresente Henry Kissinger, alemán de origen judío nacionalizado norteamericano, es uno de los hombres que participó en ese germen de la CIA al que podemos ver retratado en el personaje interpretado por John Turturro en la película de Robert De Niro “*El buen pastor*” (2006). El es, con seguridad, otro de los personajes que ha guardado este secreto pues participó en todos los grandes secretos del siglo XX, incluidas las operaciones de guerra psicológica y experimentación con humanos de MK-Ultra.

A partir de este selecto grupo de *fichajes*, existe pues, una continuidad estratégica entre el gobierno norteamericano de después de la Segunda Guerra Mundial y la Alemania nazi. Algo que no debe extrañarnos si sabemos que Prescott Bush -abuelo del George Bush Jr y padre de George Bush Sr- financió, al igual que otros banqueros norteamericanos, al partido nazi a través de la familia Thyssen. Es un hecho desconocido para el gran público que Prescott Bush fue investigado por organizar un golpe de estado en Estados Unidos en los mismos años en los que triunfó Hitler en Alemania.

Pero las influencias no terminan ahí. Rudolf Hess, lugarteniente de Adolf Hitler y creador del modelo de manipulación de las masas a través de los medios de comunicación bajo el nombre de “propaganda”, admitió en diversas ocasiones su admiración por el espíritu del “New Deal” de Franklin Delano Rossvelt que ponía al servicio del Estado las emociones de los ciudadanos, mediante un hábil uso de los medios de comunicación.

Nota a pié de página. [Sus trascendentales declaraciones aparecen en el documental de la BBC “The Century of the Self”, bajo el nombre en castellano “El siglo del individualismo”].

La influencia nazi tanto en la Unión Soviética como en Estados Unidos, caracterizada por la existencia de un aparato de Estado secreto, en el que participan al alimón servicios secretos, financieros, científicos e intelectuales, mediante el uso de los medios de comunicación (o propaganda) es vital para entender el fenómeno de la ocultación extraterrestre. Y ella se basa en la Seguridad del Estado, en un periodo de Guerra Fría frente al enemigo comunista que, como veremos, no fue como nos la han contado. En base a esa supuesta amenaza es cómo en 1947 se crea la CIA pero, según el gran confidente, Milton William Cooper, en realidad -y siempre apelando a la seguridad

del Estado, su real propósito es ocultar la información ovni-. ”Una directiva del secretario de Estado daría poder a la CIA para ocuparse de ese asunto, al margen del presidente. Lo cual quiere decir, por una parte, que no tenían que responder ante nadie de sus actividades y, por otra, que ello ocurriría al margen del Presidente de los Estados Unidos. De esta manera, en caso de que se destapara la información, le daría la facultad de decir que no conocía las actividades que se estaban sucediendo, previniendo así, el colapso del Gobierno”.

En el mismo año 1947, un selecto grupo de 12 científicos son llamados a formar el *Project Science* (Proyecto Ciencia) que un año más tarde se convertiría en el *Proyecto Grudje* y cuyo cometido sería debatir cómo manejar la existencia de seres de otras galaxias. Un grupo de élite, llamado “*Blue Teams*”, más tarde conocidos como “*Alpha Teams*”, nacidos del Proyecto Pluto, se ocuparía a partir de ese momento de disuadir a los testigos que hubieran tenido algún encuentro ovni de que lo hicieran público. La película “*Hombres de negro*”, producida por Steven Spielberg y que narra las peripecias de unos agentes secretos encargados de lidiar con extraterrestres, está basada en la existencia de estos grupos.

Gracias a esta naciente red de organizaciones secretas al margen del poder político, el Poder en la Sombra se aseguraría de que el incidente Roswell no volviera a ocurrir. Y menos aún lo sucedido en Los Angeles el 26 de febrero de 1942, el acontecimiento conocido como la “*Batalla de Los Angeles*” que ejemplifica como ninguno cómo varió la manera en la que la prensa encaró este tipo de fenómenos desde el incidente de Roswell.

El 26 de febrero de 1942, el periódico californiano Los Angeles Times se hace eco (con fotografía incluida) de una batalla en el cielo que enfrentó a aviones militares con una nave *ovalada*, (aún no se había inventado el término “*platillo volante*”). La prestigiosa página *rense.com*, ha recuperado el testimonio de ‘Katie’, quien en 1942 - como otros miles de norteamericanos en época de guerra- se había ofrecido como ‘vigilante del cielo’, es decir, efectuaba un seguimiento de posibles ataques de los países del Eje en el espacio aéreo norteamericano. Ese día, Katie recibió una llamada de su supervisor, instándole a que se asomara a la ventana para ver si observaba algo inusual. “¡Era grande, era enorme! ¡Y estaba prácticamente sobre mi casa”, afirmó. “Estaba flotando ahí, en el cielo, casi sin moverse”. Estando la ciudad a oscuras por causa de las alarmas de la guerra, cientos de miles de personas pudieron ver el fenómeno luminoso con claridad. “Era una preciosa forma anaranjada: lo más bonito que hayas podido ver.

Lo podía ver perfectamente porque lo tenía cerca”. Katie contó que “entonces, enviaron cazas y pude ver un grupo de ellos aproximándose. Después, se dieron la vuelta. Estuvieron disparando contra él pero no tuvieron ningún éxito. El ataque duró como media hora y algunas personas contaron que llegaron a impactar en el objeto, pero yo no observé que le produjera ningún daño”.

Como podéis ver por la portada del diario Los Angeles Times de aquel día **(Foto)**, la noticia tuvo gran eco en la prensa de la época. En ella, sin embargo, no se habla de una nave espacial, sino de aviones “inidentificados” que causaron el apagón en la zona y el despliegue de un descomunal operativo. “La espectacular barrera antiaérea se produjo después de que el 14 Comando Interceptador ordenara el apagón, cuando recibieron la comunicación de que una extraña nave había aparecido en el litoral costero. Poderosos focos luminosos de incontables estaciones agujoneaban el espacio mientras que las baterías antiaéreas iluminaban el cielo con preciosas, aunque siniestras, explosiones anaranjadas”. En el editorial del Los Angeles Times se decía: “a la vista de la considerable polémica y confusión causada por la supuesta batalla aérea de ayer por la mañana en este área y el espectacular despliegue oficial, The Times sostiene que deberá conocerse más información específica de fuentes gubernamentales sobre el objeto, aunque sólo sea para clarificar las contradictorias informaciones sobre el tema”.

Y acababa con un párrafo lapidario. “Según la agencia Associated Press, el Secretario Knox notificó que los informes de una supuesta actividad aérea enemiga en la Región Costera del Pacífico pueden ser debidos a la agitación nerviosa de algunos. ‘¿Cuáles nervios, según Knox, los de la ciudadanía o los del Ejército?’”

En aquel lejano año 1942, todavía los medios de comunicación no habían sucumbido por completo a las estrategias de desacreditación y manipulación que caracterizaría el asunto extraterrestre en los años venideros. Sin embargo, vemos condensados en estos párrafos todos los elementos de la desinformación gubernamental que iban a caracterizar los siguientes sesenta años. Pocas informaciones se escaparían, desde entonces, a esa orden de censura. Sólo cuando muchas de esas personas implicadas se jubilaron y, por tanto, no tenían por qué guardar ese secreto-, hemos podido llegar a saber lo que realmente ocurrió entonces.

Nadie mejor que el ex sargento Clifford Stone, directamente implicado en este asunto, una de las personas que dieron la cara en el “*Disclosure Project*”, para que relate cómo ocurrió realmente. Su testimonio revela cómo comenzó el proceso de censura de esa información.

El 26 de Febrero de 1942, en la conocida como ‘Batalla de Los Ángeles’, descubrimos que había entre 15 y 20 naves no identificadas sobre Los Ángeles. Nosotros respondimos inmediatamente tratando de derribar esos objetos. El Grupo de Artillería Costera 37 efectuó 1.430 disparos. Inmediatamente, salimos para tratar de encontrar si había algún tipo de base perteneciente al Eje desde donde esos aparatos hubiesen podido venir; algún aeropuerto comercial donde los hubiesen podido tener almacenados. No encontramos nada de eso. Todos los esfuerzos de búsqueda fueron inútiles.

Por la misma época, estábamos experimentando el mismo fenómeno que los alemanes, los llamados Foo-Fighters. El General MacArthur ordenó a su personal de inteligencia que descubriese qué estaba pasando. Tengo razones para creer que en 1943 MacArthur descubrió que, de hecho, nos enfrentábamos a cosas que no eran de la Tierra y sí visitantes de algún otro planeta, que observaban aquel evento mundial que llamamos Segunda Guerra Mundial. Uno de los problemas que teníamos era que, de ser ése el caso, y de probarse que eran hostiles, sabíamos muy poco sobre ellos y teníamos muy pocas formas de defendernos.

MacArthur organizó lo que se llamó ‘Unidad de Investigación de Fenómenos Interplanetarios’ cuya dirección recaería tiempo después sobre el General Marshall y que han continuado hasta el día de hoy. Los nombres han cambiado y los registros todavía no se han hecho públicos. El ejército trata de establecer que aquello no era una organización oficial que trataba de investigar ovnis, pero fue organizada por un General, y llegó a conclusiones que no eran fáciles de digerir, como por ejemplo, los vuelos interplanetarios. Posteriormente, continuaron haciendo exactamente lo que hacen hoy en día; ser parte de una operación de multi-inteligencia para la recuperación de objetos de origen desconocido, en particular aquellos que son de origen no terrestre. Su objetivo era recopilar esa información, obtener los datos sobre el terreno, y procesar esos datos en algún tipo de producto de inteligencia que fuera útil para aquellas personas que necesitan saber y aquéllas que son, digamos, los guardianes de la información.

Uno de los generales de la Fuerza Aérea de MacArthur, un general del Ejército del Aire en esa época, se acercó a él y le dijo: ‘lo que afrontamos es algo que no es de la Tierra’. Yo sugeriría que por entonces incluso los alemanes habían descubierto evidencias de que estábamos siendo visitados y que tenían algún tipo de evidencia física. MacArthur, sin duda, las tenía. Por la documentación que vi mientras trabajaba

en este asunto en el ejército, no fui capaz de comprobar exactamente en qué consistía ese tipo de pruebas, pero estaba allí.

Lo que sí encuentro singular es que los alemanes pudieron haber tratado de hacer 'ingeniería inversa' con uno de esos objetos. Nosotros, sin duda alguna, tratamos de hacerlo. Pero nos dimos cuenta de que nuestra tecnología debía estar a la par con la alemana si queríamos hacer 'ingeniería inversa... ". Esa inferioridad se resolvería con la "importación" de los científicos alemanes dentro del Proyecto Paperclip.

Aquella Unidad de Investigación de Fenómenos Interplanetarios del Ejército del Aire norteamericano sería el germen de la mayor ocultación sufrida por los seres humanos del Planeta Tierra. Pero pasaría poco tiempo hasta que ese asunto fuera a parar a manos de políticos -o mejor, habría que decir, financieros- y científicos. En el año 1948 se encarga a una segunda serie de científicos poner en marcha el "Proyecto Grudje", cuyo objetivo es estudiar el fenómeno y, al mismo tiempo, elaborar una estrategia desinformativa sobre el tema. Como curiosidad, el asesor técnico de la película "*Encuentros en la tercera fase*", J. Allen Heineck –que algunos escriben "Hyneck"- como veremos, real en muchos sentidos, fue director de "Grudje 13", una de las fases del mencionado proyecto científico secreto encargado de valorar el tema extraterrestre.

Todo ello, cristalizaría en el famoso "Libro azul", donde se recopilaban las historias ovni y las versiones creadas por estos grupos secretos para confundir a la población. Guionistas y Propaganda, una interacción que sólo saldría a la luz con motivo de la guerra de Irak, cuando el gobierno norteamericano admitió –extrañamente- que "contaba con un equipo de guionistas para elaborar informaciones que apoyaran las acciones militares".

Cuando Milton William Cooper trabajaba en la NSA, aprovechó sus credenciales de acceso para ver y estudiar ese famoso "Libro Azul" en compañía de su compañero Bill English. Según él, en aquella época se conformaron los Blue Teams ("Equipos azules"), encargados de ocultar los ingenios voladores y, en su caso, los extraterrestres muertos. Ellos son los verdaderos "Hombres de negro" de Will Smith (y Steven Spielberg). En un primer momento, la cuestión ovni estaba únicamente adscrita a los servicios secretos de la aviación y de la CIA, constituida en 1947 expresamente para ocuparse de esos asuntos pero después pasó a manos de un equipo de científicos y "*sabios*".

Siempre recordando que un grupo de nazis habían comenzado a colaborar con el gobierno norteamericano en aquellos años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, se crea el “Consejo de Seguridad Nacional”, un comité especial cuya labor es asegurar la seguridad, valga la redundancia, en un hipotético estado de emergencia o crisis. De cara a la Opinión Pública, podría ser un desastre climatológico o un ataque de una “*potencia enemiga*”. El Consejo de Seguridad Nacional estaría integrado por los Jefes del Pentágono, Interior, servicios secretos, Presidente y Vicepresidente. Cooper afirma que en Estados Unidos hay 75 lugares subterráneos conectados por trenes donde se resguardaría el gobierno secreto en caso de ataque (ya veremos de qué tipo) que comenzaron a construirse en 1954. Como curiosidad, vale la pena recordar que durante los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001, el vicepresidente, Dick Cheney desapareció durante días en un búnquer bajo tierra. Las informaciones hablan de que se había puesto al mando de ese dispositivo especial, en este caso, por un supuesto ataque terrorista islámico que a pocos convence ya...

El Consejo de Seguridad Nacional se convierte, en la práctica, en un Gobierno en la sombra. Encargado, entre otras cosas, de ocuparse de los asuntos extraterrestres que, como hemos visto, y dado que superan las tecnologías en poder de los gobiernos, se convierten en una “amenaza para la seguridad nacional”. Hay que destacar que en todos los países existen similares consejos, incluido España, encargados, en teoría, de lidiar con el gobierno en momentos de “emergencia nacional o gestión de crisis”. En la práctica, se ocupan de los llamados “secretos de Estado” en los que el tema ovni ocupa un lugar central. **(Ver documento de los servicios secretos españoles).**

Los mandatos NSC 1 y NSC 2 que crearon este Consejo de Seguridad Nacional (“National Security Council”, NSC, en inglés) establecieron unas zonas “negras” entre los cuerpos de espionaje y la oficina de la Casa Blanca que impedirían al presidente saber lo que realmente pasa y se utilizarían para evitar que supieran aquellos que no tenían por qué saber.

Las directivas NSC54-10 y NSC54-11 redactadas durante aquellos años se utilizarán para justificar las reuniones de estos *comités de sabios* que dilucidarán, en aquella lejana época, qué hacer con el asunto extraterrestre. Y lo que deciden es que la gente no puede saber de su existencia, que se ha de mantener en secreto y crear una maquinaria de desinformación con el fin de confundir a la población sobre la Realidad. Para ello, se redactan los mandatos NSC4 A y NSC 5 que facultan el uso de métodos de psicología de masas para engañar a la ciudadanía sobre el tema. Como consecuencia de

estos mandatos, se crea el *Proyecto Snowbird* cuyo objetivo es deslegitimar a los ufólogos y testigos de estos sucesos, para que a los ojos de la sociedad sean vistos como unos locos. Expertos en desinformación y propaganda se encargarán de llevar a cabo esa tarea y, una vez más, la Alemania nazi será el ejemplo a seguir.

Unas nuevas tecnologías llamadas radio y televisión, englobadas bajo el apelativo de “medios de comunicación de masas”, con las que los gobiernos secretos llevaban investigando durante años, se convertirían en la pantalla perfecta para el encubrimiento. Su propósito: la manipulación de las mentes de las masas.

En un trascendental año 1933 -mismo año en el que Hitler llega al poder y Roosevelt decide entregar la emisión del dólar a una entidad privada llamada “Reserva Federal” colocando los símbolos de la orden masónica “Illuminati en él”- un joven y talentoso Orson Welles cambiaría el rumbo de la información sobre los extraterrestres. A través de un programa de radio, el genio consigue hacer creer a la población norteamericana que están sufriendo un ataque alienígena, teatralizando la obra del escritor inglés H.G. Wells “*La guerra de los mundos*”. Investigado por las cátedras de medios de comunicación de masas de todo el mundo, poca gente ha reparado en una curiosa coincidencia de esa importante emisión; que el verdadero nombre del escritor inglés fuera “Herbert George Wells” y el del genio norteamericano “George Orson Wells”. Cuando escribo estas líneas, no existe confirmación de un parentesco entre ambos genios pero resulta cuando menos sospechoso que no se haya profundizado en la investigación de esta “coincidencia”. Las “*causalidades*” aumentan cuando sabemos que Wells perteneció a la influyente Sociedad Fabiana (de ideología socialista) y que en sus obras anticipó nada menos que la I y II Guerra Mundiales, así como “El Nuevo Orden Mundial” que el propio Hitler y George Bush padre reclamarían como su lema, herederos ambos del de los Illuminati de Baviera y que quedaría grabado en el billete de dólar en su acepción latina (“*Novus Ordo Seclorum*”). El congresista norteamericano, Lyndon Larouche, es uno de los muchos autores que afirman que el afamado escritor fue jefe del espionaje británico durante la I Guerra Mundial.

Que Well(e)s sabía más de lo que nos han contado es algo que queda de manifiesto en cuanto se investiga el enorme caudal de información que emanó de ese experimento de manipulación de las masas: la emisión radiofónica de “*La Guerra de los Mundos*”.

En los años 30, el investigador de los medios de comunicación, Hadley Cantril, publicó un libro sobre los efectos en las masas de la conocida broma radiofónica de

Orson Welles y la invasión de extraterrestres titulado “*The Invasion from Mars: A Study in the Psychology of Panic*”. (“La invasión de Marte: un estudio de la psicología del pánico”). Según el investigador Mack White, Cantril trabajaba por entonces en el proyecto de radio de la universidad de Princeton, financiado desde 1937 por la Fundación Rockefeller, la CBS y el poderoso lobby, “Consejo de Relaciones Exteriores” (CFR). Dos años después, y siempre con dinero de la familia Rockefeller, Cantril fundaría la “Oficina de la investigación de la Opinión Pública” -también en la Universidad en Princeton-, cuyo cometido era investigar las operaciones de psicología política por cuenta de la CIA. Durante la Segunda Guerra Mundial, los psicólogos y expertos en comunicación de ese instituto analizaron los métodos radiofónicos de los nazis para hacer su propia propaganda política.

Pero la investigación venía ya de más atrás, pues ya en la I Guerra Mundial, el periodista Walter Lippman y el sociólogo Edward Bernays (sobrino de Sigmund Freud) fueron contratados por el presidente Wilson para convencer a la opinión pública americana de la participación en el conflicto armado, modificando radicalmente sus preferencias por los alemanes, ya que Inglaterra representaba en las mentes de los ciudadanos de ese país a la potencia colonial.

La figura de Bernays merece un lugar en el olimpo de las personalidades del siglo XX. A comienzos de siglo, decidió utilizar las poco conocidas teorías de su tío en el campo de las “*Relaciones Públicas*”, un término que él inventó en la década de los 30 para diferenciarlo de la “*propaganda nazi*”. Su primer gran éxito fue el cambio de la opinión pública americana, hasta ese momento filogermánica, para convencerles de que debían entrar en la Segunda Guerra Mundial a favor de los ingleses y franceses. Para ello, convirtió las apelaciones al inconsciente colectivo en un arma de propaganda y manipulación de las masas para convencerles de ir a la guerra. Gracias a su consejo, el presidente Woodrow Wilson anunció que Inglaterra estaba luchando, no para restaurar su imperio, sino para extender “la democracia en el mundo”. [Puede que este argumento os suene de algo...]

Cuando la guerra terminó, y después de haber asistido a la Conferencia de Paz de Versalles, celebrada en el “*Hotel Majestic*” [recordad este nombre], Bernays manifestó: “si se puede utilizar la propaganda en tiempos de guerra, también se podrá hacer en tiempos de paz. Y como la palabra ‘propaganda’ llegó a estar mal vista por su uso en Alemania, entonces decidí inventar el término “relaciones públicas”.

Bernays enseñó a las corporaciones americanas por primera vez cómo podían hacer que las gentes quisieran cosas que no necesitaban conectando los productos de producción masiva con sus deseos inconscientes.

El sobrino de Freud empezó sus experimentos de psicología de masas con las mentes de las clases populares. Su más ambicioso experimento fue convencer a las mujeres de que fumaran, algo que por aquel tiempo no estaba bien visto. Uno de sus mejores clientes era el presidente de una tabacalera, George Hill, quien le preguntó por una manera de romper con ese tabú. Este es el relato que el propio Bernays hizo a una televisión en el año 1991. “Estábamos perdiendo la mitad del mercado por el tabú de los hombres contra que las mujeres fumaran en público. ‘¿Puedes hacer algo sobre esto?’, me preguntó el presidente de una tabacalera. ‘Déjame que piense’, le dije. Y entonces fui a un psicoanalista para preguntarle qué significaba el tabaco para las mujeres. Llamé a un psicoanalista de Nueva York porque mi tío vivía en Viena”.

En su extraordinaria serie documental para la BBC *“The century of the self”* sobre el influjo de los medios de comunicación en el siglo XX, Adam Curtis relata cómo consiguió Bernays estimular el consumo de tabaco por parte de las mujeres. Uno de los primeros psicoanalistas en América, “E. April”, quien contó a Bernays que el cigarrillo era un símbolo fálico que otorga un poder masculino y sexual. Le dijo que si podía conectar el hecho de fumar con disputar el poder masculino, las mujeres fumarían porque entonces tendrían su propio ‘pene’. Cada año, Nueva York tiene su cabalgata de Pascua a la cual acuden miles de personas; Bernays decidió montar un evento en ese desfile persuadiendo a un grupo de mujeres de alta sociedad para que llevaran escondidos unos cigarrillos y, ante una señal suya, los encendieran de manera ostentosa. Bernays había avisado a la prensa de que un grupo de sufragistas pretendían realizar un acto de protesta reivindicando sus libertades bajo el lema ‘antorchas de libertad’.

El experto en Relaciones Públicas Pat Jackson, explicó, en ese mismo documental, las claves ocultas de ese acto del sobrino de Freud. *“El sabía que todos los fotógrafos estarían ahí y que esto provocaría muchas protestas. Y estaba preparado con la frase clave: ‘antorchas de libertad’. Ahí enarboló el poder del símbolo; mujeres, mujeres jóvenes, fumando cigarrillos, con un lema. Todo el que quiera unirse a ese lema, que es la LIBERTAD, Tendrá que apoyarla. La estatua de la libertad es el símbolo de América, con su antorcha en la mano. Todo esto alude a la emoción, a la memoria, a los instintos inconscientes. Al día siguiente, la noticia de las mujeres que*

reclamaban su derecho a fumar no sólo estaba en los diarios neoyorquinos sino de todo Estados Unidos y del resto del mundo. Desde ese momento, la venta de cigarrillos a las mujeres se disparó. Bernays consiguió que fuera socialmente aceptada con un solo acto simbólico, asociando la idea de que las mujeres que fuman son más independientes, libres y poderosas”.

Una idea que todavía persiste hoy día, amplificada por las inversiones que las compañías tabacaleras hicieron en las películas de Hollywood, en las que las estrellas más glamorosas siempre aparecían con un cigarro en la mano... El uso de los medios de comunicación para manipular a las masas ha estado desde un principio, dirigido por científicos y por los *gobiernos en la sombra*.

Las principales compañías de radiodifusión, que más tarde se convertirían en compañías discográficas y /o televisiones: Columbia Broadcasting (CBS), American Broadcasting (ABC) y National Broadcasting (NBC) estaban ligadas al *Gobierno Secreto*, al igual que la compañía EMI, en Inglaterra, que era una subsidiaria del ejército. La pionera en las transmisiones televisivas, la BBC, fue fundada en 1922 por un consorcio en el que se incluían Marconi, British Thomson Huston y Western Electric. Su primer presidente fue el barón de la Armada Imperial británica, y masón, John Reid, muy relacionado con el ocultista John Lodgie Baird y, por supuesto, con la Casa Real británica.

El que fue presidente de la CBS, Richard Salant, dijo en una ocasión: “nuestra misión no es dar a la gente lo que quiere sino lo que nosotros pensamos que es lo que deben ver”. Su papel en la ocultación de la verdad extraterrestre sería vital con la ayuda de expertos como Bernays y muchos de los psicólogos, sociólogos y psiquiatras que participaron el macroproyecto de investigación en el campo de la manipulación mental. Su nombre en clave fue “MK Ultra”.

Antes de ser lanzadas al público, todas estas nuevas tecnologías -comenzando por la radio o la televisión y terminando con Internet, la telefonía móvil o los GPS- fueron utilizadas con fines militares y estudiadas muy cuidadosamente de manera que, cuando se popularizaron, se crearon leyes para que sólo las grandes compañías (es decir, las élites) pudieran dirigirlas y, por tanto, ninguna información que pusiera en cuestión la verdad oficial, pudiera filtrarse. Por supuesto, esto incluye a la existencia de los extraterrestres y otros fenómenos paranormales. Pero las nuevas tecnologías han estado más relacionadas con este tipo de saberes de lo que muchos pueden imaginar.

La invención de la televisión, en particular, está muy relacionada con estos grupos de ocultistas. El Trinity College de la Universidad de Cambridge, donde trabajaron destacados alquimistas modernos como Isaac Newton o el fundador de los servicios secretos ingleses, John Dee, viviría una fructífera época en el siglo XIX con la Fundación de la Sociedad para los Estudios Psíquicos. En ella trabajarían el inventor de los rayos catódicos, Oliver Lodge -que daría lugar al tubo catódico, componente esencial de la televisión- y John Lodgie Baird, descubridor de los rayos UHF, que fueron utilizados durante muchos años como forma de emisión. Ambas tecnologías fueron descubiertas en el curso de investigaciones para comunicarse con los “*espíritus*”. Quizás no esté de más recordar que la palabra “*médium*” significa “medio”.... ¿De comunicación?

Varios de los miembros de la sociedad para Estudios Psíquicos pertenecerían, al mismo tiempo, a la “*Golden Dawn*”, una logia secreta que recuperaba viejos rituales de los misterios egipcios. En ella destacó el satanista Aleister Crowley -agente de los servicios secretos MI-5 inglés y cercano amigo del primer ministro Winston Churchill (reconocido masón)- y en la que también figuraban los escritores Bram Stoker (autor de la novela “*Drácula*”) y el poeta William B. Yates héroe e inspirador de muchas estrellas del rock). Se cuenta que Aleister Crowley, quien estuvo en contacto con los nazis como “agente doble”, fue el hombre que consiguió encontrar al nazi Rudolf Hess cuando se escapó a Escocia, buscando refugio en el templo masónico de Roslin. Crowley se haría con el control de la Orden del Templo Orientales (OTO) en 1912 e introdujo el satanismo entre las logias masónicas inglesas antes de extenderse a los Estados Unidos. A la OTO también pertenecieron el ingeniero aeroespacial Jack Parsons y su amigo Ron L. Hubbard, agente de la CIA y fundador de la Iglesia de la Cienciología.

A la luz de personalidades como Crowley, Dee, Parsons y Hubbard la relación entre el mundo espiritual, los servicios secretos y las más modernas tecnologías queda patente. La CIA no sería una excepción pues, siguiendo la estela de los soviéticos, crearía su división de “*Remote Viewing*” (Visión Remota) en la que emplearía a mediums y “psíquicos” en el ámbito del espionaje.

Unas variaciones en sus estatutos originales permitieron a la CIA -en un principio tan sólo con potestades en espionaje extranjero- participar en labores de ocultación y toma de datos dentro de los límites del estado norteamericano. Aún hoy, muchos norteamericanos piensan que la CIA sólo puede actuar en suelo extranjero.

Poco después de su fundación original, una serie de directivas del Consejo de Seguridad Nacional (NSC) fueron ampliando las competencias de la CIA hasta que los documentos NSC10/1 y NSC10/2 “legalizaron prácticas ilegales y autorizaron procedimientos prohibidos por el simple hecho de haber sido recomendados por los dirigentes de la Seguridad Nacional”, en palabras de Bill Cooper, que aclara cómo esas directivas crearon un Gobierno Paralelo. “Mediante esos mismos decretos, se creó un departamento encargado de la supervisión de proyectos secretos, al que se adjudicó el tema extraterrestre. Toda esta burocracia terminó alejando a los servicios secretos de la esfera presidencial, lo que le permitiría, en caso de denuncia, argumentar que nada sabía del asunto”.

Steve Greer, coordinador del “*Disclosure Project*”, corrobora que, en conversaciones con el ex jefe de la CIA, William Colby, éste le confesó desconocer toda esa información que le estaba proporcionando.

En la práctica, en aquellos años 40 la directiva NSC 10-1 conformó un gobierno paralelo, independiente del sistema judicial, de los mecanismos de control parlamentario y, por supuesto, del resultado de las elecciones. Un gobierno secreto compuesto por científicos y financieros que no tenía porqué informar al Presidente de los Estados Unidos de sus asuntos. Según el ex Comandante Graham Betune, la directiva JANAP 146 colocó la revelación del asunto extraterrestre por cualquier miembro del aparato del Estado en un asunto que violaba “la seguridad”, condenable con una pena de 10 años de cárcel.

Cuatro años después de Roswell, bajo recomendación del presidente Dwight Eisenhower, y como una evolución del “*Proyecto Grudje*” se formó el “Majestic 12”, conocido en términos de inteligencia como “MJ-12”. En inglés la palabra “Majestic” significa “Majestuoso” aunque hay personas que escriben “Majesty” que tiene el significado de “Majestad”. Curiosamente, “Majestic” fue el nombre del Hotel parisino donde se firmó el acuerdo de paz de la I Guerra Mundial.

Según Cooper el MJ 12 se funda con el objetivo de “investigar y, al mismo tiempo, ocultar la verdad sobre los extraterrestres. La directiva NSC54-12 se estableció teóricamente para lidiar con la cuestión nuclear pero, en realidad, su objetivo era decidir sobre la cuestión alien. La directiva NSC54-2 se concibió como una pantalla para encubrir la realidad cuando los periodistas empezaran a preguntar, mostrándoles investigaciones secretas en el campo nuclear”.

Eisenhnower -un hombre que provenía del ejército y al que, por tanto, le gustaba delegar en sus inferiores, aplicando estrictamente la cadena de mando- siguió los mismos principios de actuación del campo militar en su labor como presidente. En cuanto tomó posesión de su cargo, pidió ayuda a su amigo del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) y financiador de su campaña electoral, Nelson Rockefeller. Este dio forma a la operativa que se llamaría MJ 12 y eligió a sus primeros 12 miembros, la mitad de los cuales serían militares y la otra, científicos. Dado que el apellido “Rockefeller” atrae muchas miradas, Eisenhower le hizo Subsecretario de Estado, un cargo que le permitía tener control sobre lo que sucedía, al tiempo que le alejaba del escrutinio de los medios de comunicación.

Los miembros de ese primer comité de sabios aparecen en este importantísimo documento preparado para el presidente Eisenhower que bajo el lema “Majestic 12” (página 5 del PDF Majestic) ha sido calificado de “Bogus” (Falso). Juzga por ti mismo.

En el texto que se puede leer, aparece:

“Majestic 12 es una operación de ALTO SECRETO en la investigación y desarrollo de inteligencia que sólo reporta al Presidente de los Estados Unidos (no se lee bien). Las Operaciones del Proyecto son llevadas a cabo por Majestic 12, grupo que fue creado bajo Orden Especial Secreta del Presidente Truman en 24 de septiembre de 1947 y bajo recomendación del doctor Vannebar Bush y del secretario James Forrestal. Los miembros elegidos fueron los siguientes:

- Administrador: H. Hillenkoeter
- Doctor Vannevar Bush
- Secretario: James Forestal
- General Nathan P. Twining
- General Hoyt Vanderberg
- Doctor Detlev Bronk
- Doctor Jerome Hunsaker
- Doctor Sidney Souers
- Doctor Gordon Gray
- Doctor Donald Menzel
- General Robert Montague
- Doctor Lloyd Berktnr

En la parte de abajo se lee “la muerte de James Forrestal dejó una vacante que fue ocupada por el General Walter B. Smith”.

James Forrestal, Ministro de Defensa de aquella época, , fue el único que se enfrentó a la gran conspiración que se empezó a tejer por aquellos años. La respuesta del presidente Truman fue una contundente advertencia: “cállate o lo sentirás”. Forrestal, un hombre de grandes convicciones religiosas, no le hizo caso. Unos meses después, fue ingresado en un hospital de la Marina, víctima de “una crisis nerviosa”, al parecer, relacionada con la ingesta de algún barbitúrico... [Un tipo de suceso que, como en el caso de Marilyn Monroe, se ha repetido a lo largo de toda esta historia secreta]. La realidad, según Cooper, es que el 22 de mayo de 1949 agentes de la CIA liaron una sábana en la cabeza de Forrestal, descolgándola por la ventana de la habitación del hospital donde se alojaba. La sábana se rasgó y el Ministro se estrelló contra el suelo, falleciendo a continuación. James Forrestal pasa por ser el primer mártir de una largísima serie de personas que intentaron traspasar la barrera de ese inexpugnable Gobierno Secreto para contarle a la Humanidad aquello que vas a leer en las próximas páginas y que, seguramente, hará tambalear tus creencias más establecidas. Este tipo de macabros sucesos se repetirían a menudo ante el desconocimiento absoluto de la Humanidad.

Según el doctor Michael Wolf, la primera recuperación de una nave extraterrestre estrellada en EE.UU. ocurrió durante el año 1941 en el océano Pacífico, cerca de San Diego (California). “Recuperada por los agentes de la Marina, dentro se encontraron seres grises muertos procedentes de la estrella Zeta Retículi. Por eso se les llamó ‘zetas’ o ‘grises’. La nave y los cuerpos se llevaron a la Sección de Tecnología Extranjera de la Base Aérea de Wright-Patterson en Dayton, Ohio, y se estudió por el Grupo de Estudios Especiales “*Retfours*”. Después de desmontar la nave se llevaron las partes a S4 e Indian Springs, en el estado de Nevada. Esta nave se estrelló debido a que el pulso de radar, inventado recientemente, se estaba probando en la cercana isla de Tinian, ubicada a tres millas al sur/suroeste de Saipán. Desde entonces, la Marina estadounidense ha mantenido una posición de liderazgo en cuestión de ovnis”.

De acuerdo a los datos que Cooper logró ver mientras era agente de la NSA, en 1953, al menos 11 platillos se estrellaron, con el resultado de 26 seres muertos y 4 vivos. Uno de ellos murió casi inmediatamente y los otros tres lo hicieron al poco. De los diez platillos hallados, cuatro se encontraron en Arizona, dos en Texas, uno en Nuevo Méjico, dos en Montana, uno en Luisiana y uno en Sudáfrica. Cooper coincide con Wolf en que la razón de tanto accidente es que el gobierno norteamericano se dio cuenta de que el radar hacía perder la posición a los pilotos de esos aparatos, por lo que

ayudaban a que se estrellaran. Así, el gobierno norteamericano comenzó a utilizar las ondas como armas.

Ya en aquellos tempranos años, y según Bill Cooper, se recuperan por lo menos dos ovnis en perfecto estado, de los que se desconocía tanto el material del que estaban hechos como el sistema de pilotaje o la energía que los movía. Entre los restos, se encontró un pequeño reactor del tamaño de un balón de baloncesto y se comprobó que utilizaba agua como motor. En dos ocasiones, se encontraron otros aliens vivos dentro de ellos. La manera en la que se conocerían dentro del ámbito secreto sería *EBE* (Entidad Biológica Extraterrestre). Se les nombraría en orden cardinal: EBE1, EBE2, etc.

Según relató el sargento Clifford Stone, en el año 2000, dentro del Disclosure Project, ésta era la manera de proceder en estos casos. *“En los años 50, la Fuerza Aérea de EE. UU. Tenía una unidad de élite investigando ovnis al margen del Libro Azul. Aunque los de dentro del Libro Azul creían que esa unidad trabajaba con ellos, no era así. Esa unidad fue organizada inicialmente como el Escuadrón 4602 de Servicio de Inteligencia Aérea. Junto a sus operaciones en tiempo de paz estaba la operación Blue Fly (Vuelo Azul). La operación Blue Fly estaba encargada de recoger los objetos de origen desconocido que caían a la Tierra. Es muy importante recordar que eran específicamente objetos que caían a la Tierra porque en aquella época no teníamos ninguna nave espacial. Como resultado, tenían monitores en Wright Patterson en los que, cuando llegaban informes de ovnis, podían ver desde muy cerca si había la posible necesidad de enviar algún equipo para recuperar alguno de los restos.*

La Fuerza Aérea afirma que nunca los utilizó. Yo os cuento que sé que lo hicieron. Pero la intención de la operación Blue Fly en tiempo de paz era llegar y recuperar objetos de origen desconocido que impactaban con la Tierra. Posteriormente sería expandido en 1957 para cubrir todo tipo de objetos de origen desconocido, incluyendo naves espaciales. Y se convertiría en parte de lo que ellos llamarían en Octubre de 1957 el Proyecto Moon Dust (Polvo Lunar)”.

El primer extraterrestre recuperado fue conocido como “*EBE1*”; se alimentaba de clorofila, es decir de la luz, por lo que se encargó a un biólogo que lo cuidara. Según Bill Cooper -cuyo testimonio ha sido refrendado, como hemos visto, por el coronel Phil Corso, y otras personas que aparecerán a lo largo del libro- permaneció vivo y atendido durante el primer año. En el segundo, empezó a ofrecer revelaciones a las personas que le cuidaban, lo que daría lugar al “*Libro amarillo*”. Según Cooper, “*EBE* era mantenido

en un ambiente libre de ondas electromagnéticas, porque tenía tendencia a ‘desaparecer’ entre las paredes”. En 1951 cayó enfermo. El doctor Mendoza fue encargado de intentar salvarle hasta el año 1952 en el que, finalmente, falleció.

Ese mismo año, el *Gobierno Secreto* de los Estados Unidos -ya conformado por Dwight Eisenhower- sintiéndose amenazado por el superior poder de esta raza alienígena, crea el *Proyecto Sigma*, con el que comenzaría a enviar mensajes de ayuda al espacio en 1953.

Ese proyecto fue el origen de la no menos secreta NSA, la agencia especializada en telecomunicaciones que detrae el 75% de los presupuestos de espionaje de los Estados Unidos y que es, en contra de lo que mucha gente piensa, la verdadera agencia central de espionaje y la que dirige, en realidad, a la CIA.

En todo momento -y contra lo que muchos pudieran pensa- la información relativa al tema extraterrestre era compartida con la Unión Soviética para cerciorarse de que en caso de que hubiera un ataque, contarían con su ayuda.

La razón es que la cuestión extraterrestre no atañe sólo a la seguridad de los Estados Unidos sino que es de alcance mundial. En una sociedad cada vez más globalizada por los medios de comunicación, de poco serviría que un país mantuviera el secreto si otro permitiera informar sobre el tema. Por eso, en 1952, David Rockefeller y el Príncipe Bernardo de Holanda (las informaciones discrepan en cuanto a quien tuvo la iniciativa) deciden crear un Club que reuniera a las élites de los países occidentales para lidiar con ésta y otras cuestiones de capital importancia, conformándose, en la práctica, cómo un Gobierno Secreto Mundial.

Los Rockefeller ya tenían experiencia en estas cuestiones pues estuvieron en la creación de la Sociedad de Naciones, que no triunfó por la negativa del zar de Rusia a incorporarse -esa negativa, para algunos, fue el origen de la Revolución Rusa, financiada, como veremos, por los banqueros del *New World Order*-. Posteriormente, las Naciones Unidas, surgidas del final de la Segunda Guerra Mundial, levantarían su edificio en unos terrenos en Nueva York cedidos ¡Por la familia Rockefeller!

Siendo las Naciones Unidas una organización pública, era necesario convocar en un nuevo grupo secreto a personalidades de la política, la realeza, los medios de comunicación, la banca y la ciencia de los más países más relevantes. Siempre al margen de los dirigentes políticos nacionales que pudieran realizar alguna objeción y, por supuesto, de la ciudadanía y la prensa no colaboracionista. El resultado fue el *Club Bilderberg*, una idea del Príncipe Bernardo de Holanda y David Rockefeller, que la CIA

y Henry Kissinger lograrían poner en marcha en 1954 en un exclusivo Hotel de Holanda llamado así, Bilderberg.

Esto fue lo que dijo el propio David Rockefeller en 1991, Baden Baden, Alemania, sobre el papel de los medios de comunicación en la ocultación de las actividades de este importantísimo grupo. “Estamos agradecidos al Washington Post, el New York Times, Time Magazine, y a otras grandes publicaciones cuyos directores han asistido a nuestras reuniones y han respetado sus promesas de discreción por casi 40 años. Nos habría resultado imposible desarrollar nuestro plan para el mundo si hubiésemos estado sujetos a las luces de la publicidad durante esos años (...) El mundo es ahora más sofisticado y está más preparado para marchar hacia un gobierno mundial. La soberanía super-nacional de una élite de intelectuales y banqueros internacionales es con seguridad preferible a la auto-determinación nacional practicada en siglos pasados”.

Este proyecto al que se refiere Rockefeller es el “*Nuevo Orden Mundial*”, es decir, la creación de un superestado mundial gobernado por esta élite y cuya idea original surgió en 1776 en Ingolstadt, Baviera, de manos de un ex jesuita de origen judío llamado Adam Weishaupt que contaba con financiación de la familia de banqueros originaria de Frankfurt, Alemania, llamada Rothschild. Su nombre: Los Iluminati. Todos los grupos secretos que se describen a lo largo de este libro no serían otra cosa que *capítulos* dentro de esta *gran obra*.

Con sede en Ginebra, el Club Bilderberg consta de tres comités permanentes de 13 miembros cada uno que se encargan anualmente de convocar a las personas que más tarde acudirán a su reunión anual y que conocerán de primera mano, La *AGENDA* de lo que va a ocurrir en los próximos meses en el mundo. Las guerras de Irak y Afganistán, el 11-S o la campaña sobre el cambio climático son sólo algunas de las *noticias* que se anticiparon en el Club Bilderberg a los afortunados asistentes. Atendiendo a la cantidad de jefes de grandes emporios de medios de comunicación participantes (**VER LISTA AÑO TAL**), como Juan Luis Cebrián, del grupo español Prisa (El País, Cadena Ser, Sogecable) y los banqueros que son accionistas en esos mismos medios, podremos entender por qué todos los medios de comunicación han repetido las mismas consignas durante estos años de *lucha contra el terrorismo*. Y eso que su historia ha sido desconocida incluso para la mayor parte de los periodistas de investigación hasta la explosión de Internet (año 2000) y, para el gran público, hasta que el investigador canadiense de origen ruso, Daniel Estulín, publicó sus dos explosivos libros sobre el tema: “*El Club Bilderberg*” y “*Secretos del Club Bilderberg*”. Antes que él, tan sólo el

periodista norteamericano, de Free Press, Jim Tucker, siguió al Club Bilderberg por donde quiera que fuera. Una prueba más de que los secretos se pueden mantener en una sociedad presidida, en teoría, por el *derecho a la información*.

Realizando un sencillo paralelismo con el tema extraterrestre, podremos percibir que unas consignas mantenidas por los medios de comunicación más relevantes, seleccionando cuidadosamente a las personas que *sientan cátedra* hará que mantener la existencia de vida en otros planetas pueda ser considerada cosa de *lunáticos*. No conviene olvidar que los mejores psicólogos y sociólogos especializados en la interacción entre medios de comunicación y masas han trabajado, mediante sus generosas fundaciones, para las Familias Rockefeller y Carnegie entre otras, y que esos estudios -como los del prestigioso Instituto Tecnológico de Massachussets o el Instituto Tavistock de asuntos sociales- han ido a parar, primero de todo, a las cabezas del gobierno donde se han movido estos poderosísimos grupos secretos.

La selección de los miembros de cada uno de estos clubes tiene muy en cuenta la familia a la que pertenece y sólo muy raramente se permita superar el filtro a una persona ajena a esos exclusivos círculos, particularmente, en el caso de los científicos. Ahí reside la clave para que se haya mantenido en secreto durante tantos años. En ese primer grupo del Majestic 12 había 6 miembros del Council of Foreign Relations (CFR), un organismo que fue creado en 1921 como una extensión del inglés Royal Institute of International Affaires (Real Instituto de Asuntos Internacionales) gracias a la financiación de las familias Morgan y Rockefeller, entre otras, y es lo que se conoce hoy día como un *think tank*. Es decir, un lugar donde se deciden las políticas que los medios de comunicación convertirán en los asuntos primordiales de las mentes de la ciudadanía mundial.

Como todas las organizaciones de las élites, en el CFR existe una estructura aparente, de cara al exterior, y otra real. Para dotar a la organización de una cara bien visible se invita como socios a personas como la actriz Angelina Jolie -recientemente nombrada miembro del prestigioso CFR- que, al tiempo que hacen una óptima labor de relaciones públicas, mejoran la imagen del grupo de cara a los ingenuos ciudadanos.

Sus miembros reales -con capacidad de decisión, y no como Angelina Jolie- se eligen de entre dos hermandades paramasónicas de las Universidades de Yale y Harvard: *Skull and Bones* (“Calaveras y Huesos”) y *Scroll and Key* (“Pergamino y Llave”). Su importancia es tal que todos los directores de la CIA han sido miembros previamente del CFR y la mayoría de los altos cargos de la Administración, también.

Dos presidentes de los Estados Unidos; George Bush padre y George Bush hijo, son miembros de los *Skull and Bones*, cuyo más íntimo capítulo es la “*Hermandad*”, apócope de la “*Hermandad de la muerte*” una fraternidad en la que se realizan rituales satánicos. Como curiosidad, Prescott Bush, padre de George Bush Sr, abuelo de George W. Bush Jr y financiador de Hitler, consiguió robar de su sepultura la calavera del jefe indio Jerónimo para probar su valentía en su iniciación en la “*Hermandad*”. Todavía los descendientes del gran guerrero están pleiteando con la famosa fraternidad de la universidad de Yale para recuperar la calavera de su legendario antepasado. La orden *Calavera y huesos* tiene como símbolo el mismo emblema de los piratas quienes, de acuerdo a las informaciones más precisas, habrían estado emparentados con las desaparecidas órdenes templarias y su posterior evolución; las logias masónicas. El saludo entre los miembros de esta fraternidad son los conocidos *cuernos* con los dedos meñique e índice, adoptados por los grupos de heavy metal que flirteaban con el satanismo. Uno de sus héroes, Jimmy Page, del grupo Led Zepellin, reconoció implícitamente estas prácticas cuando compró el castillo que habitó el mago Aleister Crowley en Escocia. En la Red se pueden ver numerosas fotografías de George Bush haciendo este saludo.

La familia Russell, fundadora de los *Skull and Bones* a través de William **Huntington** Russell, se hizo rica con el contrabando de heroína por cuenta de la Corona Británica en Asia durante el siglo XIX. La Historia recuerda las batallas originadas por el control del comercio de esta sustancia como “Las guerras del opio”.

El Council of Foreign Relations edita una prestigiosísima revista sobre Relaciones Internacionales llamada así “*Foreign Relations*” que es la base para la asignatura de Relaciones Internacionales en todas las universidades del mundo. No me extrañaría nada que la propia asignatura se llamara así por el CFR, y ahora veréis por qué.

En 1991, este periodista se encontraba estudiando el último curso de la carrera de Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Allí, tuvo el honor de tener como profesor de Relaciones Internacionales al prestigioso Rafael Calduch, uno de los más prominentes expertos en este tema de España, a quien muchos habréis visto en debates televisivos o radiofónicos y leído en artículos de prensa. Durante el año que recibí sus lecciones, posiblemente aprendí más que en todo el resto de la carrera y llegué a admirar sinceramente a un hombre que me hizo comprender -o así lo pensaba entonces- el conflicto de los

Balcanes, que en ese cruento año se desarrollaba ante los atónitos ojos de la Humanidad. Estábamos en otoño o invierno, el conflicto entre croatas y serbios se desencadenaba en toda su intensidad sin que el mundo comprendiera cómo era posible que la Humanidad hubiera vuelto al periodo de las guerras y Calduch, analizando la estructura religiosa de la entonces Yugoslavia, aventuró que en pocos meses se desencadenaría un conflicto todavía peor que enfrentaría, en Bosnia-Herzegovina, a ortodoxos serbios, católicos croatas y musulmanes bosnios.

No había acabado el curso cuando el conflicto, estalló.

En aquel momento, sólo pude admirar la sabiduría de mi profesor. Sólo muchos años después, cuando comencé a investigar las cosas de las que hablo en este libro, recordé que él solía citar como su fuente primordial, a la revista “Relaciones Exteriores”. Hoy sé que esa revista se puede considerar el órgano oficial del Council of Foreign Affairs y que, por extensión, está relacionada con el Club Bilderberg. Tan sólo como dato, Samuel **Huntington**, que escribió el famoso ensayo “Choque de civilizaciones” en el que anticipaba las guerras que hemos vivido por –supuesto- motivo religioso, es también miembro del CFR. ¿Cómo sabían tanto?

Muy sencillo: tanto mi profesor como Samuel **Huntington** no estaban haciendo pronósticos en el campo de las Relaciones Exteriores sino que estaban anunciando las guerras que las élites habían decidido poner en marcha. La partición de la Antigua Yugoslavia había sido decidida tiempo atrás en un consejo del Club Bilderberg como medio para introducir la heroína en Occidente, y el ‘*bilderberg*’ Henry Kissinger había realizado labores de “*consultoría de guerra*” con los bosnios-serbios de Radovan Karadzic y los musulmanes de Alija Izetbegovic; es decir, con ambos bandos enfrentados. La mejor fuente que puedo ofrecer para ilustrar esta curiosa forma de diplomacia es el libro de Astérix, “Cizaña”. Todos los “pacificadores” del conflicto balcánico (Lord Owen, Lord Carrington, Carl Bildt, Javier Solana...) pertenecían al Club Bilderberg, el CFR o la Comisión Trilateral, los círculos que planificaron la partición de esa Yugoslavia. Entre esos exclusivos círculos están, con toda probabilidad, gran parte de las personas que “*saben*”.

A comienzos de los años 50, el Proyecto Sigma no consiguió entablar comunicación con los extraterrestres pero continuó, como un intento de buena fe, con el propósito de entablar contacto con los extraterrestres. La agencia de espionaje NSA - creada a partir ese proyecto-, se encargaría desde entonces de inspeccionar todas las comunicaciones, humanas y extraterrestres, así como las bases lunares y otras secretas

en el espacio. Según Bill Cooper, es tal el secreto en el que opera que está exenta de obedecer ninguna ley que no la cite expresamente.

Desde ese primer momento, los Estados Unidos -entendiendo siempre que, en realidad, hablamos del gobierno secreto que lo dirige- se mantuvieron en contacto con la Unión Soviética sobre el problema Alien. En caso de que hubiera un ataque contarían con ellos, pero no sólo eso. La transferencia de tecnología de los norteamericanos a los soviéticos fue una constante durante el mal llamado periodo de la “Guerra Fría”, hasta el punto de que las máquinas utilizadas por los soviéticos eran fabricadas por la General Motors americana y que muchos investigadores afirman que los progresos de los soviéticos se debieron a la cesiones de información de elementos dentro del propio gobierno norteamericano. ¿Para qué?

¿Por qué Trotsky fue ayudado a salir de los Estados Unidos por un miembro de la familia Rockefeller que, asimismo, le pagó el billete a Canadá y más tarde, colocó a un hombre de su confianza para protegerle durante su viaje por Europa? ¿Por qué Lenin contó con el apoyo financiero de los banqueros alemanes Warburg, uno de cuyos miembros formaba parte del gobierno USA? ¿Cómo pudo ser que Lenin viajara con un tren lleno de oro desde Suiza con el que financió la revolución?

Esas son preguntas que se irán rebelando durante este libro en el que se verá que nada fue como nos lo contaron.

Si las informaciones de Cooper son correctas -y él fue el primero que empezó a hablar del Club Bilderberg y la Comisión Trilateral, cuando siquiera su existencia era desconocida, el Proyecto Sigma logró finalmente establecer “*contacto*” usando el lenguaje binario de los ordenadores, con una raza de extraterrestres “*grises*” que orbitaban alrededor del Ecuador. Después de unas negociaciones, finalmente acordaron un aterrizaje.

En 1954, aparece el primer comité del Majestic 12 propiamente dicho, un consejo permanente que debía controlar las actividades relacionadas con extraterrestres. Estaba integrado por Nelson Rockefeller; el Director de la CIA, Allen Welsch Dulles; el Ministro de Asuntos Exteriores John Foster Dulles; el Ministro de la Defensa Charles E. Wilson; el jefe de estado mayor, el almirante Arthur W. Radford; el director del FBI, J. Edgar Hoover y seis hombres del Directorio del CFR (Consejo de Relaciones Exteriores), llamados los “*Sabios*”.

Eisenhower escogió a 6 miembros más del CFR para el MJ12, llegando la cifra a 19 con Edward Teller con la aportación de 6 miembros de la “*Jason Society*” o

“Jason Scholars” una hermandad masónica que recluta sus miembros entre los de otras sociedades similares, como *Skull and Bones* o *Scroll and Keys*, de Yale y Harvard, respectivamente. Todas sus comunicaciones serían secretas y su objetivo declarado sería el “New World Order” (“*Nuevo Orden Mundial*”), que es como se llamaba entonces lo que hoy se conoce como “*Globalización*”.

¿Se puede mantener en secreto una cuestión como ésta durante tanto tiempo?

El sargento Clifford Stone tiene pruebas de que los secretos se pueden guardar durante mucho tiempo. *En la discusión sobre los ovnis, la cuestión que se plantea últimamente es si cualquier gobierno puede mantener los secretos. La respuesta es inequívocamente ‘sí’. Y una de las mejores armas que la comunidad de espionaje tiene a su disposición es la predisposición del pueblo norteamericano, de los políticos norteamericanos, y de los escépticos profesionales, que tratan de desacreditar todas las informaciones ovni. Éstos salen inmediatamente y dicen, oh, no podemos guardar secretos, no podemos guardar secretos. Bien, la verdad es que sí podemos.*

La Oficina de Reconocimiento Nacional (NRO) se mantuvo en secreto durante muchos, muchos años. La mera existencia de la NSA se mantuvo en secreto. El desarrollo de la bomba atómica se mantuvo en secreto hasta que explotamos una, que hubo que explicar a la gente qué pasaba. Estamos condicionados por nuestros propios paradigmas para no aceptar la probabilidad o la posibilidad de que una civilización inteligente altamente avanzada nos esté visitando. Tenemos evidencias en forma de informes altamente creíbles sobre objetos que han sido vistos, y de las entidades de dentro de esos objetos que han sido vistos. Aún así, seguimos buscando una explicación prosaica y despreciamos las partes de la evidencia que no encajan en nuestro paradigma. Así que es un secreto auto-mantenido. Puedes ocultarlo a la vista de todos. Es un suicidio político ir y empezar a llamar a las agencias de inteligencia para pedir la liberación de esa información. Así que la mayoría de los miembros del Congreso -y lo sé porque he trabajado con muchos de ellos en esta línea-, te obstaculizarán y tratarán de no hacer nada de eso. Puedo nombrarte a tres miembros del Congreso a los que se pidió una investigación en el Congreso de lo que sucedió en Roswell.

Si las informaciones de Bill Cooper son correctas, al tiempo que se producía el contacto con estos extraterrestres grises, una raza de Extraterrestres totalmente humanos se entrevistó con el Gobierno norteamericano en un lugar que Cooper no puede precisar. Lo que sabe es que “estos extraterrestres procedentes, presuntamente, de las Pléyades, avisaron a los gobernantes estadounidenses que tuvieran cuidado con esa raza de

extraterrestres, ofreciéndose para ayudarnos en nuestro desarrollo espiritual. Para ello, solicitaron a los gobernantes que abandonaran las armas atómicas y que lucharan por la justicia y por la regeneración ambiental de la Tierra. Esta raza se negaba a donar tecnología a una raza tan demostradamente belicosa como la humana”. Confirmando este dato, en el año 1952 se publicó en varios periódicos norteamericanos que una cantidad de ovnis habían sido vistos sobrevolando la ciudad de Washington, en las áreas de la Casa Blanca, el Pentágono y el Capitolio. Muchos de los testigos eran personal de las Fuerzas Aéreas que se hicieron eco de las informaciones aparecidas en el radar, lo que hizo que la base de Saint Andrews se pusiera en alerta. Un experto, identificado posteriormente como el Capitán E. J. Ruppelt, hizo las siguientes declaraciones: “No tenemos evidencias de que fueran platillos volantes, pero tampoco tenemos evidencias de que no lo fueran. Simplemente, no sabemos lo que eran”. Los objetos se movían a una altura de 500 metros y describían las típicas aceleraciones propias de las naves venidas de otros mundos. Otro experto del departamento de Inteligencia aeroespacial de la Base de las Fuerzas Aéreas de Wright-Patterson, en Ohio, fue enviado a investigar el tema.

Para algunos, éste fue el intento por parte de una raza gente de las estrellas completamente humanas por evitar lo que iba a suceder poco tiempo después: el encuentro del presidente de los Estados Unidos de América con una raza de seres de perversas intenciones. Tanto Bob Dean, como Bill Cooper o Clifford Stone, entre otros muchos, coinciden al describir la raza de humanos estelares. “si los vieras por la calles no los diferenciarías de cualquier otro ser humano”.

La veracidad de estas trascendentales informaciones ha sido investigada a través de los archivos de prensa de la época y la propia agenda de actos del Presidente Eisenhower. De acuerdo a los datos que se hicieron públicos en la época, el Presidente se tomó unas inesperadas vacaciones entre el 17 y el 21 de febrero de 1954, en Palm Springs, California. Sorprendentemente, el 20 de enero el presidente “desapareció”, es decir, nadie le encontraba, lo que dio lugar a especulaciones sobre que, quizás, había muerto. Su secretario de prensa dio una rueda de prensa bastante inusual el mismo día 20, explicando que había perdido un empaste de un diente y había tenido que ir al odontólogo. Tal fue el revuelo originado que al día siguiente apareció, en rueda de prensa, el propio “dentista del presidente”. Sin embargo, el investigador William Moore, que se pudo hacer con los documentos oficiales de este incidente, comprobó que la historia del dentista era una tapadera para ocultar dónde había estado realmente el

presidente. La teoría es que aprovechó ese receso para ir a la base aérea de Muroc Airfield, más tarde renombrada como Edwards.

El documento que señala directamente a que Eisenhower participó en esa reunión procede del metafísico californiano Gerald Light, quien en 1954 escribió una carta al director de la Fundación para el estudio de fenómenos paranormales, Meade Layne. En ella, Light le informaba de que había acudido a esa reunión acompañando al presidente, junto con el doctor Edwin Nourse (1883-1974), el primer jefe del consejo de asesores económico de la presidencia entre los años 1944-1953 y que fue consultor del presidente Truman. Oficialmente se había retirado de la vida privada en 1953 y su cometido allí era asesorar sobre el impacto económico que podría conllevar un eventual “Primer Contacto” con seres extraterrestres. El Cardenal James Francis MacIntyre, cabeza de la Iglesia en Los Angeles, como obispo entre los años 1948-70, emitía la opinión religiosa del cuarteto. Su importancia radicaba en que había sido elegido como el primer cardenal del Oeste de Estados Unidos por Pío XII en 1952. Dado su rango, podía emitir una opinión que implicara al Vaticano aunque no se ha podido leer su correspondencia para confirmar su presencia en esa reunión. El cuarto miembro de la delegación era Franklin Winthrop Allen, un reportero de 80 años que había trabajado para el grupo de periódicos Hearst. El daría la opinión de los medios de comunicación.

La carta de Light dice así:

“Mis queridos amigos: acabo de volver de Muroc. La noticia es verdadera; ¡devastadoramente verdadera! Hice el viaje junto con el periodista Franklin Allen, el asesor de economía Edwin Nurse y el obispo de Los Angeles, MacIntyre-(no divulguéis sus nombres por el momento, por favor-. Cuando nos permitieron entrar en el área restringida -después de aproximadamente seis horas en las que fuimos interrogados en cada aspecto, incidente, evento de nuestras vidas tanto públicas como privadas- tuve el presentimiento de que el mundo había llegado a un final de realismo fantástico. Jamás había visto tantos seres humanos en un estado de completo colapso y confusión al darse cuenta de que el mundo tal y como lo conocían había terminado. (...) La realidad del otro plano de la realidad ha sido modificada de una vez y para siempre de los planos de la especulación y se ha convertido en un estado de consciencia de cada responsable científico y grupos políticos.

Durante los dos días de visita, vi cinco diferentes tipos de naves que estaban siendo estudiadas y manejadas por nuestros oficiales de la fuerza Aérea -con la asistencia y el permiso de los “Etéricos-. No tengo palabras para expresar mis

reacciones. Ha ocurrido finalmente. Ahora ya es cuestión de historia. El Presidente Eisenhower, como probablemente sepáis, fue conducido a Muroc una noche durante su reciente visita a Palms Springs. Y es mi convicción que ignorará los grandísimos conflictos entre las diferentes autoridades y se irá directamente a la radio y la televisión para anunciarlo si la espera continúa por mucho tiempo. Por lo que yo me he podido enterar, se está preparando un discurso oficial al país para mitades de mayo”.

El impacto de aquel evento fue tal que, según el investigador italiano Cristoforo Barbato -y tras la negativa del gobierno norteamericano a que el obispo informara al Papa-, en aquellas fechas el Vaticano decidió poner en marcha sus propios servicios secretos, bajo el acrónimo de “SIV” (Servicio Información Vaticano). La encomienda fue para la poderosa Compañía de Jesús, entidad a la que algunos investigadores asignan un papel preponderante en la Iglesia, por encima, incluso, del Papa. El propio cardenal MacIntyre y el cardenal de Detroit, Edward Mooney serían los principales informantes del Papa Pío XII, que sería el primer jefe del Vaticano que disfrutaría de estos servicios. De acuerdo a Cristoforo, el contactado Geoges Adamski -uno de los padres de la ufología-, se habría llegado a entrevistar con el Papa, previo a un contacto efectuado con seres de las Pléyades, primero en los Estados Unidos y después en el propio Vaticano. Con el fin de conocer la evolución del famoso Planeta X que se estaría acercando a la Tierra y daría cumplimiento a las profecías, el Vaticano se dotó de un gran radiotelescopio, colocado en Alaska, al mando siempre de la Compañía de Jesús. El grado más alto de secreto en los servicios secretos vaticanos, equivalente al “Cósmico” en la terminología de la OTAN es el “Omega”.

Aparte de Cooper, tan sólo unas pocas personas han podido confirmar este trascendental evento. El padre del sargento de la Marina, Charles L. Suggs, del mismo nombre (1909-1987), era comandante del mismo cuerpo cuando estuvo en el famoso encuentro de la base Edwards (Muroc) con Eisenhower. El sargento Suggs contó la experiencia de su padre en una entrevista con un investigador ufológico en 1991. Según él, su padre acompañó al presidente el 20 de febrero, al igual que otros oficiales. Se encontraron y hablaron con ‘dos blancos y rubios nórdicos’ de ojos azules y labios incoloros. El portavoz se encontraba a unos pasos de Eisenhower y no le dejaba acercarse más. Un segundo ‘nórdico’ permanecía en la rampa de un platillo bi-convexo que se sostenía sobre un trípode. De acuerdo a lo relatado por Charles Suggs, había cazas B-58 en la explanada donde sucedió el encuentro, aunque oficialmente no

comenzaron a volar hasta 1958. Los visitantes decían venir de otro sistema solar e hicieron numerosas preguntas sobre las pruebas nucleares que se estaban efectuando.

Según las investigaciones de John Lear, antiguo capitán de pruebas de aviones en la compañía Lockheed, que tuvo buena relación con el que fue director de la CIA, Bill Colby, hubo dos encuentros. Uno primero, con unos extraterrestres de aspecto humano, al que se puede referir este último testimonio y otro de 1954, con los extraterrestres *grises*. Al igual que afirma Cooper, Lear relata que el encuentro con los grises se produjo en la base aérea de Holloman, en Nuevo México, que supuestamente sería la sede de otras reuniones con los extraterrestres que llevarían al tratado de 1954. Los productores audiovisuales Robert Emenegger y Alland Sandler confesaron en 1972 haber visionado grabaciones de los contactos entre extraterrestres *grises* y humanos terrícolas ocurridos en la base de Holloman en 1971. Estos dos productores, que trabajaron para el Banco de América o Richard Nixon, terminaron por crear un documental en 1970 llamado *UFOs, Past, Present and Future* (Ovnis: pasado, presente y futuro) que terminó siendo un clásico del género. Este mismo trabajo sería ampliado a finales de la misma década, incluyendo la narración de un especialista francés de nombre Jacques Vallée. Sin la menor duda, este documental sirvió de inspiración a Steven Spielberg para su renombrada película “*Encuentros en la tercera fase*”

Bill Cooper refrenda que en 1954 los grises aterrizaron, efectivamente, en la base de Holloman. El Extraterrestre, Krill, presentado como “*Majestad Plenipotenciaria*”, recibió un documento que debía firmar para dar por sellado el acuerdo. La crónica de Cooper es que dijo venir de Orión, concretamente del planeta Beltegeuse, un astro que se estaba muriendo y por ello, sus habitantes no iban a poder sobrevivir. Eso sí, según Cooper, estos alienígenas mentían mucho, así que él mismo pone en entredicho este mismo dato. Después de este primer acercamiento, llegó otro aterrizaje en la base Edwards en el que finalmente, se firmó un acuerdo entre los aliens y el gobierno secreto estadounidense. El símbolo de los aliens es descrito por Cooper como de forma “trilateral”.

Siempre según Cooper, y corroborando las informaciones anteriores “existe un filme de todo esto y que sería la base sobre la que se inspiró Spielberg, al que el MJ-12 habría sugerido “reformas” en su film para que no se pareciera demasiado a la realidad. El acuerdo sería que nadie interferiría en el futuro del otro, y se mantendría en secreto. Los Aliens proporcionarían tecnología a los norteamericanos comprometiéndose a no

proporcionársela a ninguna otra nación. Al parecer, mentirían una vez más y harían el mismo pacto con los soviéticos”.

El coronel Phil Corso confirma que el *Proyecto Sigma*, finalmente, logró establecer comunicación con los extraterrestres, pues vio esos documentos cuando trabajaba en la Casa Blanca, aunque no aclara la fecha en que esto sucedió.

“Estuve cuatro años en la Casa Blanca y empecé a recibir informes, pero eran sólo informes. Tenía todos los permisos de seguridad, así que podía obtener los informes, incluso los que estaban en código secreto. Una vez conseguí uno que decía que la NSA estaba recogiendo señales del espacio, que no eran simplemente ruido espacial, o cifrados, o algo que no pudiésemos leer; eran señales muy perfectas y parecía que ‘alguien’ estaba dirigiendo un mensaje real. Pero no fuimos capaces de descifrarlo. Era un mensaje bien coordinado. No era ruido espacial ni nada de eso, ni ruido que estuviese llegando.

Era un patrón de comunicación. La evaluación concluyó que debía provenir de seres del espacio exterior. Yo conseguí ese documento en la Casa Blanca porque tenía todas las autorizaciones de la NSA. Después volví y el General Trudeau me metió en ello. Él había organizado un proyecto de Investigación y Desarrollo. Al principio, yo era un asistente especial. Una semana después, se creó la División de Tecnología Extranjera, y me colocaron al mando. Allí empecé a obtener los informes de la autopsia de extraterrestres, así como de otros accidentes y de los artefactos recuperados. Llegué a visitar el lugar [cerca de Roswell, Nuevo México] un par de veces...

Cuando entré en ‘Investigación y Desarrollo’, heredé todos esos artefactos y los informes de las autopsias del Hospital Walter Reed. En Walter Reed hay un laboratorio, que era financiado por nosotros. Fueron quienes hicieron las autopsias para nosotros. Pero no dejamos allí ni una copia de los informes. Todas las copias las cogimos porque era nuestro laboratorio, financiado por nosotros. Así que allí empezamos a obtener pruebas de que había ocurrido un accidente realmente en Roswell”.

La información del doctor Michael Wolf, director durante un tiempo de los equipos Alphacom que lidiaban con los asuntos ET para el MJ-12, coincide a grandes rasgos con la proporcionada por Cooper, y especifica que el nombre dado a la asociación con los extraterrestres grises, fue *Proyecto Centinela*. Los extraterrestres tenían un conocimiento enorme sobre genética que era esencial para el éxito de un Proyecto secreto en el que este doctor estaba implicado: nada más y nada menos que la

creación de un ser humano clonado. “*J. Omega*” creció en un tanque de agua desde un embrión creado artificialmente y en el que se había utilizado ADN del propio Doctor Wolf, que lo consideraba su hijo. Se requirió un año exactamente antes de que estuviera preparado para ser despertado. El Doctor Wolf dijo que, cuando se le sacó del tanque, parecía tener una edad de veinte años, con una gran inteligencia potencial pero lleno de inocencia. Cuando los superiores del Doctor Wolf ordenaron la eliminación del *J. Omega*, con la ayuda de un General amigo, lo sacó a escondidas fuera del Área 51. “Sentí como un pecado crear un ser con emociones y un alma, y luego enviarlo a la batalla. ‘J.’ está seguro y bien. Se colocaron varios tejidos orgánicos en su cuerpo para mantenerle libre de enfermedades. Él sabe quién es y cómo fue creado. Él es casi idéntico a cualquier ser humano y podría pasar fácilmente un examen médico. Los Zetas estaban satisfechos con el resultado. J. me dijo que deseaba hacerse profesor. Le dije que nunca entrara en contacto conmigo porque es demasiado peligroso”. La película “*La isla*” del año 2005 basa su argumento en un relato muy similar. la creación de clones para proveer de órganos a millonarios “patrocinadores” que de esa manera alargan su vida.

En el acuerdo firmado con los extraterrestres se especificaba que podrían secuestrar a un número limitado de humanos para sus experimentos, con el compromiso de que no serían dañados y serían devueltos a su lugar de secuestro y que no se acordarían de nada, informando puntualmente de todos ellos. El término usado para referirse a esos secuestros sería el de “*abducción*” y la literatura sobre este tipo de fenómenos es muy abundante, aunque ha sido catalogado como un desorden mental por los psicólogos. La tesis de Bob Dean es que nadie ha sido abducido sin su consentimiento. Asimismo, los “*zetarreticulianos*” también podrían secuestrar a un número indeterminado de cabezas de ganado. Según Wolf: “extraer recoger tejidos de animales, a través de las llamadas mutilaciones de ganado, tenía como fin producir tejidos orgánicos, partes especializadas de una célula que parecen y funcionan como un órgano y que se pueden implantar en seres humanos para filtrar contaminantes del aire, agua, comida, etc”. La experimentación secreta actual se está llevando a cabo sobre seres híbridos, parte *Zeta* y parte *humanos* o “intermedios” como los llama el Doctor Wolf. Estos tejidos orgánicos se pueden utilizar, también, para alterar las hormonas del cuerpo y para cambiar los precursores en el cerebro de tóxicos a no tóxicos. “Estas células son diminutas y no son un procedimiento invasor. La genética del ganado es muy parecida a la de los seres humanos”, afirmaba el mencionado doctor Wolf. Toda la

fantástica investigación y desarrollo en nanotecnología y creación de tejidos artificiales sería heredera de estos proyectos secretos.

Asimismo, sobre las bases de ese acuerdo secreto, se realizaría un intercambio de 16 personas para que cada uno de los *bandos* conociera la cultura del otro. Según Cooper, un grupo de humanos fueron a Orión representando a la Tierra pero se desconoce qué les ocurrió allí.

La última parte de ese acuerdo secreto desvelado por Cooper y confirmado, entre otros, por Wolf, fue la construcción de una base subterránea exclusiva para los *Reticulianos* y otra de uso conjunto. La primera está situada en un área conocida como *Dulce* y se encuentra a caballo de los estados de Utah, Arizona, Nuevo México y Colorado en reservas indias. La segunda, en la reserva india de Dreamland, es mejor conocida como “Area 51” y se encuentra en Nevada, muy cerca de las Vegas. Tanto Wolf como Cooper coinciden en que todo el personal que trabaja allí es de los servicios secretos de la Marina. El porqué, se desconoce.

Gordon Novell -al que podéis ver en una entrevista del Proyecto Camelot: projectcamelot.org- asesor del fiscal Garrison sobre el asesinato de JFK y que ha trabajado para el gobierno investigando las masacres de Waco y los davidianos, entre otros asuntos, es una de las pocas personas que han confirmado la existencia del Majestic 12. A su juicio, los MJ-12 y los Iluminati no se llevan bien. “MJ-12 difiere de los Iluminati en que no están a favor de la creación de virus para matar a una gran parte de la población. Hace 20 años que la CIA se enteró de que el MJ-12 tenía armas procedentes de los extraterrestres y no les gustó nada saberlo: por eso se llevan mal con la CIA”. El ex portavoz de la NASA, Richard Hoagland, uno de los grandes divulgadores de estos secretos coincide en que no hay uno, sino varios gobiernos secretos que, incluso, disputan entre sí. “A cada una de las personas que trabaja en estos programas, se le deja saber una parte de la Verdad y se le cuentan muchas mentiras, de manera que la Verdad esté compartimentada”.

El MJ-12 ha variado su nombre en los últimos años para no verse afectado por los contados libros de investigadores que han revelado su existencia. Así, con los presidentes Nixon, Ford y Carter se le ha llamado “*Grupo 40*” y con Reagan, el “*Comité Pl 40*”.

Como curiosidad, en la década de los cincuenta, el cine comenzó a mostrar películas en las que el ser humano hacía frente a una amenaza alienígena. He aquí una

lista de algunas de ellas, que seguirían la estela de la primera, en los albores del cine “*Viaje a la luna*” (1905) en la que se mostraban a extraterrestres en nuestro satélite.

En todas ellas, se pinta a los extraterrestres como un peligro.

Ultimátum a la Tierra. 1951.

Planeta Prohibido. 1956

Me casé con un monstruo del espacio exterior. 1958

La invasión de los ultracuerpos, 1956

Los invasores de Marte, 1953

Vino del espacio exterior, 1953

El hombre del planeta X. 1951

La guerra de los mundos, 1953

CUADRO: POLÍTICOS DEL COUNCIL OF FOREIGN RELATIONS (CFR) en la era Clinton

- **Gabinete Gubernamental:** William Clinton (Presidente del Gobierno); Albert Gore (Vicepresidente); Warren Christopher (Secretario de Estado); Les Aspin (Secretario Defensa); Bruce Babbitt (Secretario Interior); Lloyd Bentsen (Secretario del Tesoro); Henry Cisneros (Secretario de Vivienda y Desarrollo Urbano); Donna Shalala (Secretaria Salud y Servicios Sociales); Anthony Lake (Consejero Nacional de Seguridad); James Woolsey (Director de la CIA); Laura Tyson (Directora del Consejo Económico); Colin Powel (Presidente Junta Jefes Estado Mayor).
- **Staff de la Casa Blanca:** G.Stephanopoulos (Director Comunicaciones); Williams Crove (Asesor Jefe de Inteligencia Exterior); Nancy Soderberg (Directora del Staff del Consejo Nacional Seguridad); Samuel R.Berger (Consejero Delegado de Seguridad Nacional); W.Bowman Cutter (Asesor Delegado del Consejo Económico).
- **Departamento del Tesoro:** Robert M.Bestani (Delegado Adjunto Asuntos Monetarios Internacionales); Roger Altman (Secretario Adjunto del Tesoro); Robert R.Glauber (Subsecretario Finanzas); J.French (Delegado

- Adjunto Departamento Finanzas); John M.Niehuss (Delegado Adjunto Asuntos Monetarios Internacionales).**
- **Departamento de Estado: Madeleine Albright (Embajadora en la ONU); Lynn Davis (Subsecretario Seguridad Internacional); Peter Tarnoff (Subsecretario Asuntos Políticos); John E.Spero (Subsecretario Asuntos Económicos); Brian Atwood (Subsecretario Administración); G.E.Moose (Subsecretario Asuntos Africanos); H. Allen Holmes (Secretario Adjunto Asuntos Político-Militares); Joseph Verner Reed (Jefe Protocolo); Edward Perkins (Director Personal); Winston Lord (Secretario Adjunto Asuntos Este de Asia y Pacífico); John H.Kelly (Secretario Adjunto Asuntos Sudeste Asiático y Cercano Oriente); Stephen A.Oxman (Secretario Adjunto Asuntos Europeos)); Clifton Wharton (Consejero Delegado); Brandon Grove (Director Servicios Asuntos exteriores); Dennis B.Ross (Director Staff Planificación Política); Abraham David Sofaer (Asesor Legal).**
 - **Cuerpo Diplomático (Embajadores): Strobe Talbot (CED); John Negroponte (Méjico); Thomas Pickering (Rusia); Edward Ney (Canadá); Morton Abramowitz (Turquía); Robert Oakley (Paquistán); Michael Armacost (Japón); Henry Catto (Gran Bretaña); Robert Pelletreau (Túnez); Shirley T.Black (Rep.Checa); Nicholas Platt (Filipinas); Christopher Phillips (Brunei); James Spain (Sri Lanka); Frances Cook (Camerún); Terence Todman (Argentina); Edward Djerejian (Siria); Frank Wisner (Egipto); Warrem Zimmerman (Yugoslavia).**
 - **Departamento de Defensa: Frank G.Wisnerll (Subsecretario Asuntos Políticos); Michael P.W.Stone (Secretario de la Armada); Donald B.Rice (Secretario Fuerza Aérea); Henry S.Rowen (Secretario Adjunto Seguridad Interior); Seymour Weiss (Presidente Política de Defensa); Franklin C.Miller (Delegado Adjunto Sec.Nuclear); W.Bruce Weinrod (Delegado OTAN); Charles M.Herzfeld (Director Departamento Investigación);**
 - **Junta Jefes Estado Mayor: Tte. Gral. T.Boyd; Tte.Gral. G.L.Butler; Tte.Gral. B.C.Hosmer; Gral. Carl E.Vuono; Gral. Merrill A.McPeak; Gral. John T.Chain.**

- **Reserva Federal: Alan Greenspan (Presidente); Gerald Corrigan (Vicepresidente); Richard Cooper; Robert Forrester; Robert Erburi; Bobby Inman; Anthony Solomon; Edwin Truman; Cyrus Vance; Paul Volker; Sam Cros; John Opel; Steven Muller; Robert Knight.**

CAPÍTULO 3: BASES SECRETAS, PROYECTOS SECRETOS

El 64% de los norteamericanos creen que los extraterrestres han contactado ya a los seres humanos. CNN-Time, 1992

Una auditoría sobre el gobierno norteamericano que se prolongó entre los años 1998, 1999 y el año 2000 comprobó, que, como media, durante esos años el Ministerio de Defensa había *extraviado* 1,7 billones de dólares. La auditora, Catherine Austin Fitts, constató que se desconocía a dónde habían ido a parar esas astronómicas cantidades. Simplemente, no había explicación.

La existencia de un *Gobierno Secreto* con actividades y presupuestos paralelos, quedaba al descubierto con esas cifras, abriendo las puertas a las teorías que apoyaban la existencia de proyectos militares ocultos y que habían ido saliendo a la luz pública a finales del siglo XX, en los años ochenta.

Concretamente en el año 1989, un ingeniero de 30 años llamado Bob Lazard, aparece en una televisión local de Las Vegas con una historia que conmovería los cimientos de muchas creencias. Con voz sólida y aspecto creíble, el joven científico explica que un año antes había sido contratado por la empresa AGG para un proyecto militar secreto. Lazard viaja a Las Vegas donde le recibe un hombre que dice ser militar, llamado Denis Mariani, quien le lleva a una base situada a 160 kilómetros de allí. Una vez en aquel desolado lugar, las personas que le atienden le proponen firmar un contrato para trabajar en esa base secreta, bajo la premisa “10-10”, lo que quiere decir que, en caso de faltar a la confidencialidad de su trabajo, le esperarán 10 años de cárcel y 10.000 dólares de multa. Según comentó Lazard a varias televisiones locales, durante el año que estuvo trabajando allí le llamaban a horas intempestivas y sin ninguna regularidad de forma que, en todo ese año, apenas trabajó en ese lugar unas pocas decenas de horas. Pese a ser escaso, el tiempo que pasó en ese auténtico búnquer fue precioso...

En una ocasión le condujeron a unos hangares, ocultos en el terreno, llamados ‘S-4’ que, por fuera, tenían una textura de arena, de manera que “a sólo 150 metros de allí, no se distinguían”. Las personas que vigilaban ese área eran, según describió a una televisión local el propio Bob Lazard y que podéis ver en un vídeo de History Channel: “como robots, sin emociones. El ambiente militar que allí había era opresivo”, algo que

cuadra bastante con la descripción de los famosos *Delta Teams* u *Hombres de negro*. Según Lazard, esos hombres estaban ligados al Departamento de Inteligencia de la Marina, lo que confirma las informaciones de Cooper respecto a que ese es el cuerpo encargado de mantener este secreto. Mariani le entregaría unos documentos con la portada de color azul en los que se hacía referencia a un platillo volador de procedencia extraterrestre, pidiéndole que los estudiara. Pasado un rato, le llevaría a un hangar donde se encontraba un platillo volante clásico, con las mismas trazas de los que se ven en las películas. Su primera reacción fue ir a tocarlo, lo que le costó su primer expediente. “Estaban intentando hacer algo parecido a un platillo volante. El objeto estaba hecho de una sustancia que no existía en la Tierra, lo que confirma su procedencia alienígena. Su habitáculo estaba pensado para una persona la mitad de alta que un ser humano. Su sistema de propulsión le permitía viajar en el tiempo. Mi trabajo consistía en averiguar el mecanismo de su propulsión para copiarlo. Dentro de las instalaciones había al menos nueve aparatos iguales”.

Durante el análisis del objeto con el que trabajó, el joven ingeniero llegó a la conclusión de que “con un aparato que pueda crear gravedad, se pueden conseguir cosas de ciencia ficción, como viajar en el tiempo. Se pueden crear campos de fuerza con los que se pueden manipular el tiempo y el espacio”.

Corrían los primeros meses de 1989, cuando Lazard pudo ver unas pruebas de vuelo a baja altura del prototipo generado a partir de la nave extraterrestre. Según relató, los miércoles por la noche se hacían las pruebas de vuelo porque había poco tráfico en la carretera. Era tal su emoción que Lazard no podía dormir con el secreto en el que vivía. “Pasé noches en blanco: todo lo que pensaba que era ficción, ¡era real!”

Por eso, un día, a Lazard se le ocurre acercarse a las instalaciones con cuatro amigos para demostrarles la veracidad del asunto en el que estaba metido. El primer día nadie les ve, consiguiendo certificar que extrañas luces sobrevuelan la zona. Al día siguiente deciden volver para tomar fotografías de las luces. En esta segunda ocasión, una patrulla les detiene y les piden la documentación.

A la mañana siguiente, Mariani visita a Lazard y le dice que no vuelva a hablar del tema o acabará mal exigiéndole que no vuelva por allí. Una nueva amenaza por parte de Mariani hace que Lazard se decida hablar ante las cámaras de una televisión local de Nevada aunque ocultando su rostro por un contraluz. El asunto del Área 51 ha estallado: la personalidad de ese joven informante sobre la base secreta corre como la pólvora entre los aficionados al mundo del misterio. A partir de entonces, decenas de

curiosos se acercarán por allí para captar las extrañas luces que se pueden ver al atardecer, hasta el punto de que la carretera que lo circunda pasará a conocerse como “la carretera de los extraterrestres” (con señales ETs incluidas).

El asunto se convertirá en un tema central dentro de la comunidad ufológica norteamericana por dos razones: la posible existencia de naves recuperadas de procedencia extraterrestre y porque el gobierno secreto de los Estados Unidos pudiera albergar tecnología secreta, desconocida por la ciudadanía. La experiencia de las bombas atómicas estaba cercana en las mentes de los norteamericanos.

Desde entonces, un sinfín de testigos han fotografiado y filmado en vídeo las extrañas luces ejecutando maniobras inusuales para un avión convencional, que se podían ver en los alrededores de la base. [Escribe “Area 51” en Youtube y verás]. Otras personas que han trabajado en la base y que han accedido a hablar, pero no frente a cámara por miedo a las consecuencias que traería a su persona, han atestiguado que aterrizan en el aeropuerto de Las Vegas por la mañana y un autobús les lleva a la base para volver a sus casas, haciendo el mismo recorrido al día siguiente. Curiosamente, la ciudad de Las Vegas, impulsada en un principio por mormones, vivió un auténtico boom desde esos años 40 y 50 que la catapultó a convertirse en la gran urbe que hoy es.

El doctor Wolf es otra de las personas que ha admitido haber trabajado en el Area 51 y es más específico a la hora de clarificar sus distintas dependencias: *“La base subterránea del Área 51 es una ciudad extendida, del tamaño de la Isla Rodhe, que continúa creciendo y tiene una base hermana llamada S4, a unas doce millas de distancia, y otra llamada Indian Springs. Emplea a cientos de civiles y militares y tiene por lo menos ocho programas negros en marcha, junto con un presupuesto anual de dos millones de dólares. Hay una seguridad intensa de cara al exterior, y en el interior impera la ley marcial, siendo patrullada por guardianes de élite. Algunos científicos viven en la base durante seis meses seguidos. Aunque sus dormitorios son sencillos, los extraterrestres viven en sus propios apartamentos de lujo, magníficamente diseñados. También hay áreas comerciales, tiendas de estilo militar y áreas de ocio que incluyen gimnasios, piscinas y patios de baloncesto. La comida es excelente”*.

El experto en ingeniería de las Fuerzas Aéreas norteamericanas Edgar Fouché también ha admitido haber estado en esa base secreta “realizando algunas modificaciones en la propia base” y trabajando en el avión TR3B, que es parte del proyecto Aurora”.

El ingeniero y experto en simulación de sistemas y en bases subterráneas, Bill Uhouse, también ha admitido haber estado en esa base, habiendo hecho declaraciones a *Underground video* que aparecen en “Youtube”, coincidiendo con la versión de Lazard en que sus periodos de trabajo en ese área han sido muy cortos. “Son proyectos específicos, de tres semanas o un mes, y muy irregulares. Mi labor ha consistido en comprobar las instalaciones en test nucleares y crear simulaciones para los vehículos que se desarrollaban, como el F117”. Durante su estancia en el Area 51, Uhouse pudo comprobar la existencia de vías del tren subterráneas y túneles que entraban bajo tierra a una profundidad de 16 millas. Sobre la cuestión estrictamente extraterrestre, Uhouse confesó: “No sé si en el Area 51 hay extraterrestres pero sí sé que los hay en otras dependencias”. La respuesta a la obvia pregunta del periodista que le entrevistó en “Underground vídeo” -“¿cómo lo sabe?”- fue así de contundente. “Me... me formaron, no sé si se puede decir así, me educaron para entenderme con los ‘grises’. Después de muchos años trabajando en esas dependencias, llegué a ganarme la confianza de los servicios de inteligencia y conseguí la autorización “Q” que es la que te permite interactuar con los extraterrestres”. Al igual que las otras personas que han llegado a encarar estos grandes secretos, Uhouse tiene su propia estimación sobre el número de razas extraterrestres contactadas. “Puedo decir que esa civilización [zetarreticuliana] tiene unas creencias espirituales, y que hay seis razas extraterrestres que han entablado contacto con los seres humanos y una de ellas, son reptilianos. En realidad, cada una de las razas que pueblan actualmente la Tierra tiene un origen diferente”.

Durante lustros, la propia existencia de la base del Area 51 ha sido negada por las autoridades mediante la clásica desclasificación de los “chiflados de los ovnis”, producto de la imaginación, etc, etc. Esta fue la tesis oficial hasta que unos residuos tóxicos en la zona hacen que los ecologistas emprendan una campaña de concienciación sobre la contaminación existente que provoca que, finalmente, en 1995, el Gobierno admita la existencia del “Area 51”. El 28 de enero de 1996 el ex secretario de Defensa, William Perry, reconocía la existencia del Area 51, en unas declaraciones televisadas por el canal 13 de Las Vegas. [Lo puedes ver si escribes “UFOs & Area 51 Exposed - Bullet Versión” en Youtube]. Esto fue lo que confesó: “Sí, tenemos una operación militar en desarrollo en Groom Lake, altamente secreta y altamente importante para nuestra seguridad”.

A partir de ese momento, la estrategia del Gobierno norteamericano ha sido admitir la existencia de este área secreta, como un programa militar opaco, pero

desligado del tema extraterrestre. El *Programa Aurora*, uno de los grandes proyectos secretos aeronáuticos durante el siglo XX, ha sido hecho público pero no se han especificado algunas características de los diferentes aviones que forman parte de ese proyecto. El TR3BVm descrito por Fouché funcionaría con un motor de plasma y sería capaz de llegar al espacio y, al igual que el F117 descrito por Uhouse, serían parte de la transferencia extraterrestre, por medio de la *Ingeniería inversa*, es decir, el proceso por el cual los científicos desarman estos ingenios recuperados para averiguar las claves de su funcionamiento y generar nuevos prototipos. Varios de estos prototipos son la continuación de proyectos desarrollados por los nazis como el “ala voladora” *Horten*.

Frank Murray, piloto de pruebas de aviones de las fuerzas armadas americanas (FAA), afirma que en el año 1952 estuvo en esa base para probar el avión espía U-2, cuyo sucesor sería el A-12. El controlador aéreo Burns trabajaba con él: “sí, recuerdo que había accesos restringidos, cubierto por paneles oscuros”. Ambos, Murray y Burns están de acuerdo en que en esas instalaciones se trabajaba en proyectos secretos.

“En una ocasión”, afirma Burns, “estábamos sin hacer nada, como suele ocurrir en el ejército, y uno de los agentes que nos vigilaban, nos comentó, para que lo oyéramos que ‘están construyendo sistemas para replicar una nave extraterrestre’.

Mark McCandlish, que trabajó como ilustrador para la compañía aeronáutica Lockheed Martin -una de las grandes beneficiadas de estos proyectos secretos-, afirma que oyó hablar de que “*Los sistemas con los que estamos trabajando, están 50 años por delante de lo que se conoce y que se parece más a lo que hayas visto en Star Trek o en La Guerra de las Galaxias*”. [La comparación con esta última saga, como veremos más adelante, no puede ser más acertada]. *Conozco a otro hombre que sabe un poco de estas cosas. Me dijo: ‘Trabajo en la instalación de bombarderos B-2 en la Planta 42 en Palmadale y Lancaster. Haciendo esquina con la instalación de producción de los B-2, está la Lockheed Skunkworks, hay un gran complejo allí’. Le dije: ‘sí, sé exactamente dónde está’. Y me contó: ‘En el verano de 1992, estaba fuera alrededor de las 10:30 de la noche, porque trabajo en el turno de noche y estaba fumando un cigarro, y me di cuenta de que los ayudantes del sheriff estaban bloqueando todas las calles que rodeaban la Planta 42. Hacen eso cada vez que un avión secreto está en camino para aterrizar o cada vez que sale de la Planta 42’.*

Continuó: ‘Al ver aquello, me senté y vi enfrente de aquel hangar una formación circular de vehículos; eran muy raros, como pequeños tractores con una torreta encima, y la torreta tenía un gran brazo mecánico con una cesta al final. Era el tipo de

cacharro que utilizan los electricistas para arreglar las líneas de alta tensión, pero las cestas estaban todas elevadas, y colgando de cada una ellas en ese gran círculo había una cortina negra, que cayó al suelo, lo que nos permitió ver lo que había dentro.'

Me dijo: 'miré por encima del vehículo circular, y a unos 500 pies estaba aquel gran platillo volante con la forma de una gran lente negra, justo asentado sobre los vehículos. De entre el grupo de vehículos salió un hombre con una gran linterna de color azul verdoso. Apuntó hacia el vehículo y la encendió tres veces. Había tres luces de color azul verdoso bajo el vehículo, y parpadearon tres veces'. Después, esa cosa descendió hasta la altura del grupo de vehículos. Los brazos se extendieron y taparon la nave con la cortina, para después meterse todos en el hangar. Cerraron las puertas, encendieron las luces y el sheriff se fue'. Me contó que después de aquello había fumado muchos cigarros durante la semana siguiente, esperando ver algo más, y una semana después su paciencia se vio recompensada cuando vio todo el proceso a la inversa. Vio encenderse las luces, abrirse las puertas y salir a todo el grupo de vehículos. Los brazos se retiraron y, después de un rato, esa cosa se elevó silenciosamente hasta unos 500 pies sobre los vehículos. Salió el tipo de la linterna, alumbró tres veces, y esa cosa encendió sus luces tres veces.

Después, esa cosa partió, cubriendo toda la distancia de la autopista, que está pegada a la instalación de los B-2. Pasó tras él y desapareció en la oscuridad en menos de dos segundos. Ese vehículo lo hizo sin hacer ningún ruido, sin ninguna onda de choque supersónica, nada; igual que si hubiese sido disparada con un cañón. Dijo que cambió su vida. Cambió toda su perspectiva, porque se dio cuenta de que tenían propulsión antigravedad. Dijo que tenían tecnología que pudieron haber recuperado de algún tipo de nave espacial venida de Dios sabe dónde (de algún otro sistema solar) pero insitió en el hecho de que la tenían'.

La explicación “del otro lado”, es decir, de los informadores de los gobiernos secretos, complementa a la perfección las que acabas de leer. De acuerdo al tratado firmado con la civilización extraterrestre representada por “Krill”, según Cooper, comenzaron a construirse dos bases secretas: una de utilización conjunta en el desierto de Nevada, dentro de unos terrenos de 10.000 kilómetros cuadrados correspondientes a la reserva india de Dreamland (Area 51) y otra en la confluencia de varios estados, de uso exclusivo alienígena (Dulce). Ambas tomaron como modelo la base subterránea nazi de Mauthausen, donde se llevaron a cabo sus proyectos aeronáuticos, con la mano de obra gratuita de los prisioneros de los campos de concentración. Como hemos visto,

los científicos de la Alemania nazi que habían trabajado en proyectos secretos, fueron trasladados a Estados Unidos, y uno de los más ocultos eran las naves que, según diferentes informaciones, habían desarrollado los nazis a partir de réplicas extraterrestres. Para supervisar la seguridad en las bases Alien se creó la supersecreta NRO (“National Reconaisance Organization”) que se ocupa, entre otras muchas cosas, de las patentes relativas a asuntos aeroespaciales y cuya sede está en Fort Caurson, Colorado. Los grupos específicos para asegurarlos serían los *Delta Teams* y sus miembros serían lo más parecido a esos “superguerreros” de las películas, que actúan sin sentimientos, gracias a los programas de control mental “MK Ultra”. Mediante el uso de drogas y, más tarde, ondas de baja frecuencia e implantes, estos programas de condicionamiento mental crearían el tipo de soldado que no discute órdenes ni piensa, imprescindible para tal empresa.

El Proyecto “Red light” (Luz Roja) fue el código secreto para la experimentación con la creación de naves alien mediante ingeniería inversa. Siempre por orden de estas ejecutivas de seguridad nacional, para entrar en este tipo de instalaciones es preciso disponer de un tipo de carné aprobado por el Majestic 12 y el propio presidente no tiene autorización para visitar el lugar. Las credenciales mostradas por las personas que han estado en estas áreas secretas confirman este dato, puesto que en la acreditación aparecen las letras “MJ”. Bajo la coartada de la *Seguridad Nacional*, se aseguraban, por un lado, de que el presidente no tuviera que rendir cuentas ante los representantes de los ciudadanos de algo que diría desconocer y, casi inmediatamente, y como veremos posteriormente, que ni siquiera tuviera por qué conocerlo.

Según Bill Cooper, en 1955 el gobierno secreto americano -MJ 12- se dio cuenta de que los aliens -conocidos popularmente como *grises*- violaban sistemáticamente el tratado firmado, realizando mutilaciones de animales -atribuidas a los populares *chupacabras*- y humanos en diferentes lugares del Planeta. Se sospechaba que no sólo no informaban al gobierno secreto, contraviniendo el tratado firmado, sino que ni siquiera los devolvían. La explicación de los extraterrestres, según Cooper, es que esos experimentos eran necesarios para su supervivencia como especie: decían que su estructura genética se había deteriorado y que no iban a poder reproducirse si no realizaban algunos implantes genéticos.

Al tiempo, el MJ 12 sospechaba que los soviéticos estaban interactuando con ellos, y consiguiendo la misma tecnología que habían obtenido ellos previamente, lo cual se se probó que era cierto.

Cooper afirma que, en el curso de estos años se produjeron varias batallas con los aliens en las que los *Delta Teams* sufrieron numerosas bajas, un dato que ha sido confirmado por Phil Schenider, muerto pocos meses después de haber revelado este secreto.

Schenider fue un ingeniero y geólogo que trabajó en el desarrollo de armas biológicas en un laboratorio subterráneo en Los Alamos, así como en la creación de los túneles 2,5 millas bajo tierra que lo harían posible. La maquinaria que utilizaban era tan eficaz, según relató, que hacían túneles de dos millas al día. Nadie le había avisado de que se iba a encontrar “gente verde y gente gris” bajo tierra. Según él, los grises altos llevaban allí 400 o 500 años en sus propias bases y eran conocidas por el “Gobierno” [el gobierno secreto].

Robert Salter, de la Corporación Rand, ha confirmado la existencia de un plan para construir un tren que levitara magnéticamente y que podría ir desde Nueva York a Los Angeles a la velocidad del sonido. El catedrático Richard Sauder ha confirmado la existencia de patentes a cargo de científicos trabajando en el laboratorio subterráneo de Los Alamos (Nuevo Méjico) para fundir la roca de granito mediante un reactor nuclear a base de litio. La primera patente está registrada en 1972 por la Comisión de la Energía Atómica (US Patent No. 3,693,731, 26 Sep 1972). En pocas palabras, el reactor nuclear transmite calor al litio que se transforma en líquido para fundir la roca y, al mismo tiempo, ese calor generado vuelve al generador atómico. Pero lo mejor de todo es que la tuneladora reaprovecha el material fundido para hacer la pared del propio túnel, de manera que no deja barro, ni escombros y crea un agujero limpio y cristalino, como el diamante. Una posterior patente de 1975 especifica que esta máquina es capaz de realizar túneles de más de 12 metros de diámetro. Un estudio del Laboratorio de Los Álamos, en 1973, titulado "Systems and Cost Analysis for a Nuclear Subterrene Tunneling Machine: A Preliminary Study" (“Sistemas y coste: análisis de una máquina tuneladora subterránea: estudio preliminar”) demuestra la viabilidad económica de este Proyecto.

Según relató Schneider en una conferencia poco antes de morir asesinado, el 17 de enero de 1996, los túneles que estaban construyendo hacían que cayera arena sobre las propias bases extraterrestres pues, para realizarlos, en ocasiones necesitaban crear explosiones que rompieran las rocas que eventualmente encontraban. Este encuentro con los extraterrestres, que fecha en 1979, fue hostil debido a “lo horribles que eran esos extraterrestres”. Schneider afirmó que sacó su arma e hizo fuego contra ellos, matando a

dos extraterrestres. La respuesta de los aliens fue “tocarse el pecho y generar una descarga eléctrica instantánea que quemó uno de sus dedos y le mandó al suelo”. 66 miembros de los servicios secretos *Delta Teams*, murieron a consecuencia de los enfrentamientos resultantes. En esta conferencia de 1995, unos días antes de ser asesinado y que se puede ver en Internet, Philip Schneider se refiere a estos sucesos como “una guerra subterránea con los extraterrestres en la que estamos embarcados desde 1979”. Schneider diferencia 11 razas diferentes de extraterrestres, incluyendo los *grises pequeños*, *grises grandes* y *reptilianos* y dos de ellas, que califica como “buenos” y de aspecto completamente humano. Según Phil Schneider, el número de bases subterráneas en Estados Unidos es de 129, comunicadas con trenes geomagnéticos.

Las batallas acaecidas dejaron claro que las armas terrícolas no podían con los extraterrestres y por eso, según Cooper, el Gobierno Secreto decidió seguir trabajando con los *aliens* mientras, en secreto, intentaban avanzar tecnológicamente hasta el momento en el que pudieran hacerles frente. Para financiar las 75 instalaciones subterráneas que, según Cooper, existían en los años 90 en Estados Unidos, se decidió, allá por los años 50, que el tráfico de drogas sería la mejor opción.

Según Michael Wolf, en mayo de 1975 hubo otro incidente con los grises en el área “S4” del complejo Area 51 ocasionado por un pequeño malentendido entre grises y seres humanos. Durante una demostración de un pequeño reactor antimateria, el jefe de los extraterrestres pidió a los guardias -soldados de boina azul-, que sacaran sus balas y fusiles de la habitación como precaución de seguridad para que estas armas no se descargaran accidentalmente durante las emisiones de energía. Los guardias se negaron y en la conmoción resultante de este malentendido un ‘Delta Team’ abrió fuego y mató a un extraterrestre. Dos científicos y 41 militares fueron eliminados en esa refriega. Según Wolf, se permitió vivir a un guardia quien testificó que los grises utilizaron contra ellos una forma de energía mental dirigida como autodefensa.

Las opiniones de las personas que han tenido contacto personal con esta raza de extraterrestres difieren enormemente sobre sus intenciones -seguramente, muy relacionado con el tipo de persona que se sea-. El sargento Clifford Stone es otro de los terrícolas que trabajó en el Area 51, que llegó a conocer a uno de estos extraterrestres y a entablar una relación amistosa con él, llegando incluso a ayudarlo a escapar. Su nombre es “Korona” y su historia recuerda mucho a la que fue retratada en la película *ET* por... Steven Spielberg. “Cuando los ves, sientes lo que ellos sienten. Es muy extraño. Podías sentir lo que sentía. Korona es mi amigo desde entonces. Procedente de

un planeta a 100 años luz de aquí; en tiempo real de viaje, con una nave de las suyas, son una hora y cuarenta minutos. Que yo sepa, conscientemente, no he viajado a ese lugar, pero a veces, me vienen pensamientos que me hacen dudar de ello...”

El doctor Wolf también tiene su propia historia de amistad intergaláctica: “En el tratado firmado por la Corporación [la entidad galáctica a la que pertenecen los grises], hay una decisión muy secreta de las Naciones Unidas que establece que no se permite a ningún Zeta pasear entre el público y ser visto por ellos. Desgraciadamente Kolta, el amigo *gris* del Doctor Wolf, fue tiroteado por un soldado en una zona prohibida. Él encontró al extraterrestre *gris*, herido, escondido en su apartamento. “Yo oculté a Kolta en mi dormitorio minutos antes de que aparecieran en mi puerta miembros de la CIA. Me las arreglé para actuar inocentemente y los envié fuera”. El Doctor Wolf llamó a un amigo que conocía a estos extraterrestres y “nos las arreglamos para salvar la vida de Kolta. El plomo es tóxico para los *zetas*, de modo que él hubiera muerto de envenenamiento de plomo o saturniasis de la bala y no de la herida real”.

Si nos atenemos a las declaraciones de las pocas personas implicadas en estos proyectos secretos que se han atrevido a hablar, las relaciones intergalácticas no han sido siempre pacíficas, pero el secreto ha continuado en las manos de un reducido núcleo de personas en el Planeta. Como veremos más adelante, se han beneficiado de las tecnologías adquiridas fruto de estos encuentros.

Durante la década de los años 50, el MJ 12 pasaría a llamarse, sucesivamente, “Comité 54”, “Grupo Especial” y “Country Club” [en referencia a los terrenos de Rockefeller donde se solía reunir, y a los que sólo se podía llegar en helicóptero]. Bajo cualquiera de estas denominaciones, el Grupo permaneció al mando de Nelson Rockefeller y los Secretarios de Defensa y del Ejército bajo la supervisión de un “Grupo de Sabios”, es decir, científicos y pensadores escogidos de entre las élites que asesorarían a los políticos. Así se seguiría llamando cuando Kennedy llegara al poder...

El Grupo de estudios Alien, cuyas cabezas visibles dentro del área científica fueron, en aquellos años 50, Werner Von Braun y Edwar Teller, llegó a la conclusión de que ni el público ni los representantes políticos debería acceder a ese secreto porque llevaría a un colapso total: de la economía, de la religión y, por supuesto, de la estructura de poder. Por ello, decidieron mantener en secreto su existencia y poner en marcha varios programas secretos, en principio sostenidos mediante fondos reservados y de la CIA, más tarde, con dinero del tráfico de drogas. Dado el poderío de la raza extraterrestre, decidieron contactar con la Unión Soviética, China y Europa, para hacer

frente a esa amenaza. Esa unión entre las élites de Europa y América fue el germen del Club Bilderberg y, al unirse Asia, de la Comisión Trilateral.

En paralelo, el gobierno paralelo comenzó a desarrollar armas secretas, aprovechándose, una vez más, de los paralizados desarrollos de los nazis. El *Proyecto Joshua* fue la continuación de un arma capturada a los nazis, capaz de llegar a dos millas de distancia, utilizando ondas de baja frecuencia que, se suponía, sería útil contra las armas de “rayos” de los aliens.

Otro de los grandes proyectos que financiaría el grupo secreto MJ12 llevaría el nombre de *Excalibur* y era un programa de misiles nucleares de gran precisión, capaces de destrozarse a los aliens en sus bases subterráneas. Una vez más, los expertos alemanes en cohetes serían de gran importancia para su desarrollo, comenzando por el propio Werner Von Braun.

Ya en aquella época, el *grupo de sabios* utilizó a sus espías en el Vaticano para estudiar las profecías, particularmente las de El *Apocalipsis* según San Juan, el origen del hombre y la aparición del Anticristo, previa a la vuelta de Cristo. El nombre de este Proyecto fue *Aquarius*, referido a la era astrológica que en ese momento estaba comenzando y trataba de analizar el fenómeno extraterrestre a lo largo de la Era de Piscis y sus consecuencias religiosas. La razón de su interés procedía de que la revelación religiosa era considerada muy importante para entender los inusuales tiempos que estaba atravesando el Planeta. La conclusión aportada por los sabios fue que el ser humano había nacido de una manipulación genética llevada a cabo por seres de otras dimensiones y que esos mismos seres habían creado tanto las religiones, como el satanismo, las sociedades secretas y de ocultistas para manipular al ser humano. Siempre según Milton William Cooper, los aliens confirmaron estas informaciones y afirmaron que eran capaces de llevar a cabo viajes en el tiempo, confirmando que algo *iba a ocurrir* en los primeros años del siglo XXI.

En 1957 se realizó un simposio en Alabama al que acudieron las más brillantes mentes de la época, en el que llegaron a la conclusión de que la sobreexplotación de los recursos y la superpoblación de la Tierra harían que las catástrofes climáticas se sucedieran a menos que mediara una intervención de una tecnología superior procedente de una sociedad más avanzada.

Estas teorías bebían de las fuentes de Malthus, quien en 1798 en su obra “Ensayo sobre la población”, había lanzado la teoría de la escasez de los recursos energéticos y alimentarios para sostener a una población terrestre creciendo

exponencialmente. Charles Darwin heredó los postulados de Malthus al postular su teoría de la evolución, según la cual los más fuertes son capaces de sobrevivir y, por tanto, sus genes logran reproducirse. El también inglés, Charles Galton, admirador de Darwin, lanzaría en pleno siglo XIX la teoría de la “eugenesia” que proponía la esterilización de los individuos más débiles y la mejora de la raza, recomendando que los mejores genes se cruzaran sólo entre ellos. Y así hicieron los “prohombres de la época” en Inglaterra, con apellidos como Darwin, Galton o Huxley, instando a sus hijos a casarse con los hijos de estas otras mentes privilegiadas. Sus ideas fueron la inspiración para los científicos nazis que comenzaron a experimentar con la genética, recabando, entre otras, a *buenas alemanas* con el fin de que albergaran genes puramente arios en sus vientres. Cientos de niños nacieron así a cuidado únicamente del estado nazi, haciendo realidad la “fábula” inventada por Aldous Huxley (nieto del ayudante de Darwin) en “*Un mundo Feliz*”. Pero no sólo a este lado del Atlántico se producía esta *selección genética*; en la costa este de los Estados Unidos, las familias cuyos miembros pertenecían a los *Skull and Bones*, *Scroll and Key*, *Council of Foreign Affairs* o los *Clubs Rotarios*, muchas de las cuales son descendientes de la realeza europea -como la del propio Bush o Al Gore- seguirían esta norma de emparejarse entre ellos. [Como curiosidad, Barbara Bush es miembro de la familia... Rockefeller].

Desde aquellos lejanos años 50, las élites científicas y financieras decidieron apoyar corrientes sociales para reducir la población mundial como el aborto, el movimiento de liberación de la mujer y el movimiento en pro de la homosexualidad. Nicholas Rockefeller, miembro de la famosa familia de financieros, reconoció al cineasta Aaron Russo, cuando le propuso entrar a formar parte del CFR (Council of Foreign Relations) que “ellos habían creado el movimiento de la liberación de la mujer para conseguir más contribuyentes al impuesto sobre la renta y hacer que los niños se criaran con el Estado”.

Como curiosidad, el escritor Aldous Huxley, quien escribió en los años 30 la fábula profética “El Mundo Feliz” con tantas connotaciones con lo que estamos contando, reconoció la influencia en su obra de los conocimientos de su abuelo, Thomas Huxley -conocido como el ‘bulldog’ de Darwin-; su padre, Leonard; y su hermano Julian que sería Premio Nobel de Medicina y primer director de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Todos ellos, biólogos destacados. En una conferencia de 1962 en la Universidad de Berkeley, Aldous Huxley anticipó la *dictadura de los científicos*:

“Y ahora aquí me gustaría hacer una pequeña comparación entre el paradigma que anticipa mi libro ‘Un mundo Feliz’ con otro más reciente: ‘1984’, de George Orwell. La dictadura dirigida por científicos creo que se va a parecer más a la que presenté en mi libro de 1932 que a la que propone Orwell en 1984, no por razones humanitarias sino porque es más efectiva que la otra. Si consigues que la gente consienta el estado de cosas en el que vive, yo creo que la naturaleza de la revolución que estamos ahora encarando precisamente es ésta: estamos desarrollando nuevas técnicas que harán que la oligarquía, que siempre ha existido y probablemente siempre existirá, consiga que la gente ame esa esclavitud en la que vive, una esclavitud que, bajo cualquier estándar de decencia, no debería ser justa. Creo que lo planteado en mi libro será aquello que sucederá, porque combina métodos de terror con métodos de aceptación. Hoy ya es posible hacer que la gente sienta euforia: estas cosas son ya posibles”.

Tras conocer los resultados de ese simposio en Alabama, los Jason Scholars elevaron tres recomendaciones al MJ-12 [seguiré utilizando este nombre aunque haya cambiado a lo largo del tiempo por ser el más reconocible].

La primera era que se bombardeara el cielo con armas nucleares para abrir un hueco en la polución existente sobre la atmósfera. La segunda, crear grandes ciudades y túneles subterráneos donde una selección de los mejores elementos de cada una de las razas y de cada rama del saber -una especie de arca de Noé-, pudieran sobrevivir a la catástrofe. Al resto de la Humanidad se la abandonaría a su suerte en la superficie para que sobreviviera como pudiera. La tercera recomendación sería estudiar la tecnología extraterrestre para explorar otros planetas y montar bases en esos lugares donde fundar una nueva humanidad. En su lenguaje codificado, la Luna sería conocida como “Adán”, mientras que Marte sería “Eva”: ambos serían los primeros lugares donde explorar. Tanto los soviéticos como los americanos, desecharon la primera alternativa y decidieron actuar en la segunda y tercera. [A comienzos del siglo XXI, el multimillonario Bill Gates donó millones de dólares para la creación de un “banco de semillas” que la Fundación Rockefeller, el gobierno de Noruega y la multinacional Monsanto calificaron de “Arca de Noé” o “Banco semillero del Juicio Final”. Su propósito: disponer de unas muestras de cada especie, en previsión de un cataclismo mundial. Se desconoce si se incluyeron genes de seres humanos].

En 1959, la Corporación Rand llevó a cabo un simposio bajo tierra en el que se mostraban grandes máquinas capaces de hacer agujeros subterráneos de dimensiones

descomunales -algo increíble para la época-, pero que han confirmado con sus testimonios varios ingenieros que trabajaron en el Area 51. En esa presentación, se mostraban ciudades subterráneas, cuya existencia también ha sido confirmada. Para financiar todos estos costosísimos proyectos, decidieron extender el tráfico ilegal de drogas. Un joven miembro del Council of Foreign Relations, llamado George Bush -que dirigía una compañía petrolífera llamada Zapata Oil- fue llamado a dirigir ese comercio de sustancias cuya posterior prohibición conseguiría que la juventud se interesara por ellas. Los psicólogos sociales, herederos de Bernays, se encargarían de convertirla en un signo de libertad e independencia como ya habían hecho con el tabaco décadas antes, ligándolas ahora a las estrellas del rock and roll. George Bush fue encargado de manejar el tráfico de drogas, aprovechando su infraestructura petrolera, junto con la CIA, en los proyectos secretos Watchtower, Pegasus y Amadeus. Después, se extendió por el mundo. La CIA controla hoy día todos los mercados ilegales de la droga como ha sido investigado por el ex agente de la DEA (Agencia especializada en narcóticos), Michael Ruppert.

Desde aquellos años 50, los mejores científicos y pensadores fueron reclutados para llevar a cabo todos estos programas secretos, que incluían los del control de la población a través de los medios de comunicación de masas, pues sabían que el crecimiento demográfico podría hacer a las masas ingobernables.

Asímismo, dedicaron a los mejores científicos a realizar *reverse engineering*, es decir, *ingeniería inversa*. El extraordinario avance de la tecnología humana, mayor en un siglo que en toda la historia de la humanidad y que no puede explicarse con arreglo a la teoría de la evolución, tendría así, una explicación racional.

Durante esa década de los cincuenta y gracias a los presupuestos con cargo a fondos reservados, que más tarde engordarían con el tráfico de drogas, se comenzaron a realizar pruebas para llegar a La luna y a Marte, como paso previo a la instalación de bases en ambos lugares.

En el mismo año 1957, el oficial de la marina Harley Andrew Byrd, sobrino del mítico Almirante Byrd que hizo un legendario -y desconocido- viaje en barco al interior de la Tierra a través de uno de los polos, comenzó a trabajar para los servicios de inteligencia de dicho cuerpo (CHINFO) consiguiendo la credencial de “alto secreto” tras seis meses de entrenamiento. Byrd trabajó en el *Proyecto Libro Azul* junto, como estaba establecido, con dos oficiales de la marina, dos de la Armada, dos marines y tres de la fuerza aérea. Su labor era totalmente rutinaria, comprobar la validez de fotografías

e informes sobre el tema extraterrestre, hasta que en marzo de 1957, “recibimos un mensaje urgente del departamento de la policía de Alexandria. El mensaje indicaba que dos de sus oficiales habían capturado a un extraterrestre que había aterrizado a 14 millas al sur del Bulevar Pentágono. El ocupante había sido transportado al Pentágono para que se reuniera con el vicesecretario de Defensa y después llevado bajo tierra a que se reuniera con el Presidente Eisenhower y el vicepresidente Richard Nixon”. El encuentro duró casi una hora, terminado el cual, el extraterrestre fue colocado en posición “VIP” y vuelto a llevar en los trenes bajo tierra al Pentágono, donde pasó la noche en la primera planta de las oficinas de la Armada. Su nombre era Valiant Thor, según Byrd.

Los otros dos extraterrestres en misión aparentemente “evangélica” para predicar a los humanos la Segunda Venida de Cristo se presentaron como “Jill” y “Donn”. Esto fue lo que relató Harley Andrew Byrd: *“El Comandante James estaba en tareas de seguridad y comprobación para la delegación del Proyecto Blue Book. Él chequeó el encuentro a través de los canales oficiales e informó tanto sobre el aterrizaje como de la entrevista de los ‘emisarios del espacio’ cuando fue requerido por el Departamento de Defensa, ante un selecto grupo de militares de alta graduación y científicos, incluido el Secretario de Defensa, F.F.Forrestall, que hacían la cifra de 12 [Se refiere al MJ12, nota del autor]. Acto seguido hicieron sus recomendaciones al Presidente, a los miembros de su ejecutivo, a la CIA, al FBI y a la NSA”.*

Para unos pocos investigadores que conocen este caso, el aterrizaje de Valiant Thor fue el primer hecho documentado de contacto ET. Según Byrd, Valiant Thor contactó con la persona en el Pentágono que estaba encargada de la cuestión alien, llamada Nancy Warren, que a su vez contactó con un sacerdote, que también era investigador y teólogo, llamado Frank E. Stranges, quien finalmente conoció a Valian Thor. Él y su grupo finalmente se marcharon en su nave, aunque antes contaron que su raza, como otras muchas del universo, viven bajo la superficie de la Tierra. “Val Thor habló de la presencia salvadora de Cristo y alabó que sus enseñanzas continuaran en la Tierra.

El sargento Byrd vivía a sólo unos pasos de un joven senador, cuyo nombre se haría famoso sólo unos años después. Su nombre: John Fitzgerald Kennedy...

CAPÍTULO 4: LA VERDADERA RAZÓN DEL ASESINATO DE JOHN FITZGERALD KENNEDY

Redemption song: la canción de la liberación
*Los piratas de antaño me secuestraron
y me vendieron a un barcos mercante
minutos después me sacaron del agujero más cruel
Pero mis manos se hicieron fuertes
por la mano del Todopoderoso
nos levantaremos triunfalmente en esta generación
¿Por qué no nos ayudas a cantar
esta canción de liberación?
Porque nunca tuve más que eso
Estas canciones de libertad
Emancípate de tu esclavitud mental
Nadie más que nosotros mismos,
puede liberar nuestras mentes
No tengas miedo de la energía atómica
Porque ninguno de ellos puede detener el Tiempo
¿Cuántos profetas más matarán...
mientras miramos hacia otro lado?
Alguien dijo que es sólo una parte...
Debemos hacer cumplir la profecía de El Libro
¿Por qué no nos ayudas a cantar estas canciones de libertad?
Es todo lo que he tenido; estas canciones de Liberación
Canciones de liberación, canciones de liberación.
Bob Marley, 1980*

En 1961, un viento de aire fresco llega a la presidencia de los Estados Unidos de América. Su nombre era John Fitzgerald Kennedy, hijo de un prominente hombre de negocios de origen irlandés-católico que se había hecho rico jugando en la bolsa, a

principios de siglo. Su nueva imagen de frescura no era un truco publicitario más sino un sincero deseo de regeneración de la escena política norteamericana que apenas duró dos años. John Kennedy anticipó los nuevos aires que estaban llegando al Planeta Tierra y que cristalizaron, años después, en el verano del amor y el movimiento hippie. Kennedy llegó con la fuerza y la honestidad precisas para transformar el país, cuya Hacienda Pública había perdido la emisión del dólar en beneficio de la Reserva Federal en 1933 y el consiguiente Gobierno Paralelo -construido alrededor de los diferentes servicios secretos-, había comenzado a traficar con droga. El apoyo que recibió y la ilusión que supuso su elección, no ha vuelto a repetirse en la historia de los Estados Unidos. Por eso su extrañísima muerte, a día de hoy, sigue siendo la gran espina clavada en el corazón y la mente de los norteamericanos.

Desde su rutilante discurso sobre las sociedades secretas y la libertad de prensa, Kennedy se propuso hacer frente al gobierno en la sombra que se había formado después de la II Guerra Mundial (aunque, con seguridad, su inicio fue muy anterior).

Los diversos documentos secretos, hechos públicos a lo largo de los últimos años, han demostrado que JFK preparaba el retorno de las tropas americanas de la guerra en Indochina, generada entre otros, por el *Maestro* Henry Kissinger. Asimismo, según el ex agente de la policía de Los Angeles y de los servicios secretos especializados en narcóticos (DEA), Michael Ruppert, Kennedy amenazó con detener la creciente implicación de la CIA en el tráfico de drogas e, incluso, disolver esta agencia.

Otros investigadores como Miton William Cooper corroboran esta información, que se apuntala con las declaraciones de personas que, según las últimas investigaciones, vivieron el complot de su asesinato. La primera, Madeleine Duncan Brown, la amante del vicepresidente Lyndon B. Johnson. Según el testimonio meses antes de morir de esta anciana, que fue la amante del político durante décadas, el mismo día que Johnson fue elegido por Kennedy para ser su segundo “de a bordo” le confesó su deseo de acabar con la vida del querido JFK. Pero todavía hay más datos concluyentes de la conspiración tejida para asesinar al Presidente.

La noche anterior al magnicidio, el rancho de magnate del petróleo tejano Colin Murchinson, conectado con la mafia Genovese, albergó una cena en la que participaron, entre otros, el entonces jefe del FBI Edgar Hoover, el futuro presidente, Richard Nixon y el mafioso Jack Ruby -posterior ejecutor del supuesto asesino, Harvey Oswald. En un momento dado, apareció Lyndon B Johnson, deteniéndose la reunión para reunirse todos los conspiradores seguidamente en una habitación reservada. Al salir, el

vicepresidente Johnson cogió del brazo a su amante Madeleine Duncan Brown, según lo que ella misma confesó, y le dijo en voz baja: “después de mañana, estos cerdos no me fastidiarán más: esto no es una amenaza, es una promesa”.

La existencia de esta cena fue confirmada por el operativo de la CIA Frank Sturgis, en 1992, que moriría asesinado al poco de hacer esta revelación.

Las declaraciones en el lecho de muerte de Howard Hunt, también agente de la CIA envuelto en la fallida invasión de Bahía de Cochinos (Cuba) y publicadas por la revista Rolling Stone en el mes de abril del 2007, señalan al vicepresidente Lyndon B. Johnson a la cabeza de la conspiración, ayudado por los agentes de la CIA, Cord Meyer, Frank Sturgis, David Atlee Phillips, William Harvey y Antonio Veciana. Todos ellos, conectados con la mafia cubana de Miami. Hunt y el vicepresidente Johnson comenzaron a planificar el asesinato de Kennedy nada más ganar las elecciones primarias en el partido demócrata de 1960, según Duncan Brown.

Al día siguiente del magnicidio, según la amante del vicepresidente durante 21 años, la cena se repitió en el rancho Murchinson celebrando la noticia del magnicidio entre alborozos. Kennedy se convertía así en el cuarto presidente de los Estados Unidos que moría asesinado.

Un personaje más, sumamente conocido para el lector, aparece en la trama. Una fotografía del día del magnicidio muestra a George Herbert Bush a la puerta del colegio desde donde, supuestamente, se disparó al querido presidente. El ex directivo de la NASA, James Webb, publicó hace unos años unas fotografías en las que se ve a un joven sumamente parecido al padre del actual presidente a las puertas del colegio de donde supuestamente salieron algunas de las balas que acabaron con JFK. **(FOTO)**.

Las sospechas de que George Bush senior estuvo implicado en el asesinato de John Fitzgerald Kennedy llevaron a aquel a desmentir que hubiera tenido ninguna relación con la CIA antes de convertirse en su jefe -cosa que ocurrió durante el mandato de Gerald Ford. Sin embargo, el general retirado Owen, miembro fundador de la OSS (germen de la CIA), reveló en su libro *“El engaño immaculado: Los crímenes de la familia Bush al descubierto”* (1991, America West Publishers) un documento de Edgar Hoover en el que se cita la llamada de un operativo llamado “George H. W. Bush” en las fechas anteriores a la tragedia, avisando de que “un joven del partido republicano amenazaba con asesinar al presidente durante su visita a Houston”.

Años después, en los documentos del Watergate que revelaron el espionaje en la sede del partido demócrata aparecerían continuas referencias a *“los tejanos y los*

cubanos”. Según el investigador Tom Flocco, el presidente Nixon ordenó a su jefe de gabinete, Handelman, no investigar a los texanos George Bush, Bill Liedtke y Robert Mosbach en el escándalo de espionaje de su partido a su rival demócrata. Para el implicado en la trama, Frank Sturgis -que murió tras hacer estas revelaciones-, la verdadera razón de ese espionaje fue evitar que esas comprometedoras informaciones y fotografías salieran a la luz. El verdadero motivo del Watergate quedaría, así, definitivamente resuelto. Y eso que este asesinato fue casi tan anunciado... como el atentado de las Torres Gemelas.

Al igual que ocurriera el 11 de Septiembre del 2001, varios servicios secretos de diferentes países esperaban que ese día ocurriera “*algo*”. Las propias investigaciones del FBI después del asesinato revelaron que el día que dispararon a JFK había agentes secretos en Dallas de la Unión Soviética, Francia y Gran Bretaña.

La extensión del vídeo por Internet ha hecho que las imágenes del asesinato de JFK se hayan abierto a nuevos investigadores independientes. En España, un grupo de jóvenes investigadores conocidos por el sobrenombre de “El proyecto Matriz” realizó una contundente investigación con las imágenes existentes, revelando varias pruebas contundentes. La primera: que en el momento en que el vehículo presidencial se desvía de su ruta, uno de los escoltas se echa, repetidamente, las manos en la cabeza. La segunda, que el vehículo de JFK se queda sin la preceptiva protección en la parte trasera, así como en su lateral -sin ventanilla. La tercera, y más importante, es que después del impacto de los primeros disparos -procedentes de la parte posterior-, el conductor del vehículo se da la vuelta empuñando lo que parece ser un arma, y seguidamente el presidente se desparrama frontalmente. El misterio de la imposible trayectoria de la tercera bala quedaría así, definitivamente resuelto.

Para terminar de confirmar la teoría de la conspiración, en el lugar dónde murió asesinado JFK -la Plaza Deeley-, se erigió ¡un obelisco!, símbolo de las logias herederas de la tradición babilónica, englobadas en la francmasonería y, para muchos, conectadas con los Iluminati de Baviera. La desconcertante e inexplicada variación de la ruta del vehículo presidencial para llegar al punto dónde murió asesinado quedaría definitivamente explicada por la existencia cerca de allí de la sede de una logia masónica del rito escocés. Para el investigador David Icke, es la prueba definitiva de que fue un “*asesinato ritual*”. Una demostración de quién manda de verdad y un sacrificio en base a unas creencias.

Pero, al margen de su oposición a la guerra de Vietnam, de querer acabar con la Guerra Fría, con la CIA y, sobre todo, con la Reserva Federal Americana (Orden Ejecutiva 11110), el asesinato de Kennedy alberga un motivo más...

Según testimonios de gente como Gordon Novell, asesor del fiscal Garrison que investigó el asesinato, y de varios presidentes norteamericanos en la investigación de las matanzas de Waco y de Oklahoma, “Kennedy estaba a favor de la revelación por parte de Kennedy de las relaciones con extraterrestres y su tecnología. Creo que se dieron cuenta de que sabía muchas cosas y por eso le mataron”.

En esta trama, casi mitológica, que estamos a punto de desvelar por completo, aparece otro personaje que seguro os sonará mucho.

Un nuevo documento secreto publicado en torno a la muerte de Marilyn Monroe -ocurrida en agosto de 1962, un año y tres meses antes de la de Kennedy-, revela que la CIA había llevado a cabo un meticuloso seguimiento de la actriz en los meses anteriores a su muerte. En el informe que podéis ver, se revela que Marilyn había comenzado “a ser la comidilla de Hollywood en su círculo interno” y que podría haber estado al tanto de algunos secretos “de los Gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido” que el presidente Kennedy le habría revelado en los últimos meses. Uno de ellos, su estancia en una base militar secreta, en la que habría visto una “nave del espacio exterior y la recuperación de tripulantes”... “Lo cual, sería embarazoso para la NASA y sus planes de poner un hombre en la luna”. En otras palabras, que dejaría al descubierto que la tecnología para hacer eso posible había sido transferida por extraterrestres. El informante de la CIA revela que la actriz había sido ignorada en los últimos meses tanto por el presidente como por su hermano, el fiscal general Robert Kennedy -del cual también era amante-, por lo que podría conceder una rueda de prensa para contar estos hechos y los planes del presidente acerca de las bases en Cuba y su idea de asesinar a Fidel Castro. Asimismo, el informe menciona su “*Diario de secretos*” y lo que podrían hacer los periódicos en caso de que salieran a la luz.

Estas revelaciones, según los datos sacados a la luz por la revista Nexus, procedían de una conversación grabada por la CIA entre la actriz y su amigo, el marchante de arte Howard Rothberg, el 3 de Agosto de 1962. En la misma, se hacían referencias a los Proyectos secretos “40”, “*Moon Dust*” y al “*Comité 54-12*”. Todos ellos, alusiones codificadas a las directivas reseñadas en anteriores capítulos que ordenaban la censura ovni y al MJ-12. Todas ellas, palabras clave de algunos de los elementos fundamentales de la ocultación del secreto extraterrestre que hemos

desvelado en capítulos anteriores. El documento del FBI Número 105-40018 es enviado a la CIA, cuyo jefe de contrainteligencia, Jim Angleton, determina que la actriz pretendía presionar al presidente por despecho amoroso tras un encuentro sexual anterior a agosto. **En el documento que presento en exclusiva**, se revela que la actriz había hablado con la periodista de Nueva York Dorothy Killgalen, sobre el asunto de Roswell, y que esta reportera ya había oído hablar de este asunto desde 1955.

Subrayo que la actriz fue hallada muerta en su apartamento un día después de esta conversación -acaecida el 5 de agosto.

La sentencia de muerte de John Fitzgerald Kennedy fue, según publicó la revista Nexus, el Memorandum de Seguridad Nacional número 271, con fecha 12 de noviembre de 1963, enviada al Administrador de la Administración Espacial y de Aeronáuticas, James Webb, en el que, bajo el titular “Cooperación con la Unión Soviética en Materia del Espacio Exterior”, se leen las intenciones de Kennedy enviadas al Administrador de la NASA “para cooperar con los soviéticos en el programa espacial”. En el documento se insta al directivo de la NASA a “asumir personalmente la iniciativa y responsabilidad dentro del Gobierno para desarrollar un programa de cooperación con la Unión Soviética en materia del espacio exterior, incluido el desarrollo de propuestas tecnológicas específicas. Yo asumo que debería trabajar cercanamente con el Departamento de Estado y otras agencias”. James Webb había servido como asesor del Presidente Truman en el gabinete de Guerra Psicológica y había revisado el documento NSC 10/2 para la Oficina de Operaciones encubiertas (en español, “*guerra sucia*”) en 1948 y con la junta de Jefes del Estado Mayor para caso de emergencias o guerra. También estuvo involucrado en el desarrollo del programa nuclear.

El ultimo memorandum que Kennedy escribió al servicio de “*contra-inteligencia*”, con fecha de 12 de noviembre de 1963, tenía por objeto la “reclasificación de los documentos de espionaje sobre el tema extraterrestre desde la cuestión de “seguridad nacional” -en la que estaban encuadrados en ese momento- a “fuera de esa seguridad”. Al tiempo, recomendaba a Webb la valoración de los casos de seguridad con respecto a la Unión Soviética que pudieran afectar realmente a la seguridad del Estado de los que no. En otras palabras, Kennedy se quería cargar, de un plumazo, la Guerra Fría. Dos días después de escribir este documento ejecutivo, sería asesinado.

Jim Angleton, jefe de contrainteligencia, creador de las OSS -el grupo que se infiltró en las filas fascistas y nazis para prevenir la creación de una revolución soviética

y que sería el inicio de la *Operación Gladio*-, era amigo personal del jefe de la CIA, Allen Foster Dules, y es descrito por el ex oficial de la CIA en Europa, coronel Oswald Le Winter, como un “paranoico profesional. El pensaba que no se podía confiar en nadie, particularmente en un país extranjero. Cuando tú eras reclutado por las OSS, que fue el origen de la CIA, había un cartel a la entrada, escrito por él mismo, que decía: ‘Para entrar en las OSS no es necesario estar loco, pero ayuda’. El fue la persona que comenzó la *Guerra Fría* y el receptor del documento que sería la sentencia de muerte de Kennedy. Con toda probabilidad, Angleton pertenecía al MJ-12.

Para acrecentar la sospecha de que el asunto extraterrestre fue la verdadera causa -o una de ellas- del asesinato de JFK corre por Internet un supuesto discurso que obraría en el bolsillo del querido presidente. En este discurso, Kennedy revelaría la existencia de seres de otras galaxias y su disposición a entablar contactos amistosos con ellos... Juzgad por vosotros mismos el estilo del discurso y comparadlo con el oficial, sobre el papel de la prensa y las sociedades secretas.

SUPUESTO DISCURSO ENCONTRADO EN EL BOLSILLO DEL PRESIDENTE KENNEDY, CUANDO FUE ASESINADO.

Mis compañeros americanos, gente del mundo, hoy nosotros salimos en camino en una jornada dentro de una Nueva Era. Una época, la niñez de la humanidad, está terminando y otra época está a punto de iniciar.

La jornada de la cual yo hablo está llena de desafíos desconocidos, pero yo creo que toda nuestra historia pasada, todas nuestras batallas del pasado, han preparado excepcionalmente a nuestra generación para que se imponga.

Ciudadanos de esta Tierra, nosotros no estamos solos. Dios, en su infinita sabiduría, ha creído propio poblar su Universo con otros seres, criaturas inteligentes tales como nosotros mismos.

-¿Cómo puedo yo declarar esto con esta autoridad?

En el año 1947 nuestras fuerzas militares recuperaron desde el seco desierto de Nuevo Mexico los restos de una nave de origen desconocido. La ciencia pronto determinó que ese vehículo venía de las fronteras lejanas del espacio exterior. Desde ese tiempo

nuestro gobierno ha hecho contacto con los creadores de esa nave del espacio.

A pesar de que esta noticia pueda sonar fantástica –y ciertamente, aterradora –yo les pido que no la saluden con miedo o pesimismo innecesario. Yo les aseguro, como su Presidente, que estos seres no tienen intenciones de dañarnos.

Al contrario, ellos prometen ayudar a que nuestra nación se sobreponga a los enemigos de toda la humanidad –la tiranía, la pobreza, las enfermedades, la guerra.

Nosotros hemos determinado que ellos no son adversarios, sino amigos.

Junto con ellos nosotros podemos crear un mundo mejor. No puedo decirles que no habrá tropezones o traspiés en el camino que se aproxima.

Yo creo que ellos han encontrado el verdadero destino de la gente en esta gran tierra: Conducir al mundo dentro de un futuro glorioso.

En los próximos días, semanas y meses, ustedes conocerán más respecto de estos visitantes, el por qué de que ellos están aquí y por qué nuestros líderes nos han ocultado su presencia como un secreto durante mucho tiempo.

Yo les pido que vean el futuro, no con timidez, sino con coraje, debido a que nosotros podemos lograr en nuestro tiempo la visión de paz en la Tierra y prosperidad para toda la humanidad.

Dios los Bendiga.

CAPÍTULO 5. LA FALSA GUERRA FRÍA Y EL ASUNTO EXTRATERRESTRE

H.G. Wells: “El Nuevo Orden Mundial será un gobierno de científicos y será odiado por todos los seres del Planeta”

Junto a los financieros que manejan el dinero en la sombra siempre han existido científicos e intelectuales de todos los ramos, tanto de la política como de la filosofía. El propio H.G. Wells, profeta de las guerras mundiales y el Nuevo Orden Mundial, pronosticó que ese *Planeta unificado* y al que odiarían todos los seres del Planeta, sería gobernado por científicos.

Los pensadores que imaginan el mundo en la sombra, algunos de cuyos sueños fueron convertidos en “*novelas de ciencia ficción*”, son devotos seguidoras del filósofo alemán Hegel. El principal pensamiento que Hegel “*donó*” a estas élites fue una particular visión del Tao chino y sus principios rectores de la Naturaleza: el yin y el yang o principios femenino y masculino. En la versión hegeliana, el progreso se produce del enfrentamiento entre una *tesis* frente a una *antítesis* de donde nace una *síntesis*. El teórico del comunismo, Karl Marx, quien escribiría su famoso *Manifiesto Comunista* por encargo de un grupo masónico llamado *La Liga de los hombres justos* y que sería mantenido en su retiro londinense por los propios banqueros, tomó esta idea para fundamentar su “materialismo dialéctico” mediante el cual ofrecía una explicación racional del devenir de la Historia. El enfrentamiento entre fuerzas opuestas; en este caso, la izquierda y la derecha, es lo que provoca los cambios.

Los seguidores de Hegel de uno y otro lado, de izquierda y derecha -o mejor habría que decir, quienes gobiernan ambas *opciones*- pondrían en práctica este aserto provocando artificialmente el *enfrentamiento de opuestos*, es decir, de izquierda y derecha, para llegar a una síntesis previamente planificada. En el argot empresarial moderno, esta manera de pensar cristalizaría en el neologismo *proactividad*, es decir “provocar que las cosas sucedan” cuyo mejor exponente son las campañas de marketing por ejemplo de la píldora Viagra, precedida de una *concienciación* al más puro estilo *Bernays* del problema de la erección masculina.

Como demostró el investigador Antony Sutton en su obra “*Wall Street y el ascenso de Hitler*”, los banqueros norteamericanos, con Prescott Bush a la cabeza, financiaron al partido nazionalsocialista de Hitler, como contrapeso –*antítesis*- al

anterior triunfo de la Revolución Soviética –tesis- y que había hecho conformar un bloque “*de izquierdas*” en Europa. ¿La razón? Tenían que enfrentar a ambas dualidades, *tesis* y *antítesis*, para así crear la II Guerra Mundial que daría lugar a la creación de un estado sionista dentro de Oriente Medio.

Pero hay más datos que te sorprenderán, todos avalados por la documentación histórica que fue revelada, en su mayor parte, por el propio economista e investigador inglés Antony Sutton en “*Wall Street y la revolución bolchevique*”, y también por Georgyos C Hatonn en “*Violación de la constitución: la muerte de la verdad*” y Eustace Mullins en “*Secretos de la Reserva Federal*”. Por ejemplo, que John D. Rockefeller tuvo un emisario en Rusia a principios de siglo, llamado George Kennan, que estuvo promocionando y financiando la revolución soviética durante veinte años. La intervención del magnate a favor del comunismo fue absolutamente determinante para su éxito. Primero, intercedió ante el presidente Woodrow Wilston –al que él mismo había financiado- para conseguir el pasaporte del revolucionario Leon Trotsky quien, saliendo de la cárcel en España, había arribado a Estados Unidos. Rockefeller pagó el billete a Trotsky hacia Canadá y más tarde, otra vez a Europa, con un cheque de 10.000 dólares. Siempre bajo el “asesoramiento” del enviado de Rockefeller, Lincoln Steffens, quien se ocuparía de solucionar sus problemas con la Juticia para que hiciera “su trabajo”. Según relata Eustace Williams en el libro “*El Nuevo Orden*”, John D Rockefeller intercedió ante el gobierno canadiense para conseguir la liberación de Trotsy, a quien se le encontró un cheque de 10.000 dólares, procedente, según él, de “socialistas y alemanes”. Con este cheque, según el gobierno canadiense, pretendía sacar a Rusia de la I guerra mundial, lo que perjudicaría los intereses canadienses, cuyas tropas podrían ser atacadas por las alemanas. Por si esto fuera poco, en 1915 se fundó la *American International Corporation* con el expreso objetivo de dotar de asistencia financiera a los bolcheviques, bajo el mando de los banqueros JP Morgan, John D Rockefeller y Frank Vanderclip, según relata Daniel Estulin en la edicion norteamericana de su famoso libro “*El Club Bilderberg*”.

Posteriormente, Trotsky se encontraría con Lenin, quien por su parte salió de su exilio en Suiza para recalar en Suecia y Finlandia, antes de entrar en Rusia con el encargo de comandar la revolución... con la ayuda de 20 millones de dólares entregados por el ex secretario de estado norteamericano, Elihu Root. Este trascendental dato está grabado en el acta del Congreso norteamericano del día 2 de septiembre de 1919 con el sello de “recibido” por el Presidente Wilson de manos de su secretario, Joseph Tumulto.

El dinero le llegaría a Lenin de manos del jefe de la misión de la Cruz Roja en Rusia, Coronel Raymond Robbins, previo envío de la *mano derecha* del banquero neoyorquino Morgan, Henry P. Davidson.

Para entender las similitudes entre ambos sistemas –comunista y nazi–, es preciso recordar que el Partido Nazionalsocialista, financiado por los mayores banqueros alemanes y norteamericanos, fue en un principio el Partido de los Trabajadores –de ideología comunista. y que Adolf Hitler entró en él, como un “infiltrado” (agente doble) de los servicios secretos alemanes, para los que trabajaba tras su buen desempeño en la I Guerra Mundial. Al igual que Carlos Marx, Hitler vivió subvencionado en Londres durante un tiempo. En su caso, para recibir lo que hoy entenderíamos como un *curso de comunicación* en el prestigioso Instituto Tavistock de asuntos sociales y que le ayudaría enormemente en su labor de manipulador de las masas. Ayudado por Rudolf Hess y la Sociedad Secreta de la “*Orden de Thule*”, Adolf Hitler tomaría el poder del Partido de los Trabajadores, reconvirtiéndolo en “Partido Nazi”. En Internet se puede ver un logotipo del partido nazi de principios de siglo en el que aparecen ¡la hoz y el martillo junto con la famosa esvástica! Un símbolo éste, la esvástica, que nos lleva a la raíz esotérica del nazismo en el que jugó un papel primordial la *Orden de Thule*, una logia que creía en el destino privilegiado del pueblo ario, a su vez, descendiente de la raza Hiperbórea, que habría venido... de las Estrellas, concretamente, de las Pléyades. [Como curiosidad, en los años sesenta también nacerían en Londres dos movimientos antagónicos pero exactamente iguales: los skinheads. Unos “rojos” o “redskins” y otros “nazis”. Su estética es exactamente la misma].

El nexa nazi con las raíces hindúes, donde se asienta el origen de esta etnia aria es la explicación de que adoptaran este símbolo sagrado... al que *dieron la vuelta*, otorgándole las connotaciones satánicas u oscuras que tuvo aquel régimen. Aún hoy, la gente asocia la esvástica con el nazismo, desconociendo que es un símbolo solar ancestral. La búsqueda de la mítica ciudad intraterrena Shamballah y de la misma Arca de la Alianza por parte de los nazis, retratada en la saga de Indiana Jones -otra vez, Steven Spielberg- fue completamente real, como han demostrado diferentes investigadores. Heinrich Himmler, líder de las SS, verdadero *sacerdote nazi* y el hombre que más sabía sobre ocultismo dentro del nacionalsocialismo, dirigió varias expediciones al Himalaya para encontrar el origen de la raza aria, así como a Francia, en la región de los cátaros, para encontrar el Santo Grial.

Más extrañará a muchos de los lectores conocer el origen ario de una gran parte de los judíos que vivían en Centroeuropa en aquella época. Gracias al escritor judío, Arthur Koestler, sabemos que los herederos de la tribu Khazar -que habitó en la ribera del Caspio hasta el siglo IX, teniendo que elegir entre el pujante islam y el cristianismo del Sacro Imperio Germánico- se convirtieron al judaísmo, migrando posteriormente a lo que hoy es Alemania, Polonia, países Bálticos y Hungría, entre otros, donde serían conocidos como judíos Askhe-nazís. La familia de banqueros Rothschild pasa por ser la gran impulsora del plan para el establecimiento del estado de Israel, que tiene mucho que ver -como veremos-, con el origen de nuestra civilización desde el punto de vista religioso. De hecho, la “Estrella de David”, símbolo de la Cábala, era también el emblema de la Familia Rothschild que pasaría a convertirse en el símbolo del movimiento sionista -actualmente confundido con el judaísmo. No son pocos los que sostienen que la “estrella de seis puntas”, compuesta de dos triángulos -masculino y femenino-, es un arquetipo tan antiguo como la propia esvástica, cuyo origen se remonta al comienzo de la civilización hindú e incluso, según algunos investigadores, era el símbolo del Rey Salomón, constructor del mítico templo de Jerusalén.

Una relación más, presente en los símbolos nazis, interesa en el relato: el uso de *la cruz templaria* o *cruz de hierro* y el *águila bicéfala*, elementos ambos que unen al nazismo con la Orden del Templo y sus continuadoras, las logias masónicas. El uso por parte de Hitler del lema Iluminati “*Nuevo Orden Mundial*” en repetidas ocasiones hace que el nexo de unión entre ambos grupos quede, definitivamente, corroborado. Y el círculo se cierra al conocer que los Skull and Bones de los presidentes Bush son el capítulo “3-22” de la Orden Iluminati. (El porqué de ese número en clave, más adelante...)

Los fondos de los banqueros alemanes y estadounidenses -muchos de ellos, judíos-, ayudarían a llevar a Hitler al poder, para desencadenar la II guerra mundial y el posterior establecimiento del estado de Israel. Muchos de esos judíos habían llegado desde Rusia.

Los datos que hoy conocemos certifican que jamás existió una tecnología soviética propiamente dicha ni fue conseguida mediante espionaje, sino que fue transferida en secreto por los propios banqueros que fundaron el bloque comunista y continuaron haciendo negocios con los soviéticos. Un valioso ejemplo es la Standard Oil de la familia Rockefeller, que aportó la tecnología para el floreciente negocio petrolífero soviético. Recientemente, el investigador norteamericano de origen judío

Henry Makow reveló que nada menos que el barón Rothschild (Víctor), cabeza de la familia de banqueros por antonomasia, ejerció de espía soviético. La fuente de la que procede la información es el físico Mark Oliphant, quien en 1942 recibió un mensaje con la advertencia de guardar cuidado con el inspector de seguridad del MI-5, Víctor Rothschild. Entre 1935 y 1963, la Unión Soviética conoció todos los secretos militares ingleses, incluidos los de las bombas nucleares, gracias a “*Los cinco de Cambridge*” cuyos otros cuatro componentes fueron Kim Philby, Donald Maclean, Guy Burgess y Anthony Blunt.

La figura de Harold Adrian Russell Philby merece un pequeño aparte, pues la vida de este inglés nacido en la India sirvió de base a la novela de Kipling, “Kim”, protagonizada Errol Flynn. El tal Philby fue el causante de que un joven agente del MI5 -servicios secretos británicos-, David John Moore Cornwell, terminara su carrera de espía bruscamente y con el tiempo, se dedicara a su gran afición; escribir, bajo el pseudónimo de John Le Carré.

Tuvimos que esperar hasta 1993 para que un coronel retirado de la Unión Soviética, llamado Yuri Modin, confirmara que entre los “*Cinco de Cambridge*” estaba el tercer barón Rothschild, jefe de la mayor dinastía de financieros del mundo y banquero, entre otros, de la monarquía británica y el Vaticano. Del poder de los financieros ingleses cabe reseñar que la City londinense se rige por una normas específicas, diferentes al resto de la ciudad y del país, lo que le hace ser una especie de paraíso fiscal o, más exactamente, como la ciudad del Vaticano frente al resto de la ciudad de Roma: una ciudad dentro de la ciudad. Este extraño sistema se repite en el distrito Columbia de la ciudad de Washington, donde residen todas las instituciones del gobierno estadounidense.

El dato de que el primer banquero del mundo espía para la Unión Soviética pone en duda, por sí solo, la existencia de una Guerra Fría: ¿cómo va a existir una guerra no declarada entre dos bloques si los financieros de uno de ellos trabajan para el enemigo? Siendo estos datos sorprendente, no son, ni mucho menos, nuevos.

Durante las décadas de los años 20 y 30, el congresista norteamericano Louis McFadden denunció las continuas transacciones del Chase Manhattan Bank de Rockefeller al Banco Central soviético. Pero la transferencia de tecnología llegaría más lejos al enviar uranio enriquecido -con el que fabricar la bomba atómica- mediante una licencia especial del 29 de abril de 1953, a la empresa Chematar Corp de Nueva York. McFadden no llegaría a verlo porque moriría envenenado en 1936.

Antony Sutton afirmó en 1972 en su famosa obra “*La revolución bolchevique y Wall Street*” que “la tecnología soviética jamás existió. El 90 o 95% de su tecnología procedía de Estados Unidos o sus aliados. Los motores de su gigantesca armada -6.000 barcos- procedían del exterior y los coches, camiones, armas, tanques, aviones procedían de una organización, llamada “Gorki”.... creada por las compañías Ford y Austin. La gigantesca factoría de acero, la más grande de su época, había sido construida por la Corporación McKee y era una copia de una que había en Indiana, Estados Unidos.

La creación del *enemigo ruso* respondió a la misma mecánica de enfrentamiento de opuestos que tan buen resultado ha dado a los gobiernos en la sombra a lo largo de los años. La Doctora Carol Rosin fue la primera mujer *mánager corporativa* de la empresa aeronáutica Fairchild Industries y ejerció de portavoz del científico Wernher Von Braun, quien participó en los programas espaciales secretos y armamentísticos, y, como hemos visto, fue uno de los “eslabones perdidos” entre el régimen nazi y el norteamericano. Rosin fundó el Instituto para la Seguridad y Cooperación en el Espacio Exterior en Washington DC y ha testificado ante el Congreso en muchas ocasiones sobre armas basadas en el espacio. En los años previos a su muerte, Von Braun -seguro miembro del MJ-12-, legó a Rosin una serie de secretos: “La estrategia que Werner Von Braun me enseñó fue que, primero, los rusos serían considerados nuestros enemigos. De hecho, en 1947, eran el enemigo, el enemigo identificado. Nos dijeron que ellos tenían ‘satélites asesinos’, que ellos vendrían para cogernos y controlarnos, que eran los ‘comunistas. Después se identificaría a los terroristas, y esa sería la siguiente amenaza en llegar. Más tarde, la amenaza serían los países ‘locos’ del tercer mundo: ahora los llamamos ‘el Eje del Mal’. Von Braun me contó que ése sería el tercer enemigo contra el que construiríamos las armas en el espacio. El siguiente enemigo serían los asteroides y apretó los dientes la primera vez que lo dijo: ‘Asteroides’.... contra los asteroides construiríamos las armas basadas en el espacio. Y el más divertido de todos ellos fue lo que él llamo ‘alienígenas’, ‘extraterrestres’. Ésa sería la amenaza final”.

En el año 1963, Robert Dean llegó a París para trabajar en la OTAN, en donde alcanzaría el grado de Comandante con una autorización para acceder a documentación secreta de “Cósmica”; es decir, la máxima.

Su gran curiosidad hizo que, un año después, comenzara a tener acceso a documentos secretos de la OTAN recopilados entre los años 1961 y 1964. Como él mismo confesó en declaraciones a “Project Camelot” -que podéis ver entrando en su

página (www.projectcamelot.org)- , esos documentos se convirtieron en una auténtica obsesión que le llevó a arriesgar su autorización para llegar hasta el final... *“En aquel año 1961, tenía un despacho en el operation center [encargado de los asuntos de guerra]; dado mi cargo, daba órdenes a capitanes y coroneles. En mitad de la peor época de la Guerra Fría, a un paso de la guerra con el Pacto de Varsovia, la OTAN se comunicaba con los rusos por cuestiones de ovnis. En febrero de 1961, apareció una flotilla de platillos volantes que venía desde el este, de Rusia, hacia la Europa occidental, Alemania, Francia, Inglaterra. Volaban muy altos, muy rápidos, en formación. Todo ello, me consta que se filmó. Al principio, el gobierno no sabía si eran soviéticos. Yo dije ‘ha empezado la tercera guerra mundial’. No teníamos la capacidad técnica para acertar en el blanco”.*

Gordon Cooper fue uno de los astronautas originales del programa Mercury Seven y el último estadounidense en volar solo al espacio. En entrevista con James Fox para el Disclosure Project, Cooper desveló que ya en el año 1951 los mandos norteamericanos detectaron este tipo de objetos. *“Esos objetos [ovnis] se mantuvieron volando en el mismo tipo de formación que mantenían nuestros cazas mientras estábamos sobrevolando Alemania. Estábamos pilotando F-86: venían y hacían las mismas maniobras que hacíamos nosotros, excepto que, de vez en cuando, uno de ellos salía disparado y hacía maniobras que no podías hacer con un caza convencional. El avistamiento comenzó porque el meteorólogo estaba siguiendo un globo meteorológico y vio a estos objetos con los prismáticos. Esto hizo que la gente empezase a salir fuera a verlos, y decidimos enviar algunos aeroplanos para ver qué eran. Pero no pudimos alcanzarlos. Estaban más arriba y eran más rápidos. De modo que no pudimos saber si eran muy grandes y estaban lejos, o si eran más pequeños y estaban más cerca. Era difícil calcular exactamente cuál era su tamaño. En aquella época, sin duda, los rusos carecían de esa tecnología. Eran formaciones en vuelo de combate, bajo control humano. Tenían la típica forma de plato, dos platos invertidos, y de aspecto metálico. Creo que eran, con seguridad, vehículos pilotados. Cada uno de ellos tenía un piloto dentro. Estoy en condiciones de afirmar que estaban en comunicación unos con los otros porque hacían giros de tal modo que tenían que estar coordinados. Uno podía salir disparado de la formación hacia un lado, hacer una maniobra lateral hacia un lado...”*

Aquella no fue la primera vez que el afamado astronauta -y uno de los hombres que más ha hecho por sacar a la luz esta información- tuvo contacto con naves

alienígenas durante la llamada Guerra Fría. “Posteriormente, en la Base Aérea de Edwards, estábamos grabando películas de aterrizajes de precisión y nos encontrábamos justo en el borde de un lago seco. Un platillo voló justo por encima de nuestros aparatos, desplegó tres ruedas de aterrizaje y aterrizó sobre el lecho del lago. Un equipo salió con las cámaras...en dirección al ovni. Entonces éste despegó, replegó las ruedas, partió a una inmensa velocidad y desapareció. Mientras revisaba los libros de registro buscando el número al que llamar a Washington para informar del suceso, el cámara fue a revelar la película. Para cuando volvió con la película revelada, yo estaba hablando con oficiales de rango cada vez más alto; uno detrás de otro. Finalmente, un Coronel me dijo que cuando llegase la película a mi mesa, la pusiese en un paquete para enviarla. Llegaría un mensajero a mi oficina y ellos se encargarían de enviarlo a Washington con la película, en un avión nuestro. El Coronel nos dijo que no hiciésemos copias, etc, etc, etc. De modo que lo embalamos con los paquetes del correo. Únicamente, tuve oportunidad de ver la película al trasluz; era una buena película, con buenos primeros planos, en los que se veía un objeto muy parecido a lo que había visto en Alemania.

Bien, por las fechas en que sucedió esto, estuve implicado en el departamento de ‘Investigación y Desarrollo’ y haciendo proyectos muy secretos en el centro de tareas. Sabía que no teníamos ningún vehículo como ése por entonces. Estoy seguro al 99.9% de que los rusos tampoco tenían ese tipo de vehículos. En ese momento, no tenía ninguna duda de que estaba hecho en un lugar distinto a la Tierra. Pero me limité a enviar la evidencia del mismo modo que me habían dicho y a hacer lo que te decían que hicieses. En aquel entonces estaba trabajando en un pequeño programa del que nadie sabía nada y no nos permitían hablarlo con la familia ni con nadie. Era el programa del U-2 [avión espía]. Este suceso estaba realmente en la misma categoría de secretismo. No sé por qué se mantuvo tan en secreto. En mi opinión, creo que estaban preocupados de que cundiese el pánico entre el público si se sabía que alguien tenía vehículos que tenían esas prestaciones justo después de la II Guerra Mundial. De modo que empezaron a contar mentiras al respecto. Creo que tenían que cubrirlo con otra mentira, contar otra mentira para tapar la primera mentira y ahora no saben cómo salir de ahí. Ahora sería muy embarazoso admitir que todos los dirigentes han contado un montón de mentiras, sería muy difícil salir de ahí”.

No por casualidad, la información relativa a encuentros con *Objetos Volantes No identificados* en la Rusia soviética -y en general, en todo el bloque comunista- siguió

unas pautas calcadas a las que se vivieron en Estados Unidos (y el bloque capitalista) durante la segunda mitad del siglo XX. Mientras el Gobierno soviético estudiaba los casos en secreto durante cuarenta años, los ufólogos tenían que comunicar su información en pasquines, para superar la censura, mediante una organización llamada *Sanisdat*.

El Coronel Boris Sokolov fue el coordinador de la investigación oficial sobre la existencia de extraterrestres que, junto con la Academia de las Ciencias y un selecto grupo de científicos de todas las áreas -físicos, meteorólogos, expertos en radiactividad, geofísica, etc- llevó a cabo en secreto el gobierno soviético. Una vez concluida la era comunista, con la apertura que trajo la “*Glasnost*” de Gorbachov, la documentación empezó a salir a la luz y, finalmente, se hizo pública en el año 2000. Según declaraciones recogidas por el canal temático Historia, Sokolov reconoció que sólo el 5 o el 10% de los casos planteaban interrogantes acerca del objeto en cuestión. Al parecer, el tema ya había atraído la atención de Stalin desde el caso Roswell, lo que hizo que enviara agentes tanto a los propios Estados Unidos como a la propia OTAN. Una información confirmada por Bob Dean, quien confesó que en aquella época estaban obsesionados por los espías franceses dentro de la OTAN que trabajaban para el Pacto de Varsovia. Si nos atenemos a las declaraciones del coronel ruso acusando a Víctor Rothschild, las *fugas de información* tenían que estar al máximo nivel...

El investigador Korolov afirma que los casos de avistamientos de Objetos No Identificados durante esa época ascendieron a 15.000, lo que no puede asegurar es que, muchos de ellos, en realidad, no fueran aviones espía del gobierno norteamericano.

Entre los más famosos, uno del año 1968. Un camarógrafo que grababa un vuelo de prueba de un caza soviético filmó un objeto triangular en el cielo de Riga, Letonia, que efectuaba unas maniobras imposibles para las naves terrícolas. Se calculó que el ovni volaba a 11.000 metros de altura y la película se llevó al Kremlin que la mantuvo en secreto hasta hace pocos años.

Un reportaje que podéis ver en Youtube bajo el título “*Dossier ovni KGB*” muestra a unos soldados soviéticos inspeccionando un platillo volador que, según el escritor Benjamín Vereschagin, fue encontrado en la primavera de 1969 en un bosque cercano a la localidad de Redksi. Los análisis de la filmación realizados por especialistas ratifican que los trajes y las insignias que portan los militares que aparecen en los fotogramas son los que usaban en aquella época el ejército soviético.

En 1977, un extraño fenómeno aéreo lanzó tentáculos de luz sobre la ciudad de Petrozavosk, reseñando algunas personas que había originado pequeños agujeros en los cristales de las ventanas. En 1982, el personal militar de una base de misiles balísticos intercontinentales, cerca de Vielocroidze, en Ucrania, vio varias esferas brillantes, sobre sus cabezas. Segundos después, una luz de “peligro” indicaba que un misil estaba en posición de “lanzamiento” sin que ningún operario hubiera tocado ningún botón. El oficial de comunicaciones manifestó que, “algo”, no se sabe el qué, había introducido “el código correcto”. Durante 15 agonizantes segundos, los técnicos intentaron detener el lanzamiento hasta que, de pronto, y sin ninguna explicación, la secuencia de lanzamiento se abortó.

Un equipo secreto del ‘*Instituto 22*’ fue encargado de estudiar este fenómeno ovni que pudo haber colocado al Hombre al borde de una guerra nuclear. Su explicación para las luces fue que “se habían lanzado unas bengalas militares”, aunque no pudieron explicar cómo se activó -sin intervención humana- la secuencia de lanzamiento, y eso que desmontaron por completo el sistema informático-eléctrico, de activación de los misiles.

Este suceso se repitió en no pocas ocasiones en las secretas instalaciones de Kapustinyar, donde se desarrollaba el programa secreto espacial soviético y, cómo no, el nuclear, al lado de una ciudad, llamada Sitkur, que más tarde ¡sería cerrada!, al igual que tiempo después ocurriría en Chernobil. Estas informaciones han sido confirmadas por Serguei Krushev, hijo del mandatario soviético Nikita Krushev.

El Mayor-General Alexeyev, del Centro de Comunicaciones Espaciales de Rusia, es considerado uno de los generales rusos de mayor conocimiento sobre el tema extraterrestre y es el testigo más importante del área soviética que accedió a participar en el “*Proyecto fin de la censura*”. Durante su etapa en ejercicio Alexeyev vió muchos informes de testigos de naves inusuales documentadas con todo lujo de detalles. En esos documentos se relataban encuentros con ovnis vistos sobre instalaciones donde se desarrollaban los más avanzados proyectos soviéticos, como las instalaciones nucleares. *“La información proveniente de esas bases era de interés porque no solamente se trataba de comentarios y rumores; había testigos de los fenómenos y así se reflejó en documentos específicos y en los informes de los oficiales. En ocasiones, esa información era de una naturaleza tan fascinante que era imposible creerla. Posteriormente la cuestión dejó de parecer algo fantástico y comenzó a ser examinada al nivel no sólo del Ministerio de Defensa, sino también por otros departamentos del*

Gobierno. Este interés se demostraba específicamente porque se enviaron a ciertos expertos a investigarlo, especialmente a aquellos lugares donde los ovnis, llamémoslos así, aparecían frecuentemente. Sé de un buen número de bases militares que están en esta categoría. Como norma, son lugares de significado estratégico, complejos de cohetes, instalaciones de pruebas científicas; en otras palabras, donde hay una gran concentración de ciencia avanzada y, hasta cierto punto, peligro. Porque cada cohete nuclear, cada nueva instalación de la Fuerza Aérea, representa un salto adelante tanto en términos científicos como militares; son la cumbre de los logros humanos. Y allí es donde aparecían más a menudo los ovnis. Más aún, oficiales y comandantes, a título personal, en el terreno, que sabían acerca del fenómeno y no tenían instrucciones oficiales en la materia, actuaron siguiendo su propia iniciativa para investigar los ovnis, registrar datos, y cosas así. Sé que en algunos lugares aprendieron a crear una situación en la que podían provocar deliberadamente la llegada de un ovni. Por ejemplo, podría aparecer un ovni donde había un aumento de la actividad militar conectada, digamos, con el transporte de cargas 'especiales'. Era suficiente con estimular artificialmente o programar dicho movimiento para que apareciese un ovni. En otras palabras, emergía algún tipo de relación condicional. Y ellos lo detectaban. Somos una nación inteligente; nada se nos escapa. Sé que en ciertos lugares de pruebas -no voy a nombrarlos, aunque ya no son un secreto- incluso aprendimos a hacer algún tipo de contacto. ¿En qué consistía? Primero aparecía el ovni; en la mayoría de los casos era una esfera, pero había otras clases. El contacto se producía con la ayuda de indicaciones físicas de comportamiento; apuntando con las armas en varias direcciones, digamos, y la esfera se hacía plana en esa misma dirección. Si elevabas las armas tres veces, el ovni se aplanaba de forma vertical también tres veces.

A principios de los años 80, siguiendo las instrucciones del entonces liderazgo soviético, se llevaron a cabo experimentos utilizando dispositivos técnicos como teodolitos y estaciones de radar de los cuales se obtuvieron grabaciones de los objetos no identificados, así como datos instrumentales...

Los informes de avistamientos ovni se recopilaban de manera regular. Y, evidentemente, en algún lugar cerca del núcleo de nuestros líderes, en la esfera del Ministerio de Defensa, la Academia de Ciencias y sitios por el estilo, empezó a acumularse mucha información de ese tipo. Y no sólo de gente ordinaria, sino también de científicos y profesionales. La gente del ejército en general no está inclinada a fantasear. Sólo informan de lo que ven, de lo que ocurre realmente. Son gente a la que

puedes creer. No se debe olvidar que la carrera armamentística estaba en marcha en aquella época; una lucha para los militares y otras prioridades. Continuamente se estaban haciendo nuevos descubrimientos en ciencia y tecnología. Los ovnis eran algo nuevo y no comprendidos. Y realmente existía la idea de que podían ser alguna forma de recolectar importantes informes... ¡Pero es interesante que una de las versiones oficiales de la comisión, incluida entre los puntos finales, era la posibilidad de que los ovnis perteneciesen a una civilización extraterrestre! ¡Eso era interesante!...”

El testimonio de Alexeyev y, en general, de los testigos del bloque soviético, ratifica completamente la afirmación de Steve Greer del principio de este libro en el sentido de que las naves procedentes de otras civilizaciones han vigilado las instalaciones nucleares de ambas potencias y, por tanto, se convirtieron en el enemigo de ambos bloques, con lo que, de rebote, se confirma que estos dos supuestos bloques, si sostuvieron una “Guerra Fría”, fue para estimular la producción armamentística y el miedo entre las poblaciones de ambos bloques a un supuesto enemigo. Otra de las máximas que los gobernantes en el Planeta Tierra han venido creando, y que ha conformado el “Manual del perfecto gobernante” tanto de Nicolás Maquiavelo como para el propio Hegel.

El ingeniero eléctrico Hatland Bentley, con un extenso currículum en ingeniería nuclear, trabajó en varios proyectos secretos con distintas agencias gubernamentales - incluyendo a la NSA (Agencia de Seguridad Nacional) y al Departamento de Energía- y es otro de los hombres que pueden dar fe del avistamiento de ovnis alrededor de instalaciones de misiles. Concretamente, en el periodo de 1957-59, cuando él era controlador de radar en una de estas instalaciones.

“En Mayo de 1958, alrededor de las 6:00 de la mañana, primero escuché un sonido como de un transformador a pulsos. Miré por la ventana y oteé el horizonte, y vi ese objeto con forma de disco dirigiéndose hacia el suelo... hasta que se estrelló. Se dividió y entonces volvió a tomar vuelo... El pedazo más grande que vi era de un blanco que brillaba intensamente y era probablemente del tamaño de una lavadora...”

Cuando la nave volvió a tomar vuelo después de haberse estrellado, pasó a través de una arboleda y de hecho sesgó tres, cuatro o cinco pulgadas las ramas, en una sola pasada, como una cuchilla o un machete...

La parte realmente excitante ocurrió la noche siguiente, mientras estaba de servicio. Eran aproximadamente las 10:00 o las 11:00 de la noche cuando recibí una llamada de la instalación de Gaithersburg diciendo que tenían entre 12 y 15 ovnis, a

50-100 pies del suelo. Le dije al tipo con el que hablaba por radio: ‘¿Qué sonido hacen?’ Cogió su micrófono, lo puso por la ventana y otra vez apareció el sonido pulsante, aunque ahora había más de ellos. Los describía como de formas distintas.

Yo tenía el radar conectado, un radar de barrido M-33, y justo al lado del montículo donde se asienta Gaithersburg, encontramos el ‘blip’ donde estaban esos vehículos. Entonces, de repente, todos ellos despegaron a la vez. Desde mi radar, que va a 33,3 RPM, se fueron en un barrido. Para recorrer la distancia desde el centro hasta donde apareció el siguiente blip en el primer barrido, a una velocidad constant, se habría marchado a 17.000 millas por hora, una cifra que calculamos con nuestra computadora analógica...”

En un bosque inglés sito en Rendelsham, cercano a la base de la OTAN de Benwaters -de utilización norteamericana y donde se custodiaban armas secretas- por aquel tiempo, no reconocidamente nucleares, se vivió algo parecido. La noche del 25 de diciembre de 1980, el soldado John Bourrughes estaba encargado en su base de realizar la patrulla por los alrededores, cuando de repente, vió una luz entre los árboles, lejos de la carretera. Llamó al oficial de guardia, el Sargento Jim Penniston y, juntos, se encaminaron al lugar de donde procedían las luces, de color amarillo y rojo. Al principio, lo achacan a un accidente de aviación pero, cuando se acercan más, comienzan a experimentar interferencias en sus radios y, más tarde, sienten una descarga eléctrica en el aire. Cuando ya están encima del fenómeno, comprueban que no es lo que habían pensado en un principio sino que ven una luz brillante que ilumina toda la zona y que emana de un objeto de forma triangular de tres metros por dos del cual no pueden identificar una zona delantera y otra trasera. Al tocarlo, lo notan liso como el metal y cálido, pero no encuentran las luces en la superficie. En la parte frontal identifican unos extraños símbolos que describen como “*marcas*”, pero sin parecido a ninguna escritura conocida. De repente, el objeto emite una luz cegadora, se eleva y sale por encima de los árboles. Inmediatamente después de su huida, las radios vuelven a funcionar. Tras tomar las tradicionales notas acerca de las marcas dejadas por el objeto, se lo comunican al Coronel al mando, Charles Halt, que inicia una investigación.

A los dos días, el objeto reaparece sobre el hangar donde se guardan los misiles nucleares. Ha nacido el “*Caso Bentwaters*”

Los rumores acerca del asunto se disparan a comienzos de 1981, pero el asunto ya ha llegado a manos de la OIE; la policía militar secreta, encargada de las investigaciones especiales dentro de la OTAN. Llegados a la base, trasladan a los

testigos a unas salas incomunicadas donde los someten a la prueba del pentotal sódico, es decir, “*suero de la verdad*”. Como ven que no se retractan, los amenazan con una persecución y arruinar su carrera para que, finalmente, admitan que no vieron lo que vieron. **[NOTA AUTOR: Podéis ver este caso con las declaraciones de los implicados en un Reportaje emitido por el canal Historia bajo el título “*El Roswell británico*”].**

La particularidad de este caso radica en que, tras años de censura, Nick Pope, un oficial del gobierno británico que se ha significado en los últimos años por su apertura de información, ha admitido su existencia. Pope es un oficial del Ministerio de Defensa Británico actualmente en ejercicio y que dirigió la oficina del Ministerio para el Estudio e Investigación del Fenómeno Ovní durante los años 90. Aunque no vivió en persona ese caso, sus investigaciones acerca de él, le llevaron a declarar lo siguiente ante el *Proyecto Fin de la Censura*.

El caso británico de ovnis más famoso es el incidente del Bosque de Randelsham, que también es conocido como el Caso Bentwaters. Incluyó una serie de incidentes ovnis durante varias noches en Diciembre de 1980, implicando nominalmente a bases de la Real Fuerza Aérea británica pero, de hecho, estaban operadas por la Fuerza Aérea de Estados Unidos. Fueron las bases de Bentwaters y de Woodbridge en Suffolk.

Bien, en este caso, hubo una serie de encuentros donde algunas personas vieron luces en el cielo realizando maniobras extraordinarias. Pero mucho más significativo es que en la primera noche de actividad, hubo gente que vio una nave de estructura metálica moviéndose, no arriba en el cielo, sino justamente a nivel de suelo. Se estaba moviendo entre el Bosque de Randelsham, que se encuentra entre ambas bases. En un momento concreto, esa pequeña nave de forma triangular y metálica, parecía haber tomado tierra en una zona despejada. Bien, todos los testigos eran personal militar, son observadores entrenados; no cometen errores. Algunos de los escépticos han sugerido que podría haber sido una mal interpretación de la luz de una casa cercana. Eso es una tontería por dos razones: primero, eran observadores militares entrenados que en realidad estaban familiarizados con la luz de la casa y la veían todas las noches en su ronda de patrulla; y segundo, ciertamente, en un punto del encuentro, la luz de la casa era claramente visible a la vez que el ovni. De modo que, simplemente, no pudo ser la luz de la casa, como algunos escépticos sugieren.

Aunque este caso antecede a mi propio servicio en diez años, lo revisé y rebusqué entre los ficheros. Traté de reabrir la investigación de este incidente. Las cosas más importantes en las que fui capaz de incidir fueron, de hecho, las evidencias físicas de que algo había tenido lugar, porque después de que esa nave tomase tierra, la gente volvió a la luz del día al lugar del aterrizaje y descubrieron que donde habían visto aterrizar a esa nave habían, en efecto, tres marcas triangulares en el suelo del bosque. Lo que quiero decir con esto es que había tres marcas las cuales, cuando trazabas líneas entre ellas, eran muy parecidas en su forma a un triángulo equilátero perfecto.

Una de las cosas que se hizo fue chequear la zona en busca de radiación. Es ahí donde entré yo. Cogí las lecturas de los aparatos que se tomaron, y es importante reseñar que esas lecturas alcanzaban picos en dos lugares: en las propias marcas, y también en algún daño que se había hecho en los lados de los árboles del claro. Era como si esa cosa hubiese descendido y hubiera quebrado algunas ramas y pelado algo de corteza; como si hubiese sido tanto al subir como al bajar.

Envié las figuras que habían sido grabadas entonces por el Teniente Coronel Charles Halt, que era el comandante de la base, que fue él mismo testigo de algunos de los incidentes. Envié los datos de Halt y su equipo al Servicio de Protección Radiológica de Defensa, que es parte del Ministerio de Defensa. Vinieron a mí, y francamente, estaban perplejos por todo esto: dijeron que las radiaciones de las marcas del suelo eran diez veces mayores de lo que deberían ser en esa zona.

Ahora bien, es importante decir que los niveles eran todavía comparativamente bajos: Halt y su equipo no estuvieron en peligro por ello. Seguía siendo un bajo nivel de radiación. Pero, nuevamente, mirándolo desde un punto de vista científico, ése no es el aspecto clave. La clave está en que cuando son comparadas con las lecturas de control en las inmediaciones de la zona, tenías ese pico de 10 veces por encima de lo normal donde esa nave aterrizó sobre el suelo del bosque.

De modo que creo que es extremadamente significativo, porque implicó a observadores militares entrenados y, además, en un punto concreto, esa nave fue seguida en el radar desde una base cercana, la RAF de Watten. Así que tenemos avistamientos en el radar, avistamientos por personal militar entrenado, y después del evento, a la luz del día, la innegable, científica y metodológica evidencia de las lecturas de radiación. De modo que eso, según el estándar de cualquiera, tiene que ser un hecho

extremadamente significativo, y la prueba, creo, más allá de toda duda, de que hubo una nave desconocida en ese claro en particular y en esa noche en particular.

He visto las declaraciones de los testigos del personal militar, y he oído los testimonios de algunos de los que estuvieron envueltos, que sugieren que sucedió mucho más aquella noche que lo que está reflejado en el expediente que acabó en el Ministerio de Defensa.

También hay incidentes donde se afirma que los ovnis han tomado un extremo interés en plantas nucleares civiles, en instalaciones militares con arsenales nucleares, etc.”

El General George A. Filler III, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, vivió un suceso parecido en el año 1978. Esto fue lo que declaró ante el Proyecto Fin de la Censura. Estuve en la Fuerza Aérea de EE. UU y mi rango final fue el de Mayor. Fui navegante de varios aviones y aparatos de transporte de mercancías y oficial de inteligencia la mayor parte de mi carrera. En ese periodo, a menudo informaba a generales y miembros del congreso sobre nuestras capacidades y las amenazas sobre nuestras fuerzas.

Bien, era oficial de información y llegaba a mi puesto de trabajo a las 4:00 de la mañana. En la mañana del 18 de Enero de 1978, iba conduciendo a través del puente principal de McGuire, cuando noté que había luces rojas por la autopista, y que probablemente algo estaba pasando allí. No le di mucha importancia hasta que llegué al Puesto de Mando 21 de la Fuerza Aérea, que es donde yo trabajaba. Yo era el Director de Inteligencia para el Comando 21 de la F.A., que controlaba la mitad de los aviones militares encargados de transportar a presidentes y gente importante, desde el Río Mississippi hasta la India. Teníamos unos 300 aviones, y volábamos en todo tipo de misiones; casi todo lo que estuviese relacionado con vuelos militares, lo dirigíamos desde allí.

Esa mañana en particular, cuando llegué al puesto de mando, se me acercó el jefe del puesto de mando, y me dijo que había sido una noche muy excitante, que habíamos tenido ovnis sobre McGuire toda la noche, que uno aparentemente había aterrizado o posiblemente se había estrellado en Fort Dix, y que un policía militar se había acercado a un alien, había sacado su arma y le había disparado. [En Estados Unidos llaman ‘alien’ tanto a los extraterrestres como a los inmigrantes]. Yo le dije, ¿extranjero, esa clase de alienígena? Estaba algo confundido cuando dijo alienígena. Y respondió: ‘No, un alienígena del espacio exterior’. Fue muy específico sobre el hecho

de que un alienígena del espacio exterior había sido disparado en Fort Dix y que después de ser herido había salido corriendo, dirigiéndose a McGuire. McGuire y Fort Dix están separadas por una valla y, aparentemente, el alienígena saltó la valla o pasó por debajo, el caso es que entró en McGuire y murió al final de un camino. La policía militar llegó, capturó el cuerpo y lo guardaron. Él me dijo que un C-141 procedente de la base de Wright Patterson estaba en camino para llevarse el cuerpo. Este hecho me resultó extraño, porque yo no sabía que en Wright Patterson tuvieran C-141 (pensaba que el Comando Militar del Puente Aéreo eran los únicos que tenían aviones C-141) así que me decía a mí mismo: '¡Dios!, ¿qué está pasando aquí?' Él me dijo: 'Queremos que nos prepare un informe para la reunión general de hoy por la mañana y que nos explique que ha pasado con todo el mundo'. Y yo le respondí: '¿Quiere que le diga al General Tom Sadler y a todo el mundo del puesto de mando que hemos capturado un alienígena?!' Y me respondió: 'Sí, queremos que les informe por la mañana'. Bien, hice un chequeo por la zona y llamé al Puesto de Mando Militar 38 del Puente Aéreo para comprobar con ellos si la historia era la misma que me habían contado. Me dijeron que sí, que habían oído la misma información; dijeron que había sucedido de verdad, que habían encontrado un alienígena en la base.

A lo largo de la mañana, me dijeron que habían decidido no hacer el informe para la reunión general, así que no lo hice. Más tarde, fui a la oficina del General Sadler, noté algo de conmoción allí, y vi que había varios miembros de la Policía Militar con un aspecto algo desaliñado. Puesto que el General Sadler era muy estricto a la hora de tener buena presencia, me sorprendió ver a esas personas, que obviamente necesitaban un afeitado y se les veía fatigados, así que supe que eso encajaba con la historia que había oído.

Después de la reunión me dirigí al laboratorio fotográfico; casi todos los días iba allí porque en esas instalaciones disponíamos de cuatro grandes pantallas y tenías que llenarlas con imágenes y cosas así. Allí, indicaron que habían tomado fotografías de algo extraordinario, y dije: 'Bien, déjenme verlas'. El sargento me las estaba entregando, cuando su sargento primero dijo: 'Él no puede verlas'. Así que todo lo que sé es que habían tomado fotografías que no me dejaron ver, aunque normalmente, siendo el documentalista del General, nunca me habían prohibido ver ninguna de las fotografías que tenían.

Era una operación muy seria. En la base hay activos nucleares (solían transportar armas nucleares hasta y desde Europa) y hablé con uno de los policías

militares que afirmaban haber estado ahí fuera. Me indicó, esencialmente, que había visto un pequeño cuerpo que podría ser como un niño, aunque parecía tener la cabeza más grande de lo normal.

Una cosa interesante es que gran parte del personal clave de la base en aquel momento que tuvo conexión con este suceso, fueron transferidos rápidamente, desde el comandante de vuelo hacia abajo, indicando que si sabías algo, intentarían deshacerse de ti, por decirlo así, para que no pudieras hablar sobre ello. Esto se hizo en el transcurso de dos semanas. El policía militar me dijo que él fue transferido en dos días y, de hecho, fue llevado a Wright Patterson en uno o dos días, donde fue interrogado por unas cuantas personas, y esencialmente le dijeron que no hablase sobre ello nunca más.

También oí que todos escucharon aquello mientras iba sucediendo, en las radios, y que oyeron que la búsqueda estaba en marcha; que el alienígena había sido disparado en Fort Dix. Le estaban siguiendo en dirección a McGuire (por alguna razón, eligió correr en dirección a la Base Aérea de McGuire) y que tanto la policía del estado como la policía militar estaban persiguiendo a esta persona o alienígena que vino de lo que parecía un ovni. Por lo que yo sé, era una nave con forma de disco. Ellos me indicaron que el ovni había sido visto por la zona esa noche durante un rato, que lo habían captado en el radar, y que la torre de operaciones también lo había captado. Otros aviones en la zona al parecer también lo vieron. Había seis u ocho personas guardando el cuerpo, después estaba el Comandante de la Policía Militar, y unos cuantos de nosotros en el puesto de mando (que sabíamos de este evento). Supongo que el General Sadler fue informado sobre ello”.

Los militares de ambos bloques conocían que un Poder mayor volaba por los aires del Planeta; los planes bélicos de la industria armamentística se enfrentaban a una amenaza superior...

CAPÍTULO 6: EL DISCURSO DE REAGAN ANTE LAS NACIONES UNIDAS Y LA GUERRA DE LAS GALAXIAS

El 72% de los norteamericanos creen en que hay vida en el espacio exterior.

Gallup

Si entras en “Youtube” y escribes “*Reagan ovni*”, “*Reagan UFO*” o “*Reagan aliens*” te encontrarás con un discurso del 21 de septiembre de 1987 ante la 47 asamblea general de las Naciones Unidas del por entonces presidente de los Estados Unidos de América que, sin duda, te sorprenderá. Que no te hayas enterado del contenido de ese discurso es, sin duda, una prueba más del nivel de censura que hemos soportado los seres humanos durante estas décadas. Porque lo repitió varias veces a lo largo de su etapa como presidente.

“Quizás necesitamos de una amenaza a nuestro mundo por parte de una raza proveniente de otro planeta. Entonces, las disputas entre las naciones desaparecerían. Algunas veces me da por pensar qué rápidamente nos uniríamos si estuviéramos encarando una amenaza alienígena del espacio exterior”.

La relación entre el cine y la política secreta que venimos explicando a lo largo de este libro se vuelve meridianamente clara cuando tomamos en perspectiva la vida del ex actor reconvertido en político, Ronald Reagan. Espía al servicio del Ejército del Aire durante la II Guerra Mundial, a lo largo de su etapa como actor en Hollywood Ronald Reagan fue agente en ejercicio de la división Brass Bancroft J-24 del FBI. Conociendo este dato, te extrañará menos saber que en diez de sus cuarenta películas, hiciera el papel, precisamente, de agente envuelto en tramas secretas. Aunque, más sorprenderá conocer que Reagan acudió, allá por los años 50, a una de las celebraciones del solsticio del “*Bohemian Grove*”, un selecto club de financieros, políticos, científicos y personalidades de la cultura donde se rinde culto al dios babilónico Moloch, al que se realizaban sacrificios de niños y bebés pequeños. Moloch se representa mediante un búho, el mismo símbolo de los Iluminati de Baviera que quedó reflejado en el dólar de la Reserva Federal Americana, de 1933 y en cuyo anverso se observa la pirámide con “*El ojo que todo lo ve*”, símbolo del dios egipcio “Horus” y el lema “Nuevo Orden Mundial”, en latín. El clásico símbolo del dólar (\$), pero con las dos rayas preceptivas,

es la representación de la diosa egipcia I-S-I-S. Entre los participantes en este ritual a lo largo de un siglo –del cual se dice que incluye actos homosexuales- aparte de los clásicos Rockefeller, Gerald Ford, Cheney y Bush, aparecieron actores mitos del cine como Charles Chaplin, John Wayne o Clint Eastwood.

Reconvertido en político, el actor Ronald Reagan se sentó en 1975 en la “*Comisión Rockefeller*” del Congreso, que investigó los abusos de la CIA en todo tipo de atentados a la dignidad humana. Quizás te parezca una broma cruel pero la persona que dirigía la citada comisión era... ¡Nelson Rockefeller!, fundador del Majestic 12.

A pesar de su currículo como espía, todos los colaboradores cercanos a Reagan estaban de acuerdo en una cosa: su incapacidad para manejar cualquier asunto de Estado superaba a la de cualquier otro presidente: se creía que lo sabía todo y no prestaba atención prácticamente a ningún informe. Ello hacía que sus subordinados no le tuvieran en cuenta en absoluto y que las personas que estaban a su alrededor, hicieran y deshicieran a su antojo. Particularmente, su vicepresidente... de apellido Bush y de nombre, George. Como dato curioso, el asesor más cercano de Reagan se llamaba... Colin Powell.

Reagan era un personaje que se sentía más cómodo en el ambiente Hollywoodiense que en el de la Casa Blanca y muchas de sus creencias estaban bastante alejadas de la retórica que un presidente debía manejar, de acuerdo a las normas no escritas. Unas normas que todo presidente norteamericano conocía a la luz de los asesinatos de unos cuantos de sus predecesores, como Lincoln (1865), Garfield (1881), McKinley (1901) y Kennedy (1963). El propio Reagan sufriría un intento de asesinato en 1981 a manos del ya clásico prototipo de demente que oye voces o actúa por amor a, en este caso, la actriz Jodie Foster que había interpretado a una ninfa prostituida en la película “*Taxi driver*” de Martin Scorsese, 1976. Ignoramos si ese intento de asesinato tuvo alguna relación con el asunto que nos ocupa.

Lo que sí está fuera de toda duda es que el ex actor había tenido varios encuentros con ovnis siendo Gobernador de California entre otras cosas, porque lo dijo en público. Esos encuentros habían dejado una huella en él y, al decir de sus colaboradores, estaba obsesionado con ellos al igual que con la astrología, el apocalipsis y los espíritus. Creía en los extraterrestres y conocía, entre otras muchas cosas, que los platillos aparecían en los jeroglíficos egipcios.

El 28 de septiembre de 1981, el presidente Reagan recibió una carta del Mayor retirado Colman VonKeviczky, que era director de la “*Investigación Internacional de*

Naves Ufo Galácticas y Análisis de Redes” (ICUFON)”. Este grupo sostenía que los UFOs “representaban una fuerza intergaláctica que destruiría la tierra a menos que nuestros líderes se unieran para emprender acciones hostiles contra ellos”. VonKeviczky había comenzado su carrera trabajando en el departamento audiovisual de las Naciones Unidas y en 1966 había escrito un memorando al entonces Secretario de las Naciones, U Thant, recomendándole la creación de un departamento específico sobre el tema extraterrestre que fuera denominado “*Autoridad Mundial sobre Asuntos Especiales*”. El Secretario de la Naciones Unidas mostró interés por el tema y encargó a Vonkevicky “trabajar en un documento preliminar para conocer en qué medida el asunto ovni podría ser incluido en la agenda de las Naciones Unidas”. Desde entonces, y hasta su muerte en 1998, Vonkevicky envió numerosos documentos al jefe de las Naciones Unidas para llamar la atención sobre el tema extraterrestre, al igual que había hecho, al parecer sin éxito, con todos los presidentes de los Estados Unidos, desde Johnson hasta Reagan. La diferencia es que el ex actor sí daría un paso en un tema por el que se sentía tremendamente implicado.

Al parecer, Reagan dedicaba mucho más tiempo a ver películas en la sede presidencial que a leerse los documentos de sus colaboradores. En los Registros de la Casa Blanca se recoge que, durante su estancia allí, vio nada menos que 377 películas en la sala de proyecciones, entre las que se incluyen toda la serie de *Star Trek* y, con especial atención, a todas las películas que Spielberg estrenó durante esos años. Tanto es así que está registrado que el 27 de junio de 1982, Steven Spielberg hizo un estreno exclusivo de su película *ET* para el Presidente y su mujer. La importancia de esta película será analizada más adelante.

La carta de Vonkevicky a Reagan del 28 de septiembre fue la tercera, que seguía a una de enero de 1981, e incluía 17 documentos. Curiosamente, en marzo de 1981, Ronald Reagan sufrió un intento de asesinato a manos de uno de esos descerebrados que acostumbran a matar a las celebridades en Estados Unidos. Unir ambos acontecimientos nos llevará al Proyecto MK Ultra y a la posibilidad de controlar una mente a control remoto. Los asesinatos de John Lennon, John Fitzgerald Kennedy, Robert Kennedy y una larga serie de criminales en serie de la historia reciente de los Estados Unidos -como los que, cada cierto tiempo, descargan sus rifles y pistolas indiscriminadamente y sin motivo aparente más que su odio por la sociedad-, encajan a la perfección en este patrón.

La primera mención pública al tema extraterrestre hecha por Reagan de la que se tiene constancia fue en noviembre de 1985, durante una conversación con Gorbachov en Ginebra en la que se hablaba de desarme. La segunda, en un colegio de Harford County, Maryland, conocido por su alto rendimiento cognitivo. Eso sí, aunque el colegio pasara por tener uno de los índices de inteligencia más altos del país (96% de retención de lo leído), el discurso que ofreció, teniendo en cuenta que su audiencia era un grupo de colegiales, es, cuando menos, curioso. Esto fue lo que les contó el Presidente Reagan. “No puedo parar de pensar en que somos como los dioses de los niños, donde quiera que vivamos en el mundo, no puedo menos que decirle a él (Gorbachov) qué fácil sería para él y para mí, si de repente apareciera una amenaza para nuestro mundo personificada en otras especies venidas de un planeta más allá del universo. Olvidaríamos las diferencias locales entre nuestros países y nos daríamos cuenta, de una vez y para siempre, que sólo somos seres humanos viviendo en la Tierra, unidos. Bueno, supongo que debemos esperar que alguna raza alienígena venga y nos amenace, pero entre nosotros, podemos llegar a un entendimiento”.

Los archivos desclasificados de los discursos de Reagan prueban que ninguno de los miembros de su equipo escribió esos comentarios para él, sino que fueron obra de él mismo. Es lo que, en el argot de los guionistas, se conoce como “*morcillas*”, es decir, añadidos sobre el guión de la propia cosecha del conferenciante.

Lo mejor de todo es que Gorbachov recogió la pelota lanzada por Reagan el 16 de febrero de 1987, en un importante discurso sobre la “supervivencia de la Humanidad” en Moscú ante el Gran Kremlin. “En nuestro encuentro en Ginebra, el Presidente de los Estados Unidos afirmó que si la Tierra estuviera encarando una invasión de extraterrestres, los Estados Unidos y la Unión Soviética podrían unir sus fuerzas para repeler tal invasión. No me gustaría discutir dicha hipótesis, porque me parece que es pronto todavía para afrontar tal invasión. Es más importante pensar en los problemas que tenemos que solucionar actualmente en común”.

Es importante resaltar que la reunión entre Reagan y Gorbachov se llevó a cabo en Ginebra donde, entre tantas otras instituciones, tiene su sede... el *Club Bilderberg*. El intercambio de discursos entre ambos líderes sobre el tema ovni -que acabaron con la Guerra Fría, no lo olvidemos- aclara que la supuesta disputa entre Estados Unidos y el bloque comunista dejaba al margen el asunto extraterrestre. La comunicación sobre ese asunto -como hemos ido viendo- era continua, entre otras cosas porque los incidentes en

silos donde se guardaban misiles nucleares, podrían hacer creer a cada una de las superpotencias que estaban siendo atacadas por la otra.

Reagan llegó a visitar Roswell con ocasión de las elecciones en el estado de Nuevo México -donde está ese pueblo- con el aparente fin de apoyar a un compañero republicano y se volvió a interesar sobre el asunto, aunque todos los indicios apuntan a que no tuvo acceso a la información fundamental. El aparato secreto que se formó después de la II Guerra Mundial funcionaba al margen de las personas que “no debían saber” y, sin duda, la imprevisibilidad del carácter de Reagan le hacía ser un hombre peligroso para el secreto de esa cuestión. Para “vigilar” a Reagan de cerca, tenía a su lado, como vicepresidente, a George Bush senior, antiguo director de la CIA, hijo de uno de los financiadores de Hitler, directamente implicado en el tráfico de drogas y, según lo que hoy sabemos, en el asesinato de Kennedy. Su nombre en clave dentro de los *Skull and Bones* es “Magog” -un nombre bíblico que se refiere al jefe de los ejércitos de Satán- y su filiación con los gobiernos secretos está fuera de toda duda. El SÍ sabía.

El científico Michael Wolf discrepa de esta opinión dominante entre la mayor parte de los investigadores. Según él “tanto Ronald Reagan como George Bush padre estaban muy informados de la realidad extraterrestre, especialmente Bush, cuando fue jefe de la CIA”. Wolf agregó en entrevista con el ufólogo Chris Stoner que Bill Clinton estaba parcialmente enterado del asunto ET porque poseía una autorización “Por encima del Top Secret” pero no la que daba acceso a toda la información, denominada “Umbral Ultra Top Secret”. Asimismo, aunque diversos cargos de los servicios secretos británicos (MI5, MI6) han tenido acceso a estas informaciones, ni la Reina Isabel ni la que fuera primera ministra, Margareth Thatcher, llegaron a conocer el asunto más que ligeramente.

El caso del antecesor de Reagan, Jimmy Carter, es muy particular. Durante la precampaña electoral previa a su elección como presidente, Carter había admitido que había visto un ovni, en compañía de un selecto grupo del *Club de Leones*, un grupo donde se reúnen las élites similar al famoso “*Club Rotario*”. El que fue gobernador del estado de Georgia colocó el tema ovni en la agenda de la campaña electoral, anunciando que desclasificaría los archivos ovnis cuando llegara al poder. Parece que el haber pasado por el Club Bilderberg no le había hecho comprender al bueno de Carter que había cosas de las cuales no se podía hablar. Según Michael Wolf, “Carter estaba deseando acabar con la ocultación de los ovnis pero se echó para atrás cuando le

contaron las implicaciones religiosas del anuncio. Él tenía fuertes creencias religiosas pero rompió a llorar cuando se enteró a través de los extraterrestres de que la religión está fabricada por el hombre y que probablemente no existe en ninguna otra civilización galáctica”.

La actriz Shirley McLaine ha confesado recientemente que el Presidente Carter le contó, cuando era presidente, que estuvo investigando el tema con sus agentes de inteligencia pero el ejército le contestó que “el ejecutivo no podía tener acceso a esa información”. La actriz, cuyas creencias en los extraterrestres fueron parodiadas en la película de Tim Burton “*Mars Attacks*” (“ella” es la “*newage*” que se va como una loca a recibir a los extraterrestres), opina que las personas encargadas de esos temas estaban “evaluando la reacción del público ante esa particular eventualidad”. Lo cierto es que el jefe de ese gabinete del Presidente Carter encargado de la cuestión extraterrestre, Alfred Webre, se ha convertido hoy día en uno de los líderes de la “*Exopolítica*”, es decir, de la diplomacia con otras naciones estelares.

Recientemente, en el año 2007, Jimmy Carter, convertido en un ex presidente que ha dedicado su vida a intentar llevar la paz en conflictos como Palestina o en Venezuela, ha vuelto a reconocer públicamente que vio un ovni y que contempla seriamente la existencia de extraterrestres.

Parece claro que, conociendo la experiencia de Kennedy, el MJ-12 no permitió a Carter que supiera más de la cuenta. A su lado tenía, nada más y nada menos, que a Zbigniew Brzezinski, quien dirigió los primeros dieciocho meses de la “*Comisión Trilateral*”, el grupo que David Rockefeller formó en 1973 con el propósito, según Cooper, de unificar a los representantes de Europa, Japón y América en el asunto extraterrestre. Curiosamente, el logotipo de esa civilización que entró en contacto con el gobierno de Eisenhower era un triángulo...

La Comisión Trilateral -cuyos primeros dirigentes fueron el propio Brzezinski y el ominipresente Henry Kissinger, y que contaba entre sus miembros con George Bush padre- se convertiría en un subgrupo dentro del aparato Bilderberg, todavía más exclusivo que éste. El abogado español Antonio Garrigues Walker -hijo del embajador de España en Nueva York durante muchos años del mismo nombre- sería durante varios años el director de la rama europea de la Comisión Trilateral, confirmando el vínculo auténticamente *familiar* de este auténtico Gobierno Secreto.

En aquellos años ochenta en los que la saga de la “Guerra de las Galaxias” se convirtió en todo un hito de la cultura popular, el nombre pasó a denominar uno de los más complejos proyectos de la industria armamentística.

Aunque la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI, en sus siglas en inglés), conocida popularmente como *Guerra de las Galaxias*, había nacido cuando todavía existía la Unión Soviética, la llegada de Gorbachov al poder hizo que el proyecto dejara de tener sentido. Hoy sabemos que el “*escudo antimisiles*”, fue encargado al científico Edward Teller, padre de la bomba de hidrógeno y activo miembro de los grupos que, como el MJ-12, trabajaban con el tema extraterrestre y en época de Reagan se había convertido en el “*Comité PI 40*”.

La SDI, que últimamente ha sido revitalizada, tenía como base los estudios del mítico Nicola Tesla y, más concretamente el proyecto HAARP (High Frequency Auroral Research Program o Programa de Investigación de Auroras de Alta Frecuencia). Con base en Alaska, consiste en una batería de antenas emitiendo ondas de alta frecuencia (VHF, UHF) sobre la ionosfera. ¿Su uso? Oficialmente, “es capaz de bloquear objetos mediante sus ondas, miles de veces de menor intensidad que las electromagnéticas que emite el sol y cientos de veces menor que las variaciones de rayos ultravioleta que se producen en la ionosfera”. La clave está en que, a través de las ondas, la red de antenas puede interferir en el circuito electrodinámico de las auroras de la tierra, que produce entre 100,000 y 1 millón de megavatios. De esta manera, puede inutilizar las telecomunicaciones de los países enemigos.

Según el gobierno norteamericano, HAARP es un proyecto únicamente para la investigación, pero las sospechas de algunos científicos que han estado implicados, como Bernard Eastlund y Rosalie Bertell, han llevado a pensar en usos más intrigantes. Que se puede manipular el clima con ellas, y, muy posiblemente, que sea la base del tan renombrado escudo antimisiles SDI mediante sus capacidades para crear plasmas a altas altitudes. Otra de sus muchas aplicaciones sería en el ramo de la óptica: generar comunicaciones submarinas y crear destellos luminosos similares, según algunos, a los que efectúan las naves extraterrestres.

Conociendo las inquietudes de Ronald Reagan, los datos proporcionados por Cooper sobre las armas de rayos y que usaban los extraterrestres allá por 1950, la sospecha de que el apelativo informal de “Guerra de las Galaxias” que se dio a la Iniciativa de Defensa Estratégica, quizás no esté tan desencaminado.

Nacía así, con los datos sacados a la luz por las propias esferas de poder, es decir, con los que nos han contado los medios y por medio de un presidente que sentía la amenaza de seres venidos de otros planetas, no lo olvidemos, la militarización del espacio. Una militarización contra la que el propio Wernher Von Braun había avisado a su lugarteniente, Carol Rosin.

En 1977 estaba en una reunión en Fairchild Industries en una sala de conferencias llamada la ‘Sala de Guerra’. En esa sala había un montón de gráficos en las paredes con enemigos, enemigos identificados. Había otros nombres más oscuros, nombres como Saddam Hussein y Gadaffi. Pero estábamos entonces hablando sobre terroristas, los terroristas potenciales. Nadie había hablado sobre esto antes, pero ésta era la siguiente fase después de los rusos, contra quienes íbamos a colocar estas armas basadas en el espacio. Me levanté en esa reunión y dije: ‘Disculpenme, ¿por qué estamos hablando sobre enemigos potenciales, contra quienes vamos a construir armas basadas en el espacio si, de hecho, sabemos que no son nuestro enemigo en este momento?’

Bien, ellos siguieron con la conversación sobre cómo iban a crear a esos enemigos y cómo en algún momento, iba a haber una guerra en el Golfo, una Guerra del Golfo. Esto fue en 1977, ¡1977! Y estaban hablando de crear una guerra en la región del Golfo cuando había 25.000 millones de dólares en el programa de armas basadas en el espacio que aún tenían que ser identificadas. Por entonces, todavía o era conocida como la Iniciativa de Defensa Estratégica. Eso llegó en 1983. Este sistema de armas ha estado obviamente en marcha durante mucho tiempo y yo no sé nada al respecto. De modo que me levanté en aquella reunión y dije: ‘Me gustaría saber por qué estamos hablando de armas en el espacio contra estos enemigos. Me gustaría saber más sobre este asunto. ¿Le importaría a alguien decirme de qué va todo esto?’ Nadie respondió. Simplemente, siguieron con su reunión como si yo no hubiese dicho nada.

De repente me incorporé y dije: ‘Si nadie puede decirme por qué estáis planeando una guerra en el Golfo, cuando hay una cierta cantidad de dinero en un presupuesto para que podáis crear el siguiente conjunto de sistemas de armamento, que será el comienzo de la ‘venta’ al público sobre por qué necesitamos armas basadas en el espacio, entonces, aquí está mi dimisión. ¡No volveréis a oír hablar de mi otra vez!’ Y nadie dijo una palabra, porque estaban planeando una guerra en el Golfo y ocurrió exactamente como habían planeado, un tiempo después. La sala estaba repleta de gente metida en este juego. Había gente que yo había visto vestida unas veces con uniforme

militar y otras con un traje gris y aspecto de empresarios.. Esa gente juega a un juego de 'puertas giratorias'. Trabajan, al mismo tiempo, como consultores, gente de la industria, y/o gente del ejército y de inteligencia. Trabajan en las industrias y ellos mismos se meten a través de estas puertas directamente a posiciones de gobierno.

Me levanté en esa reunión y pregunté si estaba oyendo correctamente. Que entonces había un presupuesto de 25.000 millones de dólares destinados a armas basadas en el espacio, que iba a haber una guerra en el Golfo, estimulada, creada, de modo que pudiesen vender la siguiente fase de armas al público y a los que toman las decisiones. Esta guerra iba a ser creada de modo que pudiesen deshacerse de las armas viejas y crear un nuevo conjunto de armas. De modo que tuve que dimitir de mi puesto. No pude seguir trabajando en esa industria.

Las profecías de Von Braun a Carolin Rosin se hicieron realidad hace pocos años. El 19 de octubre de 2006, el diario London Independent titulaba en primera página “*El espacio: nuevo foco de guerra para Estados Unidos*”. Tan -en apariencia-sensacionalista titular hacía alusión a una declaración que, en el calor de los acontecimientos, (con la invasión de Irán a unos pasos) pasó desapercibida para muchos. El Presidente Bush había declarado solemnemente la potestad de los Estados Unidos de impedir que *determinados países* viajen al espacio. Hasta el momento, además de la Unión Europea, Rusia y Estados Unidos, sólo China, Japón y la India han accedido al espacio con sus propios satélites. Se cree que Estados Unidos tiene 7.500 misiles nucleares frente a 20 de China. De acuerdo a la Unión of Concerned Scientist (Unión de científicos preocupados), Estados Unidos posee más de la mitad de los 800 satélites que actualmente están en el espacio.

Días antes, el propio Bush había firmado un memorando, conocido como “*National Space Policy*” (“Política nacional en el espacio”) en el que rechazaba futuros acuerdos internacionales de control de armas en el espacio y garantizaba a los Estados Unidos el derecho de denegar el acceso al espacio a “países hostiles”.

El documento, el primero que revisaba la política en el espacio de los Estados Unidos desde hacía una década, reclamaba además el derecho de los Estados Unidos a “realizar cualquier investigación, desarrollo u otras actividades” que consideren “ayuda a su seguridad”. Aseguraba además que “la libertad de acción en el espacio es tan importante para los Estados Unidos como lo es en el aire o en el mar”.

De esta manera, delegaba en el Jefe de los Servicios Secretos, John Negroponte, y en el de Defensa, cuando se escriben estas líneas, Robert Gates, la responsabilidad de

“desarrollar y desplegar las capacidades necesarias para sostener el liderazgo de los Estados Unidos y permitir las transformaciones en el ámbito del espionaje y de la defensa”.

La web Insidedefense.com (“Dentro de la Defensa”) se hizo eco recientemente de un comunicado del 21 de septiembre de 2006 en el que el Ministerio de Defensa afirmaba que el gobierno chino había “nublado” mediante láser uno de sus satélites. El NRO (National Reconnaissance Office) -la agencia estadounidense encargada de explotar comercialmente los satélites- confirmó que esto había ocurrido al menos una vez. Sin embargo, días después, el 13 de octubre, el General de la Marina James Cartwright desmentía que el gobierno chino hubiera utilizado un arma láser para inutilizar algún satélite norteamericano. Aunque el propio Cartwright matizó: “se puede esperar que, donde hay un valor y un comercio, ha de haber una competición”. Todo ello sucedía mientras se desarrollaba la crisis nuclear de Corea del Norte -aliado de China.

Los expertos apuntan a que los Estados Unidos han estado desarrollando armas espaciales desde hace tiempo, concretamente desde la época de la *Guerra de las galaxias*. Otros analistas, sin embargo, sostienen que China y Rusia, al igual que los Estados Unidos, han desarrollado un escudo de plasma aunque, por supuesto, no hay manera de refutar este hecho, como tampoco el papel del famoso y polémico HAARP en todo el proyecto. Lo que sí se sabe es que la declaración de Bush violaba el tratado internacional de las Naciones Unidas de 1967 que prohibía expresamente la militarización del espacio.

Con el apoyo de otros 33 congresistas, el parlamentario demócrata Dennis Kucinich elevó una propuesta de ley el 13 de diciembre de 2001 para detener los planes de Rumsfeld y Bush en el espacio. En ella se decía que los planes presentados por Bush, “violaban el tratado en su artículo 2, sección 2 de la Constitución y que eran incompatibles con dos siglos de prácticas de separación de poderes y controles de éstos, según recoge la Constitución de los Estados Unidos”. La propuesta de Kucinich terminaba así: “consiguientemente, ya que los tratados internacionales tienen el estatus de ley, la propuesta del Presidente de derogación del tratado sobre armas en el espacio sin el consentimiento del congreso, viola el artículo 2, sección 3 de la Constitución, que obliga al Presidente a vigilar que las leyes sean ejecutadas”.

Ese mismo año 2001, en una audiencia del Comité del Senado para la seguridad aérea, el general Edward Anderson III, responsable del Comando Espacial

norteamericano advirtió de que: "nuestro país corre el riesgo real de sufrir un Pearl Harbor espacial que nos pille con la guardia baja. Debemos prepararnos para asegurar nuestro acceso al espacio y negar ese acceso a otros, si es necesario". El principal peligro, a juicio de los allegados al entonces Ministro de Defensa, Rumsfeld, procedía del espacio: "más que cualquier otro país, EE.UU. depende del espacio para su seguridad y bienestar. Dependemos de servicios satelitales para hogares, escuelas, negocios y hospitales. Los satélites permiten las comunicaciones globales, las transmisiones de TV, el pronóstico del tiempo, la navegación de barcos y aviones".

El peligro podía venir desde China o Rusia y virtualmente les podía dejar sin telecomunicaciones. Para anticipar este peligro se desarrolló una simulación, un juego de guerra emplazado en el año 2017 en la base de Shriever, época en la que los cielos, según los militares estadounidenses, estarían llenos de armas. Los contendientes en ese juego simulado poseían microsátélites capaces de maniobrar contra otros satélites bloqueando su visión, interferir sus transmisiones y hasta destruir sus equipos usando dosis de radiación. También realizaron ejercicios con rayos láser en tierra, capaces de cegar la óptica de los satélites.

Todos estos cambios de la política militar en el espacio tienen su origen en los atentados del 11-S. En el documento secreto filtrado al New York Times en marzo del 2002 y titulado "*Revisión de la postura nuclear*", se revelaba la postura del ejecutivo norteamericano tras el 11-S en cuanto a Defensa, a cuyos fundamentos se refería como "*una nueva tríada*". Esta tríada estaría compuesta, además de por las armas ofensivas conocidas -nucleares y convencionales-, de las activas y defensivas -misiles balísticos- y las infraestructuras de "*respuesta de defensa*" -la posibilidad de desarrollar armas nucleares y realizar pruebas de esa naturaleza.

Al propio tiempo, el documento dejaba claro que su propósito principal no era protegerse de misiles balísticos sino proporcionar al gobierno norteamericano "*libertad de acción*", una manera de intentar evitar al citado tratado internacional que prohibía la militarización del espacio.

Como ha anotado la fundación "Western States Legal", "el temor no estriba en que los Estados Unidos vayan a sufrir un ataque sorpresa sino que, cuando un país haya sido amenazado o atacado por fuerzas norteamericanas, sea capaz de prevenir un ataque o forzar a Estados Unidos a retirarse mediante el uso de armas de destrucción masiva contra los propios Estados Unidos o tropas o países aliados".

Lo curioso es que la declaración de George Bush apareció curiosamente tan sólo unos días después del ensayo nuclear realizado por Corea del Norte, de manera que es fácil sospechar que estaba preparado con anterioridad para esta precisa contingencia. Su antecedente más claro es el famoso Plan para un Nuevo Siglo Americano (PNAC, en sus siglas en inglés). El documento -en su redacción participaron el ex jefe del departamento de Defensa Rumsfeld, el vicepresidente Cheney y otro ex secretario de Defensa: Dick Wolfowitz, entre otros-, parece un calco de lo que el científico Von Braun anticipó a Carolin Rosin. “En la postguerra de la Guerra Fría, América y sus aliados se han convertido en los principales objetivos de la política disuasoria por parte de estados como Irak, Irán y Corea del Norte que son los más interesados en desarrollar capacidades disuasorias. Los proyectos de fuerzas militares convencionales serán más complejos y forzados cuando el propio territorio americano sea proclive a sufrir ataques por fuerzas de regímenes débiles pero capaces de componer hasta un minúsculo misil balístico. Construir un efectivo sistema de defensa de misiles es un prerequisite imprescindible para mantener la preeminencia americana”.

El 1 de junio del 2006, el presidente Bush pronunció un discurso ante la academia militar de West Point en el que oficialmente implicaba a los Estados Unidos en la doctrina de la guerra preventiva contra cualquier estado, justificándolo como “un conflicto entre dios y el Mal” y puntualizando que “la guerra contra el terror no se podrá ganar a la defensiva”. Todo ello, nos retrotrae a las profecías de Werner Von Braun y a un hito en la historia de la televisión, llamado “*Alternativa 3*”

En 1976, un aparentemente estrafalario programa de una televisión independiente inglesa concitó todas las miradas de la Opinión Pública. Bajo el formato periodístico de un *docudrama*, es decir, un reportaje de investigación recreado con actores, se relataba una conspiración a cargo de un Gobierno Oculto que hacía desaparecer a científicos para llevarlos a una base secreta en Marte. Un pensador de la Universidad de Cambridge bajo el nombre de “Gerstein” hablaba de un congreso acontecido en Alabama en 1957 en el que un grupo de científicos habían considerado los peligros climatológicos y de un asteroide que se acercaba a la Tierra, planteando tres alternativas. Las dos primeras: bombardear el cielo con armas nucleares para solucionar el efecto invernadero y construir ciudades subterráneas donde una élite sobreviviría a la extinción, habían sido desestimadas, habiéndose decidido continuar con la tercera. Y ésta era nada menos que colonizar un planeta para llevar allí a un grupo selecto de seres humanos de todos los ramos del saber como una especie de arca de Noé. Un tal Brodin,

que había sido astronauta en el programa Apolo, reconocía que la carrera espacial era sólo “*un escaparate*” y que cuando llegaron a la luna se encontraron con que ya había bases humanas allí, concretamente, desde 1962. El astronauta se preguntaba por qué fueron allí “en unas bicicletas” cuando disponían de medios más avanzados y por qué no les había contado lo que realmente estaba sucediendo. Particularmente significativa era la aparición de un “miembro” del Royal Institute of Foreign Affairs (el equivalente del CFR en Inglaterra), que hacía unas reflexiones muy agudas acerca de la “cooperación entre los soviéticos y los norteamericanos en el espacio, mientras en la Tierra continúan con su carrera armamentística”. Y es importante porque, como queda dicho, nada menos que el primer banquero del mundo- y miembro de todas las logias secretas habidas y por haber-, había ejercido, como vimos, de espía para la Unión Soviética. Durante el docudrama, se explicaba que durante un viaje de 1972 a la luna, los astronautas americanos se encontraron orbitando alrededor de nuestro satélite a una sonda soviética, llamada *Vostok*, que supuestamente sólo tenía capacidad para orbitar alrededor de la Tierra. Asimismo, se narraba la desaparición de destacados científicos y militares, que habrían ido a parar a esas bases humanas fuera de la Tierra. El docudrama terminaba con unas imágenes que uno de los protagonistas desaparecidos, el astrónomo Ballentine, cedió antes de desaparecer y que demostraba que había vida, humana, en Marte. En enero del 2008, la totalidad de los medios de comunicación ingleses y el periódico El Mundo en España se hacían eco de una fotografía de la superficie de Marte que, al ampliarla, dejaba entrever una figura humana. Tras confirmarse que la fotografía era auténticamente de la NASA, los escépticos profesionales calificaron este hecho de “alucinación” y fruto de las mentes que quieren ver conspiraciones donde sólo hay inocentes secretos de Estado.

En el año 2006, la NASA anunció un nuevo programa para establecer una base humana permanente en la Luna, para el 2024, desde donde se iniciaría la expansión de la civilización humana “hacia Marte y otros planetas”. El experto suizo Bruno Stanek, que cubrió el alunizaje de 1969 para la televisión helvética, afirmó a la web Swissinfo que “Marte es el planeta con mayor 'espacio vital' cerca de la Tierra pero sólo puede acoger a algunos millones de seres humanos, no a miles de millones, como la Tierra”. En esa misma web se aclaraba que, sin embargo: ‘Stanek no cree que un segundo planeta ofrecería a la raza humana un mejor seguro de vida en caso, por ejemplo, de coalición con un asteroide, o una catástrofe climática o medioambiental mayor’.

Ese mismo año 2006, la NASA admitió que Marte podía albergar agua y, por lo tanto, vida, *aunque sea al nivel de microorganismos* y diferentes informaciones oficiales han comenzado a extender la idea de que el ser humano podría “plantar” la vida en ese planeta.

Curiosamente, en la época en la que se emitió el mítico “Alternativa 3”, el cambio climático no era un tema dentro de la “agenda” diaria, es decir, no se contemplaba como algo creíble, sin embargo, hoy es el tema central de nuestras vidas. ¿Cómo lo sabían los productores de ese programa del año 1976?

Este docudrama causó furor en su época, obligando a la productora a asegurar que todo lo que se contaba era ficción. A España llegaría de la mano del insigne doctor Jiménez del Oso, muchos años después y, curiosamente, durante la emisión la imagen se fue a negro en muchas ocasiones. Lo que allí se relataba se parece muchísimo a las declaraciones de Bill Cooper reseñadas anteriormente y, como veremos, han sido corroboradas por diferentes astronautas. Todo hace indicar que el personaje del astronauta *Brodin* se inspiró en la figura de Buzz Aldrin, quien realizó extrañas declaraciones a la vuelta de su viaje por el espacio. Como vimos, el personaje de “Brodin” repetía en varias ocasiones que “les habían hecho ir en ‘bicicleta’ al espacio”, dando a entender que el gobierno oculto poseía tecnologías muy superiores a las que estaban utilizando por aquellas fechas.

Fotos de Estructuras en Marte

<http://www.abovetopsecret.com/forum/thread268300/pg1>

CAPÍTULO 7: INGENIERÍA INVERSA Y TECNOLOGÍAS SECRETAS

“Los científicos del gobierno secreto han creado con éxito energía de punto cero y fusión fría, pero los de arriba piensan que se debe hacer una transición suave a estas nuevas ciencias, porque en caso contrario la economía mundial -su economía egoísta- se arruinaría”. Doctor Michael Wolf.

A finales de los años 60 del Siglo XX, cuando los jóvenes de muchos lugares del Planeta comenzaron a ponerse flores en el pelo y a exigir el final de todas las guerras, nuevos vocablos se colaron en el habla coloquial. En aquella época se empezó a hablar de buenas y malas *vibraciones*, con sus consiguientes derivaciones a *buen y mal rollo* o *buena onda* en algunos lugares de Iberoamérica. Tal fue la extensión de estas expresiones que la canción “Good Vibrations” de Beach Boys pasa por ser una de las bandas sonoras de aquellos años.

Sin saberlo, los jóvenes que usaban esa palabra estaban ayudando a difundir los conceptos de la física cuántica que, desde ya unas décadas antes, habían terminado de enterrar el paradigma anterior *racionalista*. Los sucesivos descubrimientos de Bohr, Heisenberg, Schrödinger, Pauli, Eddington y Planck a partir de la Teoría de la Relatividad de Einstein acabaron conduciendo a la más científica de las ciencias: la física, en los brazos... ¡de los Vedas hindúes! -uno de los libros más antiguos de la Humanidad-. Cuando los científicos profundizaron en el conocimiento de las partículas subatómicas no tuvieron más que reconocer que la vida es vibración, que Todo se puede reducir a una longitud de onda y que lo que conocemos como *materia* es sólo una forma más condensada, menos sutil de la energía, de la onda. En el espacio de un átomo, es decir, de la mínima estructura de la que estamos compuestos, las partículas ocupan un lugar tan pequeño que bien se podía asegurar que el universo está vacío.... O lleno, según se mire, pues la tradicional oposición entre físicos materialistas (“el espacio está vacío”) y espirituales (“el vacío está lleno de éter”) se decantó finalmente -como veremos- por la segunda opción. El ingeniero español Jaime Sánchez Montero -50 años trabajando en la empresa Telefónica en cargos de alta responsabilidad, entre ellos, el lanzamiento del satélite Hispasat-, me lo señaló con esta rotundidad en una ocasión: “las ondas no pueden viajar en el vacío, necesitan viajar sobre ‘algo’”.

Por el camino de la más estricta de las ciencias, intentando encontrar las fórmulas matemáticas que definen la Realidad, las más brillantes mentes de la física cuántica, tuvieron revelaciones místicas. Desde Heisenberg a Schrödinger, de Planck a Paul y de Edidington a Einstein: todas las personas que más lejos llegaron en la comprensión del mecanismo de la esfera *micro* y el concepto de Energía, terminaron preguntándose acerca del orden inherente en la Creación. [El “Einstein de la conciencia”, Ken Wilber. reunió esos escritos en “*Cuestiones cuánticas: escritos místicos de los físicos más famosos del mundo*”].

Actualmente, la mecánica cuántica está tan presente en nuestras vidas que no sabemos hasta qué punto es responsable de la mejora de nuestras capacidades. Pero, con ser grandes los avances propiciados por la física cuántica, todavía no se había conseguido unir su precisión al describir los fenómenos *micro* de las partículas subatómicas con el orden *macro* en el que seguía imperando la Teoría de la Relatividad de Einstein. Tan sólo la Teoría de las Cuerdas, que identifica a la *vibración* como el puente entre estos dos órdenes, había conseguido trazar un puente entre ambas realidades.

Las novísimas teorías sobre la organización y composición del Cosmos, basadas en la reproducción de modelos del orden cósmico en la esfera *micro*, están hallando la explicación a todo tipo de fenómenos. ¿Su secreto? Contemplar la Creación como un gigantesco mecanismo eléctrico de soles que giran alrededor de otros soles mediante el magnetismo gravitatorio y que se comunican a través de la luz y la electricidad. Todo: luz, electricidad, campos magnéticos, rayos y sonido son, desde la óptica de la mecánica cuántica, ondas de diferente grado de frecuencia y de longitud. De esta manera, la más novísima ciencia recrea y adopta los modelos que, un día, ancianas culturas como la hindú, propusieron en sus sagrados textos, la literatura védica, y más concretamente, los *Upanishads*; posteriores comentarios a algunos de esos textos. Pero es que, a miles de kilómetros de allí, los Mayas ya estaban diciendo en los pocos Códices que se salvaron de la quema, que nuestro sol giraba alrededor del sol central de las Pléyades (Alción), al que llamaron Hunab Ku ¡hace 3.000 años! ¡Y que toda la Creación es un gigantesco mecanismo en espiral de soles que giran alrededor de otros soles! De ahí la emblemática figura del “huevo” como figura geométrica básica de Todo lo creado.

La verdad que entrañan esos mitos a la luz de la moderna ciencia está haciendo que los propios científicos se vuelvan hacia los textos ancestrales, de culturas como la maya, la hindú o la sumeria-babilónica, intentando encontrar la inspiración en esos

alegóricos textos para entender el mecanismo mediante el cual, opera el Universo. [El documental *Thunderbolt of gods* resume esta nueva visión que une la novísima ciencia y la leyenda ancestral].

La no menos legendaria disputa en torno a si el Universo es un inmenso vacío o está lleno de “éter” se decanta, ante las evidencias de los modelos cuánticos, hacia la hipótesis de los “océanos de energía”, donde habitan partículas cargadas de electricidad en *lenguas electromagnéticas* llamadas “plasmas”. Un paso más hacia el reconocimiento de que la Creación está llena de Energía; es decir, el aspecto central que han debatido durante siglos los científicos “místicos” y los “materialistas”. ¿Existe un espacio donde esta energía fluya ilimitadamente y, sobre todo, es posible extraerla con menos energía de la que se vaya a producir? El debate, como veremos, parece sacado de una charla sobre Tao o Zen.

Aunque en las diferentes tradiciones espirituales siempre se ha creído en la existencia de esta energía ilimitada, el “recuperado” Nicola Tesla fue el primer científico moderno que formuló una teoría sobre ella; a finales del siglo XIX la llamó “energía cósmica”. Y no se quedó ahí; incluso la llevó a la práctica. En 1931, el convertidor de energía de Nicola Tesla puso en funcionamiento un lujoso coche, marca Arrow, llevándolo a alcanzar los 128 km/hora por un considerable tiempo.

Con matices muy sutiles, la energía cósmica de Tesla ha sido rebautizada posteriormente como “*Energía Taquiónica*” o “*Campo de Feinberg*” definido por el propio Feinberg en 1966, a partir de la existencia de una “partícula subatómica más rápida que la luz”. Siguiendo a Feinberg, el investigador David Wagner ha desarrollado un prototipo que trabaja con esta energía y que define como: “Un regalo para el planeta, Ha cambiado a todos aquellos que lo han conocido y les ha ayudado en su evolución y su curación. Crea el orden a partir del desorden. Tiene el potencial de devolver al planeta y a sus habitantes la salud, la armonía y la unidad”. En el terreno de la salud humana, la Energía Taquiónica, según este científico, tiene la capacidad de “mejorar la energía en las actividades físicas, la circulación, la consciencia de las energías sutiles y la recuperación muscular”. Contemplando al Ser Humano como un ente electromagnético, se han desarrollado numerosos métodos para la curación de todo tipo de problemas -físicos y mentales- que, cómo no, han sido ocultados y perseguidos por las más altas instituciones médicas. Esta rama de la Ciencia actual, que intenta no hacer mucho ruido para evitar la persecución de las compañías farmacéuticas al mando la Organización Mundial de la Salud se conoce como “medicina cuántica”.

Durante el Siglo XX, la física cuántica volvió a emparentar a la ciencia con la alquimia. A la luz de experimentos hoy asumidos por la ciencia oficial, cuyas sorprendentes implicaciones no han sido explicadas, muchos conceptos se están redefiniendo, y otros, parecen difusos, por lo que nos movemos por terrenos movedizos, aún por clarificar.

La Energía Taquiónica alberga similitudes con el “orgón” de Wilhelm Reich. El heterodoxo psicoanalista alemán, discípulo díscolo de Freud y otro de los “*innombrables*” de la ciencia oficial, conoció en vida las mismas calamidades que otros heterodoxos como Tesla o el descubridor del espectro radioeléctrico del Planeta -su vibración- Winfried Otto Schumann cuyo trabajo fue censurado por un organismo tan ajeno a las cuestiones científicas como el FBI. En el curso de sus investigaciones sobre el sexo, Reich descubrió el orgón, la energía eléctrica. Según él, el orgasmo generado del encuentro de las polaridades masculinas y femeninas -positivo /negativo- era la llave hacia esa energía universal que existe en el vacío, en la Nada. La revolución sexual de los años 60 y la ciencia de la sexología son unas claras influencias de Reich (con unas gotas de tantra), cuyos libros fueron quemados en los años 60 tras negarse a colaborar con el Gobierno Secreto, concretamente, con los Rockefeller. El Poder transformador de la energía sexual es otro de los secretos guardados por las logias herederas del saber babilónico, concretamente en la figura de Aleister Crowley quien, como veremos, utilizó esta energía para conectarse con otras dimensiones.

Tras inventar un “rompenubes” con el que crear lluvia, artefacto que ha sido utilizado en Israel y Sudáfrica, entre otros países, Reich profundizó en el conocimiento del orgon, descubriendo el “orgón mortal” (Orgon Deathly Radiation: ODR). Como tantos otros científicos alemanes -y a pesar de que oficialmente su trabajo era denostado- los descubrimientos de Reich eran seguidos con interés por parte de las más altas esferas. El investigador Ken Thomas, autor de varios libros sobre estos temas conspirativos, documenta cómo el general Eisenhower -tras haber estado en Roswell y en aquella mítica reunión con seres extraterrestres- decidió visitar a Reich para conocer si sus inventos podrían tener algún uso en contra de las naves estelares. Algo que, como hemos visto, había conseguido el radar por un tiempo; generar accidentes en esas naves. Los documentos de Thomas prueban que Eisenhower consiguió que Reich traspasara la tecnología del “orgon mortal” para el combate de los ovnis y en uno de los libros malditos de Reich, titulado “*Contacto con el espacio*” se recogen unas frases que ilustran su preocupación por el tema. “Aunque hacía mucho calor mientras nos

acercábamos a Roswell, Nuevo México, no se notaba flujos de Orgón, que suele tremular en ondas de calor. En lugar de eso, el Orgón mortal estaba bien marcado hacia el oeste, contra las negras y yermas montañas, en el cielo, como una ceguera grisácea, y sobre el horizonte, como una capa parduzca”. Hoy, no son pocos los investigadores que opinan que los metales pesados que dejan los aviones, conocidos como “chemtrails” podrían estar siendo utilizados para crear campos magnéticos que puedan bloquear la aparición de naves extraterrestres o influir en sus cuadros de mando. Ya Bill Cooper advirtió que eran utilizados para impedir que “EBE” se desmaterializara.

De acuerdo al Memorando “Cuttler Twining”, Reich sería uno de esos científicos englobados en el “grupo de sabios” o “Proyecto Grudje” que debían asesorar al gobierno sobre la cuestión extraterrestre y estudiaron la tecnología Reich en la lucha contra estas civilizaciones.

Más tarde, Reich usaría sus métodos para curar el cáncer, lo que hizo que la industria farmacéutica comenzara a perseguirle hasta que le llevó a la cárcel... dónde contrajo un cáncer. Al parecer, el famoso discurso de Eisenhower previniendo a la ciudadanía estadounidense sobre el poder de la industria armamentística, incluía a la farmacéutica. Todavía hoy, los sistemas de Reich se utilizan, en secreto, dentro de la medicina alternativa, perseguida por la oficial como Reich y los diferentes inventores y descubridores de otras fuentes de energía. Todo ello, amparado por las leyes que dicen proteger la “*seguridad del Estado*”.

Al igual que sucede con la censura ovni, la censura sobre los ingenios para generar energía fue asfixiante durante el pasado Siglo XX. La disposición secreta [Título 25, United States Code (1952), secciones 181-188] justifica esta censura en aras de la “Seguridad Nacional”. En pocas palabras, la citada Ley del Gobierno Secreto de los Estados Unidos, justifica el secuestro de las patentes que atañen a la energía, en aras de la preservación de la “*seguridad nacional*”. No habrá de extrañar, por tanto, que sólo gracias a Internet nos hayamos enterado de la vida y obra de alguno de los más grandes genios de la historia del ser humano.

Entre todas las historias ligadas a esta censura, la de Nicola Tesla es, sin duda, la más flagrante. El considerado mayor genio del siglo XX nació en una tierra que en 1856 era Serbia y ahora es Croacia, hijo de un clérigo ortodoxo que llegó a ser arzobispo, lo que posibilitó que el joven talento tuviera acceso a la misteriosa biblioteca vaticana. Cuánta influencia tuvo esta autorización en sus posteriores desarrollos tecnológicos es algo que, hasta que esa biblioteca no sea abierta en otro proceso de “fin de la censura”

como el que está viviendo la información sobre extraterrestres en la actualidad, no puede ser valorado por ningún historiador de la ciencia. Sólo podemos medir adecuadamente la aportación de Tesla si tenemos en cuenta que murió habiendo registrado 7.000 patentes que incluyen las bases para los sistemas de radio y de televisión, la corriente eléctrica alterna, el microondas y lo que casi un siglo más tarde se llamaría el Proyecto “*Guerra de las galaxias*” y HAARP, la misteriosa red de antenas que pueden manipular el clima y crear escudos electromagnéticos. Para ofrecer una idea de cómo se ha negado su nombre en la historia, sólo recientemente se reconoció que fue él, y no Marconi, el verdadero inventor de la radio. Como hemos visto en los capítulos anteriores, los medios de comunicación de masas han sido elementos fundamentales en la concepción de las modernas sociedades de consumo, basadas en la publicidad y la propaganda y que han jugado un papel tan importante en la supresión del asunto ovni. Al igual que ha ocurrido con todas las tecnologías más punteras, entre la fecha de su invención -o descubrimiento- y su desarrollo, han mediado unas décadas que han servido para que los gobiernos ocultos determinarán cuál iba a ser su uso y cómo podrían ser totalmente controladas, para que ninguna información que pudiera alterar las coordenadas establecidas de poder, fuera liberada.

Sin duda, Tesla y los proyectos alternativos para obtener energía son una de esas informaciones capitales. Todavía hoy, sus innumerables trabajos son desconocidos para la mayoría de los ingenieros y sólo los científicos disidentes, perseguidos mediante los mismos métodos que los reveladores del enigma ovni, han seguido sus líneas de investigación. **[VER CUADRO PATENTES SUPRIMIDAS]**.

Tras trabajar con Thomas Edison en Francia y Estados Unidos en el desarrollo de la electricidad, Tesla se establecería por su cuenta, contando, en un principio, con el aval de banqueros y capitalistas como JP Morgan, John Jacob Astor y Westinghouse. Para este último construyó la primera central eléctrica de corriente alterna, cuya patente fue la base de la posterior expansión de esta compañía hasta lo que actualmente es. Como suele ocurrir con los inventores, Tesla no era bueno para los negocios, razón por la cual, un alemán de nombre George H. Scherff Sr. le llevaba las cuentas, al tiempo que le buscaba financiación. A través del tal Scherff, Tesla, sin saberlo, trabajaba para los Rockefeller y unos banqueros de apellido conocido, Samuel Bush, padre de Prescott Bush y bisabuelo de George Bush junior. Estas informaciones fueron recogidas por el investigador Nicoloff de boca de Otto Skorzeny, otro más de los oficiales de las SS contratados por el gobierno norteamericano al finalizar la guerra.

En fechas tan lejanas como 1890, Tesla trabajaba con la energía electromagnética y la electricidad sin hilos sobre unas bases parecidas a lo que hoy conocemos como transmisión inalámbrica y sistemas a control remoto. Ambos son, sin duda, herederos de Tesla. En 1899, el serbocroata trabajó en su laboratorio de Colorado en una torre de transmisión de energía de 60 metros de alto a la que llamó “Bobina de Tesla”, transmitiendo una onda de frecuencia a través de la tierra para hacer llegar la energía a lámparas situadas a 40 kilómetros de la torre. Con ella, pretendió demostrar que podía proveer de electricidad a una gran cantidad de aparatos sin necesidad de cables transmisores. Su primer experimento fue un éxito: doscientas lámparas de luz se encendieron a cierta distancia de la torre. En 1906 presentó este último proyecto, ya desarrollado, al banquero J.P. Morgan, que accedió a financiarle unos años, hasta que en una cena con unas copas de más, se le escapó: “Con ese sistema se podría dar electricidad gratuita a toda la población”. El razonamiento del banquero fue automático: “si es gratis, ¿de dónde voy a ganar yo el dinero?”. A partir de ahí, no sólo se acabó la financiación de Tesla sino que su laboratorio empezó a tener una serie de “*extraños accidentes*” que le valieron la fama de “gafe”. Las patentes de Tesla fueron a parar... A un cajón. Un siglo después, los seres humanos seguimos enganchados a los hilos para obtener energía; una evidencia con muchas connotaciones sobre el verdadero carácter de nuestra “*libertad*”.

Las maledicciones y el descrédito alrededor de Tesla se extendieron cuando confesó a un grupo de periodistas que había logrado captar señales de radio provenientes de un lugar del espacio que atribuyó al planeta Marte y que, sin duda, fueron la inspiración del mensaje lanzado al espacio por Carl Sagan en los años 70. Los reporteros empezaron a tildarlo de excéntrico y loco, al tiempo que se extendía el rumor de que Tesla era un “extraterrestre”.

Mientras continuaban sus problemas de financiación, Tesla desarrolló un sistema generador de ondas de frecuencia capaces de “partir a la Tierra en dos como si se tratase de una manzana” lo que le dio la idea de buscar patrocinador en la industria militar. Ya en esos comienzos del Siglo XX intentó vender un rayo electromagnético capaz de derribar aviones a 400 kilómetros de distancia. Tras su muerte, el FBI inició una investigación sobre los “*archivos perdidos de Tesla*” a través de su agente en Nueva York P.E. Foxworth, que acabarían en la base de las fuerzas aéreas de Dayton, Ohio. A partir de ellos, se desarrollaría una operación secreta denominada “Proyecto Nick” que trataría de llevar a la práctica los diseños de Tesla bajo el mando del Brigadier General

L. C. Craigie. Al día de hoy, los papeles de Tesla se encuentran oficialmente “desaparecidos” pero parece claro para todos los científicos que los Proyectos HAARP y “La guerra de las galaxias” son directos herederos de sus inventos. [En la película “El truco final: el prestigio”, del año 2006, David Bowie interpreta a Nicola Tesla].

Pero la lista de sus ingenios suprimidos no termina ahí. Tesla también ha sido el más conocido de una larga lista de genios que han investigado con la energía libre, la energía que se encuentra en el mítico “Punto cero” donde no hay carga positiva ni negativa.

En esencia, los defensores de la energía “punto cero” argumentan, apoyándose en los fundamentos de la física cuántica, que el espacio no es vacío, sino que está sumergido en un campo magnético muy concentrado, compuesto de partículas que se mueven más rápidamente que la luz y que constituyen una fuente de energía libre, situada fuera del campo electromagnético, independiente de la luz y el Sol. Los experimentos con aceleradores de partículas y el descubrimiento de la antimateria han tendido un puente entre ambas posturas que el budismo Zen ya anticipó al sostener que “la naturaleza última es vacío” y “el Todo está contenido en la Nada”. Todo ello desemboca en varias preguntas filosóficas que hoy día dividen a los propios científicos: ¿el vacío es ausencia de materia pero también de energía? ¿Es la materia un tipo de energía densa?

Su viabilidad se funda en la existencia del “vacío cuántico”, un espacio cuasi espiritual que estaría repleto de partículas con carga negativa, de donde se podrían extraer unas cantidades ilimitadas de energía “libre”. Durante el Siglo XX, científicos como Lamb, Casimir, Boyer o Dirac realizaron experimentos que validaban la hipótesis que un día se conoció como “los mares de energía”. Formulada por Henry Moray, el concepto sobre el que se asienta tiene muchas similitudes con lo que en el mundo espiritual se llamó éter, prana o neuma. Inspirado en esta teoría, el doctor Moray logró desarrollar un convertidor que, con apenas 28 kg, lograba generar 50 kilowatios sin ninguna fuente de energía aparente. Como veremos, este esquema aparentemente “mágico” se repite en otros experimentos de científicos heterodoxos y cuya explicación reside en la existencia de partículas elementales y subatómicas. La ciencia oficial, sin ir más lejos, ha desarrollado los famosos aceleradores de partículas en pos de la creación de “antimateria”, argumento central de la última novela de Dan Brown, “Ángeles y demonios”. Hay quien dice que lo que se pretende con estos aceleradores del Fermilab (Chicago, EE.UU) y Meyrin (en la frontera franco-suiza, al oeste de Ginebra), es curvar

el espacio para generar un salto en el espacio-tiempo. El experimento Filadelfia del año 1943 -considerado una “leyenda urbana” por los escépticos- también bajo la influencia de las teorías de Tesla y la teoría de la Relatividad de Einstein, supuestamente consiguió hacer desaparecer un barco de la Marina en el muelle de Filadelfia, haciéndolo reaparecer en Portsmouth. Para muchos, el formidable impulso tecnológico que supuso este experimento es el origen de que el tema extraterrestre recayera, desde entonces, en las manos del cuerpo de la Marina.

El científico David Wagner, uno de los puntales de esta nueva ciencia, afirma: “la energía Taquión es omnipresente, ilimitada y tiene todo el potencial para crear formas perfectas en el universo. Igual que la energía del punto cero, no tiene ni oscilación ni frecuencia y no se ve afectada por la gravedad. La única diferencia entre la energía Taquión y la energía del punto cero es que la energía Taquión tiene forma. Una analogía simple consistiría en pensar en el océano en toda su inmensidad. El océano encierra un número infinito de gotas, pero como la energía del punto cero, es informe. Si usted toma una sola gota del océano, esta gota contendrá todavía todos los elementos del océano, pero ahora, habrá forma. De la misma manera, la energía Taquión contiene todo lo que existe en la energía del punto cero, pero tiene forma”. La condensación de la energía del punto cero en energía Taquión se basa en la existencia del “pión”, una partícula elemental de la familia del “leptón”, cuya velocidad es mayor que la de la luz. Siempre según Wagner, el bloqueo de la energía Taquión (similar al “chi” chino o la “kundalini” india) es la causa de las enfermedades del ser humano y la llave para que superemos ampliamente los ciento cuarenta años de vida. “Lo que intentamos hacer en términos de salud óptima es crear cuerpos espirituales, mentales, emocionales y físicos que sean superconductores; es decir, que no ofrezcan ninguna resistencia a la corriente de energía cósmica que entra en nuestra vida a través del continuo energético”.

Mientras la barrera entre la magia y la ciencia se difumina, los defensores de la Teoría de la Conspiración afirman que desde hace cien años se han realizado experimentos con estas energías, pero los éxitos de los heterodoxos, como el propio Tesla o Eugene Malowe (descubridor de la energía de fusión fría), habrían sido silenciados por la industria energética. Para corroborarlo, la primera patente de este tipo de la que se tiene constancia (patente 60.986).data del primero de enero de 1867, en Francia, a cargo de un tal Martin Ziegler. El invento es un acumulador de una energía viva, no eléctrica

Steve Greer, *alma máter* del “Disclosure Project”, que aboga desde su página web por la desclasificación de la documentación gubernamental sobre estos temas, coordina una empresa dedicada a investigar sobre las energías alternativas, a la que hace años se acercó un misterioso científico con un revolucionario objeto: “Lo que hacen estos sistemas de energía es conectarse a esta fuente y, en el caso del aparato del que hablamos, convertirlo al momento en energía utilizable y controlada según necesitamos, lo cual es del todo desconcertante”. El doctor Greer es una de las decenas de personas que han probado este invento, conocido como “Joe’s Cell” (la célula de Joe), un investigador del que sólo se sabe que trabaja en Australia y que ha renunciado a los derechos de la patente para liberar a la humanidad de la esclavitud de la energía. En esencia, el aparato, según Greer, cabe en una mano “capta de manera pasiva, menos de un watio de potencia del entorno -no sé explicar como lo hace en este momento - y la máquina arranca. Genera centenares de Watios de potencia utilizables tal como los necesitamos, y nos quedamos atónitos. Lo hemos cogido nosotros y no tiene más misterio. Hemos enchufado cosas como bombillas de 300 watios, de 100 watios, un equipo estéreo musical y un ventilador con motor eléctrico, todo a la vez sin que hubiera suministro eléctrico diferente del equipo probado”. Al día de hoy, la página oficial del Disclosure Project (www.disclosureproject.org) es una de las varias en la que están disponibles los protocolos necesarios para que cualquiera se pueda fabricar este dispositivo. [En pleno proceso de corrección de este libro, ha aparecido un español que dice haber conseguido hacer funcionar la “célula de Joe”].

La lista de los inventos suprimidos de métodos para obtener energía libre sólo han salido del estrecho campo de los científicos disidentes gracias a Internet, lo que ha puesto de manifiesto que existen dos líneas diferentes de investigación y desarrollo: la “oficial” o “aparente”, y la “secreta” y “suprimida”. Como vimos en el capítulo de las “bases secretas”, algunos de los mejores científicos han sido captados para esos desarrollos con base en la “ingeniería inversa” de artefactos de origen extraterrestre recuperados y que, según numerosos investigadores, habrían estado en posesión de los científicos de la Alemania Nazi.

El testimonio de mayor relevancia que nos puede ayudar a situar en su justa importancia esta transferencia de tecnología procede del alemán nacionalizado estadounidense, dentro del programa “Paperclip”, Herman Oberth, quien, además de mentor del famoso Werner Von Braun, fue jefe de un departamento de la NASA. En 1972, Herman Oberth, hizo la siguiente declaración: “Hoy en día no podemos copiar la

manera en la que viajan los ovnis. Sabemos que vuelan gracias al uso de campos de gravedad, lo que explicaría los súbitos cambios de dirección, y porqué las naves de reconocimiento se meten en la nodriza, una vez han abandonado la Tierra. De esa manera, un solo campo de gravedad sería requerido para todas las naves”. Y añadió, sorprendentemente, “no podemos creer que hayamos avanzado en todos los campos del saber, solos. Hemos sido ayudados, y hemos recibido esa ayuda de seres de otros planetas”. Hoy, en Internet se pueden ver aparatos que suspenden en el aire un objeto, utilizando “campos antigravitatorios”, los mismos que utilizan, supuestamente, los platillos volantes. Escribe “UFO, Antigravity Levitron” en Youtube, y verás....

El científico Michael Wolf afirmó, con rotundidad: “Albert Einstein trabajó mucho tiempo con los extraterrestres, que le enseñaron ciencia”. Wolf, experto en biogenética, informática, derecho internacional y física, afirma que si su colega Carl Sagan negó públicamente la realidad extraterrestre fue “porque le amenazaron con retirarle los fondos para sus investigaciones en la Universidad de Cornell”. Al igual que otros muchos conocedores de la Realidad, Wolf escribió un libro “Catchers of heaven” (“Atrapadores del cielo”) sobre todo lo que sabía que tuvo que ser “ficcional”, es decir, envuelto en un argumento de ciencia ficción para obtener la autorización correspondiente para su publicación.

Relacionar los extraterrestres con las tecnologías avanzadas ayudaría a resolver el enigma sobre el descomunal desarrollo de la tecnología humana a lo largo del Siglo XX; sin parangón en la historia de la Humanidad. Inventos como el Láser (1960) que, para mayor sorpresa, corre a cargo, simultáneamente, del norteamericano Charles Townes, y los rusos Basov y Prokhorov, en mitad de la Guerra Fría. Ambos compartieron en 1964 el Premio Nobel de la física por “los trabajos fundamentales en el campo de la electrónica cuántica” que habían llevado a la “*invención*” del láser. Todo ello, en mitad de la supuesta Guerra Fría, en la que los secretos científicos corrían de un lado a otro del “telón de acero” con sorprendente facilidad gracias a personas que *jugaban* en los dos bandos, como el Barón Rothschild. (*Algunos aluden a Theodore Mainman y otros a Nicola Tesla, como verdaderos inventores del láser*).

Durante las décadas de los años 20 y 30, el Congresista norteamericano Louis McFadden denunció en repetidas ocasiones las continuas transacciones del Chase Manhattan Bank de Rockefeller al Banco central soviético, como volverían a hacer esos mismos banqueros con su “contraparte alemana”, Adolf Hitler. Con espías del calibre de Víctor Rothschild, no extrañará tanto que una partida de uranio enriquecido -con la

que fabricar la bomba atómica- saliera de Nueva York en 1943, mediante una licencia especial del gobierno norteamericano 29 de abril, a nombre de la empresa Chematar Corp, como ya vimos.

La *carrera armamentística* no habría sido pues, más que un juego al servicio del *negocio armamentístico*. Algo corroborado, nada más y nada menos que por el mismísimo Werner Von Braun, quien al final de su vida se “*confesó*” con su colaboradora Carolin Rosin. La Doctora Carol Rosin, experta en armamento espacial y ex gerente de Fairchild Industries, ejerció de portavoz del científico Wernher Von Braun, quien participó en los programas espaciales secretos y armamentísticos norteamericanos, tras haber hecho lo propio como oficial de las SS nazi. En los años previos a su muerte, Von Braun, a quien se ha ligado al MJ-12 en repetidas ocasiones, legó a Rosin unos secretos monumentales antes de morir: “La estrategia que Wernher Von Braun me enseñó fue que primero los rusos serían considerados nuestros enemigos. De hecho, en 1947, eran el enemigo, el enemigo identificado. Nos dijeron que ellos tenían satélites asesinos, que vendrían para cogernos y controlarnos. Después se identificaría a los “terroristas”, y esa sería la siguiente amenaza. Más tarde, identificaríamos a países “locos” del tercer mundo que ahora llamamos “el Eje del Mal”. El siguiente enemigo serían los asteroides, contra los que construiríamos las armas basadas en el espacio. Y el más divertido de todos ellos fue la amenaza final: alienígenas, extraterrestres. Esa sería la amenaza final que esgrimiría el gobierno secreto para justificar el programa armamentístico”.

Vivimos un momento en el que la realidad y la ficción se confunden fácilmente. Mientras la gente contempla las vidas de una serie de personas, encerradas en una casa llena de cámaras de televisión, nuestras propias vidas son filmadas por el “Gran Hermano” en aras de nuestra propia seguridad. La fábula de George Orwell o la película “El show de Truman” (estrenada en 1998, un año antes del Primer programa “Gran Hermano”, en Holanda) se han hecho realidad, pues en Inglaterra ya existe una cámara por cada dos personas. Las grandes pantallas en la calle que fueron anticipadas en películas como “*Desafío Total*” (con el actor metido a político Arnold Schwarzenegger) son comunes en las megalópolis que, a su vez, cada vez se parecen más a los cómics y películas futuristas.

Frente a esta realidad de ficción, la ficción se ha hecho realidad sin que nos enteráramos. En los periódicos podemos leer noticias cuya afirmación habrían llevado a algún científico al manicomio hace sólo algunos años.

En noticia de Malén Ruiz de Elvira para el diario El País del 20-10-2006, se titulaba: *“Los científicos demuestran que es posible hacer invisible un objeto”*.

En el cuerpo de la información se detallaba que la investigación había sido capitaneada por el británico Sir John Pendry, en colaboración con científicos de la Universidad de Duke (Estados Unidos) ligados a la empresa Sensormetrix y “financiado por el Ministerio de Defensa por sus claras aplicaciones militares”.

El secreto residía en la creación de un “espacio vacío artificial” creado a partir de un escudo electromagnético. Según explicó el científico David R. Smith: “Al tener propiedades de materiales compuestos, nuestra capa de invisibilidad permite que un volumen escondido, más la estructura, parezcan tener propiedades similares a las del espacio vacío cuando se observan desde el exterior”. Más adelante, explicaba que la capa que rodea al objeto reduce tanto el reflejo del objeto como su sombra, a través de las cuales se podría detectar”. Ese es el secreto para hacerse “transparente a la radiación: “Las ondas son desviadas por el escudo electromagnético de forma que no pueden llegar al objeto y salen del conjunto con la misma dirección que llevaban. La ilusión es que el objeto no existe”. En Internet podéis ver ejemplos de esta tecnología si escribís “Optical Camouflage”, lo que prueba determinantemente que ya es una realidad esconder un objeto mediante campos electromagnéticos.

Por supuesto, la aplicación militar más evidente es la del espionaje, concretamente, en aviones no detectables por el radar, una cualidad que se le ha atribuido hace ya tiempo a los prototipos desarrollados en el Area 51 dentro del Proyecto Aurora.

Las propiedades del electromagnetismo se desarrollan a partir de la creación de nuevos materiales. En otras palabras: nanotecnología: la nueva ciencia que fusiona genética, biología y cibernética para crear nuevos átomos, moléculas y tejidos aplicables en todos los campos. Estos materiales no existentes en la naturaleza que hoy usamos en el campo del deporte o la montaña, se diseñan para adquirir propiedades determinadas. Si el material “gore tex” aguanta toda el agua que le echen, la tela “thinsulate”, aísla térmicamente y el “forro polar” evita el frío, estos otros nuevos materiales están diseñados para interactuar con los materiales electromagnéticos para conseguir la “invisibilidad”.

Sin duda que todas estas descripciones nos recuerdan mucho a los inventos de Nicola Tesla, pero la ciencia de hoy en día ha llegado mucho más lejos, consiguiendo

que un objeto -un electrón- esté en dos lugares diferentes al mismo tiempo, un experimento que es ya casi cotidiano para muchos científicos..

En el ya famoso experimento con la molécula de fullerano del doctor Anton Zeillinger, en la Universidad de Viena, testificó que se los átomos de esta molécula cuya estructura atómica tiene 60 átomos de carbón eran capaces de pasar por dos agujeros simultáneamente. Este experimento “*de ciencia ficción*” se realiza hoy día con normalidad en laboratorios de todo el mundo con partículas que han llegado a ser fotografiadas. Jeffrey Satinover, ex presidente de la Fundación Jung de la universidad de Harvard y autor de libros como “*El cerebro cuántico*” y “*El ser vacío*”, lo explicó así en la película “Y tú qué sabes”: “Ahora mismo, puedes ver en numerosos laboratorios de Estados Unidos, objetos suficientemente grandes para el ojo humano, que están en dos lugares al mismo tiempo, e incluso se les puede sacar fotografías. Yo creo que mucha gente pensará que los científicos nos hemos vuelto locos, pero la realidad es así, y es algo que todavía no podemos explicar”.

Las preguntas que se están haciendo los científicos más avanzados giran en torno a cuestiones como la teleportación, algo que ya se ha logrado -eso sí, con un diminuto electrón, en un laboratorio de Suiza-. Constreñidos por los mandatos de “Seguridad Nacional” de ese gobierno secreto que es el “Consejo de Seguridad Nacional” sólo podemos llegar a esos proyectos secretos por las escasas personas que se han atrevido a hablar de ellos y nos sirven para corroborar su existencia, “*casualidades*” como los aviones espía “B2” o “Ala voladora” y “Aurora”. El primero ya efectuó sus viajes en la II guerra mundial y su forma de boomerang o triángulo recuerda mucho a un tipo de naves extraterrestres descritas al comienzo de la historia “extraterrestre”. Concretamente, el “Padre de los ovnis”, Kenneth Arnold, la primera persona que relató haber visto uno, se refirió a ese objeto no identificado con forma de “boomerang”.

El Proyecto “Aurora” fue durante mucho tiempo pasto para las teorías de la conspiración, que afirmaban que “era un avión capaz de llegar al espacio”. Hoy en día es oficial, aunque esta tesis sigue sin admitir esta supuesta capacidad. Su desarrollo se llevó a cabo, precisamente, en el Area 51 -hoy también reconocida oficialmente-, tras décadas de secretismo.

Según Michael Wolf, los científicos del gobierno satélite han creado con éxito energía de punto cero y fusión fría -recordemos al malogrado Malowe-, pero las élites piensan que se debe hacer una transición suave a estas nuevas ciencias, porque en caso contrario la economía mundial -su economía egoísta- se arruinaría. La tecnología

ganada en secreto de los extraterrestres incluye, según Wolf; “leds, superconductores, microcircuitos de ordenador, fibra óptica, láser, terapia génica, clonación, equipos de visión nocturna, tecnología de sigilo para aviones invisibles, rayos de partículas, cerámica aeroespacial, y control de gravedad en vuelo”.

El estudio sobre estos objetos identificados como procedentes de otras civilizaciones ha sido profuso durante las últimas décadas, ya sea mediante las naves recuperadas, la ingeniería inversa y las investigaciones de los propios científicos a partir de esas “*reingenierías*”. Los métodos para obtener energía y la propulsión son las dos coordenadas clave para entender los viajes intergalácticos y, quien sabe si dimensionales, que estas naves son capaces de realizar y que, según Greer, ya posee el “Gobierno en la sombra”. La conclusión a la que han llegado los científicos que los han estudiado es que los bruscos cambios de velocidad y de dirección que ejecutan sólo pueden ser posibles mediante la creación de campos artificiales de gravedad. Esto compensaría la “Fuerza G” creada por ese frenazo y mataría a los pilotos al no poder soportarla. La manera en la que se propulsan y la capacidad para hacer viajes interestelares estaría relacionada con la “creación” o aprovechamiento de los “agujeros de gusano” -propuestos en la Teoría de Einstein- y que los científicos intentan recrear en la actualidad ejerciendo una gravedad por medio de una masa tal que doble el espacio. La metáfora de los agujeros por los que viajaba “Alicia a través del espejo” se comprenderá mejor si sabemos que el autor de este libro, Lewis Carroll, cuyo nombre real era Charles Lutwidge Dodgson, también era matemático. Es decir, que otra de las joyas de la literatura de ciencia-ficción guarda, una vez más, claves secretas para entendidos.

Mark MacCandlish es ilustrador aeroespacial y ha trabajado para la mayoría de las corporaciones aerospaciales en los Estados Unidos. Su ex compañero de la universidad, Brad Sorensen, le llamó un día para ofrecerle un trabajo en el campo de la aeronáutica y, posteriormente, le invitó a una presentación. Este es el relato que hizo para el Disclosure Project.: *“Aparentemente, había reconocido mi nombre en algún trabajo que había realizado para una revista, y contactó con el director artístico, el cual le dio mi teléfono. Resulta que este chico estaba trabajando para una firma de diseño en Pasadena, California, donde trataba con la mayoría de los clientes de esa firma. En el proceso, había desarrollado una práctica empresarial donde creaba diseños conceptuales y productos para distintos clientes. La manera en que estructuró su negocio era de tal modo que si llegaba con un diseño nuevo e innovador, algo que*

fuese patentable, el cliente pagaba para asegurarse esa patente. Después él accedía, si la patente estaba a su nombre, a licenciar el producto exclusivamente a su cliente, a nadie más, y ellos le pagaban los royalties.

De modo que los clientes le pagaban por las patentes, y con todas las que había realizado, era millonario antes de los 30. Así que Brad Sorensen contactó conmigo ocho años después de dejar la escuela, y empezó a contarme un montón de historias interesantes.

Me anunció que iba a haber un show aéreo en la Base Aérea de Norton, que era una base activa justo en la franja este de San Bernardino, al sur de California.

Le sugerí que podíamos ir juntos al show. Había oído que iban a hacer un fly-by (una demostración aérea) del SR-71 Blackbird, y él parecía saber un montón sobre ello, así que le dije que fuésemos. Al final resultó que en el último minuto, la revista Popular Science vino y me dijo que tenían que hacer otra ilustración para ya mismo, y querían saber si podría hacerlo durante el fin de semana, así que no pude asistir al show.

Brad ya había hecho los arreglos para ir, y se iba a llevar a uno de sus clientes con él. Resultó que el cliente era un hombre alto, delgado, con pelo blanco y gafas, y con un apellido que sonaba a italiano. También era un millonario -por derecho propio- y estaba en la vida civil después de haber sido Secretario de Defensa o Subsecretario de Defensa. Brad quería que yo conociese a este caballero, y si lo hubiese sabido a tiempo, le habría dicho a la revista que tenían que esperar, porque en ese momento no tenía ni idea de lo que me iba a perder.

Créeme, me he arrepentido desde entonces, porque a la semana siguiente, después de que Brad volviese a casa, me llamó y me contó como fue el show. Me contó lo que había visto allí: aparentemente, al parecer en el mismo momento que la demostración del equipo de la Fuerza Aérea, los Thunderbirds, estaban a punto de comenzar su espectáculo, el caballero que acompañaba a Brad le dijo: 'sígueme', y los dos fueron andando al otro extremo del recinto, lejos de donde estaba el público, hasta este gran hangar de la Base Aérea de Norton. No recuerdo el número del edificio, pero era uno de los hangares más grandes del inventario de la Fuerza Aérea. De hecho, en la base se le conocía como El Gran Hangar. Era como cuatro cubiertas gigantes estilo Quonset, todas conectadas en el medio, con tiendas y zonas de trabajo alrededor de los bordes, y con una especie de divisor en el medio.

Este caballero llevó allí a Brad y le dijo: ‘Estoy aquí para hablar con el tipo que lleva el show’. De modo que el guardia entró y volvió a salir con un caballero que llevaba un traje de tres piezas, que reconoció inmediatamente al acompañante de Brad: esta persona con la que especulo era probablemente Frank Carlucci. [Frank Carlucci es miembro del poderoso lobby “Carlyle Group” al que también pertenecen el ex presidente George Bush y el secretario de estado, James Baker]. Se metieron dentro, e inmediatamente después de cruzar la puerta, el acompañante de Brad le presentó como su ayudante al tipo que llevaba el show. Estas exhibiciones son para algunos de los políticos locales, que tienen acceso a información de alta seguridad, además de algunos de los oficiales militares locales.

Bien, tan pronto como se pusieron a andar, el compañero de Brad le dijo: ‘Aquí hay un montón de cosas que no esperaba que fuesen a tener en la exhibición -cosas que probablemente no deberías ver-. De modo que no hables con nadie, no hagas preguntas, simplemente mantén la boca cerrada, sonríe y asiente, pero no digas nada; tan sólo disfruta del espectáculo. Vamos a salir de aquí tan pronto como podamos’. En el proceso, el anfitrión o la persona que llevaba el show estaba muy enganchada al acompañante de Brad, así que les metieron dentro y les enseñaron todo. Allí estaba el prototipo ‘perdedor’ de la competición del Bombardero Stealth B-2. También estaba lo que fue llamado Lockheed Pulsar, conocido como Aurora.

Estas cosas tenían la habilidad de plantarse en cualquier parte del mundo en los 30 minutos siguientes a su despegue. Con una capacidad de 121 cabezas nucleares -ya sabes, armas de probablemente 10-15 megatones- es un tipo de vehículo táctico nuclear.

Así que, volviendo a la historia de Brad en Norton: otra de las otras cosas que dijo fue que después de enseñarles todos estos aparatos, había una gran cortina negra que dividía el hangar en dos zonas diferentes. Detrás de esa cortina había otra gran área, y dentro de ella todas las luces estaban apagadas, de modo que entraron y encendieron las luces. Allí habían tres platillos volantes flotando sobre el suelo - sin cables que les suspendiesen del techo, y sin ruedas sobre las que se apoyasen- simplemente flotaban sobre el suelo. Tenían pequeños expositores con cintas de vídeo en funcionamiento, que mostraban al más pequeño de los tres vehículos asentado sobre un desierto, presumiblemente en el lecho de un lago seco -un lugar como el Área 51. El vídeo mostraba al vehículo haciendo tres pequeños y rápidos saltos; después, aceleró

hacia arriba hasta desaparecer de la vista en un par de segundos -sin sonido, sin boom sónico- nada.

Tenían una ilustración recortada en la que se veían cuáles eran los componentes internos de este vehículo, y tenían algunos de los paneles retirados, de modo que podían ver a través de ellos tanques de oxígeno y un pequeño brazo robótico que podía extenderse hacia fuera desde un lateral del vehículo, para recolectar muestras y cosas. De modo que, obviamente, éste es un vehículo que no sólo es capaz de volar por la atmósfera, sino que es capaz de salir al Espacio y recolectar muestras, y que utiliza un tipo de propulsión que no hace ningún ruido. Hasta dónde él pudo ver, no tenía partes móviles y no expedía ningún tipo de gas de escape o de combustible - simplemente estaba flotando.

Mi amigo escuchó detenidamente, recopiló toda la información que pudo, y cuando estuvo de vuelta, me contó cómo eran esos tras platillos volantes que vio en el hangar de la Base Aérea de Norton el 12 de Noviembre de 1988. Me dijo que el más pequeño tenía una forma acampanada. Todos eran de idénticas proporciones, y diferían en los tamaños. El más pequeño, en la parte más ancha, era plano por debajo, con un poco de forma de campana, y tenía una cúpula o media esfera en la parte superior. Los lados tenían una pendiente de unos 35 ° desde la vertical.

Los paneles que estaban alrededor de la falda del vehículo habían sido retirados, de modo que pudo ver uno de esos grandes tanques de oxígeno dentro. Fue muy específico al describir los tanques de oxígeno como de 16 a 18 pulgadas de diámetro, de unos 6 pies de largo, y estaban orientados radialmente, como los radios de una rueda. La cúpula visible en la parte superior era, en realidad, la mitad superior de un gran compartimiento para la tripulación, con forma de esfera, que se encontraba en el medio del vehículo. Rodeando el centro del vehículo había un gran bastidor de plástico que tenía ese gran conjunto de bobinas de cobre dentro. Dijo que eran de unas 18 pulgadas de ancho en la parte superior, y de unas 8 o 9 pulgadas de grosor. Dentro tenía tal vez entre 15 y 20 capas apiladas de bobinas de cobre.

La parte inferior del vehículo era de unas 12 pulgadas de grosor. En ambos casos, la bobina y ese gran disco del fondo eran como un gran bastidor de plástico: un plástico transparente, azul verdoso, o, incluso, pudo haber sido cristal. Utilizando mis habilidades de artista conceptual, deduje que había exactamente 48 secciones como finas porciones de una pizza, y cada sección de ese bastidor pesaba probablemente entre cuatro y cinco toneladas, a juzgar por su grosor y diámetro. Debía tener un peso

monstruoso. Estaba lleno de placas de cobre de media pulgada de grosor, y cada una de las 48 secciones tenía 8 placas.

Así que, aquí estamos de nuevo con los condensadores de placas, y la perspectiva de que alguien encontró una manera de utilizar el efecto Biefeld-Brown; (ese efecto de levitación donde cargas un condensador para que se eleve hasta la placa positiva). Ahora bien, cuando tienes ocho placas apiladas, alternadas así; negativo positivo, negativo, positivo, negativo, positivo -cuatro veces, finalmente acabas con las placas positivas siempre sobre las placas negativas según.

Dentro del compartimiento de la tripulación, había una gran columna que iba desde el medio hacia abajo, y cuatro sillas eyectables montadas espalda con espalda en la mitad superior de esa columna. Después, justo en el medio de la columna, había una rueda volante.

Bien, esta nave era lo que ellos llamaron Vehículo de Reproducción Alienígena; también conocido como el "Flux Liner". Este sistema de propulsión antigravedad o platillo volante era uno de los tres que había en el hangar de Norton. Su sistema de visión sintética utilizado era el mismo tipo de tecnología que tienen en el helicóptero Apache para el sistema de armamento. Si el piloto quiere ver detrás de él, puede escoger una vista en esa dirección, y las cámaras giran en parejas. El piloto tiene una pequeña pantalla enfrente de su casco, y le da una visión alternativa. También llevan un pequeño conjunto de gafas -de hecho, actualmente puedes comprar un sistema de visión en 3D para tu videocámara que hace lo mismo- de modo que cuando mira a los lados, obtiene una perfecta visión del exterior en 3D, pero sin ventanas. Entonces, ¿por qué no tienen ventanas? Bien, probablemente es porque los voltajes de los que estamos hablando, utilizados en este sistema, oscilaban entre medio millón de voltios y un millón de voltios de electricidad.

Me dijo que había tres vehículos. El primero de ellos - el más pequeño, el que estaba parcialmente desmontado, el que salía en el vídeo que estaba proyectándose en el hangar el 12 de Noviembre de 1988 en la base de Norton- tenía unos 24 pies de diámetro en su parte más ancha. El siguiente en tamaño tenía unos 60 pies de diámetro en la base.

Bien, empecé a mirar el diseño de esta cosa, y se me ocurrió que lo que estaba viendo era una gigantesca bobina de Tesla, que es una especie de transformador abierto. Lo que sucede cuando pasas electricidad a través de esa bobina de gran diámetro, es que creas un campo.

Esto es lo que hace el sistema: coge electricidad, utilizando dos grandes baterías de tipo marino de 24 voltios. Esto lo utilizas, básicamente, para poner de algún modo una corriente alterna a través de esas bobinas. Después, intensificas esa electricidad mediante la bobina secundaria -que está en la columna del medio- y obtienes un voltaje extremadamente alto. Puedes seleccionar el voltaje que quieras en cada uno de esas 48 secciones de condensador.

¿Por qué queríamos hacer esto? Si utilizas una Bobina de Tesla normal, normalmente tendrás uno o dos condensadores en todo el sistema. Pero aquí estamos hablando de un tipo de condensador distinto; un condensador hecho a base de placas, que tienen forma de triángulos largos y finos, que están orientados radialmente del mismo modo que los radios de una rueda, al igual que los tanques de oxígeno y las líneas de campo de esa bobina de gran diámetro. Según miras al sistema, si eres electricista o alguien que sabe un poquito sobre Bobinas de Tesla y del modo en que están hechas, empiezas a darte cuenta de que la orientación de los componentes es realmente la clave para hacer que el sistema funcione.

¿Por qué tantas secciones del condensador diferentes? Si tienes un gran disco como el que utilizó Mark Stambough en su experimento en la Universidad de Arizona, (que fue confiscado por unos hombres que afirmaban ser del gobierno y que tenían el privilegio del Acta de Seguridad Nacional. Cogieron todo el material, entrevistaron a toda la gente que presencié el experimento, y le dijeron a todo el mundo que mantuviesen las bocas cerradas y que no lo contasen a nadie. Esto me lo contó mi compañero de habitación, que sabía de lo sucedido), en este modelo de experimento obtienes levitación, pero sin ningún control. Consigues que esa cosa flote alrededor, una flotación provocada por lo que sea que es ese campo, pero no tienes ningún control sobre ella.

Entonces, ¿qué pasa? Si divides el disco en 48 secciones distintas, puedes decidir cuánta electricidad quieres poner en un lado u otro, de modo que puedes controlar la cantidad de electricidad y la cantidad de empuje y el vector que obtienes. Puedes hacer que vaya directamente hacia arriba, que gire, que se incline -lo que quieras, por el mero hecho de que puedes controlar a dónde va la electricidad dentro de esos 48 sectores. Si coges un círculo y lo divides en 48 secciones iguales, verás que son en realidad porciones muy finas. De modo que tenemos esos 48 condensadores y una gran bobina de Tesla. Tienes que tener algún tipo de disparador rotatorio -algo parecido al distribuidor de los coches- que envíe la electricidad a cada una de esas

secciones. Posteriormente, también hay que tener algún medio para controlar cuánta electricidad va a cada una.

Bien, cuando Brad describió el sistema de control, dijo que a un lado había un gran potenciómetro de voltaje -como un reóstato, es decir, un gran controlador que te permite poner progresivamente más electricidad a través del sistema según giras el potenciómetro. Al otro lado del sistema de control, había una especie de barra metálica que subía hacia arriba como un cuello de cigüeña y en la punta había una especie de bola metálica. Enganchada a esa bola había como un cuenco que parecía colgar de la parte inferior de la bola, como si estuviese unido magnéticamente a la bola. Dijo que todo el conjunto estaba suspendido en el aire, como el ancla de un gran barco en el océano, flotando en el agua. Estaba, literalmente, en un mar de energía.

El Doctor John Moray hizo experimentos con distintos tipos de energía -algo que pudo haber sido energía escalar- allá por los años 20 o 30, creo que fue. Escribió un libro llamado “El Mar de Energía”, donde describe este tipo de energía. Brad me dijo que cuando esa cosa se estaba moviendo, el sistema no estaba a tope de energía, de modo que los componentes de dentro de la nave todavía estaban sujetos a la influencia de la gravedad.

La minuciosidad del relato de Mark MacCandlish es uno de los mejores testimonios de la doble realidad que están viviendo las investigaciones. Sus referencias a Tesla y a Henry Moray, a la *energía del punto cero* y la *antigravedad* nos retrotraen a las ingentes informaciones de los inventos suprimidos del Siglo XX; muchas de los cuales han sido silenciadas o se ha ejecutado a sus inventores. La posibilidad de que existan tecnologías en la actualidad que superan a la ciencia ficción se vuelven certeras cuando atendemos la entrevista al científico Ralph Ring -quien trabajó con Otis Carr, el discípulo y heredero directo de la obra de Nicola Tesla- en la web *Project Camelot*. Ring confiesa ante cámara, con la humildad de los verdaderos inventores, que construyó al lado de Ring (ya fallecido) un platillo volante y que conoce la *antigravedad* y la *energía libre* de primera mano, pues lleva experimentando con estas tecnologías desde los años cincuenta. Como curiosidad, Ring consiguió elevar un objeto desde el suelo por medio del sonido; gracias a una vibración muy concreta: 28 ciclos por segundo. Sumamente interesante fue lo que le contestó su jefe en un Instituto gubernamental cuando le presentó el proyecto validado: “Mira, Ralph, estamos aquí para buscar soluciones, no para encontrarlas. ¿Qué ocurriría con las subvenciones si resolvemos un problema?” Según Ring, Otis Carr inventó hace ya más de cuarenta años el coche que

corre por encima de la tierra. Como años antes le ocurriera a su mentor, Nicola Tesla, a Carr se le ocurrió buscar financiación en la industria, en este caso, en la General Motors. La respuesta de su representante fue muy clara: “como vuelvas a hablar de eso, te pegamos un tiro”.

Para Mark MacCandlish, todo el secreto de estas naves de reproducción alienígena reside en la energía del “Punto Cero”:

Una de las cosas que dijo Einstein fue que nunca podríamos acelerar cualquier cosa hasta sobrepasar la velocidad de la luz. Si lo hiciésemos, necesitaríamos toda la energía del universo, porque según aceleras a través del espacio, la masa se incrementa. Una de las viejas películas que muestran este concepto consiste en un tren que cada vez va más rápido hacia la velocidad de la luz, pero el tren se va haciendo cada vez más grande y más grande hasta que el motor no puede empujarlo, de modo que nunca alcanza la velocidad de la luz.

Pero, ¿y si tienes un sistema, un dispositivo, que absorbe la energía de punto cero y evita que interactuemos con la estructura atómica del vehículo y, al mismo tiempo, provees de potencia adicional a la sección del condensador; todo ese sistema eléctrico que lleva el vehículo, que lo hace funcionar? En efecto, cuanto más rápido vayas, más fácil resulta que alcances y sobrepases la velocidad de la luz.

Mi amigo Brad dijo que, en la exhibición en la base de Norton, un general de tres estrellas mencionó que esos vehículos eran capaces de llegar a la velocidad de la luz y más. Ah, por cierto, el más grande de esos vehículos tenía entre 120 y 130 pies de diámetro. Es decir, era gigantesco si piensas en ello.

Hay un científico en Utah llamado Moray B. King que escribió un libro llamado “Tapping the Zero Point Energy”. Lo que él mantiene es que esta energía está en el espacio-tiempo que nos rodea; está en todo lo que vemos. Creo que fue James Clero Maxwell quien especuló que existe lo suficiente de este flujo, de esta carga eléctrica en el vacío del espacio y que si pudiésemos capturar toda la energía comprendida en sólo una yarda cúbica de espacio, tendríamos la energía suficiente para hervir los océanos de todo el mundo. Toda esa energía es la que está esperando a que la descubramos. Una de las cosas que dijo Moray B. King es que la mejor manera de acceder a esa energía es sacándola de su equilibrio. Es como un montón de humo de cigarro en una caja; si puedes lanzar una onda de choque a través de ella, puedes obtener fuerza, puedes obtener remolinos. Entonces, si tienes una manera de recolectar esa energía en el otro extremo, tienes una manera de acceder a ella y utilizarla.

El Vehículo de Reproducción Alienígena, este Flux Liner, tiene una forma de hacer esto de algún modo, electrónicamente. Brad describió el hecho de que la columna central tiene una especie de cámara de vacío en ella. La cámara de vacío es una de las cosas que describen todos estos científicos en esas unidades de sobre-energía o energía libre que construyen. Todos ellos tienen algún tipo de tubo de vacío, tecnología que utiliza la energía del vacío.

Brad mantenía que dentro de esta gran cámara de vacío de la columna central que estaba en todo lo demás (dentro de la rueda volante, dentro de las bobinas secundarias de la bobina de Tesla, dentro del compartimiento de la tripulación), había vapor de mercurio. El vapor de mercurio conduce la electricidad, pero produce todo tipo de efectos iónicos. Estas pequeñas partículas de mercurio se cargan de maneras inusuales, y si lanzas una enorme cantidad de electricidad a través del vapor de mercurio que se encuentra en una cámara de vacío parcial, algo especial e inusual sucede en ese proceso.

Creo que es el proceso que Moray intentó describir cuando propuso conducir a la energía del vacío fuera de equilibrio. Lo otro que creo que sucede es que este sistema, según va accediendo a esta energía de punto cero y la saca del entorno local, hace que la nave se haga más ligera. Sufre parcialmente una cancelación de masa, si quieres, que es una de las razones de por qué con un poco de energía en los condensadores, puedes dispararla a todas partes. Lo siguiente que ocurre es que los electrones que fluyen a través del sistema también sufren una cancelación de masa. ¿Qué significa esto? Significa que todos los electrones que fluyen a través de esta gran Bobina de Tesla se convierten en electrones con cancelación de masa; además se convierte en un perfecto superconductor, lo que significa que la eficiencia del sistema va directo hasta el techo. Obtienes una eficiencia dramática, como si todo el conjunto estuviese sumergido en nitrógeno líquido o hecho de plata pura o de oro puro, que a ciertas temperaturas son conductores perfectos - se hace más ligero y puede acelerar a velocidades increíbles.

Pero hay otro elemento más que importa en toda esta historia de ocultación, secreto y misterio: la fibra óptica, un invento sin inventor conocido. [Podéis hacer la prueba en Internet]. McCandlish cree que el secreto de ese vehículo que le describió su amigo residía, precisamente, en la fibra óptica.

Todo estaba conectado mediante fibra óptica. Bien, ¿cuál sería la diferencia? ¿Por qué querrías tener un sistema en el que todo está conectado mediante fibra

óptica? La razón es que si encuentras una manera de controlar la gravedad, eres capaz de reducir la masa. Si eres capaz de hacer esto, ¿cuáles son los otros beneficios? ¿Qué pasa si de algún modo descubres una manera de acceder a ese campo escalar, a esa energía de punto cero? Si lo que creen los científicos es cierto, entonces la energía de punto cero es en realidad lo que mantiene a los electrones alrededor de la estructura atómica en nuestro universo. Los mantiene energizados ; es decir, mantiene a esos pequeños electrones girando en sus distintas nubes alrededor del núcleo de cada átomo en nuestro mundo. Los mantiene en movimiento, evita que se estrellen contra el núcleo como un satélite que orbita alrededor de la Tierra y que se ve atrapado por la fuerza de la gravedad. Bien, si tienes un modo de interferir en esa interacción, esa absorción de energía de punto cero realizada por los electrones, empiezan a ralentizarse.

Según Mark McCandlish, el origen de la fibra óptica, nos retrotrae, una vez más, a Roswell. Lo único que puedo decir el sistema de control de fibra óptica del que he hablado es una de las cosas que nos lleva de nuevo a la historia original de Roswell, donde algunos testigos afirman haber visto estas pequeñas fibras que eran atravesadas con luz, y que no pudieron explicar qué era aquello. Bien, ¿por qué iban a necesitar un sistema de fibra óptica en una nave espacial? Si, repentinamente, todo dentro del vehículo sufre una cancelación de masa, e incluso los electrones sufren esa cancelación de masa, significa que toda la telemetría que tienes en el sistema se volvería loco. Sería como si, repentinamente, el sistema pasase a través de un cambio de fase, y todo se volviera superconductor. De modo que tienes que tener alguna forma de mantener el mismo nivel de control en los ‘spark gap’ (el control de la cantidad de electricidad que pasa a través de los condensadores) de modo que cuando muevas el timón, tengas la misma cantidad de movimiento y desviación en el sistema, incluso cuando está en un estado de cancelación de masa total o parcial, porque los electrones también la sufren, de modo que se convierten en circuitos superconductores. ¿Por qué utilizar fibra óptica? Porque los fotones no tienen masa, por lo tanto no se ven afectados. Esto significa que la información, cualquier telemetría que envíes desde y hacia la computadora, llegará a su destino. No importa si la computadora funciona a un nivel de superconductor, porque simplemente la hace más rápida, más eficiente e inteligente. ¿Quieres ser capaz de controlar la nave de modo que no se estrelle? ¿Cuál es la mejor forma de hacerlo? Con fibra óptica.

La historia oficial de la fibra óptica comienza cuando el físico irlandés John Tyndall descubre que la luz puede viajar dentro de un material (agua), curvándose por

reflexión interna. En 1952 el físico Narinder Singh Kapany, apoyándose en los estudios de Tyndall, realizó experimentos que “condujeron a la invención de la fibra óptica”. Habían pasado tan sólo cinco años desde el incidente Roswell, pero todavía hoy no hay una persona a la que se pueda atribuir personalmente el invento de la fibra óptica, el dispositivo por el que navegan una buena parte de las telecomunicaciones del planeta.

McCandlish tiene otra historia más de visiones de *lo que no se debería ver*. Otro de sus informadores le contó lo siguiente: “*Trabajo en la instalación de bombarderos B-2 en la Planta 42 en Palmdale y Lancaster. Haciendo esquina con la instalación de producción de los B-2, está la Lockheed Skunkworks, hay un gran complejo allí. Le dije: ‘sí, sé exactamente dónde está’. Me respondió: En el verano de 1992 estaba fuera fumando un cigarro, alrededor de las 10:30 de la noche y me di cuenta de que los ayudantes del sheriff estaban bloqueando todas las calles que rodeaban la Planta 42. Hacen eso cada vez que un avión clasificado está en camino para aterrizar o cada vez que sale de la Planta 42’.*

Continuó: ‘Al ver aquello, me senté y vi enfrente de aquel hangar una formación circular de vehículos, pero eran vehículos muy raros. Eran como pequeños tractores con una torreta encima y ésta tenía un gran brazo mecánico con una cesta al final. Era el tipo de cacharro que utilizan los electricistas para arreglar las líneas de alta tensión, pero las cestas estaban todas elevadas, y colgando de cada una de estas cestas en ese gran círculo había una gran cortina negra, que cayó al suelo, y había una cuerda que unía todas juntas’.

Me dijo: ‘Miré por encima del vehículo circular, y a unos 500 pies estaba aquel gran platillo volante con la forma de una gran lente negra, justo asentado sobre los vehículos. De entre el grupo de vehículos salió un hombre con una gran linterna de color azul verdoso. Apuntó hacia el vehículo y la encendió tres veces. Había tres luces de color azul verdoso bajo el vehículo, y parpadearon tres veces’.

‘Entonces, esa cosa descendió hasta la altura del grupo de vehículos. Los brazos se extendieron y taparon la nave con la cortina -para después meterse todos en el hangar. Cerraron las puertas, encendieron las luces y el sheriff se fue’. Dijo que después de aquello había fumado muchos cigarros durante la semana siguiente, esperando ver algo más. Una semana después, su paciencia se vio recompensada: vio todo el proceso a la inversa. Vio encenderse las luces, abrirse las puertas y vio salir a todo el grupo de vehículos. Los brazos se retiraron y, después de un rato, esa cosa se

elevó silenciosamente hasta unos 500 pies sobre los vehículos. Salió el tipo de la linterna, alumbró tres veces, y esa cosa encendió sus luces tres veces.

Después, esa cosa partió, cubriendo toda la distancia de la autopista, que está pegada a la instalación de los B-2. Pasó tras él y desapareció en la oscuridad en menos de dos segundos - y ese vehículo lo hizo sin hacer ningún ruido, sin ninguna onda de choque supersónica, nada - igual que si hubiese sido disparada con un cañón. Dijo que cambió su vida. Cambió toda su perspectiva, porque se dio cuenta que tenían propulsión antigravedad. Dijo que tenían tecnología que pudieron haber recuperado de algún tipo de nave espacial venida de Dios sabe dónde - de algún otro sistema solar - pero insistió en que el hecho es que la tenían.

Hemos descubierto una patente de James King Jr., y esa patente se parece mucho a este sistema, excepto que en lugar de tener una cúpula para la tripulación, tiene un cilindro en el centro. Tiene la misma forma, la parte inferior plana y los laterales en pendiente. Tiene las bobinas alrededor de la circunferencia y las placas del condensador orientadas radialmente. Esta patente se selló originalmente en 1960 y fue asegurada en 1966, el mismo año en que se tomó una fotografía cerca de Provo, Utah, que es igual que esta nave.

La persona que presentó la patente colaboró con Townsend Brown, uno de los descubridores del efecto Bilefield-Brown. Y éste, a su vez, trabajó en un laboratorio cerca de Princeton, Nueva Jersey, con un científico llamado Agnew Bahnson en los Laboratorios Bahnson. Hicieron todo este tipo de experimentos, que ellos llamaron propulsión electrogravitatoria. Existe un vídeo, hecho a partir de una película de 16 mm. que fue grabado por la hija de Bahnson. Originalmente fue llamada 'El Laboratorio de Papá', y muestra todos los experimentos que hicieron Bahnson y Thomas Townsend Brown junto a su asistente James King Jr, que presentó la patente. La película muestra pequeños discos levitando, a la vez que desprendían chispas y cosas así'.

Cuadro: Relación de algunos de los inventos censurados

- Grant Hudlow: método de conversión de basura en energía**
- Al Wordsworth: Generador eléctrico y carburador avanzado**

- Neil Schimdt. Turbina hidráulica eólica
- Ken Rasmussen: Proceso para convertir el agua en energía a través de electrólisis
- Motor a través del magnetismo de la corporación Hitachi.
- Daniel Dingel. Convirtió los motores de más de 100 coches en eficientes con agua
- Mike Brady: Autogenerador electromagnético a 300 kw.
- Robert Bass: Transmutación de energía nuclear a baja frecuencia. (Tres personas han sido asesinadas para evitar que desarrollaran este invento).
- Frank Richardson: Generador de electromagnetismo y “turbina de vapor sin hélices”
- Robert Stewart: Generador Stewart de calor cíclico.
- Joel McClain y Norman Wooten: Amplificador de resonancia magnética
- Stewart Harris: Teoría de la inestabilidad magnética.
- Ron Brandt 90 Carburador MPG.
- Welton Myers: Carburador eficiente Myers
- Dennis Lee. Generador Freon.
- Bob Boyce. Carburador a gas de Brown
- Henry T. Moray: Generador de energía libre. Cátodo semiconductor frío
- Charles N. Pogue: 200+ MPG Carburador.
- Fish/Kendig: Carburador Variable Ventura.
- Henry T. Moray: Generador de energía libre.
- Floyd Sweet: Amplificador triodo en vacío.
- Teruo Kawai: Dispositivo generador de energía motriz.
- John Water: Aditivo de agua para gasolina.
- Tom Ogle: 100+ MPG Oglemobile
- Dick Belland: Carburador a 100 MPG que funciona con el humo de la gasolina
- Edwin V. Gray: Generador de energía libre EVGRAY y motor de energía libre.
- Joseph C. Yater: Convertidor de calor en electricidad.
- Phil Stone: Motor que funciona con agua.
- Bruce DePalma: N Machine (energía libre)
- Bill Jenkins. Máquina de energía libre.
- Richard Diggs: motor de electricidad líquida.
- Tim Thrapp: generador de energía
- Bob Lantz: Sistema de energía mediante agua de Lantz.
- Paul Brown: Hyper-Cap E-Converter

- William Bolon: Generador de vapor para automóviles**
- Walter Rosenthal: pequeño conversor de energía eléctrica.**
- Allen Caggiano: Sistema de de vaporización del fuel mediante implosión a 100 MPG**

CAPÍTULO 8: OVNIS EN EL ESPACIO

*“O seu moço do disco voador
me leve con você
aonde você for.
O seu moço não me deixe aqui,
enquanto eu sei que tem
tanta estrela por aí”*
Raúl Seixas, “SOS. Disco Voador”

Oficialmente, el presidente John Fitzgerald Kennedy efectúa el primer llamamiento para conquistar la Luna a sus institutos tecnológicos, nada más acceder al poder, en 1961, en un intento por “ser la vanguardia del mundo, como ha sido la obligación de las administraciones de este país”. Acceder a nuestro satélite era un largo sueño de la Humanidad, alentado por la ciencia ficción que veía en él, el trampolín para la conquista del espacio.

Un siglo antes, el escritor Julio Verne había escrito una obra llamada “*Viaje a la luna*” en la que anticipaba lo que sería realidad un siglo más tarde. Basándose en el relato de Julio Verne, y todavía en los albores del cinematógrafo, en 1905 se realizó una película llamada “*Viaje a la luna*” en la que ¡aparecían extraterrestres! Hoy sabemos que el “visionario” Julio Verne, quien también anticipó la invención del submarino, era un hombre con algo más que conexiones en los gobiernos ocultos. Concretamente, fue maestro del hoy famosísimo Priorato de Sión, una entidad con conexiones en la alta aristocracia europea, a través de un controvertido linaje que conectaría con el mismísimo Jesucristo y al que también habría pertenecido el gran visionario, Leonardo Da Vinci.

El considerado, junto a Verne, padre de la literatura de ciencia ficción, H.G. Wells, además de escribir la “*Guerra de los mundos*”, en la que visionaba un ataque extraterrestre, también anticipó la conquista de la Luna... Así como la I y la II Guerra mundiales. Wells, como otras tantas luminarias de la época, perteneció a la *Sociedad*

Fabiana, de ideología socialista, a la podríamos calificar como un precedente del Club Bilderberg pues se nutre de pensadores que imaginan el futuro. Wells creía en la necesidad de un gobierno mundial, claro precedente del “*New World Order*” de la secta Illuminati. Evidentemente, Wells era un Sabio porque Sabía. Y es que al profundizar en el conocimiento sobre las logias y clubs exclusivos, alejados del ciudadano normal, nos damos cuenta de que los grandes descubrimientos e inventos no han ocurrido por casualidad.

Hoy día está ya fuera de toda duda que Cristóbal Colón viajó a América con pleno conocimiento de a dónde iba. El secreto residía en unos planos que poseían los Templarios y que el duque de Coimbra, Dom Pedro, trajo de Italia a la península en 1428 y que serían el origen del famoso mapa del turco Piri Reis de 1513, quien aludió a que Colón tenía ese mapa antes de llegar a América... en 1485. Es decir, siete años antes de lo que nos contaron. Pero, eso sí, según el relato oficial, enarbolando la bandera templaria en sus velas, lo que nos lleva de cabeza al linaje templario y masón. Aunque, oficialmente, la Orden del Templo (del Rey Salomón, no lo olvidemos) -cuya emblemática cruz aparece hoy en la bandera del estado (templario) de Malta y de varios cantones de Suiza- había sido suprimida dos siglos antes, sus vestigios siguieron vivos en las Logias Masónicas y Rosacruces, así como en el propio Estado de Suiza. Un estado de importancia capital para el funcionamiento del Planeta, fundado pocos años después de la disolución de los templarios y cuyo máximo activo es la banca, negocio al que se dedicaban los templarios... antes de dedicarse a la piratería. Dinero y logias secretas y Colón son tres elementos que volverán a aparecer en el relato de la conquista del espacio.

Julio Verne ejerció un papel parecido a las películas que hemos ido mencionando: contribuir a hacer que el imaginario colectivo confundiera la *ficción con la realidad y la realidad con la ficción*. Justamente, lo contrario que hizo aquel “*Alternativa 3*” que hemos comentado páginas atrás y que tanto debe, sin duda, a las investigaciones de Milton William Cooper.

De hecho, el censurado programa copia las palabras de Milton William Cooper en una de sus míticas charlas: “el programa espacial oficial es una farsa y un increíble gasto de dinero”. Los documentos que hemos ido desvelando así lo prueban; Kennedy desconocía por completo las “*Alternativas*” que las élites habían diseñado casi diez años antes para el futuro de la Humanidad y tampoco era consciente (al menos, hasta días antes de su muerte) de la existencia de un programa espacial secreto. Es decir, que por

detrás de los programas oficiales que nos muestra la televisión, el Gobierno Secreto había avanzado mucho más en la conquista del espacio. El testimonio de Cooper, tildado -como no podía ser de otra forma- de “loco” cuando su nombre comenzó a atraer la atención de seguidores, toma carácter de grandeza cuando reparamos en su ya legendario discurso sobre la ocultación ovni, en el que afirma: “No sólo hay agua, sino flores en Marte y se puede caminar por la Luna sin trajes, después de un periodo de descompresión bajo el agua”. Siendo como era un especialista de la NSA en ese tipo de temas, Cooper afirma con esa autoridad que “es más fácil caminar sobre la luna que descomprimir a un hombre que ha bajado 600 pies bajo el agua”.

Según él, la llamada “Alternativa 3” hace mucho tiempo ya que se hizo realidad, habiéndose construido bases en La luna y Marte. Esta aparentemente loca afirmación ha sido validada por diferente personal que trabajó en la NASA y que se han convertido, una vez más en auténticos “apestados”.

Uno de ellos es Ken Johnson, antiguo jefe del departamento del laboratorio encargado de manejar las fotografías y datos de la NASA durante el aterrizaje de la nave Apolo. Recientemente, realizó una serie de sorprendentes afirmaciones con motivo de la publicación de su libro *“El secreto oscuro: la historia secreta de la NASA”*, coescrito con los hombres que más ha hecho por revelar este secreto, el asesor de la NASA, Richard Hoagland y el ingeniero aeroespacial, Mike Bara. El especialista afirmó que los astronautas encontraron ruinas de origen artificial -es decir, “humano”- así como desconocidos objetos para controlar la gravedad, cuando aterrizaron en la Luna. Según él, los astronautas tomaron fotografías de los objetos que encontraron pero la NASA ordenó a Johnson destruirlas, algo que éste no hizo, a pesar de que la NASA ha estado cuarenta años ocultando esa información. A consecuencia de ese libro, Johnson recibió una llamada del director del programa en el que trabajaba (“SSA”, departamento de astrofísica de la NASA) quien le exigió que dimitiera, algo a lo que se negó, apelando a la Primera Enmienda de la Constitución americana que protege la Libertad de Expresión.

Para Hoagland, el repentino interés de los Estados Unidos por la Luna de los últimos años se debe a que han encontrado restos que pueden ser interesantes. Hoagland dice que fue la primera persona en leer un memorando de la propia NASA alentando la teoría de la conspiración sobre que el aterrizaje en la Luna de 1969 había sido trucado. La razón, según él, era desviar la atención de los investigadores de la verdadera ocultación: la existencia de restos de civilizaciones. Hoagland, que trabajó en la NASA

durante largo tiempo, apoya su tesis por los problemas mentales con los que volvieron a la Tierra todos los astronautas que pisaron la Luna. A su juicio, esos problemas se debieron a que “borraron de su memoria los recuerdos de lo que habían visto... Aunque ese programa no funcionaba a la perfección”, matiza.

Para otros, como Werner von Braun, la Luna sería un punto importante desde donde establecer armas en el espacio. La India, China y Japón ya han anunciado que pretenden establecer bases en nuestro satélite a pesar de la oposición de la Administración estadounidense.

El sargento Karl Wolfe ha sido una de las personas que ha podido ver esas fotografías, pues estuvo en la Fuerza Aérea durante 31 años, entre 1964 y 1995. Tenía una autorización de “*alto secreto*” y trabajó con el mando táctico aéreo en la Base de la Fuerza Aérea de Langley, en Virginia. Mientras trabajaba en una instalación de la NSA, le mostraron fotografías tomadas por el Lunar Orbiter de la Luna que mostraban con detalle, estructuras artificiales. Lo mejor de todo es que esas fotografías fueron tomadas antes del alunizaje del Apolo en 1969. Esta fue la descripción que hizo para el “*Proyecto Fin de la censura*”.

“Me pidieron que fuese a aquella instalación en la Base Aérea de Langley, donde la NSA estaba capitalizando la información del Lunar Orbiter. Según iba entrando, había gente de otros países, un montón de gente extranjera vestidos de civiles, con intérpretes a su lado, con pases de seguridad colgando del cuello...

Estaban muy callados, eran muy reservados, y tenían una peculiar palidez en sus rostros. Se comportaban como si estuvieran preocupados...

Caminamos juntos hasta un lado del laboratorio y uno de ellos me dijo: ‘Por cierto, hemos descubierto una base en la cara oculta de la Luna’. Y le respondí: ‘¿de quién?’ ¿Qué quieres decir, de quién?’ Y me dijo: ‘sí, hemos descubierto una base en la cara oculta de la Luna’. En ese momento me asusté; estaba un poco aterrorizado, pensando para mí mismo que si alguien entraba en la sala en ese momento, sabía que estaría en peligro, porque él no debería estar dándome esa información.

Estaba fascinado por ello, pero también sabía que se estaba saltando una barrera que no debía. Entonces cogió uno de esos mosaicos y me mostró esa base en la Luna, que tenía formas geométricas; había torres, había construcciones esféricas, había torres muy altas y cosas que parecían algo así como antenas de radar, pero eran estructuras grandes...

Este hombre y yo éramos del mismo rango; yo creo que tenía mucho estrés. Tenía la misma palidez y las mismas maneras que los científicos de fuera de la sala; estaban igual de preocupados que él. Y tal vez necesitaba hablarlo con alguien...

Algunas de las estructuras eran del tamaño de media milla. Es decir, eran estructuras gigantescas. Y eran estructuras diferentes, en distintas fotografías. Algunos de los edificios eran muy altos y estrechos. No sé cuánto de alto, pero debían ser muy altas. Eran fotografías en ángulo, con sombras. Había edificaciones esféricas y con forma de domo que eran muy grandes. Se veían claramente, eran objetos grandes. Es interesante porque traté de compararlas mentalmente con estructuras de la Tierra, y no eran comparables a nada que yo haya visto aquí en cuanto a tamaño y forma...

No quise seguir mirando durante más tiempo, porque sentía que mi vida estaba en peligro. ¿Entiendes lo que quiero decir? Me hubiese encantado haberlas visto más tiempo y haber hecho copias. Me hubiese encantado haber hablado más de ellas, discutir más sobre ellas, pero sabía que no podía. Sabía que el joven que estaba compartiendo esto estaba sobrepasando con creces sus límites en ese momento.

Sentía que él necesitaba a alguien con quien hablar. No discutió sobre ello, no podía hacerlo, y el único motivo por el que lo estaba haciendo era porque creo que tenía todo el peso de ese asunto y eso le estaba estresando...

Una vez que abandoné el ejército, yo sabía que no podía ir a ningún lado durante al menos cinco años sin decirle al Departamento de Estado dónde estaba..

Cada vez que viajaba tenía que notificarlo y obtener permiso, incluso dentro de los Estados Unidos. Tenían que saber en todo momento dónde me encontraba. Como ejemplo, si íbamos a Vietnam siempre había alguien con nosotros, con un arma, dispuesto básicamente a eliminarnos si caíamos en manos del enemigo. No querían que el enemigo nos cogiese; habríamos muerto instantáneamente.

Así que sabíamos que estábamos trabajando con ese tipo de condiciones. Tu vida estaba en peligro todo el tiempo, si caías en las manos equivocadas. Estábamos al corriente de eso. Cuando abandoné el ejército, me comunicaron que sería investigado de una manera regular para estar seguros de que no me veía envuelto en cualquier actividad peculiar que no se ajustase a las necesidades del Gobierno...”.

El científico Michael Wolf confirma que se llegó antes a la luna de lo que nos informaron: “EE.UU. aterrizó en secreto en la Luna antes de 1.969, de una forma no oficial. Se observó a los astronautas comunicándose con extraterrestres mientras estaban en la Luna y se les avisó que se fueran del satélite. Esa es la razón por la cual se canceló

la última misión Apolo en el último segundo. Algunos astronautas han muerto por contar la verdad, ya que el Gobierno Secreto lo interpreta como una traición”. Los diversos testimonios de astronautas con problemas mentales a la vuelta de sus viajes espaciales estarían relacionados con “programas de borrado de memoria” del Gobierno Secreto acerca de lo que habían visto. Uno de ellos es el famoso “Monolito” que el ruso Yuri Gagarin y el norteamericano “Alan Shephard” habrían visto en uno de sus primeros vuelos espaciales y que, según Michael Wolf, fue estudiado por él mismo en compañía de Carl Sagan, intentando interpretar las luces y tonos que emitía como un lenguaje matemático. La película “2001, una odisea en el espacio”, de Stanley Kubrick, habría utilizado este argumento.

Hatland Bentley, que trabajó en varios proyectos secretos para el Ministerio de Energía y la NSA, es otra de las personas que han confesado haber visto construcciones en la Luna:

“Viví otro suceso, del que no puedo hablar mucho. No puedo decir dónde fue exactamente, tan sólo que estaba en unas instalaciones en California. Eso es todo lo que puedo decir, y que estaba haciendo un trabajo particular secreto. Lo único que puedo decir es que ocurrió al mismo tiempo que nuestros astronautas hacían una vuelta alrededor de la Luna y volvían. En su viaje hacia la Luna oí que tenían un bogey (término utilizado para objetivos desconocidos, y empleado a menudo específicamente para referirse a un ovni) viniendo a las 11:00. [Las horas se utilizan en terminología aeronáutica para indicar el lugar].

Bien, familiarizado con ese término en particular, afiné los oídos y empecé a prestar atención y descubrí que Houston y los astronautas estaban hablando sobre una colisión. Los astronautas pedían permiso para evitar una colisión y Houston finalmente les dio el permiso para hacerlo. Después, los astronautas dijeron: ‘no es necesario. Ahora están paralelos a nuestro rumbo’. Y acto seguido hubo una discusión sobre qué iba paralelo a ese rumbo.

Era otro tipo de nave. Había ventanas a través de las cuales se podían ver seres en el interior. No describieron a esos seres. Simplemente tomaron fotografías. Y después de un rato, unos cuantos miles de millas, ellos (el bogey) se separó de la cápsula junto a la que volaban y se fue. Sólo dijeron que era una nave con forma de disco. Iba en paralelo con nuestra nave.

Vieron movimiento. Vieron algo o alguien moviéndose dentro de esa nave. Esto ocurrió antes de los alunizajes... Entonces dijeron: ‘Allá van’. Y el bogey desapareció

de su vista casi inmediatamente, por lo que pude escuchar de sus conversaciones. Este suceso no fue filtrado debido a donde yo estaba (un puesto de escucha secreto).

Era un canal extremadamente restringido...había sólo un caballero allí conmigo cuando esto ocurrió. Me dijo algo como: 'No has oído nada'. Le contesté, '¿oír qué?' Y ese fue el final de todo. De hecho, el caballero estaba muy alterado porque yo estaba allí y lo había oído. Los astronautas estaban aproximadamente a mitad de camino de la Luna cuando ocurrió esto..."

A nadie extrañará saber que las imágenes que vemos del espacio han sido 'filtradas' previamente. Es decir, que sólo se nos muestran lo que quieren que veamos, que hay una selección previa de lo que después vemos. En cualquier transmisión televisiva con varias cámaras, por ejemplo, un partido de fútbol, hay un control que elige en todo momento la imagen de qué cámara se va a mostrar, "pinchando" en una u otra. Esta figura se conoce en términos profesionales como "realizador". Si alguien no lo entiende, que piense en el programa Gran Hermano y en todas las cámaras que están grabando a los concursantes simultáneamente pero sólo vemos una pantalla, es decir, la emisión de una de las cámaras.

Las informaciones que nos han llegado de las personas que han estado involucradas en estos proyectos hablan de que la confidencialidad es obligatoria para involucrarse en ellos. Asimismo la NASA tiene, al menos, dos líneas de comunicación con los astronautas, de manera que puedan "filtrar" los comentarios de los astronautas, en el caso de que "se vayan de la lengua" como ha pasado en repetidas ocasiones.

Sin embargo, gracias a Internet, hoy podemos ver algunas de las grabaciones de la NASA que muestran luces realizando movimientos inexplicables al lado de las estaciones orbitales norteamericanas. La respuesta "oficial" siempre es la misma: "basura espacial". Recientemente, el astrónomo aficionado John Lenard Walson ha sorprendido al mundo entero con las imágenes tomadas con su *telescopio modificado* de naves en el espacio. Desde que ha hecho públicas esas impactantes imágenes, su casa está siendo vigilada constantemente por un helicóptero militar. La tecnología está haciendo, una vez más, que se pueda superar la censura... Una censura que han tenido que soportar, como nadie, los astronautas que viajaron al espacio.

Nada menos que quince astronautas que han viajado al espacio han confesado haber visto naves extraterrestres, algunos incluso, en imágenes que fueron retransmitidas por la NASA. Podéis ver algunas sus declaraciones en el excepcional reportaje del investigador inglés, Christopher Everard, "*Secret Space*" y ver

espectaculares grabaciones escribiendo “NASA, UFO” en cualquier sitio de vídeos por Internet. Estos son algunos de esos impactantes testimonios.

Jim Novell, de la nave Gemini 5, alertó a la base de Houston “del avistamiento de un objeto a las “8”. La NASA le preguntó si quería decir un “ovni y éste respondió “He visto muchos, de hecho, ahora estoy viendo uno”.

El 4 de julio de 1965, James McDivitt comunica a la NASA el avistamiento de una nave cilíndrica, con la clásica forma de cigarro puro o nave nodriza. En el 2002, el astronauta Scott Carpenter admitió a una publicación ufológica de Inglaterra que tanto él como John Glenn vieron extrañas criaturas en el espacio durante los vuelos de las naves Pioneer.

El astronauta Story Musgrave -que participó en los vuelos del Transbordador Columbia- confesó durante una entrevista con Clark McCelland haber visto naves alienígenas y que intentó comunicarse con extraterrestres en los seis vuelos que hizo con el Columbia, llegando a “proponerles que le llevaran con ellos”. Al término de una presentación pública, en la que se proyectó una imagen de un extraterrestre “gris”, Musgrave comentó: “Sí, estos seres existen: lo garantizo”. La información publicada en la web “*The Canadian*” es firmada por Clark McCelland, que tuvo varios cargos de responsabilidad en Cabo Cañaveral y otros centros de la NASA entre 1954 y 1992.

El ya mencionado astronauta Gordon Cooper, quien admitió que su interés por los platillos volantes fue una de las causas que le hicieron convertirse en viajero del espacio, reconoció ante la ONU en el comité especial de la Asamblea de las Naciones Unidas en 1978 encargado del asunto extraterrestre, que había tenido avistamientos. En la carta que envió, reconoció que había visto ovnis en el espacio. “Creo que los extraterrestres procedentes de otros mundos nos han estado visitando desde hace tiempo”. En una entrevista concedida en 1973, Cooper confesó: “Durante muchos años, he jurado guardar un secreto, que nos impide a los astronautas y los especialistas de la NASA revelar que cada día en el radar de los Estados Unidos se captan objetos de formas y composiciones desconocidas para nosotros”.

Hoy sabemos que la taxativa orden de silencio sobre lo que veían no era un simple miedo del astronauta al repudio de sus superiores, sino una Ley en toda la regla que prohibía el contacto con extraterrestres. Lo has leído bien.

La ley Título 14, Sección 1211 del Código de Regulaciones Federales adoptada el 16 de julio de 1969, antes del aterrizaje de la nave Apollo, dice así: “*Se considerará culpable de tal contacto y este hecho automáticamente lo convierte en un criminal con*

pena de cárcel por un año y con una multa de 5.000 dólares. El administrador de la NASA está capacitado para determinar -escuchando o no al detenido-, que una persona u objeto ha tomado 'contacto con extraterrestres' y le impone una cuarentena indeterminada bajo custodia de guardias armados, que no puede ser roto ni aún por orden judicial. No hay límite del número de individuos que puedan ser confinados arbitrariamente”.

En realidad, la NASA fue un secreto desde su propia creación. Comenzó siendo en 1958 un programa secreto del Departamento de Defensa que arrancarían un año después de cara al público. El que hubiera un programa paralelo en secreto debería ser algo perfectamente asumible ya que, como dijo Clifford Stone unas páginas más atrás, TODAS las investigaciones verdaderamente importantes se han mantenido en secreto durante décadas, comenzando por la energía atómica y continuando por Internet, la televisión o la radio. Tras décadas tildando de chalados a los que opinaban lo contrario y como adelantó el programa “*Alternativa 3*”, la NASA ha terminado admitiendo que existe vida en Marte y algunos astrónomos han llegado a sugerir -como se decía también en ese programa- que podría haber vegetación en la zona del Ecuador. Existen, incluso, algunas fotos en Internet en las que se parece adivinar vegetación en Marte.

Más intrigantes todavía son las famosas caras encontradas en Cydonia por la nave Viking, en 1976.

Retransmitidas por la propia NASA y catalogadas oficialmente en un principio como una “*cara*” para después desdecirse, fueron estudiadas por el científico Richard Hoagland quien trabajó como portavoz de la famosa Agencia Aeroespacial hasta que hizo públicos sus polémicos estudios sobre las anomalías en las imágenes transmitidas sobre Marte. Hoagland no sólo determinó el gran parecido de la famosa cara con la de la esfinge de Gizeh, en Egipto, sino que halló varias pirámides a su alrededor, con lo que trazó un puente entre las pirámides egipcias y las construcciones marcianas. En su libro “*Monumentos en Marte*”, Hoagland explicó que trató la imagen de Cydonia, de 500 pies de alto y 1 milla de longitud, con un programa informático que hoy puede comprender todo aquel que haya utilizado “*Photoshop*”. A Hoagland se le ocurrió replicar la mitad de la cara en el otro lado, obteniendo un singular resultado: aparecía un león. La misma figura animal de la Esfinge egipcia y que las nuevas dataciones han llevado mucho más atrás su origen de lo que se creía. Concretamente, a hace 10.000 ó 20.000 años cuando no existía civilización capaz de realizar semejante cosa en la Tierra (aunque hay

especialistas que niegan que aún ahora se sea capaz de replicar tal cosa). Para algunos, es una reliquia de la Era de Leo (el León); datada hace unos 10.000 o 12.000 años.

El tiempo que hoy vivimos combina la locura propia del final de una Era con los descubrimientos e inventos más impresionantes de la Historia de la Humanidad. Las informaciones de los medios adscritos a la oficialidad reconocen, día tras día, lo que sólo hace unas décadas era propio de *los locos de los ovnis* y las tradiciones ancestrales. Es decir, que vida se desborda por el cosmos. Un medio tan poco dado a la salirse de la ortodoxia oficial como el diario de El País, publicaba en el año 2007, haciéndose eco de una información del Laboratorio de Propulsión a Chorro (JPL) de la NASA, que las imágenes transmitidas por la *sonda Cassini* habían revelado que la luna Titán, del planeta Saturno, contenían una región con características similares a la Tierra. El científico de la Universidad de Arizona, Jonathan Lunine, afirmaba que “esta fría y lejana región [llamada Xanadú] tiene, sorprendentemente, características geológicas parecidas a las de la Tierra”. La región Xanadú fue descubierta en el año 1994 por el telescopio espacial Hubble, que amplificó la información detectada por el sistema de radares de la Sonda Cassini. Lo que mostraron las imágenes era impactante: la superficie había sido modificada por vientos, lluvia y el flujo de líquidos. Esas redes fluyen hacia zonas que podrían ser lagos, aunque el Laboratorio de la NASA especificaba que, dadas las temperaturas que reinan en Titán, ese líquido no podía ser agua y sí más bien etano o metano. Otros científicos, sin embargo, han propuesto que en Titán hay agua, ya sea en la superficie o en su interior. Pero las sorpresas venidas del espacio no cesaron ahí, en 2007.

El 18 de marzo de 2007, la BBC británica publicaba en su edición digital otra información que parecía de ciencia ficción bajo el título: “*Cuevas con ventanas en Marte*”:

“Científicos que estudian imágenes enviadas por la nave Mars Odyssey de la Agencia Espacial de Estados Unidos (NASA) creen haber descubierto siete cuevas en la superficie de Marte. Las posibles cavernas están situadas en las laderas del volcán Arsia Mons y son de una profundidad tal que sus suelos generalmente no se pueden ver por sus aperturas. La investigación fue dada a conocer durante la *Conferencia de Ciencia Lunar y Planetaria*, celebrada en Houston (Texas-EEUU).

Las cavernas podrían ser las únicas estructuras naturales capaces de proteger a formas primitivas de vida del efecto de los micrometeoritos, la radiación ultravioleta, el destello del Sol y las partículas de alta energía que bombardean la superficie del planeta.

La nave registró lo que parecen ser "*claraboyas*" en sus entradas.

Uno de los investigadores, Glen Cusging, de la agencia *US Geological Survey en Flagstaff*, Arizona, señaló que 'nada con estas características se ha visto en otras partes de Marte. Los científicos describen las posibles cuevas como "*siete hermanas*" y a todas les han dado nombres: Dena, Chloe, Wendy, Annie, Abbey, Nicki y Jeanne. Las entradas de éstas tienen entre 100 y 250 metros de ancho".

La web Astroseti -que sigue la corriente de la astronomía oficial- publicaba el 14 de diciembre del 2007 una información que volvía a dar la razón a una tradición ancestral, concretamente, la hindú. "La atmósfera de nuestro planeta está conectada al Sol por gigantescas cuerdas magnéticas, a lo largo de las cuales se transmite la energía que alimenta las tormentas y las auroras". En el cuerpo de la noticia se explicaba que una constelación de cinco satélites -es decir, que operan sincrónicamente- de nombre "Themis" habían medido las ondas de partículas procedentes del sol, al tiempo que desde la Tierra se fotografiaba una tormenta magnética que había provocado una aurora boreal. Las imágenes mostraron una serie de pulsos magnéticos que se sucedieron durante diez minutos, poniendo de manifiesto por primera vez de manera oficial, la "Teoría de las cuerdas". "Los satélites pusieron así en evidencia la existencia de cuerdas magnéticas que conectaban las capas superiores de la atmósfera terrestre con el Sol", declara David Sibeck, uno de los científicos del *Proyecto Themis* en el Centro de Vuelo Goddard de la Nasa. "Consideramos que las partículas de viento solar circulan a lo largo de estas cuerdas, alimentando la energía de las tormentas magnéticas y de las auroras".

El equipo dirigido por el profesor de la Universidad de California, Vassilis Angelopoulos, quedó impresionado por el acontecimiento, "cuya energía total desplegada durante dos horas ha sido de quinientos mil millones de julios", un valor fenomenal que corresponde a la energía liberada durante un sismo de 5.5 grados en la escala Richter. Este singular experimento ha dado la razón, una vez más, a los Vedas hindúes: el Universo es vibración y energía en movimiento. Algunas de las consideradas "locuras" hace unos años, propias de los denostados disidentes, hoy se han convertido en realidad y son materia de los medios de comunicación "oficiales". Parece que no nos han contado toda la verdad, pero nadie se disculpa por haber denigrado en su día a esos autores visionarios que se atrevieron a ir más allá del secreto.

El propio Estado, entendido éste como una superestructura que conforma el orden establecido, es un Secreto a los ojos de los que "*no deben saber*", de ahí que se

aluda continuamente al “Secreto de Estado” para ocultar a la población, información trascendental. El nazismo fue, seguramente, su mejor experimento, pero la Unión Soviética y sus países satélites no le fueron muy a la zaga. [La película alemana “La vida de los otros” es buen ejemplo de la manera en la que se desenvolvían esos países].

Los avistamientos en el espacio de naves extraterrestres han sido continuos, y ello ha implicado, también, a la MIR soviética que, como vimos, ha colaborado en el espacio con sus homólogos norteamericanos. El ruso Valery Vodrov admite que han tenido varios centenares de avistamientos en el espacio, la mayor parte, cerca de la nave, pero también en las proximidades de la Tierra. Otros compañeros rusos en el espacio han admitido que han visto otros pero sin filmarlos, porque si intentaban acercarse a él, perdían el dominio de la nave. En todos los casos, “no hubo la menor hostilidad”, según Vodrov.

El secretismo que envuelve a las misiones tripuladas en el espacio está intrínsecamente relacionado con el tipo de personas que han viajado a él. Y todo ello, nos devuelve, otra vez, al crucial papel que las sociedades secretas han tenido, a lo largo de la historia, tanto en la producción de obras de “ficción” como en la realidad de las invenciones. Los poseedores de los secretos acerca de la geometría y el espacio han abierto la puerta a la Humanidad en todos sus progresos. Fueron los constructores de las catedrales, los descubridores del nuevo continente, los artífices de las mejores obras de la literatura y los ideólogos de la democracia, pues las logias masónicas fueron las catalizadoras tanto en la Revolución francesa como en la norteamericana.

Según desveló Christopher Everard, director de “*The Enigma Channel*”, en el templo del Rito escocés de la masonería de Washington, se muestra una foto de Neil Armstrong, con los símbolos masónicos ¡en la Luna! Al parecer, el padre del mítico astronauta era grado 33 de la masonería -el más alto que existe-, por la Gran Logia de Ohio.

Si las teorías de que esa transmisión fue grabada en un estudio son falsas, el segundo hombre que pisó la Luna Buzz Aldrin, era grado 32 de la francmasonería. Pero no sólo ellos: Gordon Cooper, John Glenn, Edgar Mitchell y Thomas Statford, entre otros astronautas, pertenecen a la “Hermandad”. Todos ellos, estuvieron bajo los órdenes de otro masón, encargado de estos proyectos en la NASA, Kenneth Kleinknecht. Como miembros de la masonería, han jurado guardar secretos bajo pena de muerte, por lo que es posible que fueran elegidos para esas misiones, precisamente

por pertenecer a esa distinguida Hermandad que nació de las cenizas de la Orden del Temple o del Templo del Rey Salomón, no lo olvidemos.

La importancia de la masonería en la creación de los Estados Unidos está fuera de toda duda: sería mucho más rápido si contáramos los presidentes de los Estados Unidos que NO han sido masones. **(VER Lista al final de capítulo).**

Existe una foto que Everard” muestra en su excepcional documental “*The secret space*” (“El espacio secreto”) en la que se observa al astronauta Buzz Aldrin presentando una bandera, cuando volvió de la luna, al soberano comandante Smith, que entonces era el supremo comandante del supremo Consejo de los grados 33 de la masonería mundial. Es decir, la mayor autoridad de la masonería a nivel mundial, de ahí la sobredosis de calificativos “Supremos” [no por gusto del autor].

Esa bandera habría sido posada por Aldrin en la Luna en su misión del Apolo 11. De acuerdo a una conferencia masónica celebrada en una universidad americana, efectuada por historiadores norteamericanos masones, los astronautas Neil Armstrong y Buzz Aldrin realizaron un ritual masónico exactamente 33 minutos después de llegar a la Luna y, temporalmente, plantaron la bandera del rito escocés de la masonería cuyo símbolo es un águila de dos cabezas, sobre nuestro satélite. Curiosamente, en la transmisión de la NASA -que todas las personas pudieron oír en su día- se decía “El Aguila ha aterrizado”, aunque todo el mundo atribuye el nombre de “Aguila” a la lanzadera que les dejó sobre el satélite terráqueo. La importancia del símbolo del Aguila se remonta a la Antigüedad babilónica, de la que bebe la masonería y se verá en un capítulo posterior, de momento, es preciso resaltar que el el *número 33*, dentro de la masonería, responde a códigos numéricos relativos a coordenadas geoespaciales que quedan reflejadas en que el más alto grado dentro de la jerarquía masónica es el número 33.... Dejando al margen los 13 escalones finales Iluminati, claro está.

Según afirma el investigador Christopher Everard en su vídeo “Secret space”: “ese supuesto ritual masónico en la Luna sería la prueba de que nuestro satélite se había convertido en propiedad del dios de los masones”. [Es preciso recordar que aparecieron informaciones que revelaban que “se estaban vendiendo terrenos en la Luna” e, incluso, ha habido resoluciones de las Naciones Unidas aludiendo a que “ningún país tiene posesión de ella”].

Si nos atenemos a lo que dejó escrito el supremo comandante de la masonería americana, amén de fundador del Ku Kux Klan, Albert Pike, el “*dios masónico*” sería

Lucifer. Y esta afirmación tan esotérica se sostendría -a juicio de Everard- porque “Apolo, en la Biblia, es un nombre que se le da al diablo, bajo el nombre de ‘Apolion’”.

Como hemos visto, la “*conquista*” de América (que no descubrimiento) fue en realidad un logro de las logias. Y ello es así porque, al margen de que ya Cristóbal Colón había usado la bandera templaria (antecedente de la masonería) en sus carabelas, quedan glifos de símbolos de simbología de La Orden en lugares tan impensables como Argentina en fecha muy anterior a la supuesta conquista de Colón, cuyo nombre tiene una importancia capital para esta sociedad secreta. No por casualidad, una de las logias más desconocidas es la de los Caballeros de Colón.

Sin duda como muestra de su poder, el nombre de Colum-bia aparece tanto en la corporación mediática CBS (Columbia Broadcasting), como en el distrito dentro de la ciudad de Washington (con estatus independiente del resto de la nación, al igual que el Vaticano y la “City” Londinense) donde se asientan las instituciones de ese país, en la Universidad del mismo nombre, en una provincia de Canadá, la conocida empresa cinematográfica -Columbia Pictures-, en un sinfín de pueblos norteamericanos o en una de las naves más famosas que fueron al espacio. El inacabable conflicto que vive el país de Colombia bien podría tener que ver con todo esto que estamos hablando.

Los nombres otorgados otras naves espaciales humanas, como *Atlantis*, nos dejan ver la importancia que el mundo esotérico-oculto tiene para las personas que han estado comandando la NASA y que -como ya hemos visto- han tenido tanta relación con las sociedades ocultistas nazis. En un lugar tan aparentemente científico como la NASA, el ocultismo ha jugado un importante papel desde sus inicios, con la persona de John Parsons como figura central.

El californiano de Pasadena, John “Jack” Parsons, cuyo nombre original era Marvel Whiteside Parsons, se había formado en el ocultismo a la temprana edad de 13 años, siguiendo las enseñanzas del mago negro inglés, Aleister Crowley. Él fue quien introdujo en el satanismo a los más altos grados de la masonería inglesa durante el Siglo XX, y quien creó el ritual de la “magic” que atraería a músicos como Jimmy Page (Led Zeppelin) y a los propios Beatles, que lo incluyeron en la carátula de su famosísimo álbum “Sargent Peppers Lonely Hearts Club Band”. Crowley se introdujo en la Orden del Templo Orientalis (OTO), catalogada como una sección de los Iluminati, que acabaría dirigiendo y extendiendo a Estados Unidos. Curiosamente, después de una época realizando rituales satánicos en Cefalú (Sicilia), Crowley se fue a vivir a Pasadena, California, el lugar donde nació Parsons.

Charles Taze Russell -el profeta de los testigos de Jehová- pronosticó que el fin del mundo comenzaría el 2 de octubre de 1914, el mismo día que nació el no muy conocido inventor, Jack Parsons. Crowley se hacía llamar “La Bestia”, un calificativo que se otorga, también, al demonio, y Parsons se refería a él como “Su padre”. Según el investigador Daniel Budillion, entre enero y marzo de 1918, Crowley habría realizado una serie de rituales mágicos denominados *Amalantrah* en unas habitaciones cercanas al Parque Central de Nueva York. Esos rituales que incluían sesiones tántricas habrían creado un portal espacio-tiempo mediante el cual, habrían entrado en contacto con una entidad extraterrestre llamada “Lam”.

Desde muy temprana edad, el joven genio Parsons comenzó a cartearse con el oficial de las SS y científico, Werner Von Braun, cuya importancia hemos visto en capítulos anteriores. Parsons estuvo muy influenciado por los escritos de Julio Verne, gran maestro del priorato de Sión y miembro de la sociedad de la “Niebla” o “Sociedad angélica”; pensaba que si los submarinos se habían hecho realidad, también podría serlo la máquina que viajara a la luna.

Los diseños de cohetes de Parsons para el programa espacial norteamericano fueron utilizados durante mucho tiempo, concretamente, en los misiles intercontinentales *Polaris* y *Space Shuttle*. En concreto, el cohete Polaris lleva incluido en su diseño una estrella de cinco puntas, símbolo esotérico de una corriente del paganismo.

En 1942, en la Base de Edwards, se produjo el lanzamiento de un cohete con diseño de Parsons, bajo la atenta mirada de Alfred Lehder, que sería una de las personas que comandaría la ocultación ovni (más tarde, MJ12). Parsons llegaría a ser el líder de la *Orden del Templo Orientalis* en Estados Unidos, que dice descender de los Iluminati de Baviera, cuyo objetivo es la creación de un superestado mundial, “Nuevo Orden Mundial” gobernado por las Elites de las que hemos ido hablando. A través del masón Albert Pike, se infiltrarían en Estados Unidos, donde crearían una red, con base en las universidades de Yale, Harvard y Princeton y que daría lugar a las fraternidades y clubs exclusivos que hemos visto y tan implicadas han estado en el tema extraterrestre, como el CFR, la Sociedad Jasón y el MJ12.

La conquista del espacio sería, pues, el penúltimo de sus logros pues el programa de misiles *Titán* lleva incluida una patente de Parsons y el propio apelativo de “*Titán*” era uno de los nombres en clave de.... Aleister Crowley. Por si hicieran falta más evidencias, la NASA dio el nombre de “Parsons” a un cráter que se descubrió en *la cara*

oculta de la luna; una fase de la luna que, tradicionalmente, ha jugado un importante papel en el ocultismo.

Entre el 4 y el 15 de enero 1946, el ingeniero Jack Parsons y el escritor de ciencia ficción Ron Hubbard retomarían los rituales mágicos de Crowley bajo el nombre de “trabajos babilónicos”, invocando a la “puta de Babilonia” el establecimiento de la “Era de Horus”, divinidad egipcia cuyo símbolo es el “Ojo encerrado en la pirámide” de los Iluminati de Baviera. Exactamente un año y medio más tarde, comenzaría oficialmente la era de los ovnis con el primer avistamiento de una nave estelar de Kenneth Arnold. [La película “Eyes wide shut” de Stanley Kubrick muestra unos rituales masónicos de este tipo. Kubrick murió cuando daba los últimos toques a su película... que fue terminada por el actor Tom Cruise, miembro de la Iglesia de la Cienciología].

El mayor informador sobre los secretos de la NASA, Richard Hoagland, sostiene que en la NASA conviven tres grupos diferentes y enfrentados entre sí: nazis, masones y magos (u ocultistas). Hoagland mantiene que los dos primeros poseen antiguas escrituras de perdidas civilizaciones que estarían guiando sus exploraciones por el espacio y afirma que los masones tienen buenas intenciones, recordando la figura de Steve Webb, quien fue asesor de Kennedy y era grado 33 de la masonería. Hoagland explica: “La razón por la que todo esto se ha mantenido secreto es porque el descubrimiento de vida en el espacio haría añicos las religiones de nuestro Planeta. Quienes estaban al tanto de ese secreto hace 40 años, los masones, consideraron que la gente no podrían asimilarlo. Pensaron que la Verdad puede matar y no liberar, por eso decidieron ocultarlo”. En una entrevista concedida a Project Camelot, Hoagland se dirige directamente a la cámara para decir: “Os han mentido porque no habéis querido saber la Verdad. Porque si hubiérais querido saberla, la tendríais”.

El informático escocés, Gary McKinnon, ha sido uno de los que han querido ir directamente a por la verdad. El famoso hacker McKinnon fue condenado a 60 años de cárcel por haber burlado los servicios de seguridad informática de la Agencia Espacial norteamericana. Durante varios meses se introdujo en las redes de la NASA, según él mismo confesó “para averiguar la verdad sobre los ovnis y la energía libre”. Tamaña condena por haber entrado únicamente en esos puestos informáticos sin haber realizado daño alguno, sólo se puede explicar si atendemos a lo que McKinnon contó en varias entrevistas sobre lo que vio, una de ellas, a la revista cibernética “Wired”. *“Un experto en fotografía de la NASA dijo que en un ‘edificio 8’ del Centro Espacial Johnson donde*

regularmente chequeaban las imágenes de ovnis en alta resolución obtenidas del satélite. Conseguí entrar en la NASA y acceder a ese departamento. Tenían un montón de imágenes de alta resolución guardadas en sus carpetas de fotografías. Las había con filtros y sin ellos, procesadas y sin procesar. Mi conexión de módem a 56 k era muy lenta, así que no pude bajarme más que una de esas fotografías. Según iba bajando, y como tenía control remoto de su pecé, pude ajustar el color y la resolución de su pantalla, hasta que conseguí ver esas fotografías. Logré observar un objeto con forma de cigarro y esferas geodésicas en ambas caras. No había referencias de su tamaño y la foto había sido tomada, presumiblemente, desde un satélite que miraba hacia abajo. El objeto no parecía hecho por el hombre. También tuve acceso a documentos de Excel: uno se titulaba ‘oficiales no terrestres’. Contenía nombres y rangos de personal de las Fuerzas Aéreas que no están registrados en ningún otro sitio. También contenía información sobre transferencia de nave a nave, pero jamás llegué a ver los nombres de esas naves en ningún sitio”. Curiosamente, tanto en el docudrama Alternativa 3 como en los discursos de Bill Cooper se afirmaba que el ser humano ya poseía bases en Marte y que algunos de los mejores científicos estaban viviendo allí...

Si todas estas revelaciones de McKinnon son falsas, habría que preguntarse por qué se le ha impuesto una condena superior a la de cualquier criminal.

Es posible que, con el tiempo, Gary McKinnon llegue a convertirse en uno de los mártires de la Humanidad que quiere saber qué es lo que está pasando realmente ahí afuera.

En Internet hay una página estupenda dónde expertos analizan las propias fotografías tomadas por la NASA, llegando a conclusiones... Espectaculares. Durante la corrección de este libro, se publicó una fotografía de un supuesto ser en Marte.

Es mejor que opinéis por vosotros mismos.

<http://www.marsanomalyresearch.com/>

CUADRO: MASONERÍA ENTRE LOS PRESIDENTES DE EE.UU.

-
- James **Monroe**, presidente de 1817 a 1824. Maestre de la logia Williamburg nº 6 de Virginia.
- Andrew **Jackson**, presidente de 1829 a 1836. Gran Maestre de la logia Harmony nº1 de Nashville (Tennessee).

- James Knox **Polk**, presidente de 1845 a 1849. Maestre de la logia Columbia n° 31 de Tennessee. James Buchanan, presidente de 1857 a 1861. Maestre de la logia n° 43 de Lancaster (Pensilvania).
- Andrew **Johnson**, presidente de 1865 a 1868. Grado 33 del rito escocés.
- James **Garfield**, presidente en 1881. Grado 14 en la logia Mithras de Washington.
- William **McKinley**, presidente de 1897 a 1901. Caballero del Templo en la logia Canton n° 60 de Ohio.
- Theodore **Roosevelt**, presidente de 1901 a 1909. Maestre en la logia Matinecock n° 806, de Oyster Bay (Nueva York).
- William Howard **Taft**, presidente de 1909 a 1913. Gran Maestre de la masonería de Ohio.
- Warren G. **Harding**, presidente de 1921 a 1923. Grado 33 en la fraternidad n° 26 de Ohio.
- Franklin Delano **Roosevelt**, presidente de 1933 a 1945. Grado 32 del rito escocés.
- Harry S. **Truman**, presidente de 1945 a 1953. Gran Maestre de la masonería de Missouri y, posteriormente, grado 33, el máximo de la organización.
- Lyndon B. **Johnson**, presidente de 1963 a 1969. Iniciado en la masonería de Tejas.
- Gerald **Ford**, presidente de 1974 a 1977. Miembro de la logia Columbia n° 3 de Washington e Inspector General Honorario del grado 33.
- Y George **Bush**, grado 33 del Supremo Consejo,

CAPÍTULO 9: ¿FUIMOS CREADOS POR UNA CIVILIZACIÓN SUPERIOR?

“Una de las cosas que hay que tener, es ser obstinado porque si no lo eres, no vas a poder ir en contra de la masa y tener éxito. Eso sí, la obstinación sólo tiene valor si vas en contra de la masa, porque si vas en contra de los hechos, estás muerto científicamente hablando... El asunto principal en la ciencia no es la controversia entre humanos sino entre el cerebro humano y el universo. Una vez que la persona se deja controlar por lo que piensan otros seres humanos, pierde esa conexión esencial”,
Alfred Hoyle, astrofísico.

En estos comienzos del Siglo XXI, los *medios de comunicación oficiales* nos explican que, en la retrógrada Estados Unidos, se vive una batalla sin cuartel entre los *progresistas* defensores de la teoría de la evolución y los *retrógrados* conservadores que pretenden volver a la bíblica teoría de la creación en seis días (y el séptimo, descansó). Nos retratan, en fin, un enfrentamiento entre los defensores del progreso (evolucionistas) y los que quieren volver a la era de las tinieblas (creacionistas). Tanto es así que ha llegado hasta a haber un juicio acerca de si se permitía enseñar teorías en los colegios que pusieran en duda la “*Teoría de la Evolución*”. Pero esta discusión sólo es parcialmente cierta.

Aunque algunos grupos cristianos defienden la versión literal de la Biblia, la discusión real que se está librando en las universidades y centros del saber es muy distinta a la que nos cuentan. El debate está catalizado, precisamente, a partir de los nuevos hallazgos científicos, y han abierto el camino a una “tercera vía”, que una los mitos y la ciencia; la Creación por parte de unas entidades inteligentes y la evolución.

Tomando siempre como base las investigaciones de los científicos de la Alemania nazi -que pasaron a trabajar para los Estados Unidos una vez terminada la Segunda Guerra Mundial-, los especialistas en genética anunciaron a finales del siglo XX la secuenciación de las cadenas del ADN. El “*libro*” de los códigos de la vida aparecía ante los ojos de los científicos, al fin, deslumbrante (“olvidando” el estado real de las investigaciones secretas, por supuesto). Acto seguido -y con la ayuda de las poderosas computadores- los científicos se lanzarían a la réplica de moléculas que pudieran curar enfermedades como la diabetes, y a la clonación de células, que podrían

reparar tejidos y órganos dañados. En el horizonte, la capacidad de que el ser humano se convirtiera en un “dios”, capaz de crear seres vivos; los míticos “golem” de la tradición hebrea y que, por supuesto, fue anticipado en obras de la literatura de ciencia ficción. La más famosa, sin duda, es *Frankenstein*, escrita por Mary Shelley, y que, como todas las grandes obras de ciencia ficción, contiene un mensaje oculto. Gracias a Internet, ha salido a la luz que Shelley había leído la historia de los jacobinos (la facción radical de la Revolución Francesa a quienes se asocia con la Orden de los Iluminati) y, al mismo tiempo, era miembro de la orden de los “*Perfectibilitistas*”. Lo curioso del caso es que, aunque no hay constancia de que hubiera estado jamás en esta localidad, Shelley sitúa el laboratorio del doctor Frankenstein en la localidad de ¡Ingolstadt!, en Baviera. La misma ciudad donde, en 1776, el ex jesuita Adam Weishaupt fundó la orden de los Iluminati. Casualidad o causalidad, pocos años después de la publicación de ese libro, en el que se describe la creación de un primitivo hombre-máquina, comenzaría en Inglaterra la Revolución Industrial y, con ella, el camino hacia la creación de los “Cyborgs”; los híbridos humanos-máquinas.

Sin tener que recurrir a la Teoría de la Conspiración y a esa discutida fórmula de que la investigación real siempre está varias décadas por delante de lo que nos muestran, lo que es seguro es que el ser humano ya creó a lo largo de los siglos pasados seres vivos en forma de plantas -mediante injertos, y de razas de animales de todo tipo, -cruzando especímenes previamente seleccionados para dar lugar a una raza con unas condiciones determinadas.](La raza de perros “Doberman” es un buen ejemplo de ello, por supuesto, alemana). La Creación -con mayúscula- a la luz de las investigaciones y desarrollos humanos, ha resultado ser una labor meticulosa, compleja y extraordinariamente complicada.

Los años de trabajo en los laboratorios de todo el mundo, dotados de instrumentos de alta precisión, como ordenadores, probetas y microscopios, para crear secuencias de proteínas, moléculas o células, han dejado en evidencia, al mismo tiempo, la teoría de la evolución.

La posibilidad de que la vida haya evolucionado de la “*nada*” por unos eventos aleatorios como son las mutaciones -con el conocimiento actual del coste en horas de trabajo e instrumental que cuesta replicar la vida- ha puesto en evidencia que las posibilidades de que ese acto gigantesco que es la creación de un ser vivo haya podido producirse mediante una serie de “cadenas de accidentes” es tan despreciable que se puede considerar, estadísticamente, como nula. Las creaciones de la nanotecnología en

los campos de la biomedicina, cosmética, alimentación, agricultura, construcción, industria química y de materiales o textil -y que forman ya parte de nuestra vida cotidiana- son la mejor prueba de ello.

El biólogo alemán Hoimar Von Dithfurt, conocido evolucionista, es un buen ejemplo de que los propios ortodoxos de la teoría de la evolución saben que, cuanto más se avanza en la genética y en el conocimiento de la creación de la vida, más difícil resulta seguir sosteniendo que todo se debió a una compleja serie de “mutaciones”, es decir, de casualidades. Dithfurt afirma lo siguiente en “*La noche secreta de los dinosaurios*” (Volumen 2, página 64) respecto a la controversia sobre si pudo aparecer por accidente o no: “¿Es en realidad posible que una armonía tal surgiera solamente de coincidencias *fortuitas*? Ésta es la pregunta básica de toda la evolución biológica. Si se responde: ‘Sí, es posible’, es como demostrar la fe en la ciencia moderna de la naturaleza. Hablando críticamente, podemos decir que cualquiera que acepta la ciencia moderna de la naturaleza no tiene ninguna otra alternativa más que decir ‘sí’, porque apuntaría a explicar el fenómeno natural de modo comprensible e intentaría derivar éstas de leyes sin intromisiones metafísicas. De todos modos, en este punto, explicar todas las cosas por medio de leyes de la naturaleza, es decir, por las casualidades, es un signo de que no hay ningún lugar a donde huir. Porque: ¿Qué otra cosa podría hacerse que no sea creer en las casualidades?”.

El profesor turco Ali Demirsoy, también defensor de la Teoría de la Evolución, es otro de tantos evolucionistas que están comprendiendo el callejón sin salida en el que se han metido. Demirsoy afirma en “*Herencia y evolución*” (Ankara, Meteksan Publishing, 1984, página 61) que “la posibilidad de la formación casual del *Citocromo-C*, (una proteína esencial para la supervivencia), es tan improbable como la posibilidad de que un mono redacte la historia de la humanidad en una máquina de escribir sin cometer ningún error”. [Las noticias nos quieren igualar la inteligencia del mono con la del hombre; veremos por qué].

Sin embargo, el turco acepta este tipo de proposición irracional debido, como él mismo reconoce, a su ideología: “La probabilidad de la formación de la secuencia del Citocromo-C es igual a cero. Es decir, si la vida requiere una cierta secuencia, se puede decir que tiene la probabilidad de que se lleve a cabo una vez en todo el Universo. O bien algunas fuerzas metafísicas más allá de nuestra determinación habrían actuado en su formación. Aceptar esto último no es lo apropiado al objetivo científico. Por lo tanto, tenemos que ocuparnos de la primera hipótesis”. El científico turco admite que acepta lo

imposible con el objeto de “no aceptar las fuerzas metafísicas”, es decir, para no tener que admitir la creación por parte de una Fuerza Superior. O lo que es lo mismo, este enfoque no tiene relación de ningún tipo con la ciencia, y sí más bien con un cierto tipo de ideología materialista. Cuando Demirsoy se mete en otro polémico tema, como el origen de la mitocondria en la célula, acepta abiertamente la explicación de “la *casualidad*”, aunque sea “totalmente contraria al pensamiento científico”: “El meollo del problema es cómo la mitocondria adquirió este carácter distintivo, porque obtenerla por casualidad, incluso por parte de una célula, requiere posibilidades extremas incomprensibles... La enzima que provee a la respiración y funciona como un catalizador a cada paso y en forma distinta, compone el corazón del mecanismo. Una célula tiene que contener esta secuencia enzimática completa, pues de otro modo, es inservible. A pesar de que esto es contrario al pensamiento biológico, con el objeto de evitar una explicación o especulación más dogmática, tenemos que aceptar, aunque sea de mala gana, que todas las enzimas de la respiración existían completamente en la célula antes de que la primera célula entrase en contacto con el oxígeno”.

Como puede contemplar el lector cada día en los Medios de Comunicación, el ser humano terrícola del Siglo XXI está avanzando día tras día hacia la consecución de individuos, órganos, tejidos, células y moléculas creados artificialmente. Y todo ello, con una dedicación en horas, personal, material y, sobre todo, **voluntad**, ingente. Destaco la palabra “*voluntad*” porque la propia investigación es un acto volitivo, es decir, que sin la paciencia y la dedicación de esos científicos, no sería posible. Ni, por tanto, sus resultados.

Frente a esta evidencia, los científicos que defienden la teoría que explica cómo esos mismos humanos aparecieron, nos quieren seguir haciendo creer que esa complejísima unión de moléculas y tejidos que dieron vida a los primeros organismos, sucedió de “una sucesión de casualidades” a lo largo de un largo periodo de tiempo. Es decir que, gracias a que ese proceso se extendió durante millones de años, fue posible que esas casualidades fueran aconteciendo. Los evolucionistas conocen el “*jardín*” en el que la biogenética les está metiendo y, por eso, han comenzado a extender un nuevo paradigma que pueda justificarlo. El profesor de química de la Universidad de Nueva York y experto en ADN, Robert Shapiro, explica así en “*Orígenes: una guía escéptica de la creación del hombre en la tierra*” (Summit Books, New York: 1986) esta creencia de los evolucionistas y el dogma materialista en que se fundamentan: “Por lo tanto, se necesita otro principio evolucionista para cruzar la brecha existente entre las

mezclas de elementos químicos naturales simples y el primer replicante efectivo. Este principio aún no ha sido descrito en detalle o demostrado, pero está anticipado y se le da nombres como ‘evolución química’ y ‘autoorganización de la materia’. La existencia del principio se da por sentada en la filosofía del materialismo dialéctico, como la aplica al origen de la vida, Alexander Oparin”.

La absurda “Teoría del caos”, es decir, que todo caos crea un orden por sí solo, ha sido el paradigma creado para sacar a la ciencia evolucionista de ese atolladero. Un sencillo experimento es suficiente para comprobar la fiabilidad de esta teoría: deja tu casa sin recoger y sin limpiar un mes, y comprueba si el caos se convierte, mágicamente, en orden. ¿Y si pasaran un millón de años?; ¿se ordenaría sola?

En el fondo, cómo se podrá comprender por estos pequeños parlamentos, nos encontramos con una cuestión ideológica tan parecida al asunto extraterrestre, que se convierte en una misma cuestión. Un conocido genetista y portavoz evolucionista, Richard C. Lewontin, de la Universidad de Harvard, confiesa en “*El mundo del demonio cazado*” (The New York Review of Books, 9 de enero de 1997) que él es “primero materialista y después científico”: “No es que los métodos e instituciones científicas nos obliguen de alguna manera a aceptar una explicación material del mundo fenomenológico sino que, por el contrario, estamos forzados -por nuestra adhesión a priori a la causa materialista- a crear un aparato de investigación y un conjunto de conceptos que produzcan explicaciones materialistas, sin importar lo desconcertante, lo contrario al conocimiento que resulte para el no iniciado. Además, el materialismo es absoluto, por lo que no nos podemos permitir, en el umbral, un pie divino”. Estas afirmaciones tan impropias de un científico, dejan bien claro que el debate que nos pintan los Medios de Comunicación entre “*progresistas*” y “*creacionistas*” tiene unos tintes políticos mucho más acusados de lo que parece. Cualquier científico que exprese públicamente su creencia en que hubo alguna inteligencia superior que participó en la creación será apartado del régimen de subvenciones con el que sobreviven la práctica totalidad de los científicos. De esa manera, se mantiene el dogma de fe de cara a los profanos en la materia.

Sin embargo, los ataques a la “Teoría de la Evolución” (no lo olvidemos, sigue siendo una teoría) por parte de científicos de prestigio de todas las ramas del saber han provocado -sin duda-, que en los últimos años se estén produciendo hallazgos de esqueletos que parecería podrían dar una explicación racional a esta teoría, anticipada por Darwin: “Si mi teoría es correcta, innumerables variedades intermedias, que

vincularían más ajustadamente todas las especies del mismo grupo, deben haber existido con seguridad... En consecuencia, evidencias de su anterior existencia podrían encontrarse solamente entre los restos fósiles”.

El excelente libro “*El timo del evolucionismo*”, de Harun Yahya, del cual he extraído gran parte de la siguiente información, ha hecho saltar en pedazos gran parte de los dogmas evolucionistas.

El Siglo XX vivió una explosión de la paleoantropología. Se emplearon ingentes recursos para encontrar ese “eslabón perdido”, esos homínidos, semi-monos, semi-humanos, que validarían la Teoría de la Evolución. Gracias a las excavaciones subvencionadas por los gobiernos, similares descubrimientos se deberían hallar entre el pez y el anfibio y entre el reptil y el ave, entre otros “*eslabones*” necesarios para sostener la cadena de la evolución.

Que hubiera “*fósiles vivientes*”, es decir, animales que no han cambiado en millones de años, como el tiburón (400 millones de años), la langosta (40 millones de años), la hormiga (100 millones de años) y la cucaracha (320 millones de años), se consideró algo sin la mayor importancia. Simplemente, son animales que no han evolucionado, se explicó. Lo que sí admitieron los evolucionistas es que el periodo Cámbrico fue un auténtico aluvión creativo... lo que pone en duda, al mismo tiempo, el mero hecho de la evolución a lo largo de las Eras. El comienzo de ese periodo en la Tierra, hace unos 550 millones de años, marca la explosión evolutiva que llenó los mares con las primeras criaturas complejas. En un abrir y cerrar de ojos de la Historia cósmica, un planeta dominado por seres simples tipo esponjas, dio paso a otro gobernado por una vasta variedad de bestias sofisticadas, cuyos parientes aún habitan el mundo de hoy. Richard Dawkins, zoólogo de la Universidad de Oxford y uno de los principales defensores del pensamiento evolucionista en el mundo, hizo un comentario sobre esta realidad que invalida los fundamentos de los argumentos que él mismo ha estado defendiendo: “Por ejemplo, los estratos de rocas cámbricas... resultan los más antiguos respecto a la ubicación (de fósiles) de la mayoría de los grupos invertebrados grandes, a los que ya encontramos en un avanzado estado de evolución cuando aparecen por primera vez. Es como si fueran plantados allí, sin ninguna historia evolutiva. Ni hace falta decir que esta apariencia de haberse plantado allí repentinamente ha deleitado a los creacionistas”. Dawkins deja caer la evidencia de que la deseada evolución quedaba en entredicho por la llamada “explosión cámbrica”, pero los hallazgos del pasado siglo parecieron dar la razón a Darwin, sin lugar a dudas.

El mundo de la ciencia se convierte en otro capítulo más de la “*Gran Conspiración*” cuando nos enteramos de que eslabones como el “*Archaeopteryx*”, guardado en el Museo de Historia Natural de Londres -que ligarían a los dinosaurios con los pájaros- eran un fraude. El físico israelita Lee Spetner fue el primero que notó en su superficie unas tallas artificiales que lo invalidaban. Tras un corto período en el que los científicos oficiales desdeñaron esas acusaciones, dos renombrados disidentes, Alfred Hoyle y Wickramasinghe, apoyaron la tesis del israelita. Finalmente, el Museo retiró el fósil de la vista del público -que había llegado en el siglo XIX de manos de un investigador de Baviera-, interesado en apoyar las tesis de Darwin. Baviera, por si alguien no lo recuerda, es el lugar donde nacieron los Iluminati...

Aunque pueda parecer una cuestión meramente científica, la disyuntiva que está detrás de este debate -comenzado en el siglo XIX- es si el hombre está más cercano al mono o a una especie o entidad superior. Es decir, cuál es el espejo en el que se puede mirar y cuál es el camino que le queda por recorrer. Durante más de un siglo, se nos hizo creer que los adorables simios eran los seres más parecidos a nosotros.

A lo largo de la pasada centuria se creyó haber hallado esas especies intermedias y, en grado de su mayor cercanía al mono o al hombre moderno, recibieron los nombres de *Australopithecus*, *Homo Erectus*, *Homo Habilis*, Hombre de Neandertal y Hombre de Cromagnón. Los dos últimos son considerados “*homo sapiens*”, es decir, seres humanos, aunque menos “*evolucionados*” que los seres que ahora pueblan la Tierra. Sus ancestros habría que encontrarlos en estos hombres-monos que tan bien fueron pintados en la saga cinematográfica “*El planeta de los simios*” y que inculcaron en el imaginario colectivo la posibilidad de unas civilizaciones anteriores de monos inteligentes, al tiempo que inducía al miedo a la humanidad de volver a la esclavitud...

Los evolucionistas llamaron al supuesto primer ancestro común de los monos y de los seres humanos “*Australopiteco*”, término que significa “*mono de Sudáfrica*” o “*mono del sur*”. En realidad, el análisis de sus huesos ha dejado meridianamente claro que los Australopitecos no son otra cosa más que una vieja especie de monos extinguida: todas las clases de Australopiteco corresponden a monos extinguidos que se asemejan a los monos actuales. Sus volúmenes craneales eran iguales o más pequeños que los de los chimpancés actuales, mientras que en manos y pies disponían de salientes que usaban para trepar a los árboles, de la misma manera que los chimpancés de hoy día. Sus extremidades inferiores les servían para mantenerse en las ramas de los árboles, eran de escasa altura (1,30 m. aproximadamente) y, al igual que los chimpancés, los

machos eran más grandes que las hembras. Muchas de sus características morfológicas, como las particularidades en los cráneos, la cercanía de ambos ojos, el molar agudo, la estructura maxilar, los largos brazos largos o las cortas piernas son evidencias de que no diferían para nada de los monos de hoy día. La ciencia oficial asume que estas criaturas aparecieron primero en África, hace unos 4 millones de años.

Los evolucionistas supusieron que el *Australopithecus* era un mono que andaba erguido, de ahí que se le considere un ancestro del ser humano, pero diversos investigadores especializados en psicomotricidad han echado por tierra esa teoría. Dos anatomistas mundialmente conocidos, y evolucionistas convencidos, Lord Solly Zuckerman de Inglaterra y el Profesor Charles Oxnard de Norteamérica, realizaron extensas investigaciones sobre varios ejemplares de *Australopitecos*, llegando a la conclusión de que, siendo bípedos, e movían prácticamente como los monos de hoy día. Tras quince años de estudios Lord Zuckerman y su equipo de especialistas financiados por el gobierno británico, determinaron que el *Australopiteco* era solamente una especie de mono común. (Solly Zuckerman: “*Más allá de la torre de marfil*”, Toplinger Publications, 1970. páginas 75-94. Charles E. Oxnard: “*El lugar del Australopithecus en la evolución humana: terreno de dudas*”, Nature, Volumen 258, página 389).

Según la teoría de la evolución, del *Australopitecu* se pasa ya propiamente al “Homo”; al hombre. El primer homínido que es capaz de caminar erguido fue nombrado “*Erectus*” y al eslabón intermedio se le calificó de “*Habilis*”, es decir, un homínido con capacidades intelectuales que habría que considerar mitad hombre, mitad mono.

Siempre teniendo presente esta teoría, los *cazadores de fósiles*, con la familia Leakey a la cabeza, se marcharon a África con la esperanza de encontrar estos esqueletos que apuntalaran su teoría. Y, supuestamente, la encontraron en la década de los 60. De acuerdo a la tesis de los Leakey, esta nueva especie que clasificaron como “*Homo Habilis*”, tenía una capacidad craneal relativamente grande así como la disposición para caminar erguido y usar herramientas de madera y de piedra. Por lo tanto podía haber sido el ancestro del hombre.

Sin embargo, a finales de los años 80 del siglo XX, se hallaron nuevos fósiles de esta misma especie que hicieron cambiar de opinión a los propios ortodoxos. Investigadores como Bernard Wood y C. Loring Brace, que analizaron estos fósiles, pasaron a calificar al “*Homo habilis*” como “*Australopithecus Habilis*”, es decir, “monos de Sudáfrica capaces de usar herramientas”. ¿La razón?: Sus esqueletos tenían brazos

largos, piernas cortas, los dedos de las manos y de los pies eran apropiados para trepar, su estructura maxilar era muy parecida a los monos actuales y su volumen craneal (de 550 centímetros cúbicos) les hacía emparentarse con los monos. Es decir, que eran tan parecidos a los monos que sólo podían ser.... ¡Monos! Lo mismo le sucedió a otras especies que aparecieron durante un tiempo en los archivos evolucionistas, como el “*Ramapiteco*”, que acabó volviendo a ser considerado, un mono común. (Bernard Wood, Mark Collard, ”The Human Genus”, Science, vol 284, No 5411, 2 April 1999, p. 65-71).

Los evolucionistas suponen que los seres vivientes de la serie “Homo” están más desarrollados que los *Australopitecos* y no son muy distintos de los hombres modernos. Se dice que el ser humano de hoy día, es decir, el *Homo sapiens*, se ha formado en la última etapa de la evolución de esta especie.

En 1994, los especialistas en anatomía Fred Spoor, Bernard Wood y Frans Zooneveld, llegaron a las mismas conclusiones que Wood y Brace a través de un método totalmente distinto, basado en el análisis comparativo de los canales semicirculares del oído interno de los humanos y de los monos; un rasgo que se relaciona con el sentido del equilibrio. Los canales de los humanos, que caminan erguidos, diferían considerablemente de los de los monos, que andaban inclinados hacia delante. Pues bien, de su análisis resultó que los canales del oído interno de todos los *Australopitecos* y ejemplares de *Homo Habilis* eran idénticos a los de los monos modernos mientras que los canales del oído interno de los *Homo Erectus* eran similares a los del hombre moderno.

Visto que el *Homo Habilis* había perdido fuerza como “eslabón perdido”, el antropólogo Richard Leakey, rutilante estrella de los antropólogos evolucionistas, descubrió en Kenia, en 1972, el “*Homo Rudolfensis*”, llamado así porque apareció cerca del río Rudolf. La jugada del tal Leakey merece aparecer en los anales mundiales de los timos pues el cráneo que presentó como “KNM-ER 1470” y que fue datado con una edad de 2,8 millones de años, era -según el profesor Tim Bromage, quien analizó por computadora el citado rostro en 1992- el “resultado de un ensamblado anormal”. “Cuando (el KNM-ER 1470) fue reconstruido por primera vez, la frente fue ajustada al cráneo en una posición casi vertical, de manera muy parecida a la que exhiben los rostros planos humanos modernos. Pero estudios recientes de las relaciones anatómicas muestran que en vida el rostro debería haber sobresalido considerablemente, dándole un aspecto de mono, como los rostros de los *Australopitecos*”. En otras palabras, que el tal

Leakey, con todo su rostro -y nunca mejor dicho-, había unido los pedazos que halló, ¡a su conveniencia!, dotándole de la apariencia de hombre-mono que, posteriormente, las revistas de divulgación “¿científica?” irían conformando en nuestro imaginario colectivo como esos seres mitad humanos-mitad monos que nos antecedieron. El modelo “*Planeta de los simios*”, vaya.

Otros científicos que estudiaron el caso han reconocido que el *Homo Rudolfensis* es otro mono más, incluidos, los propios evolucionistas, como el paleoantropólogo J. E. Cronin: “...Su rostro vigoroso, la clivus naso-alveolar achatada (recordando los rostros cóncavos de los australopitecinos), la reducida amplitud craneal máxima (en los temporales), el canino pronunciado y los grandes molares (como lo indican los restos de las raíces), son todos rasgos relativamente primitivos que emparentan el ejemplar con miembros del taxon Australopiteco africanus”. (J. E. Cronin, N. T. Boaz, C. B. Stringer, Y. Rak: “Tempo and Mode in Hominid Evolution”, Nature, Vol 292, 1981, p. 113-122).

Por el lado del “Homo”, tanto *Erectus* como *Cromagnón* o *Neandertal*, las investigaciones de los últimos años, y que los *medios de comunicación oficiales* se han negado a ensamblar para que los seres humanos nos demos cuenta del error en el que hemos vivido, han supuesto verdaderos varapalos para la teoría de la evolución. Las conocidísimas investigaciones de Atapuerca, Burgos (España) han puesto de manifiesto, por un lado, que los hombres de *Neandertal* y de *Cromagnón* convivieron durante miles de años, por lo que no se puede hablar de una evolución propiamente dicha de uno a otro. Todavía más: las investigaciones acerca de los cráneos y esqueletos hallados, demuestran que no hay distancia evolutiva entre el Hombre de Neandertal y grupos de seres humanos que existen actualmente como los pigmeos o los aborígenes australianos. Los hombres de Neandertal enterraban a sus muertos, tañían instrumentos musicales y tenían prácticamente las mismas capacidades que los Cromagnón, de manera que las diferencias hasta ahora valoradas, han desaparecido como la espuma.

Pero es que, la realidad todavía más allá: los fósiles tenidos como “Erectus”, aparecidos en Asia, es decir, el *Hombre de Java* y el de *Pekín*, se ha demostrado que pertenecen, en realidad, a seres humanos con pocas diferencias con los actuales. Curiosamente, los restos del Hombre de Pekín, se “perdieron misteriosamente” (¿quizás porque eran un fraude?). Por su parte, los restos del Hombre de Java eran un fragmento de cráneo y un hueso de la pelvis encontrados a unos metros uno del otro, sin ningún indicio de que perteneciesen al mismo ser viviente.

Dado que los restos asiáticos habían constituido un fiasco, la investigación evolucionista se volvió a centrar en África, donde se encontraron otros “*Homo Erectus*”, como el “*niño de Turkana*” y que se admitió podía pasar como una especie de Neandertal -que es un ser humano moderno, como hemos visto-. Al efectuar comparaciones entre estos restos y los de los seres humanos modernos, los científicos evolucionistas, incluido Leakey, finalmente reconocieron que no había más diferencia entre estos fósiles y el ser humano actual que las que se pueden hallar entre las diferentes razas de seres humanos modernos. El Profesor William Laughlin, de la Universidad de Connecticut, realizó extensos exámenes anatómicos sobre los esquimales y los nativos de las Islas Aleutianas y advirtió que sus esqueletos eran extraordinariamente similares a los del *Homo erectus*. De lo cual, concluyó que todas esas razas, en realidad, eran distintas variedades de *Homo Sapiens* (hombre moderno).

Las dataciones oficiales procedentes de los propios vestigios de estos supuestos eslabones entre el ser humano y el mono han terminado de enterrar la supuesta credibilidad de esta teoría. Se supone que los Australopitecos vivieron desde hace 4 millones de años hasta hace un millón de años. Los *Homo Habilis*, supuestamente, vivieron hasta 1’7-1’9 millones de años, mientras que el *Homo Rudolfensis*, supuestamente más adelantado que el *Habilis*, tiene 2,5 millones de años de antigüedad, lo que le hace más antiguo que su ancestro. A todo esto, el supuesto *Homo Erectus* apareció entre 1’6 y 1’8 millones de años, lo que le hace coetáneo de su supuesto antepasado, el *Homo Habilis*.

Corroborando estos datos, el antropólogo Louis Leakey encontró fósiles de Australopitecos, *Homo Habilis* y *Homo Erectus* muy cerca entre sí en la región Olduvai Gorge, en Tanzania, que es conocida como “*La cuna de la Humanidad*”. La cercanía de ambos fósiles en el segundo estrato desmiente que estos linajes descendieran los unos de los otros. Esta nueva “*autoderrota*” de la Teoría de la Evolución hizo que el famoso paleontólogo de la Universidad de Harvard, y escritor de best sellers, Stephen Jay Gould, preguntara retóricamente: “¿En qué queda nuestra escala si coexisten tres linajes de homínidos -el Australopiteco africanus, el fornido Australopiteco y el *Homo habilis*- sin que ninguno de ellos derive claramente del otro?” (S. J. Gould: “*Natural History*”, Vol 85, 1976, p. 30).

La puntilla a esta teoría se la da el propio *Homo Sapiens*, a cuyo origen estamos dedicando este capítulo: la posibilidad de que el ser humano haya aparecido mucho antes de lo que pensamos, concretamente, hace un millón de años. Y fue el propio Louis

Leakey, paladín de estas búsquedas, como hemos visto, quien desenterró las dudas. En 1932, descubrió en la región de Kanjera, cerca del Lago Victoria en Kenya, varios fósiles que pertenecían a la Epoca del Pleistoceno Medio, los cuales no tenían ninguna diferencia con el ser humano moderno. Y esa época significa, nada más y nada menos, un millón de años atrás. Dado que este descubrimiento puso al árbol genealógico evolutivo patas arriba, fue despreciado por algunos paleoantropólogos evolucionistas, que han tenido que soportar “autosabotajes” a sus propias teorías. Este sabotaje a todos los científicos que aportan datos que se “salen de la verdad oficial” se parece tanto a la persecución sufrida por los disidentes en el campo de la energía que se puede afirmar que son la misma conspiración.

La antropóloga norteamericana Virginia Stin McKyntire descubrió en Coeyatlaco, Méjico, un esqueleto humano que un geólogo dató en 250.000 años cuando, supuestamente no existía el ser humano. A pesar de que la datación fue corroborada posteriormente, McKinntyre fue coaccionada por la ortodoxia científica para que se desdijera de su afirmación. Como no lo hizo, le retiraron la subvención y fue progresivamente apartada de los foros de paleoantropología en una persecución que se ha repetido en numerosas ocasiones. Las pinturas, tallas y glifos que muestran a seres humanos conviviendo con dinosaurios -algo imposible para la ciencia oficial- se hallan en numerosos lugares del Planeta: Perú (piedras de Ica), Francia (Valle del Ródano y Dordoña), Australia (Queensland), Perú (Acambaro), Zimbawe (cerca de Salisbury), Ghana (Tribu Ashanti), Norteamérica (cañón Havasupai, Arizona), en la Antigua Roma, Egipto y también en Babilonia. Hasta el momento sólo la ciencia ficción y los científicos disidentes se ha atrevido a proponer que los grandes saurios y los seres humanos hubieran convivido... La película más famosa con este tipo de relato se llama “Parque Jurásico” y su director es.... Steven Spielberg.

En 1979, en Laitoli, Tanzania, se hallaron unas huellas humanas sobre unos depósitos volcánicos con una antigüedad de 3,6 millones de años. Calificadas por el antropólogo Leakey de “Austrolopitecus,” tiempo después se demostró que eran de seres humanos como los actuales. Según investigadores como el hispanoirlandés Colin Rivas, existen muchos otros descubrimientos, apartados en los museos, que demuestran que la aparición del ser humano en la Tierra fue muy anterior a lo que nos están contando. Uno de ellos es el “Niño de Chihuahua”, Méjico, que ha sido analizado por el investigador Lloyd Pie. Después de comprobar que su extraordinaria cabeza no era fruto de una trepanación, comprobaron que su cerebro (1600 centímetros cúbicos) excedía al

de un ser humano terrícola. Las pruebas de ADN realizadas certificaron la hipótesis de que este cráneo podría corresponder a un híbrido humano-alienígena.

La aparición en la excavación de Atapuerca, Burgos (España), de un fósil plenamente humano datado en 800.000 años de antigüedad, hizo expresar al antropólogo Ferreras, director de la excavación de la Gran Dolina, lo siguiente: "Esperábamos algo grande, algo voluminoso, algo pomposo... ustedes saben, algo 'primitivo'. Nuestra probabilidad de encontrar un muchacho de 800 mil años era la de hallar algo como el Niño de Turkana. Y lo que encontramos fue una cara totalmente moderna... Para mí, esto es lo más espectacular. Este es el tipo de cosas que te hacen vacilar, es decir, el descubrimiento de algo totalmente inesperado como esto. No me refiero al descubrimiento de fósiles; que también es algo inesperado y bueno. Lo más espectacular es encontrar en el pasado algo que pensabas pertenecía al presente. Es algo así como encontrar... una cinta de grabación magnética en Gran Dolina. Sería muy sorprendente. No contamos con encontrar cassetes y cintas de grabar en el Pleistoceno Inferior. Descubrir una cara moderna allí es lo mismo. Nos sorprendimos mucho cuando la vimos". (Ferreras. 92 "¿Es ésta la cara de nuestro pasado?" Revista Discover: Diciembre, 1997, páginas 97-100).

En el año 2007, seguramente como consecuencia del empuje de la teoría del "*diseño inteligente*", se produjeron muchos supuestos descubrimientos de "*eslabones perdidos*". Y digo supuestos porque fueron noticias espectaculares, que suelen contener mentiras. [Mientras escribo estas líneas leo en los periódicos la aparición de un eslabón perdido entre los mamíferos terrestres y los acuáticos: "un pequeño ciervo que vadeaba el agua como un hipopótamo". El problema es que era herbívoro...].

Sin duda, el más increíble de todos estos descubrimientos fue realizado por el profesor Unter Tan, de la Universidad Cukurova de Adana, Turquía. Nada menos que una familia que caminaba a cuatro patas y a la que se consideró como "un eslabón perdido entre el hombre y el mono". Se trataría, según Tan, de un acontecimiento evolutivo "*puntual*", como ya propusieron en su día los biólogos Stephen Jay Gould y Richard Lewontin, y no de una evolución gradual, como tradicionalmente sostiene la teoría darwiniana clásica. En realidad, la siniestra noticia correspondía a unos seres humanos con unas malformaciones genéticas que les impedían caminar con normalidad... Una más de las fabulaciones "científicas" para sostener una teoría insostenible.

Pero los evolucionistas no han tenido que soportar desastres únicamente en el

campo de la Paleoantropología sino que el advenimiento de la Astrobiología ha terminado de echar por tierra la teoría de la evolución a partir de la “*nada*”. La culpable es la teoría de la “*Panespermia cósmica*”, es decir, que la semilla de la vida llegó a la Tierra en forma de meteorito. Después de décadas siendo despreciada, ha acabado por ser aceptada por la ortodoxia científica con lo que, implícitamente, han terminado por enterrar el principio número uno de la Evolución: que la vida se formó, en la Tierra, a través de la casualidad. Pero es que el defensor de la “*Panespermia Cósmica*”, el eminente astrofísico británico Fred Hoyle, publicó varios libros aludiendo al origen extraterrestre del ser humano, como “*Pruebas de que la vida es cósmica*” y “*Fuerza vital cósmica*”, amén de relatos de ciencia ficción en los que “camuflaba” sus ideas más avanzadas. Hoyle pasa por ser el acuñador del término, junto a Chandra Wickramasinghe (1978), pero ya el sabio griego Anaxágoras, en el Siglo V a C, había propuesto que “semillas por doquier” conformaban la materia, tanto inerte como viva. Los varapalos que Hoyle otorgó a la ciencia oficial hicieron que la Academia de las Ciencias sueca evitara otorgarle el lógico Premio Nobel... Dándoselo a uno de los mejores seguidores de su teoría, Willy Fowler.

Como vemos, las investigaciones genéticas de las últimas décadas han ido poniendo en entredicho progresivamente la posibilidad de que el azar pudiera haber creado la vida. Y así, un científico evolucionista tan renombrado como el descubridor del ADN, Francis Crick, admitió finalmente la “*panespermia dirigida*”, es decir, que la vida no llegó de un cometa por azar, sino que fue conscientemente sembrada en nuestro mundo. “Parece improbable que los organismos vivos extraterrestres pudieran haber alcanzado la Tierra, ya sea como esporas conducidas por la presión de la radicación de otra estrella o como organismos vivos incrustados en un meteorito. Como alternativa, hemos considerado la ‘*Panespermia Dirigida*’, la teoría de que los organismos fueron deliberadamente transmitidos a la Tierra por seres inteligentes de otro planeta. Creemos que es posible que la vida alcanzara la Tierra de esa manera, pero la evidencia científica es inadecuada actualmente como para decir algo acerca de esa posibilidad. Prestamos atención a los tipos de evidencia que pudieran arrojar una luz adicional sobre el tema”. En otras palabras, que la ciencia oficial, o al menos una parte de ella, se ha apuntado al “*diseño inteligente*”.

Existen científicos que todavía se han atrevido a llegar más lejos, poniendo el foco de atención en el famoso “ADN basura” o “ADN inútil” que, curiosamente,

constituye el 97% de nuestro código genético (huelga explicar lo que quieren decir quienes a nombran como “*basura*” a la mayor parte de nuestros códigos genéticos).

Dos respetados y conocidos científicos australianos publicaron un artículo en la revista *Astrobiology* en el que sugerían, nada más y nada menos, que: “Podrían haberse producido intercambios tempranos de material genético entre algunos de nuestros ancestros y algunas formas de vida alienígena”. El astrobiólogo Paul Davies, profesor de Filosofía Natural en el centro Australiano de Astrobiología de la Universidad Macquarie, y Charles Lineweaver, astrofísico de la también australiana Universidad de Nueva Gales del Sur, en Sydney, proponían que ese ADN del que hoy día desconocemos su utilidad, podría ser, por un lado, la explicación de nuestro origen y, por otro lado, la clave para nuestra futura evolución. El propio Paul Davies, en un artículo de *New Scientist*, que reproducía José Rafael Gómez en la revista *Año Cero* 11-208, llegaba más lejos y proponía que “usando un retrovirus, una civilización lejana en el tiempo y en el espacio podría haber colocado un mensaje en el genoma de los organismos terrestres. Estos mensajes se habrían conservado y podrían replicarse casi sin cambios durante miles de millones de años, esperando el momento adecuado para manifestarse”.

En este estado de cosas, la figura del científico ruso de cultura hebrea, Zecharia Sitchin, que publicó en el año 1976 su primera parte de la monumental obra “*Crónicas de la Tierra*” ha emergido con fuerza, estableciendo un puente entre el mito y la ciencia y dotando, al mismo tiempo, de una coherencia científica a las llamadas “anomalías históricas y científicas”. Es decir, a los hallazgos arqueológicos que -como las pirámides egipcias y mayas, las ruinas de Tiahuanacu, los moais de la isla de Pascua o los fósiles de esqueletos- no concuerdan con la teoría de la evolución y han sido retirados a los almacenes de los museos para no alentar al nutrido grupo de disidentes de la ciencia que ponen en cuestión la Teoría de la Evolución.

La evidencia -a la luz de los últimos hallazgos en lugares como Atapuerca (Burgos, España)- de que el Hombre de Neandertal y el de Cromagnón no pertenecen a una misma cadena evolutiva sino que convivieron durante cientos de años y de que los tenidos como escalones evolutivos entre el mono y el hombre o son monos propiamente dichos o seres humanos con muy pocas variantes sobre los actuales, ha dejado inconclusa la búsqueda del “*Eslabón perdido*”. Tras un siglo dedicando ingentes recursos económicos y personales a la búsqueda de ese homínido -que fue puente entre

ambas especies- son muchos ya los que afirman sin embages que nunca podrá llegar a ser encontrado por la sencilla razón ... de que nunca existió.

Al tiempo, la realidad de que la vida se puede crear artificialmente como ya lo está haciendo el ser humano en nuestro Planeta o tratando de hacerlo -si no lo ha hecho ya en esa “Alternativa 3”- en Marte o la Luna, deja abierta la puerta a una nueva posibilidad: una creación inteligente y deliberada, por parte de una civilización superior.

Entonces es cuando el relato bíblico vuelve a cobrar actualidad, pero no bajo la interpretación que ha llegado a nuestros días, sino a través de la fuente en la que se basaron esos relatos, que es la que ha investigado el sabio Sitchin.

A finales del Siglo XIX y principios del XX, se libró una batalla entre Inglaterra y Alemania en el campo científico y, más concretamente, en el arqueológico, para encontrar las ruinas de míticas ciudades como Nínive, Lagash, Nippur o Kis. Hasta ese momento, se carecía de pruebas de que esos lugares nombrados en la Biblia hubieran existido en realidad; se había perdido ese vestigio y eran tan sólo una leyenda como ahora mismo lo es el propio Génesis. Aquella fue la época de los intrépidos aventureros que han quedado representados en la figura de *Indiana Jones* (dirigida, cómo no, por Steven Spielberg). En las películas de la saga, el director norteamericano de origen judío retrata unas luchas entre alemanes e ingleses por alcanzar un gran secreto... que existió en la realidad; ¿Quién conseguiría llevar a sus museos esas reliquias? ¿Por qué ese interés? ¿Fue tan solo la codicia de los coleccionistas de tesoros... o había algo más, alguna información adicional que valía tanto empeño gastado?

Desconocidos para el gran público, los hallazgos -a principios del Siglo XX- de centenares de tablillas correspondientes a la civilización mesopotámica han alumbrado una completa revisión de la historia de esas culturas. En el mejor de los casos -es decir, que hayas oído hablar de las famosas tablillas de barro con inscripciones, halladas en las ruinas de esas ciudades-, seguramente desconocerás que han habido personas que, al igual que con los jeroglíficos egipcios, han llegado a descifrar esos códigos. Y lo que han hallado en esas escrituras es, simple y llanamente, un cambio de dimensiones sísmicas en la concepción de la Historia.

El primer y fundamental descubrimiento es que varios relatos bíblicos, comenzando por el Génesis, son meras adaptaciones de narraciones casi calcadas que ya existían en la civilización mesopotámica. En el texto conocido como “Gilgamesh”, por ejemplo, aparece un equivalente a Noé, de nombre ‘Khisustros’ o “Zisudra”, a quien Dios ordena construir un arca donde debería colocar a una pareja de animales de cada

especie, en previsión de un diluvio, y que permitiría sobrevivir a la especie humana. La fecha del 10.228 marca el inicio de la civilización para los sumerios, y la sitúan en ese preciso acontecimiento mundial, que contó con la “ayuda divina”. Todavía más sorprendente es conocer que este relato no es exclusivo de los sumerios sino que aparece en gran parte de las culturas indígenas del Planeta que, supuestamente, no han tenido relación entre sí. Una casualidad difícilmente explicable en términos probabilísticos-matemáticos.

El segundo es que, conociendo el contenido de los códigos sumerios y realizando una interpretación más exhaustiva de la Biblia por un buen conocedor del hebreo clásico, los “mitos” griegos, hindúes, egipcios y babilónicos -la magna obra de Zecharia Sitchin así lo hace- cobran un sentido hasta entonces ignorado.

Las extrañas referencias bíblicas a artefactos de luz o venidos de los cielos han sido ya examinadas como anomalías científicas, ligadas a las que vimos en el principio de esta obra. Entre todos ellos destaca el relato de Ezequiel, que vio un ser de aspecto humano envuelto en brillos y resplandor sentado en un trono y que descansaba sobre un firmamento de metal dentro del carro. Este enigmático párrafo de la Biblia (Ezequiel 15:15) dice así: *“Y vi un torbellino que venía desde el norte, como una nube grande con destellos de fuego, y resplandores en torno. Y dentro de él, en medio de un fuego, había un resplandor como el fulgor de un halo...”* Josef F. Blumrich, miembro de la Administración Nacional y del Espacio de la NASA, afirma que ese relato se corresponde con la descripción de un helicóptero, compuesto de una cabina sobre cuatro ejes, que producen un torbellino.

También en el Antiguo Testamento, el Génesis 28 nos habla de que Jacob estaba un día cerca de Jarán, donde vio una escalera apoyada en tierra y cuya cima tocaba los cielos. Jacob describe que los *Ángeles* del señor estaban muy ocupados subiendo y bajando por la escalera, de esta manera: *“Así pues, un Dios está presente en este lugar y yo no lo sabía. ¡Qué temible es este lugar! Ciertamente, esto no es otra cosa sino la Morada del Señor y ésta es la puerta del cielo”*. Pero hay más referencias extrañas en la Biblia. En el segundo capítulo del Libro de los Reyes se detalla que *“el profeta Elías fue llevado ‘en un carro de fuego’, y caballos de fuego...Y Elías subió al cielo en un torbellino”*. Lo curioso del caso es que el famoso profeta -para algunos una encarnación previa de Juan el Bautista- se estaba enfrentando por aquella época con los falsos sacerdotes judíos que adoraban a Baal, el dios de la guerra babilónico, el mismo dios que, con el nombre de Moloch, es adorado por los Iluminati de Baviera.

En Génesis 19 se narra la aparición de unos “ángeles” ante Lot, el único hombre que había permanecido puro ante la depravación de Sodoma y Gomorra y a quien salvan avisándole de una debacle que acabaría con esas ciudades. La descripción que se hace de esa destrucción -“llovía azufre y fuego”- hizo que investigadores como Erich Von Dániken propusieran que lo que había sucedido fue una bomba nuclear. Vestigios hallados en los restos de estas ciudades, Tell Dhraa y Numeira, han hecho a los investigadores recuperar la teoría de Erich Von Dániken, apoyada por Zecharia Sitchin, quien apunta a una guerra de una civilización superior.

Estos relatos mitológicos, con la perspectiva del hombre del Siglo XXI que ha alcanzado la Luna y Marte, no deberían parecer tan extraños a poco que uno se ponga en la mentalidad de un ser humano de hace miles de años, similar a algunas culturas que todavía viven en ese grado evolutivo actualmente y que carecen de referencias para describir fenómenos muy alejados de su tecnología.

Pero la primera referencia a criaturas extra-ordinarias, es decir, que exceden a la comprensión habitual, dentro de la Biblia, se encuentra en uno de los párrafos iniciales del Libro del Génesis. El texto que nos ha llegado dice así: *“El Señor Dios formó al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz, el soplo de la vida”*. El término “Dios” es una mala traducción del original “Elohim” que, según Sitchin y otros expertos en hebreo antiguo, es un plural que debe identificarse como “los dioses”. Malbin, un destacado cronista judío del siglo XIX, reconocía estos orígenes al escribir: *“En la antigüedad, los soberanos de los países eran los hijos de las deidades que llegaron a la Tierra desde los cielos, gobernaron la Tierra y tomaron esposas de entre las hijas del Hombre; y entre su descendencia hubo héroes y poderosos, príncipes y soberanos. Ésta es la razón por la que se llamaron a sí mismos los ‘Nefilim’ (es decir, ‘los que cayeron’)*. Ellos eran el pueblo del “shem”; de las naves espaciales”. El término “nefilim” significa literalmente *“los que fueron arrojados a la Tierra”* o, en la terminología cristiana *“los ángeles caídos”*.

Ilustración Pictogramas páginas 174 y 175 de “El 12 Planeta” de Zecharia Sitchin, Ediciones Obelisco

Los modernos estudiosos de la Biblia coinciden en que el libro sagrado por antonomasia es una mezcla de varios textos diferentes, lo que explicaría las diferentes concepciones de Dios que allí aparecen: un dios vengativo que exige sacrificios para demostrarle su fidelidad, como ocurrió con Moisés, y un Dios compasivo y magnánimo en otros muchos capítulos. El autor Max. J. Dimont sostiene en su obra “Judíos, Dios e

Historia” que lo que conocemos como Biblia es la unión de dos textos diferentes que han llamado “E” y “J” en referencia a sus autores -los del norte “E” y los del Sur o “Jehovistas”, seguidores de Jehová, un elohim que se levantó contra el Dios Supremo- y por eso describen dos concepciones de Dios totalmente diferentes. A ello habría que añadir los añadidos de un grupo de sabios judíos en el siglo IV después de Cristo y que conformarían “*El Talmud*”, la versión del judaísmo hoy considerada por muchos como la ortodoxa y que, en realidad, son textos recopilados durante su exilio en Babilonia, con influencias, por tanto, de los cultos a Baal y el resto de las divinidades sumerias. Un ejemplo del Talmud babilónico, diferente a la Biblia, es este texto referido al propio Mesías no reconocido por una parte de los hebreos de aquella época : *“El día señalado para la ejecución, antes de la fiesta de la Pascua, se suspendió en un patíbulo a Jesús de Nazaret por haber seducido y engañado a Israel con sus encantamientos”*.

Según diversos autores, Jehová sería el dios particular de una determinada tribu que se haría con el control de las escrituras hebreas, aunque no todos los judíos comulgan con la misma idea de un dios vengativo y que pide a sus súbditos sacrificios humanos. Algunos de estos judíos ortodoxos antisionistas están agrupados en el grupo *Naturei Karta*.

Un libro de la Secta Gnóstica descubierto en Nag Hammadi -uno de los famosos “*Manuscritos del Mar Muerto*”- denominado el “*Apocalipsis de Adán*”, es una revisión de la creación de Adán y Eva y una aclaración del concepto divino. Datado en el Siglo I de nuestra Era, pudo haber sido un intento de reconstruir el Génesis original. En él se cuenta que Adán declaró: *“Cuando dios me creó de la tierra, junto con Eva, tu madre, estaba con ella en la gloria, la cual ella había visto en el Eón de donde hemos venido (Reino de la Luz). Ella me enseñó una palabra de conocimiento del Dios eterno. Y nosotros nos asemejábamos a los grandes ángeles eternos, porque éramos más grandes que el dios que nos había creado y que los poderes en él, a quien no conocemos. Entonces dios (el Demiurgo/Satanael), el regente de los eones y de los poderes, en cólera nos dividió. Entonces nos convertimos en dos eones. Y la gloria en nuestros corazones nos abandonó. Después de aquellos días, el conocimiento eterno del Dios de la Verdad (Padre Celestial) se retiró de mí y de tu madre Eva. Desde ese momento aprendimos acerca de las cosas muertas, como el hombre. Entonces reconocimos al dios (Demiurgo) quien nos había creado. Nosotros no le éramos extraños a sus poderes. Y le servimos a él en temor y esclavitud”*. En ese relato podemos ver retratado al dios del miedo, el mismo que atemorizó a Moisés pidiendo que sacrificara a su hijo,

nada que ver con el Dios misericordioso de otros pasajes del propio Antiguo Testamento ni, por supuesto, del Nuevo Testamento. En esas crípticas palabras se reconoce a una entidad de superior inteligencia que esclaviza al Ser Humano para servir a sus intereses.

Según el reconocido investigador cristiano Texe Marrs, el código de la secta Iluminati, *Skull and Bones*, es 3-22 y esa clave secreta hace referencia a ese preciso pasaje del Génesis en el que un “dios”, en plural, dice a Adán: *“Ved ahí a Adán que se ha hecho como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal; ahora, pues, echémosle de aquí, no sea que alargue su mano, y tome también del fruto del árbol de conservar la vida, y como de él, y viva para siempre”*. Ese secreto de la inmortalidad tendría que ver con la “serpiente”, es decir, con el ADN y la clonación. Como vimos, la primera oveja clonada oficialmente fue en Roslin, hogar del templo masónico por antonomasia. La referencia al plural “nosotros” sería la prueba de que ese conocimiento fue transferido a esas sectas secretas por unos “demonios” extraterrestres.

Pero no sólo en el Oriente Medio hay referencias a estos seres llegados de otros planetas. En el Popol Vuh, libro sagrado de la civilización Maya, se puede leer: *“Nada existía. Sólo había inmovilidad y silencio en la noche. Sólo los Constructores, los Dominadores, los Formadores, los Poderosos del cielo, los Progenitores, estaban en el agua, rodeados de claridad... Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento de la vida y del hombre”*. El experto colombiano en códigos mayas, Guillermo Hernández, cree que el Popol Vuh tiene claras referencias a un origen extraterrestre. “Para los Quiché de Guatemala y muchas otras tribus de la zona que creen en este libro, existen cuatro ‘Tulanes’ que rigen como capitales en el orden galáctico. Una de ellas está dentro de la Tierra, en los mundos de Xibalbá, una referencia directa a la existencia de una parte de la Familia que habitan en el interior de la tierra (la tierra hueca). Una en el Oriente, otra en el Occidente, y otra más, la principal, arriba, en los cielos. En mi opinión son alusiones directas a la familia que por incompreensión llamamos extraterrestre”. Los aztecas mejicanos también recibieron sus enseñanzas de un dios, Kukulkán, que descendió del cielo.

Los antiguos textos del Yoga hablan de que esta “*ancestral tecnología*” (así habría que llamarla), fue donada por los dioses -el mismo proceso que siguió el Tao chino-, y enviada a los sabios que recopilaron ese saber por los “Maestros”. Su derivado, los 64 hexagramas del I Ching o “Libro de las mutaciones”, correspondería a los 64 codones del ADN en una clara correspondencia entre el orden cósmico y el

humano. Al igual que sucede con el Tao, no hay constancia de un autor definido del I-Ching -más allá de las alusiones al sabio Confucio-, por lo que no son pocos los que piensan que fue una “*donación divina*”. Más sorprenderá a muchos conocer que el Padre del hip hop, Afrika Bambaata, afirma que “fue un regalo de las estrellas” y que dedicara un tema a la mágica ciudad de Shamballa-Agartha, con platillos volantes incluidos.

Contemplados con atención, los mitos de todas las culturas ancestrales se parecen mucho, lo que hizo que el maestro Carl Jung propusiera la existencia de un “*inconsciente colectivo*”. Un concepto que hoy se conocería como “*Campo de conciencia colectivo*” o “*Campo morfogenético*”, en la terminología del biólogo Rupert Sheldrake, es decir, una capa de conciencia ancestral. La información encontrada por los arqueólogos europeos a principios del Siglo XX en Irak, o lo que es lo mismo, en Babilonia, la más antigua civilización de la Humanidad (con el permiso de los Han chinos) sería la más cercana a esa “memoria colectiva humana”.

Escritas en el idioma babilónico antiguo, las tablillas asirias encontradas entre 1902 y 1914, anteceden en mil años al relato bíblico. El texto en el que se describe la Creación se considera un antecedente directo del Génesis la Biblia.

En ellas, se atribuye a “*Nibiru*”, conocido como “El 12 Planeta” (debido a que los mesopotámicos contaban a la Luna y al Sol como tales), la creación de la vida en la Tierra. En la interpretación de Sitchin, el impacto de ese astro sobre un planeta anterior, llamado “*Tiamat*” dio lugar, al mismo tiempo, a la Tierra y al cinturón de asteroides, cuya órbita se encuentra entre Marte y Júpiter, al tiempo que hacía que este nuevo astro se convirtiera en un nuevo satélite de nuestro Sol, con una órbita de 3.600 años. Un número fractal, el 360, que tiene una importancia capital en nuestros sistemas de medida, de la mano del sistema sexagesimal; presente tanto en la circunferencia (360 grados) como en el medida del tiempo (60 minutos, 60 segundos), que es una derivación de esa proporción espacial. No en vano, fueron los mesopotámicos quienes dividieron la bóveda del firmamento en 12 secciones, de 30° grados cada una, lo que dio lugar a los signos del zodiaco, a los meses y a las Eras. Cómo conocieron datos astronómicos tan precisos como la “precesión de los equinoccios” es algo que apuntala la teoría de que su saber fue donado por una civilización superior.

El relato mesopotámico que explica la creación de la Tierra dice así:

*“El dosel repujado El extendió
en el lugar de Temo.*

*La Tierra suspendió en el vacío;
Encerró las aguas en su densidad,
sin irrumpir en nube alguna...
Sus poderes pusieron freno a las aguas
su energía hendió a la Altiya,
su viento esparció al retorcido dragón.*

.....

*La creación del cinturón de asteroides
La otra mitad de ella,
Él la puso como una pantalla para los Cielos,
Ensamblando las piezas,
Como guardianes los posicionó...
Curvó la cola de Tiamat
Hasta formar la Gran Banda como un brazalete.
Y Elohim dijo:
Que haya un firmamento en mitad de las aguas
Y que se dividan las aguas de las aguas.
Y Elohim hizo el Firmamento,
Dividiendo las aguas que están bajo el firmamento.
De las aguas que están por encima del firmamento.
Y Elohim le llamó el “firmamento del cielo”.*

Sólo en 1801, casi 6.000 años después de la Civilización Sumeria, el italiano Guiseppe Piazzi descubrió el llamado “cinturón de asteroides”. Todas las culturas ancestrales que habitaron el actual Irak (Sumeria, Babilonia, Asiria) tenían este conocimiento mucho antes de que la ciencia oficial lo publicara.

La existencia de agua en otros planetas más allá de la Tierra ha sido motivo de la misma burla, durante décadas, que hoy sigue persiguiendo la existencia de vida extraterrestre. Sin embargo, al igual que la ciencia ha reconocido, por fin, que la vida no pudo originarse “sola” en nuestro planeta, adoptando la hipótesis de un meteorito -que bien podría ser este Nibiru- en los últimos años la NASA ha admitido, por fin, la existencia de vida en algunos planetas de nuestro sistema solar. Concretamente, las naves *Pioneer 10* y *11* y las cápsulas *Voyager* recogieron indicios de que también en Marte puede haber agua -bajo la superficie, y en formato hielo- al igual que en Venus y en la luna de Saturno, Titán.

La existencia del “*décimo planeta mesopotámico*” (excluyendo al Sol y la Luna) también ha sido ya aventurada por parte de los científicos más avanzados y no son pocos los que opinan que la cantidad de películas apocalípticas sobre el acercamiento de un astro a la Tierra, están preparando a sus habitantes de para un hecho real.

El 30 de enero de 1983, el diario The New York Times publicaba: “*Un par de naves espaciales americanas podrían ayudar a los científicos a descubrir lo que podría ser un 10º planeta o un objeto gigante a billones de millas de distancia, dijo el jueves la Administración Espacial y de Aeronáutica nacional. Científicos en el Centro de Investigación de la agencia espacial Ames, dijeron que las dos naves espaciales, Pioneer 10 y 11, podrían agregar conocimiento de un misterioso objeto que se cree que está más allá de los planetas exteriores conocidos del sistema solar.*”

*La agencia espacial afirmó que las irregularidades persistentes en las órbitas de Urano y Neptuno ‘sugieren que algún tipo de misterioso objeto realmente está allí’. Si el misterioso objeto es un nuevo planeta, puede estar cinco mil millones de millas más allá del anillo orbital exterior de los planetas conocidos, según la agencia espacial. Si fuera un objeto del tipo de estrella oscura, estaría 50.000 millones millas más allá de los planetas conocidos. Algo allá afuera, más allá de los más lejanos alcances del sistema solar conocido, está ejerciendo atracción sobre Urano y Neptuno. Una fuerza gravitatoria sigue perturbando a los dos planetas gigantes, causando irregularidades en sus órbitas. La fuerza sugiere la presencia de un objeto grande, el lejano y largamente buscado **Planeta X**. Hay irregularidades matemáticas en las órbitas de los planetas exteriores. Los astrónomos están muy seguros de esta existencia de este planeta que ya lo han nombrado: “El Planeta X o el 10º Planeta”. Es de reseñar que la agencia espacial haya utilizado la misma nomenclatura que los sumerios para nombrar a este astro, señal de que conocen las profecías babilónicas.*

El 30 de diciembre, también de 1983, el periódico norteamericano The Washington Post publicaba esta otra sorprendente noticia.

“Un cuerpo celeste, posiblemente tan grande como el gigante planeta Júpiter y tan cerca de la Tierra que sería parte de este sistema solar, se ha encontrado en dirección de la constelación de Orion. El hallazgo ha sido hecho por un telescopio orbitante a bordo del satélite astronómico infrarrojo americano”. [Curiosamente, la constelación de Orión es de donde dicen venir los “grises” y, también, corresponde a la orientación según la cual fueron construidas las pirámides de Egipto]. “Tan misterioso es el objeto hallado por los astrónomos que no saben si es un planeta, un cometa

gigante, una 'proto estrella' cercana que nunca se calentó lo suficiente como para convertirse en estrella, una galaxia distante tan joven que todavía está en el proceso de formar sus primeras estrellas, o una galaxia tan cubierta de polvo que ninguna luz lanzada por sus estrellas logra atravesarse. 'Todo lo que puedo decir es que no sabemos lo que es', dijo en una entrevista el Dr. Gerry Neugebauer, científico principal del IRAS para el Laboratorio de Propulsión de Jet de California y director del Observatorio del Palomar del Instituto de Tecnología de California. La explicación más fascinante de este misterioso cuerpo -que es tan frío que no arroja ninguna luz y nunca ha sido visto por telescopios ópticos en la Tierra o en el espacio- es que es un planeta gaseoso gigante, tan grande como Júpiter y a una distancia de la Tierra de como 50.000 millones millas. Mientras esto puede parecer una gran distancia en condiciones terrestres, está a tiro de piedra en condiciones cosmológicas, de hecho, tan cerca que sería el cuerpo celeste más cercano a la Tierra más allá del planeta extremo Plutón". 'Realmente está tan cerca que sería una parte de nuestro sistema solar', señaló el Dr. James Houck del Centro para las Físicas de Radio e Investigación Espacial de la Universidad de Cornell y miembro del equipo científico de IRAS".

La existencia de este Planeta X está siendo silenciosamente seguida por todos los observatorios astronómicos más potentes del Mundo, incluido el del Vaticano (VATT) y el ruso, que afirma sin ambages que se está acercando peligrosamente a la Tierra. Como hemos visto, esta hipótesis forma parte de uno de los escenarios previstos por el Gobierno Secreto MJ2-Bilderberg en la "Alternativa 3" y entronca a la perfección con todas las tradiciones espirituales del Planeta Tierra que, desde la judeocristiana (a la musulmana, de la maya a la sumeria, advierte de un astro celestial que finalizará una Era (de Piscis, Kali Yuga) y dará paso a la nueva (Era de Acuario, Era de la Verdad, Edad de Oro o Satya Juga).

Silenciados por los medios de comunicación, que no han unido las informaciones para darle la importancia que se merece, estos datos ya eran conocidos por los sacerdotes sumerios hace 6.000 años, quienes propusieron que Nibiru trajo la "semilla de la vida", es decir, "la panespermia cósmica" de la que hablábamos al principio de este capítulo. De allí, de Nibiru, habrían venido los Annunaki, unos "astronautas" que habrían tenido un papel decisivo en la historia del Ser Humano.

La Cosmogonía sumeria -al igual que los vedas hindúes, los mitos griegos o los jeroglíficos egipcios- retrata a los dioses con caracteres antropomórficos, combatiendo entre ellos por asuntos amorosos-sexuales y de poder y volando con ayuda de sus alas.

La importancia de los asuntos del “*corazón*” es tal porque el Annu-naki, es decir, el hijo de “Anu” que se casaba con la hija del dios, se convertía en el Regente, una costumbre que se traspasó a los faraones egipcios y cuya explicación es no perder la mejor genética, la de los dioses. La vieja costumbre de los monarcas y aristócratas de mezclarse entre ellos -aludiendo a la “*sangre azul*”- tendría así una explicación. Sin embargo, en los relatos babilónicos se explica que los dioses se juntaron con las humanas, algo que también han hecho los monarcas últimamente (Príncipe Felipe de España, Príncipe Carlos de Inglaterra), seguramente porque se dieron cuenta de que tanta consanguinidad estaba perjudicando el resultado...

En uno de los primeros capítulos del Génesis se relata claramente que “*los dioses (Nefilim) bajaron a la Tierra y conocieron a las humanas*”, teniendo el término “*conocer*” claras connotaciones sexuales.

*“Los hijos de los dioses
vieron que las hijas de los hombres estaban bien;
y tomaron por esposas
a las que preferían de entre todas ellas”.*

Más adelante, añade:

*“Los nefilim estaban sobre la Tierra,
en aquellos días y también después,
cuando los hijos de los dioses
cohabitaban con las hijas de los Adán,
y ellas les daban hijos.
Ellos fueron los poderosos de la Eternidad.
El pueblo de Shem”.*

Este relato está directamente relacionado con otro libro apócrifo del siglo I Antes de Cristo, el Libro de Enoch, tanto sólo aceptado por la iglesia etíope, en el que se puede leer: “*Así pues, cuando los hijos de los hombres se hubieron multiplicado, y les nacieron hijas hermosas y bonitas, y los ángeles, hijos de los cielos, las vieron, y las desearon, se dijeron entre ellos: ‘Vamos, escojamos mujeres entre los hijos de los hombres y engendremos hijos’.*”

Parece pues que han existido dos versiones de la Biblia -que a veces se contradicen- y que el término “Elohim” alude a los “dioses” y no a “Dios” como entidad rectora final del Universo. En el capítulo 2, versículo 7, según la versión de la Biblia del Rey Don Jaime se lee: “*Dios dijo: hagamos a los hombres a nuestra imagen, según*

nuestro parecido". Y después: "Y Dios creó al hombre a nuestra imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó". Más adelante, continúa relatando la creación del primer hombre y la primera mujer, creada a partir de la costilla de Adán: "*Hagamos un Adán a nuestra imagen y según nuestro parecido*".

Sitchin repara en que el plural empleado "*hagamos*" hace referencia a varios responsables de la creación de ese "Adán" que no sería un mero individuo sino un "genérico". Cuando acude a los textos sumerios -que descifra con gran pericia-, el sabio judío encuentra la aclaración a estas leyendas. Su impagable interpretación ha quedado impresa en los extraordinarios "*El 12 planeta*" y "*Génesis revisado*", de los cuales extraigo los siguientes datos.

Según Sitchin, Adán no es un término que remita a un hombre en el estricto sentido de la palabra sino que, dado que "Adamh" significa en sumerio "tierra". se podría calificar de "*El terrestre*", es decir, un "*prototipo*" o un modelo. Y apoya su argumentación aludiendo a que, en idioma sumerio, el término que designa "*hombre*" es "*Lu*", que también quiere decir "*trabajador*", teniendo el término "*lulu*" el significado de "*El mezclado*". Es decir, que esos seres Anu-nakis, hijos de Anu, crearon un trabajador. ¿Cómo lo crearon?

Al igual que en otros mitos de creación de otras tantas civilizaciones del Planeta, en la tradición sumeria se hace alusión a un componente terrestre (arcilla o barro), mezclado con una "*esencia divina*". En la Epopeya sumeria se narra, sin mucho lugar para las interpretaciones, la existencia de 12 dioses mayores, 6 hombres y 6 mujeres, que llegaron a la Tierra desde ese planeta llamado Nibiru. Los dos hijos de Anu, Enlil y Enki, después de muchas disputas -que bien podrían ser el origen de las míticas "guerras de los dioses", tanto de la mitología egipcia como hindú, y del propio mito de Caín y Abel-, se repartieron la Tierra en dos áreas de influencia. Ello explicaría, para diversos autores, las similitudes entre las construcciones piramidales de Oriente Medio y Centroamérica, así como las continuas referencias a los "dioses reptiloides", representados tanto en la iconografía egipcia y mesopotámica como en la centroamericana, cuyo máximo exponente es el dios azteca "*Quetzal-coatl*", literalmente, "*serpiente con plumas*". En todos los casos, la serpiente (o el reptil) trae el conocimiento, fenómeno que, como veremos, se repite en las culturas china, australiana y africana.

La hipótesis de Sitchin es que los "*astronautas Annunaki*" habrían llegado de su Planeta con una misión: recolectar el oro que debía servir para rehacer la atmósfera del

suyo. Y apoya este dato con la evidencia de que hay minas en África que han sido explotadas en Suazilandia y Zu-lu-landia (Sudáfrica) desde hace más de 60.000 años, una anomalía científica más, que se une a que los primeros yacimientos de restos humanos proceden de este continente.

Más sorprenderá todavía que -entre los 12 dioses mayores de Mesopotamia y que tienen su correspondencia con las divinidades egipcias, griegas e hindúes- hubiera una, llamada “Ninti” o “Ninhursag”, catalogada como “Dama-Vida” donde “Ti” significa tanto “costilla” como “vida”. También se la conoció como “Mammi”, de donde derivaría el nombre, común en todas las culturas humanas, de “mama” o madre. Dado que los trabajadores venidos de Nibiru no aceptaban muy bien el trabajo en las minas, habrían decidido crear un ser a partir del homínido que se encontraba en este planeta. En contra de lo que se pueda suponer, las referencias a un hecho tan improbable son numerosas, no sólo en la propia escritura sino -con una buena atención- en los propios glifos mesopotámicos, donde se observan cilindros que hacen recordar a las probetas de los científicos (**página 174, “Génesis Revisado”, Zecharia Sitchin, Ediciones Obelisco**). La omnipresencia del número “12” nos retrotrae, mágicamente, a las casas del zodiaco, a las horas del día (12x2), al número de Apóstoles de Cristo, los 12 caballeros de la Tabla Redonda que buscan el grial y al propio Majestic-12, que guarda el secreto de los extraterrestres. El 13, el número que hacían tanto Jesucristo como el Rey Arturo unidos a sus discípulos, el número calificado de “*gafe*” por la tradición dominante, sería el de la transformación, el de la trascendencia. Una tecnología cuya importancia habría sido ocultada a los ojos de los que “*no pueden saber*”. Reverenciado por la cultura maya, es un número clave para las logias secretas que se habrían quedado, de esta forma, con una clave secreta de incalculable valor. Sin ir más lejos, la pirámide Iluminati que aparece en el anverso del billete de un dólar, creado por la Reserva Federal en 1933, tiene 13 escalones. Según los mejores investigadores, más allá de los 33 grados de la masonería, existe un Consejo de 13 personas que dirige los destinos del Planeta. Se le conoce como el “Consejo de los 13”. Por encima, sólo quedarían “los Maestros Ocultos de la masonería”, para algunos, una forma de llamar a los Annunaki.

En el relato sumerio aparece, como en la Biblia, el barro como trascendental ingrediente, pero se añade un componente: un buen Annunaki, es decir, uno de estos “*nefilim*”, dioses o -como se conocerían actualmente “astronautas”- venidos del duodécimo Planeta y que equivaldrían a los “*donantes de semen*” de la actualidad.

*“Mezcla un núcleo de arcilla
del basamento de la tierra
Justo por encima del Abzu
y dale forma de un núcleo.
Yo te proporcionaré un buen Annunaki, joven e inteligente
Que llevará la arcilla hasta la condición deseada”.*

Sitchin revela en su obra *“Génesis revisado”* el significado de la palabra *“Abzu”*. “Es como se denominaba a la zona del Sudeste de Africa a la que hemos hecho alusión anteriormente, pero también hace referencia aquí al lugar de donde se extraerá el óvulo. El dios Enki da instrucciones a Ninti (la ‘ingeniera genética’) para que obtenga de un joven Annunaki la sangre y el ‘*shiru*’ de un dios y, mediante un baño purificador, obtenga su ‘*esencia*’. En otras palabras, está haciendo alusión a la obtención de su semen porque la palabra *“Shiru”* hacía referencia a *“kisru”* que, proviniendo de un varón, obviamente, hace alusión a su fluido reproductor.

*“Tú pronunciarás el destino del recién nacido,
Ninti fijaría en él, la imagen de los dioses
Y lo que habría de ser el hombre”.*

Siguiendo el relato del *“Atra Hasis”* sumerio, la extracción de la arcilla, el núcleo y la vida no eran suficientes y Ninti sólo tuvo que fijar *“el molde”* donde se culminaría la *“fijación”*. Es decir, faltaba únicamente la implantación del óvulo fecundado.

Así se creó, según el relato sumerio, el primer Adán, y posteriormente la primera Eva, después de lo cual llegaría la primera generación de humanos.

Enki fue el encargado de seleccionar a las hembras Annunaki que serían las *“diosas del nacimiento”* o, como las llamaríamos ahora, las *“madres de alquiler”*. (Algo que, por otra parte, hicieron los nazis de Hitler, seleccionando a *“buenas alemanas”* que fueron fecundadas con genes arios puros para mejorar la raza. De estos experimentos nacieron 12.000 seres que fueron donados al Estado).

*“Las diosas del nacimiento se mantuvieron juntas
Ninti, sentada, contando los meses,
Se acercaba el fatídico mes décimo,
El mes décimo llegó....
El periodo de apertura del útero había transcurrido”.*

Las crónicas sumerias y acádicas relatan que este primer experimento alumbró a siete varones y siete hembras, algo que se parece muchísimo a las crónicas de la Cosmogonía Dogón, que vimos al principio, aunque el número varía a 8 en el relato africano.

Sin embargo, esta primera raza no podía procrear, es decir, no tenía la capacidad de reproducirse, al igual que le ocurre a otros animales híbridos como el “ligre” (tigre más león) y la mula (caballo más asno) o la oveja Dolly (el primer animal clonado oficialmente en Roslin, Escocia, donde se asienta la misteriosa capilla del Rey Salomón a la que huyeron los templarios después de ser disueltos).

En el relato babilónico *Atra Hasis*, el espacio donde acontece esta concepción se conoce como SHI-IM.TI donde “SHI” corresponde a “*alma o aliento de vida*”, “IM” es “*lado*” o “*costilla*” pero también “*arcilla*”, y “TI” se refiere a “*vida*” o “*costilla*”. Sin embargo, duplicado, es decir, “TITI” adquiere el significado de “*vientre*”. Gracias a la mezcla de esos significados en el original mesopotámico, el relato del Génesis bíblico adquiere otras connotaciones mucho más “realistas”.

*“Y Yahveh Elohim hizo caer un profundo sueño
sobre El Adán, y él se durmió.*

Y tomó una de sus costillas

Y cerró la carne en su lugar.

*Y Yahveh Elohim construyó de la costilla
que había tomado de El Adán, una mujer.*

Y El Adán dijo:

*‘Esto es hueso de mis huesos,
y carne de mi carne’.*

Si lo leemos desde el moderno conocimiento de la técnica de la ingeniería genética, el relato bíblico adquiere una nueva comprensión: Yahveh Eholim -uno de los dioses- ve que Adán está sólo en el Edén y piensa que no es bueno para sus intereses que el hombre esté sólo y por eso le construye una compañera.

La sensación que recoge Sitchin a la luz de esta interpretación es que se realizó un implante de la médula ósea en una “*trabajadora*” -uno de esos esclavos humanoides-, creando así la “Nueva Eva”, madre de todos los seres humanos y que en idioma sumerio, según el investigador Samuel N. Kramer, significa “*Aquella que tiene vida*”.

Los símbolos sumerios que pueblan nuestra simbología y arquitectura nos podrían convencer que, realmente, nuestra historia fue escrita en esa anciana civilización.

Particularmente curiosa es la recurrencia del símbolo de la serpiente, omnipresente desde el Edén en el relato de la Humanidad, como emblema de las diferentes dinastías que en todas las civilizaciones se proclaman descendientes de los dioses; desde los faraones a los Césares romanos y los papas romanos, más recientemente, los reyes europeos y asiáticos y, por supuesto, las propias logias secretas, como la masonería o la propia organización terrorista ETA. El símbolo de la serpiente está unido al conocimiento en el logotipo internacional de las farmacias y, como símbolo de la vida, es la “Kundalini” de la tradición mitológica hindú y el nombre de una de las hermandades secretas más importantes. Según el investigador inglés, David Icke, entre otros reconocidos autores, la madre de todas las logias de la actualidad sería la “Hermandad de la Serpiente” que bebería de las fuentes mesopotámicas de aquellos astronautas Annunaki que crearon al Ser Humano mediante la ingeniería genética. Las inexplicadas tallas mesopotámicas y jeroglíficos egipcios donde continuamente aparecen serpientes enhiestas serían la prueba de que la clase real de aquella época eran descendientes directos de esos extraterrestres reptiloides y cuyo poder se habría preservado a lo largo de los siglos mediante las propias logias y hermandades secretas. Curiosamente, una aproximación al “Ojo” inscrito en la pirámide Iluminati que aparece en el billete de un dólar revela que es... ¡El ojo de un reptil! Las inscripciones del templo de Hathor, en Dendera, Egipto, son para Icke y el también inglés Christopher Everard, las mejores pruebas de que estas sectas poseían conocimientos y tecnologías muy superiores a las de la época. Armas similares a los proyectos suprimidos del propio Nicola Tesla.

Para Sitchin, el término hebreo “Nahash” -que hace referencia a la serpiente en idioma sumerio- se identifica también con “*el que conoce secretos*” y con el “cobre”, lo que haría referencia al astronauta Enki, encargado de las minas africanas. Al mismo tiempo, se identificaría con la doble hélice del ADN. El arriesgado investigador inglés David Icke llega más lejos al sugerir que esa raza -que creó a los seres humanos y los ha mantenido esclavizados durante siglos- eran, simple y llanamente, de naturaleza reptiloide. Una aparentemente descabellada propuesta que reflejó la serie de televisión “V”. Por su parte, el científico americano MacLean mantiene que nuestro cerebro se compone de tres capas, la primera de las cuales, asociado al sistema límbico,

correspondería con nuestros antepasados reptilianos, en términos evolucionistas, claro está.

Curiosamente, en las tradiciones de base oral africanas, vuelve a aparecer la referencia a los seres de naturaleza *humana-reptil*. El chamán e investigador africano, Credo Mutwa, revela las sorprendentes similitudes entre los relatos de la creación de diferentes tribus africanas. *“Cuando uno le pregunta a un antropólogo Blanco sudafricano qué significa el nombre Zulú, dirá que significa ‘el cielo’, y por eso los Zulúes se llaman “gente del cielo”. Eso señor, no tiene sentido. En el idioma Zulú, nuestro nombre para el cielo, el cielo azul, es sibakabaka.*

Nuestro nombre para el espacio interplanetario es izulu y el weduzulu, que significa ‘espacio interplanetario’, el cielo oscuro con estrellas que usted observa cada noche, también tiene que ver con viajar, señor. La palabra Zulú para viajar aleatoriamente, como un gitano o nómada, es ‘izula’.

Ahora, puede ver que la gente Zulú en Sudáfrica está al tanto de que se puede viajar por el espacio -no por el cielo como un pájaro- sino a través del espacio, y los Zulúes proclaman que hace muchos miles de años atrás llegaron, de más allá del cielo, una raza de gente que era como lagarto, gente que podía cambiar de forma a voluntad. Y de las personas que casaban a sus hijas con extraterrestres, y que producían una raza con poder de Reyes y Jefes de tribu, hay centenares de cuentos de hadas, señor, en los cuales una hembra-lagarto asume la identidad de una princesa humana y toma su puesto, y se casa con un Príncipe Zulú.

Cada niño en Sudáfrica, señor, sabe el cuento de una princesa que se llamaba Khombecansino. Khombecansino se iba a casar con un guapo príncipe de nombre Kakaka, nombre que significa ‘el iluminado’. Un día, mientras Khombecansino estaba recogiendo leña, se encontró con una criatura conocida como un ‘Imbulu’, y esta Imbulu era un lagarto que tenía el cuerpo y extremidades de un ser humano, pero tenía una cola larga.

Y este lagarto le habló a la Princesa Khombecansino: ‘Oh, qué bella eres, chica, yo quisiera ser como tú. Desearía lucir como tú: ‘¿Puedo acercarme?’, dijo la mujer lagarto Imbulu a la princesa. Y la princesa respondió: “sí, puedes”. Y cuando la lagarta se acercó, como era más alta, le escupió en los ojos a la Princesa y comenzó a transformarse.

Es decir, la lagarta cambió repentinamente a forma humana pareciéndose cada vez más y más a la chica, con la excepción de su larga cola. Entonces, con una

repentina violencia, la mujer lagarto envolvió a la Princesa y le quito sus brazaletes, su collar, su falda de boda, y se los puso.

Así, la lagarta se convirtió en la princesa. Ahora había dos mujeres idénticas en los arbustos, la mujer original y la reptiloide transformada. Y la mujer lagarto le dice a la original: ‘Ahora tú eres mi esclava. Ahora tú me acompañarás al matrimonio. ¡Yo seré tú y tú serás mi esclava, vamos!’. Agarró un palo y empezó a golpear a la pobre princesa. Entonces se fue, acompañada por otras chicas, que eran damas de honor, según la costumbre Zulú, y llegó a la aldea del Príncipe Kakaka.

Pero antes de llegar, ella tenía que hacer algo con su cola, o sea, la mujer transformada tenía que, de alguna forma u otra, esconder su cola. Entonces, obligó a la Princesa a que le tejiera una maya de fibra, y luego recogió su cola y la amarró ajustadamente a sí misma.

Ahora parecía una mujer Zulú atractiva, de trasero muy grande, cuando se la veía desde afuera. Después, cuando llegaron y ella se volvió la esposa del Príncipe, algo raro comenzó a suceder en la aldea. Toda la leche desaparecía porque cada noche la Princesa transformada, la Princesa falsa, se soltaba la cola, la cual chupaba toda la leche agria a través de un hueco en la punta de ésta.

La suegra dijo: ‘¿Qué es esto, por qué está desapareciendo la leche? Y agregó: ‘No, ya veo, hay un Imbulu entre nosotros’. La suegra, una mujer muy inteligente, dijo: ‘Hay que hacer un hueco a la entrada de la aldea y se tiene que llenar con leche’. Y esto se hizo. Entonces, se les ordenó a todas las chicas que venían con la falsa Princesa que saltaran en el hueco.

Una detrás de la otra, saltaron. Y cuando obligaron a la metamorfa, a punta de lanza, a saltar, su larga cola se soltó de la maya bajo su falda y empezó a chupar leche a través del hueco, y los guerreros mataron a la metamorfa. Así, la verdadera Princesa Khombecansino se convirtió en la esposa del Rey Kakaka.

Señor, este cuento tiene muchas versiones. Por toda Sudáfrica, en muchas tribus, encontrará cuentos relativos a este fascinante ser que es capaz que cambiar de un reptiloide a un ser humano, y de reptil a cualquier otro animal que quiera. Y estas criaturas, señor, en verdad existen. No importa donde vaya: por el Sur, Este, Oeste y Centro de África, encontrará que la descripción de estas criaturas es siempre la misma.

Aun entre tribus que nunca, a través de su larga historia, han tenido contacto entre sí. Así que, sí HAY tales criaturas. De dónde vienen, nunca lo sabré, señor. Pero están asociadas con ciertas estrellas en el cielo, y una de estas estrellas es un grupo

grande que es parte de la Vía Láctea, que nuestra gente llama Ingiyab, que significa “La Gran Serpiente”.

Y hay una estrella roja, una estrella rojiza, cerca de la punta de esta orilla de estrellas que nuestra gente llama Isonkanyamba. Ahora, esta estrella llamada Isonkanyamba tiene su correspondiente en inglés. Es la estrella llamada Alpha Centauri, en inglés. Esto, señor, es algo que vale la pena investigar. ¿Por qué será que en más de 500 tribus, en las partes de África que yo he visitado en los últimos 40 ó 50 años, se describen criaturas similares?”

Nuevamente, nos encontramos con la creencia de que, “antes, los hombres volaban”. Una tras otra, todas las culturas ancestrales, sin aparente relación entre sí, sostienen tan extraña afirmación. La capacidad de volar de los dioses sumerios es algo que -al igual que entre las mitologías griegas, hindúes y africanas-, está completamente asumido.

Según el relato sumerio, Enlil levantó Nippur como “*Dur-Anki*”, es decir, enlace entre Cielo y Tierra. Así, volando, se desenvolvía Inana-Ishtar, la libidinosa diosa que serviría de modelo a las deidades mediterráneas y que, en repetidas ocasiones, se pinta o esculpe con una “*caja a la espalda*”, a modo de mochila, y unos ostentosos círculos alrededor de las orejas que hoy podemos identificar como “auriculares”. Ése es el modelo de las Damas Mediterráneas (como la de Elche) y su prolongación, las “falleras valencianas”, a las que aludimos en capítulos anteriores.

*“Un día mi Reina,
Después de cruzar el cielo, de cruzar la tierra-
Inanna
Después de cruzar el cielo, de cruzar la tierra
Después de cruzar Elam y Shubur,
Después de cruzar....
La hieródula llegó cansada, se durmió.
La vi desde el extremo de mi jardín:
La besé, copulé con ella”.*

Todavía más descriptivo es este párrafo en el que se describe cómo se viste Inana-Ishtar antes de comenzar uno de sus viajes. Se coloca estos siete atuendos, con especial relevancia a los “pendientes medidores”.

- 1- El SHU.GA.RRA se lo puso en la cabeza.*
- 2- “Pendientes medidores” en la cabeza.*

- 3- *Cadenas de piedrecillas azules, alrededor del cuello.*
- 4- *Un cilindro dorado, en las manos.*
- 5- *Piedras gemelas, sobre los hombros*
- 6- *Correas que le abrazan el pecho.*
- 7- *La vestimenta PALA con la que se vistió el cuerpo.*

A lo largo de los años, los arqueólogos, han ido hallando objetos mesopotámicos que se asemejan mucho a la descripción de la vestimenta de Inanna (**página 136-137 y 138 de El 12 planeta, Zecharia Sitchin, Ediciones Obelisco**). Protectores oculares y auriculares son habituales “*incorrecciones arqueológicas*” como otras que hemos visto, en las que “*incurren*” las civilizaciones mesopotámicas.

Pero no son las únicas: las alas, tanto de águilas como caballos alados, y lo que hoy identificaríamos como “*cohetes*” son recurrentes en las iconografías egipcia y mesopotámica, en forma de “*obeliscos*”. Desde los tiempos del masón Napoleón Bonaparte hasta los del también masón George Washington, los obeliscos fueron plantados en ciudades de Europa y América, en los lugares más emblemáticos de El Vaticano, Londres, París o Washington. Es decir, los lugares de Poder de la actualidad. Casi con toda seguridad, las logias masónicas a las que han pertenecido una gran parte de los políticos y Presidentes -herederas de los Misterios griegos y egipcios a través del Neoclasicismo masónico-, son las responsables de que estos símbolos sean casi obligatorios. Especialmente singular fue la colocación -por parte del masón François Mitterand-, de una pirámide negra en la “Ciudad de la Luz”, es decir, de los “Iluminados” o Illuminati, en el lugar conocido como el “*Campo de Marte*” que traza una línea geométrica sobre el plano de París que conecta el Arco de Triunfo con un obelisco.

Como hemos visto, el uso de las simbologías egipcias y su propio origen hacen creer a no pocos que los programas espaciales de la NASA han sido obra de estas logias, conectadas a través de los tiempos con los secretos de la Antigua Babilonia. Redondeando este aserto, la invasión de la antigua Babilonia -actual Irak- en el año 2003, capitaneada por las élites de varios países con fuertes nexos religiosos (Israel, Estados Unidos y Gran Bretaña) nos lleva directamente al relato del Apocalipsis, fundamental para las sectas cristianas-sionistas que gobiernan los Estados Unidos a través de distintas Fundaciones y las propias logias de las que hablamos al principio. Uno de los primeros sucesos acaecidos en la capital -la antiquísima Bagdad-, cuando

fue tomada por las tropas norteamericanas, estuvo intrínsecamente relacionado con el objeto de este capítulo. La toma del Museo de la ciudad, donde se atesoraban gran parte de los *secretos* que forman la columna vertebral que estamos desvelando, se convirtió en un auténtico expolio de un verdadero Tesoro para la Humanidad, en el más estricto sentido de la palabra. Aunque la versión oficial achacó estos “robos” a “bandas incontroladas”, otras informaciones aluden a que fueron las propias tropas estadounidenses -o, más bien, los Servicios Secretos- quienes robaron este Museo, de tanto valor para las logias masónicas. El 19 de diciembre del 2007 una noticia explicaba que se había abortado la venta por Internet de una tablilla mesopotámica de más de 3.000 años de antigüedad... Ni más ni menos que una de esas tablillas que cuentan los secretos de esos astronautas que bajaron a la Tierra y que tan importantes son para conocer nuestro origen. Cuatro años antes, el 8 de mayo del 2003, la página israelita “Debka file” relataba que tropas especiales estadounidenses buscaban por el subsuelo iraquí una copia antiquísima del Talmud babilónico que contendría las leyes que se querían implantar dentro del “Nuevo Orden Mundial” y eran conocidas como “leyes de Noé”

Aludir a la “*casualidad*” ha sido la manera de ocultar a la población el verdadero sentido de las cosas que suceden en el Planeta. Y una de ellas es el origen extraterrestre de la Humanidad.

La manera en que los mesopotámicos aludían a las naves era con el vocablo “*shem*”, habiéndose encontrado figurillas donde aparecen dioses dentro de cohetes. El término “Shamain” que hace alusión a “*el que mira hacia el cielo*” acabó derivando al de “chamán”, el sacerdote de las tradiciones animistas asiáticas. Por eso, los mesopotámicos se afanaban en construir “shem”, imitando los cohetes de sus dioses, para llegar a ellos. Por eso, igualmente hoy día los grandes millonarios de los emiratos del golfo Pérsico e incluso de España, repiten sus diseños para erigir edificios que expongan su poder. La profusión de obeliscos en las grandes urbes del Planeta, directamente relacionados con esos ancestrales cohetes, termina de sacarnos de la duda sobre quién detenta realmente el Poder.

Pero lo más singular de tantas curiosidades es que los mesopotámicos pintaban a su dios “*Utu-Shamash*”, Jefe de la flota de voladores, con las alas de un águila y, a veces, con todos los elementos de este ave.

Las mismas alas con las que los mesopotámicos pintaban a sus dioses pasarían al emblema de los persas de Ciro, y de ahí, a tantos y tantos emblemas militares

occidentales. Por su parte, el águila bicéfala fue símbolo de la Alemania nazi, lo es de la bandera de Albania y, en su versión unicéfala, aparece en la antigua insignia de la bandera española, amén de la de Estados Unidos, entre muchas otras. Como vimos, la primera comunicación de los astronautas masones cuando llegaron a la luna fue: “*el Águila ha aterrizado*”.

El círculo (de 360 grados) se había cerrado.

CAPÍTULO 10: ABDUCIDOS, CONTACTADOS Y MK ULTRA: ¿QUIÉNES SON LOS LOCOS?

“Starman”: Hombre de las estrellas

*No sabía qué hora era y había poca luz
Me apoyé en mi radio [apoyo en sentido psicológico]
Algún tipo estaba tocando rock and roll con un montón de sentimientos
Entonces, el alto volumen pareció desvanecerse
Volvió como una voz lenta en forma de onda de fase
No era ningún D.J. aquello era un nebuloso cósmico.
Hay un hombre de las estrellas esperando en el cielo
Le gustaría venir y encontrarse con nosotros
Pero cree que haría volar nuestras mentes
Hay un starman esperando en el cielo
Nos dijo que haría que volaran
Porque sabe que eso es lo que vale la pena
Él me dijo: deja a los niños perderla [la mente]
Deja a los niños usarla [la mente]
Deja a los niños bailar
Tuve que telefonar a alguien, así que te escogí a ti
Ey! Esto es tan estupendo: ¿lo escuchaste tú también?
Enciende la tele, quizá podamos pillarlo en el canal 2
Mira por tu ventana, puedo ver su luz
Si nosotros podemos brillar,
quizá pueda aterrizar esta noche
No se lo digas a papá o nos encerrará en el miedo
David Bowie, 1972: “Auge y caída de Ziggy Stardust y las arañas de Marte”*

En 1997, el entonces Presidente de los Estados Unidos de América, Bill Clinton, pide perdón en rueda de prensa por “los experimentos realizados en universidades, hospitales y fundaciones. Por la falta de ética de esos experimentos, no sólo para nuestros estándares actuales sino para los del tiempo en los que fueron llevados a cabo, de acuerdo a los valores de los Estados Unidos y los de la Humanidad. Este país ofrece sus sinceras disculpas a los que fueron utilizados en estos experimentos, a sus familias y a sus comunidades”. Sin citarlo expresamente, Clinton se estaba refiriendo a los experimentos conocidos como MK Ultra, uno de los programas secretos que Internet ha ayudado a difundir.

Oficialmente, ese discurso presidencial ponía fin a un Programa que comenzó en 1952 bajo el nombre de “*Mind Kontrol Ultra*” (Control mental Ultra) y que englobó 149 investigaciones diferentes llevadas a cabo en estricto secreto en 44 universidades e institutos, 15 fundaciones y laboratorios, 12 hospitales y 3 penitenciarías. Su meta, como apareció en un documento de 1952 sacado a la luz dentro del Programa de “*Desclasificación de material secreto*”, suena todavía hoy a ciencia ficción:

“¿Podemos tomar el control de un individuo, al punto donde éste hará nuestra voluntad, contra la suya propia, y aún contra las propias leyes fundamentales de la naturaleza y la autoconservación?”

Un año después, el dirigente de la CIA, Richard Hellms, elige al doctor Sydney Gottlieb para dirigir el equipo que lo pondría en marcha. Científicos alemanes importados dentro del “*Programa Paperclip*”, de ramos tan dispares como la psiquiatría, biología, física y sociología continuarían los experimentos con humanos iniciados durante el régimen nazionalsocialista pero ahora, al servicio del gobierno secreto norteamericano. Para hacerlo posible, estos hombres fueron perdonados de sus crímenes de guerra, lo que hizo que algunos jueces del proceso de Nuremberg expresaran su disgusto ante la evidencia de que los Estados Unidos utilizaran a estos científicos alemanes, a pesar de su pasado criminal. Según revelaron los documentos MK Ultra -liberados a lo largo de las últimas décadas en virtud de la ley norteamericana que faculta el acceso a documentos secretos pasado un tiempo establecido-, la autorización para contratar a estos científicos vino directamente de la Junta de Jefes del Estado Mayor y la justificación fue que no podían quedarse atrás en una tecnología en la que el bloque comunista, particularmente Corea y la Unión Soviética, estaba progresando enormemente. El proyecto Paperclip acabó contratando a 9.000 científicos y técnicos nazis para “ayudar a destruir a la Unión Soviética”.

Bajo el liderazgo del doctor Strughold, 34 doctores alemanes aceptaron contratos y fueron llevados a la Base Aérea de San Antonio, Texas. Allí empezarían a trabajar en el estudio de radiaciones sobre humanos, tecnología de microondas y en los experimentos de control mental de MK Ultra. En Alemania, donde habían desarrollado sus técnicas en los campos de concentración, eran conocidos como “*programadores*”, personas cuya mejor cualidad era apoderarse o destruir a las mentes humanas -no por casualidad, tanto las órdenes que ejecutan los ordenadores como las televisiones se llaman “programas” o “programación televisiva”.

Los experimentos más tempranos se llevaron a cabo en el campo de la psiquiatría. Las lobotomías y electroshocks que se han recogido en libros como “*Alguien voló sobre el nido del cuco*”, de Ken Kesey, y que se realizaron en manicomios de todo el mundo occidental durante el Siglo XX fueron parte de las investigaciones para conseguir doblegar la voluntad de un individuo y entregarla a un tercero.

Entre todos los experimentadores, destacó la “labor” del psiquiatra canadiense Ewan Cameron, Presidente durante largos años de las Asociaciones de psiquiatría americana y canadiense, y director del “Allen Memorial Psychiatric Institute in Montreal”, fundado en 1943 con dinero de la Fundación Rockefeller y con aportaciones de la CIA a través de la “Fundación Cornell para el estudio de la ecología humana”. Durante los años 50, Cameron logró la anulación sistemática de la mente de un ser humano o su memoria mediante sobredosis de LSD, barbitúricos que hacían permanecer 56 días seguidos dormido o terapia de electroshock superior en 75 veces a la dosis recomendada. Posteriormente, con el “*condicionamiento psíquico*”, es decir, la repetición de un mismo mensaje, veinte cuatro horas al día, conseguía programar la mente previamente vaciada.

Reconocido como el mejor psiquiatra del Siglo XX, un tribunal canadiense se pronunció a favor de 250 pacientes del Dr Cameron que le denunciaron por sus prácticas.

Entre todos los casos denunciados, destacó el de Linda Mac Donald, que tenía 25 años en 1963 cuando el doctor Cameron la trató por un caso poco severo del “síndrome de postmaternidad”, caracterizado por apatía y tristeza. Recomendada por su médico, y con toda su inocencia, Linda MacDonald decidió acudir a la clínica del doctor Cameron en Ottawa. Esperando una corta estancia, la joven de estética hippie agarró su guitarra y emprendió viaje hacia el país vecino.

Linda MacDonald recibió 102 tratamientos de electroshock, 80 días de sueño inducido por drogas, emergiendo con la personalidad completamente anulada, es decir, con la mente de un recién nacido. En declaraciones a una televisión norteamericana, confesó que se volvió “totalmente incontinente, incapaz de decir su nombre o reconocer a su marido e hijos. Tuve que reaprender a conducir, cocinar, leer y usar el baño”. Increíblemente, y al contrario de la mayoría de los pacientes de Cameron, Linda se recuperó casi totalmente y se convirtió en una pionera de las “víctimas del control mental”.

Al igual que otras víctimas, Mac Donald llevó a juicio al Gobierno central. Pasarían cuatro años de litigios hasta que consiguieron finalmente, en 1992, que el estado de Ottawa (Canada), compensara a la víctimas del doctor Cameron con 100.000 dólares cada uno, a cambio de que abandonaran su litigio contra el Estado o el hospital. La suya fue una victoria ambigua, pues el gobierno de Canadá se negó a admitir cualquier culpabilidad en el caso. Aunque fue una gran victoria, el veredicto evitaba reconocer ningún mal uso de la medicina. Ninguna institución o personas han sido castigadas, a día de hoy, por estas barbaridades en nombre de la ciencia.

Tras los invasivos métodos psiquiátricos que dejaban amplias huellas, el siguiente paso en la experimentación en el control de la mente humana fue el uso de las drogas, particularmente, las de diseño. El accidental descubrimiento del suizo Albert Hoffman del Ácido Lisérgico (LSD) daría paso a una etapa de libertad en el campo de la experimentación para la curación de las enfermedades mentales. A finales de los años 50, la Universidad de Harvard alimentaría las investigaciones de los psicólogos Timothy Leary y Richard Alpert -más tarde, convertido en el gurú Ram Dass- sobre las propiedades del famoso ácido para acceder a lo más profundo de la psique y así liberar los conflictos internos que impiden al ser humano evolucionar. Estas investigaciones emparentadas con el psicoanálisis freudiano serían el comienzo de una nueva vertiente de la psicología humanista que en los años 80 desembocaría en la psicología transpersonal u holística, de la mano de Stanislav Groff y Ken Wilber, el llamado “*Einstein de la conciencia*”.

Los jóvenes “beatniks” de aquellos años 50 y sus posteriores “descendientes”, los “hipsters” y “hippies”, se lanzaron a emular a los chamanes de las culturas indígenas para intentar acceder a otras realidades. Ese fue el sincrónico momento en el que los fundamentos de la mecánica cuántica (vibración y energía) se encontraron con los rumores acerca del advenimiento de la Era de Acuario para alumbrar la era de la

psicodelia y el movimiento hippie, cuyo objetivo final era la proclamación de la Era del Amor, una nueva manera de entender las relaciones humanas y la Vida en el Planeta Tierra. Detrás de ese movimiento había personalidades del calibre de Aldous Huxley, quien ya había experimentado con los hongos psicodélicos para encontrar la inspiración en alguna de sus mejores obras, como las *“Puertas de la percepción”*. Todo ello, bajo la tutela de uno de los personajes claves del siglo XX (y de este libro): el mago Aleister Crowley, que fue mentor del influyente escritor. Al margen de los vínculos familiares que hemos visto, sin duda las *“plantas de poder”* y su amistad con seres del calibre de Jiddu Khrisnamutri jugaron un papel fundamental en las excepcionales visiones que dejaría escritas en libros como *“Un mundo feliz”*, un mundo deshumanizado, en el que los individuos son creados en probetas, divididos en categorías con las que sólo se pueden relacionar entre sí y mantenidos en un estado de aparente felicidad... gracias a la droga que les proporciona el Gobierno.

Una de las personas que participaron en esos experimentos de la Universidad de Harvard fue un joven escritor, llamado Ken Kesey, quien ejemplificaría como ninguno la dualidad del emergente mundo de las drogas. Por un lado, la experimentación con el LSD le permitió escribir su celebrada *“Alguien voló sobre el nido del cuco”* pero, por otro, convertido ya en un icono de la contracultura al frente de su famoso autobús pintado de colores con el que recorrió el territorio de Norteamérica, fue perseguido tanto judicialmente como por los psiquiatras. Para entonces, Kesey se había convertido en un referente intelectual con gran influencia en grupos musicales de aquella época como Grateful Dead, cuyos líderes participarían en la creación de Internet a finales de la década de los 90. Pero los usos del LSD como arma se remontaban a varios años atrás...

En 1953, el químico especializado al servicio del Gobierno, Frank Olson, moría extrañamente al caer desde una ventana de un hotel de Nueva York. Olson trabajaba en el desarrollo de armas biológicas secretas como el ántrax -que se haría famosa en los días posteriores al 11-S-, y era un personaje incómodo por sus críticas a esos usos perversos. El extendido rumor sostenido por sus amigos y su propia familia indica que Sydney Gotlieb, jefe de MK Ultra, colocó LSD en su bebida durante una fiesta, lo que originó la paranoia que le llevó al psiquiátrico y, más tarde, a su muerte o suicidio. Tras años de interminables juicios, la familia de Olson consiguió que la CIA le pagara la cifra de 9.000 dólares, dejando implícitamente claro que el gobierno había tenido que ver en ese asunto. El documento que cierra el “Caso Olson” con esa indemnización fue

firmado por unos jóvenes asesores de la Casa Blanca en el Gabinete del Presidente Gerald Ford, cuyos nombres tal vez te suenen: Dick Cheney y Donald Rumsfeld.

Tras una etapa de apertura en la que el ácido corría de mano en mano entre los jóvenes del país, el Gobierno de los Estados Unidos decidió prohibir su uso, haciendo, paradójicamente, que se extendiera todavía más su consumo. El Gobierno Secreto norteamericano llevó a cabo la política del “poli bueno-poli malo”, es decir, mientras oficialmente decía perseguir su tráfico, las redes puestas en marcha por el MJ-12 a cuyo mando estaba George Bush senior, inundaron el mercado, primero con LSD, después heroína, más tarde con cocaína y posteriormente, con un nuevo aluvión de drogas de diseño. Es un dato tan relevante que, según investigadores como Michael Ruppert, se puede trazar un concluyente paralelismo entre las guerras de la segunda mitad del siglo XX y la extensión de cada una de las drogas: Indochina -años 60-70- heroína; Centroamérica y Colombia -años 70-80- cocaína. En los años 80, saldría a la luz el escándalo Irán-Contra que puso de manifiesto que el ejército norteamericano, a través del Coronel Oliver North y en colaboración con la CIA, había traficado con drogas en un oscuro negocio de canje de armas por drogas con un país supuestamente enemigo como Irán, para surtir de armas a la Contra nicaragüense. Todo ello, al servicio del Gobierno norteamericano.

La operación “Chaos” (Caos), llevada en secreto por la delegación especializada en “*Infiltración y movimientos sociales*” del gobierno norteamericano, conocido como “*Programa Cointelpro*”, conseguiría terminar con la Revolución del Amor, al introducir enormes cantidades de droga entre la juventud de los años 60 y 70, haciendo que la soñadora e idealista generación que dio lugar a ese movimiento sufriera las consecuencias del desconocimiento del uso de estos psiquedélicos. Todas esas sustancias procedían de otras culturas y algunas, como las drogas de diseño, eran completamente nuevas, por lo que los jóvenes de aquellos años carecían de referentes para saber dominarlas. En cuestión de unos pocos meses, los psicotrópicos salieron del ámbito de la experimentación consciente para convertirse en elementos de recreo trivial, lanzando a varias generaciones, las que estaban llamadas a liderar la política, directamente a la cuneta. El investigador Daniel Estulín sostiene -en virtud de la correspondencia hallada entre la discográfica EMI (dependiente del ejército británico) y el Instituto de Asuntos Sociales Tavistock- que los propios Beatles fueron parte de ese programa de *control mental* para enajenar a las masas de jóvenes con el fin de hacerlas más maleables. Al margen de la correspondencia aludida, varios elementos apoyan esta

tesis. Por un lado, la aparición en la cubierta del mítico álbum *“Sargeant Peppers Lonely Hearts Club Band”* de la figura del satanista Aleister Crowley, del que hemos hablado sobradamente; por otro lado, las numerosas claves subliminales que se encuentran en ese mismo álbum, que dio inicio a la corriente psicodélica, entre ellas las iniciales de la canción *“Lucy in the Sky with Diamonds”* (LSD). Son muchos los que piensan que John Lennon -que había abrazado la vida espiritual en sus viajes a la India- se dio cuenta de ese juego en el que estaban siendo utilizados y por eso decidió terminar con el grupo. Una poco conocida canción de John Lennon: *“Bring on the lucie: Freeda people”*, que se podría traducir como “Dale a la ‘Lucie’ ya: libera a la gente”, emparentada con la aludida *“Lucy in the sky with diamonds”*, demuestra el conocimiento que el asesinado artista tenía sobre la Gran Conspiración mundial. Reparad especialmente en la mención al número de los satánicos “666” y las referencias sexuales.

*“No nos importa qué bandera haces ondear
No queremos saber siquiera tu nombre
No nos interesa de dónde eres o a dónde vas
Todo lo que sabemos es que viniste.
Tomas todas nuestras decisiones.
Sólo tenemos un ruego para ti:
En el tiempo en que planeas todas las cosas
Hay algo mejor que puedes hacer
Liberad a la gente ahora
Hazlo, hazlo ahora
Nos cogieron con las manos en alto
No desesperes, la paranoia está en todas partes
Podemos sacudirnosla con amor cuando tengamos miedo
Así que gritémoslo en voz alta como un rezo.
Entendemos tu paranoia
Pero no queremos entrar en tu juego.
Crees que eres inteligente y que sabes lo que haces.
666 es tu nombre.
Mientras os masturbais los unos a los otros
Mejor mantén este pensamiento en tu mente:
Tu tiempo se acabó, es mejor que lo sepas.*

*Pero quizá aún no lees los signos.
Te pillaron con las manos en la matanza
Y aún tuviste que tragar tu propia medicina
Mientras resbalas y te deslizas ladera abajo
En la sangre de la gente que mataste.
Para la matanza ahora
Hazlo, hazlo ya.
Haz aparecer la Luz”.*

En agosto del año 1974, Lennon afirmó haber visto una nave estelar desde su apartamento de Nueva York. Seis años después, un “loco que oía voces” asesinó al penúltimo profeta antisistema del siglo XX. El último, Robert Nesta Marley, moriría tan sólo cinco meses después, de un repentino y sospechoso cáncer. Ambos, Marley y Lennon, según han revelado los documentos desclasificados, eran vigilados por las agencias de espionaje debido a su relevancia política. Después de ellos, ya no se permitió la aparición de ninguna otra estrella del rock con un mensaje radical -si exceptuamos a Manu Chao- y el rock se convertiría en un juguete previsible para los poderes ocultos con personajes como Paul McCartney, Bob Geldof o Bono, cuya banda lleva el nombre... de un avión espía (U2).

Para corroborar la ruptura ideológica previa entre los dos líderes de los Beatles, Paul McCartney sería nombrado años después “Sir”, al igual que Mick Jagger, famoso autor de la canción de los Rolling Stones “*Simpatía por el diablo*” y del álbum “*Sus satánicas majestades*”. Hoy día no quedan pocas dudas de que John Lennon fue víctima de uno de esos asesinos tele-dirigidos por los programas de control mental, MK Ultra.

Los archivos sobre este programa secreto desclasificados en 1975 en el curso de la “*Comisión Church*” indican que en los años 50 comenzaron los ensayos con drogas como el LSD o la mescalina para averiguar cómo tomar el control de la mente de un ser humano y poder crear así el “*supersoldado*”, es decir, un guerrero que no teme a la muerte y que actúa prácticamente como un robot. Las descripciones de los soldados que guardan las instalaciones secretas donde se experimenta con tecnología extraterrestre y los famosos “*Delta Teams*”, encargados de la ocultación de los ovnis, encajan a la perfección con este prototipo.

Uno de estos supersoldados, Duncan O’Finionan, confesó ante las cámaras de “Project Camelot” haber formado parte de un grupo de “*niños asesinos*” durante la guerra de Vietnam. Seleccionado por la CIA por su sangre cherokee-irlandesa, en la

creencia de que estos pueblos tienen habilidades psíquicas, O'Finionan es una llave para entender muchas cosas. Secuestrado de niño, víctima de abusos sexuales y preparado para hacer de él una máquina de matar, formó parte de un escuadrón de niños asesinos en la guerra de Vietnam. Como francotirador y con la personalidad que le crearon, confiesa haber matado a varios altos cargos, entre ellos, a un directivo de la CIA. Según confesó en la citada entrevista, en varias ocasiones aparecía en un lugar perdido, sin recordar cómo había llegado hasta allí. Con unas constantes vitales de superatleta, la rapidez de un velocista olímpico y la fuerza de un luchador profesional - un trabajo que ha ejercido- su perfil es el de un *Delta Force*, en cuyas fuerzas ha trabajado también. O'Finionan afirma poseer facultades paranormales.

El prototipo de niño víctima de abusos sexuales se repite en otros casos de víctimas de MK-Ultra que han salido a la luz gracias a Internet. Las investigaciones de psiquiatras como Ewan Cameron, Morse Allen, Stephen Aldrich, Wilson Green, Martín T. Orn o James Hamilton, llegaron a la conclusión de que un suceso como los abusos sexuales produce un “*desorden de identidad disociativo*” comúnmente denominado “*múltiple personalidad*”. Incapaz de soportar el dolor, el ser humano que es víctima de estas abusivas prácticas, realiza una “partición del disco duro” en terminología informática, creando una personalidad paralela. Los psiquiatras y psicólogos de MK-Ultra lograron crear artificialmente estas dobles personalidades, llegando a producir, en el caso femenino, “*esclavas sexuales*” que actuaban como espías sin saberlo y, en el caso de los hombres, asesinos “*tele-dirigidos*”, es decir, controlados a distancia. Somos muchos los investigadores que suponemos que estos *asesinos programados* han sido empleados para eliminar a sujetos incómodos para el *Poder en la Sombra* como Robert Kennedy o John Lennon sin dejar rastro de complicidad alguna con el gobierno. En los últimos años, se ha formado una “Asociación de víctimas de MK Ultra” que ha sacado a la luz varios de estos casos, con testimonios como los de Cathy O'Brien y Brice Taylor. Ellas afirman haber sido esclavas sexuales de varios Presidentes norteamericanos y haber participado en orgías satánicas. El caso de Marilyn Monroe -gran inteligencia, víctima de abusos sexuales de niña, depresiva, adicta a las pastillas- bien podría encuadrarse en esta categoría.

Para muchos, el llamado “Trastorno por déficit de atención e hiperactividad” - conocido popularmente como “*niños hiperactivos*”- y que ha posibilitado que cientos de miles de niños en todo el mundo sean “medicados” con anfetaminas, es una herramienta más de la policía del pensamiento para luchar contra una generación de niños, los

llamado *niños índigo*, antes conocidos como *superdotados*, y que llegan con mucha información en sus mentes. Muchos de ellos, recuerdan vidas pasadas, por lo que también se conocen como “niños de las estrellas”. Su carácter rebelde e inconformista hace que no respeten unas estructuras, las educativas, que no entienden sus tremendas capacidades. De ahí la “medicación” a la que el Gobierno en la Sombra les somete bajo el escudo de la psiquiatría: una estrategia más de Kontrol Mental.

La CIA no fue el único organismo norteamericano que utilizó la droga como *arma de control mental*; el ejército norteamericano hizo lo propio y sometió a varios espías -en principio, con su consentimiento- a pruebas de la verdad, tras haber ingerido LSD. El experimento trataba de comprobar si determinadas drogas podían hacer que los detenidos “*confesaran*”, al igual que habían conseguido los coreanos con sus soldados por esas fechas. La mayor parte de los documentos que prueban la existencia de este programa fueron destruidos por Richard Helms, ex jefe de la CIA, cuando abandonó el cargo, en 1973. Aún así, algunos pudieron ser rescatados por la Comisión presidida por Richard Church que investigó esos desmanes. En algunos de esos documentos se demuestra que la CIA realizó experimentos en humanos con radiación. En Internet se pueden encontrar los originales que no fueron destruidos.

Una investigación posterior de la comisión Church constató que los “*voluntarios*” no habían dado su pleno consentimiento para participar en esos ensayos, aunque exculpó a la CIA de haberlos llevado a cabo. A consecuencia de ello, el presidente Gerald Ford llegó a prohibir expresamente la experimentación con drogas sin el consentimiento expreso del paciente.

Tras la experimentación con drogas, los esfuerzos de estos grupos de investigadores al servicio del Gobierno Secreto norteamericano se volcaron en las aplicaciones de la electrónica sobre el cerebro humano. Nuevamente, estos experimentos seguían la estela de las patentes “perdidas” de Nicola Tesla, quien ya a principios del Siglo XX había comenzado a investigar con la influencia de las ondas electromagnéticas en el cerebro. Los progresivos descubrimientos en el campo de la neurología, a menudo estudiando el cerebro de expertos en la ampliación de la consciencia como lamas, yoguis y meditadores, permitieron constatar los diferentes estados cerebrales desde la vigilia al sueño y las ondas que se emiten en cada uno de ellos. El puente entre las tecnologías creadoras de esas ondas (radio, televisión, microondas...) y el pensamiento estaba ya trazado. Sólo hacía falta desprenderse de la humanidad para dar ese salto...

El doctor Andrei Pujarich estudió los efectos de las ondas de radiofrecuencias sobre animales en la Universidad del Noroeste a finales de los años 40 y más tarde fundó un laboratorio llamado “*La Fundación de la tabla redonda en electrobiología*”. Pujarich trabajó en el departamento militar de guerra biológica y química del Fuerte de Maryland y estudió los efectos del LSD para la CIA en 1954. Posteriormente, perfeccionó el implante de un pequeño emisor y receptor de radio, dentro del cerebro humano.

El doctor Allen Fry, un biofísico experto en electrónica con grado de Doctor por la Universidad de Cornell y contratado por el área de investigación en la Marina de los Estados Unidos, descubrió en el año 1958 que el sistema auditivo humano respondía a energía electromagnética en un espectro de frecuencia más baja que el que produce daño biológico. Se abría la puerta, así, al control mental sin dejar rastro alguno. Fry propuso estimular el sistema nervioso sin el daño causado por los electrodos y escribió dos ponencias: “*Efectos de la microondas sobre el sistema auditivo y aplicaciones*” y “*Respuestas del sistema auditivo humano a las modulaciones de la energía electromagnética*”. Los experimentos del doctor Fry con microondas buscaron comunicar palabras directamente a la corteza cerebral auditiva por medio de un emisor electromagnético que imita las vibraciones de la voz humana. Sus investigaciones dieron lugar al llamado “*Efecto Fry*” que actualmente se conoce como “*escuchas de microondas*”. Fry sincronizó microondas con el ritmo del corazón de una rana y su corazón dejó de latir. Posteriormente, perfeccionó la inducción de ataques al corazón por medios electromagnéticos. Después, envió microondas a gatos, comprobando que cuando se alcanzaba la región del hipotálamo, se producían grandes efectos sobre las emociones. Fry expuso a seres humanos a microondas de entre 1300 megaherzios a 3.000 megaherzios a una media de 1.400 a 2.000 watios de potencia, consiguiendo sonidos audibles dentro del cerebro. Había conseguido crear “*voces*” en el cerebro; las mismas voces que dijeron escuchar los asesinos de Robert Kennedy y John Lennon, o los del Instituto Columbine, entre muchos otros asesinos “*sin motivo*”.

El neurofísico español José Delgado, empleado de la Universidad de Yale (sede de la orden *Skull and Bones*), trabajó en la introducción de una sonda en el cerebro mediante la cual se podrían insertar determinadas emociones en la mente por medio de ondas FM. El doctor Delgado determinó en sus estudios que el cerebro trabajaba con ondas y que tanto las emociones como la conducta, se podían crear artificialmente. Los vídeos de cómo una persona puede ser teledirigida se pueden ver hoy en Internet.

Haciendo gala de su origen hispano, el doctor Delgado se enfrenta a un toro de lidia que lleva por corona, unos electrodos. Después de iniciar la embestida hacia el “torero”, a una señal de radio, el astado sale corriendo en dirección contraria del capote rojo; justo lo contrario que marca su naturaleza.

En 1974, el Dr. Scapitz, científico con fondos del Departamento de Defensa, tuvo una gran idea: combinar los estudios del MK Ultra con las nuevas tecnologías de microondas y la hipnosis. En un desliz, el Dr. Scapitz declaró públicamente que “se proyectará la palabra del hipnotizador, mediante la energía electromagnética modulada, a las zonas subconscientes del cerebro del individuo”. El sueño del sobrino de Freud, Eduard Bernays, se había hecho realidad.

El Dr. Ross Adey, de la Universidad de California, dio un paso más allá al conseguir la minituarización de los emisores insertados en el cerebro que, unidas a las microondas podrían controlar las ondas cerebrales. Poco tiempo después, el Dr. Joseph Sharp, del Instituto de Investigaciones del Ejército, logró transmitir palabras a través de microondas. Sharp fue capaz de entender claramente palabras transmitidas a él por un compañero tan sólo por medio de estas ondas. Por sorprendente que parezca, esta tecnología ya está en la calle. Concretamente, el distrito del Soho noeoyorquino vivió en la navidad del 2006, las pruebas de la empresa Holosonic, consistentes en dirigir un mensaje directamente al cerebro de una persona, como si alguien les hablara en su cabeza y que no pueden ser oídas por quienes tiene alrededor. ¿El secreto? Ondas de Alta Frecuencia comprimidas y orientadas hacia un objetivo. Se puede decir que MK Ultra ya está en la calle y ha dado el salto al mundo de la empresa.

En el otro lado, existe una asociación mundial de víctimas de control mental a través de radiofrecuencias, con más de 300 casos computados.

En el año 2004 científicos de los laboratorios Martiesham Heath, a sueldo de la compañía de comunicaciones British Telecom (BT), presentaron el chip “*Soul Catcher 2025*”, es decir, “*capturador de almas*” que estaría en fase de experimentación. Según Lan Pearson, miembro del equipo de investigadores de British Telecom: “El Soul Catcher tiene la meta de capturar información sensorial, podría ser una realidad circulante controlando la vida de los seres humanos en unas dos décadas”. El microchip de silicio debería ser implantado en el cráneo, y más concretamente detrás de los ojos “para que filme cada escena de la vida cotidiana de la persona que lo lleva dentro”. Los científicos especularon que este implante permitirá combinar información grabada en el chip con los datos genéticos, de manera que “se podrá diseñar al modelo humano, tanto

en lo físico como en lo intelectual y espiritualmente desde su nacimiento”. Según el doctor Chris Winter, el chip almacenará en su memoria la copia exacta de la vida de un sujeto y lo que han percibido sus sentidos a lo largo de su vida. Todos los datos grabados podrán ser reproducidos tecnológicamente, permitiendo proyectar virtualmente la vida del individuo controlado con este sistema. Es posible que esta reciente noticia recuerde a muchos a una película del año 2002 en la que una futurista policía se adelanta a los asesinatos antes incluso de que sucedan, pues son capaces de ver en las mentes de las personas. El título de esa película es “*Minority Report*” y su director es... adivinen... STEVEN SPIELBERG.

Posiblemente, el más polémico documento de Internet, es el conocido como “*Armas silenciosas para guerras tranquilas*”, una serie de informaciones que a todos los que las hemos leído nos pusieron los pelos de punta. Publicado originariamente en el libro del ex agente de la NSA Milton William Cooper “*Behold a pale horse*” y supuestamente encontrado en 1979 en una fotocopidora perteneciente a los servicios secretos de la marina, describía los métodos que las élites habían programado para el fin de la democracia y de la libertad del ser humano. Su último eslabón sería la implantación de un chip. Lo podéis leer en (www.syti.net/ES/topics.html)

En el año 2005, el investigador canadiense de origen ruso Daniel Estulín publica “*El Club Bilderberg*” en el que alerta de que la excusa para la implantación del chip a la población, en la ya explicada estrategia hegeliana de “*creación del problema para aportar la solución*”, sería la desaparición de niños, pues ellos serían los primeros en sufrir este mecanismo de control mental. El chip lleva incluido un dispositivo GPS, con el que se puede rastrear a la persona desaparecida. [Cuando se escriben estas páginas, la desaparición de la niña inglesa Madeleine McCann y varias películas sobre el mismo tema (“*Adiós, pequeña, adiós*” y “*El caso Welsh*”) parecen haber comenzado a preparar a la población para esta eventualidad. Y la cruzada mediática para convencer a la población de la colocación del chip no hace más que crecer].

Sin embargo, la inserción de un chip en nuestro cuerpo -anticipada por la película Tron (1982)- no sería ni mucho menos novedosa, como recogieron Miguel Pedrero y Javier G. Blanco en su libro “*Los auténticos Expedientes X*”. En el año 1993, el estadounidense Dave Bader comenzó a escuchar voces en su cerebro. Al cabo de unos meses, se hace unas radiografías en su cráneo, hallándose un pequeño objeto de apariencia metálica alojado en la parte interna de su mandíbula, justo donde le habían colocado un implante dental meses antes.

En 1983, el profesor Landstrom, de la Universidad de California, descubre en las radiografías de otra víctima de control mental, Robert Naeslund, un extraño objeto alojado en la base del hemisferio derecho de su cerebro. Algo parecido a lo que le ocurrió al carioca John Gregory Lambros, quien afirmó haber sido secuestrado por policías secretos brasileños y estadounidenses, que habrían realizado con él todo tipo de experimentos de control mental. Lambros se sometería a una operación en la que se le extraería el implante. Una mujer brasileña, llamada Carmen, decía recibir comunicaciones telepáticas por parte de un comandante extraterrestre. Tras asistir a una charla ufológica recordó que en una radiografía anterior le habían detectado en la parte derecha del lado interno del cráneo un extraño aparato con un orificio en el medio. Tiempo después, le aparecería otro en las fosas nasales. Son algunas, las personas que opinan que estos implantes habrían sido realizados por el Gobierno Secreto pero hay otros que ponderan que bien podrían ser parte de ese acuerdo entre Extraterrestres y Eisenhower por el cual se permitía una serie de abducciones para la experimentación con humanos.

El oficial del ejército norteamericano en la división de “*inteligencia electrónica*”, Dan Sherman, que entre los años 1982 y 1995 estuvo envuelto en Proyectos “*negros y grises*” -en la terminología militar denominan el diferente grado de secreto- conoció, por boca de su madre, que le concibió después de haber sido abducida por extraterrestres. Tras consultar con sus superiores, le confirmaron que formaba parte de un programa denominado “*Project Preserve the Destiny*” (Proyecto preservación del destino) que tenía como fin “asegurar las comunicaciones con extraterrestres en caso de fallos electromagnéticos en las comunicaciones”. Básicamente, según las declaraciones efectuadas por Sherman a “Project Camelot”, sus genes fueron manipulados para mejorar sus capacidades psíquicas: “Mis capacidades no son de ‘visión remota’: mi comunicación se produce más como un ordenador al que se dicta”, contó al Proyecto Camelot. Sherman afirma ser un especialista militar en la comunicación con los extraterrestres.

Conociendo el origen de la televisión dentro del ámbito de la investigación mediúmnica y espiritual, es posible que resulte menos extraño saber que tanto la Unión Soviética como Inglaterra y los Estados Unidos se interesaron por la telepatía desde comienzos del Siglo XX. Como en tantas otras cuestiones, Inglaterra fue el comienzo de todo, aunque, al igual que en el campo de la psicología, los progresos fueron a tres

bandas y sospechosamente paralelos; Inglaterra (Watson), Rusia (Pavlov) y Estados Unidos (Skinner).

En 1882, se funda en Londres una asociación para el estudio de fenómenos misteriosos de la psiquis humana, la *Society for Psychical Research* (“Sociedad para la investigación psíquica”). Fue en ese año cuando, por primera vez, se utilizó la palabra “telepatía”, concretamente, en un artículo del fundador de esa sociedad, Frederick William Henry Myers. Cuatro años después, se detallan los primeros casos de meras experiencias personales de algunos individuos. Mientras, en paralelo, se llevan a cabo los primeros experimentos con individuos que afirmaban tener habilidades telepáticas.

Desde comienzos del Siglo XX, Estados Unidos también se interesó por el tema. Concretamente, data de 1917 el primer estudio conocido sobre el tema; el psicólogo John E. Coover de la Universidad de Stanford dirigió una serie de pruebas sobre telepatía consistentes en transmitir y adivinar naipes. Los aciertos fueron levemente superiores a los esperados por el azar, por lo que se dedujo que el resultado había sido aleatorio.

En una más de las muchas pugnas establecidas por los dos bloques, la Unión Soviética se colocó a la cabeza de esas investigaciones. Corría el año 1921 cuando los comunistas -a pesar de su aparente materialismo-, comienzan sus investigaciones sobre la comunicación mental.

Un año después, el psiquiatra ruso Bekhterev crea una comisión especial para investigar los pensamientos sugestivos en el Instituto de la Mente de San Petesburgo. Allí se reunirían muchos renombrados psicólogos y sanadores hipnóticos, incluyendo al fisiólogo Vasilyev. Más tarde, esta investigación fue cancelada por el Gobierno y no se reanudaría –oficialmente- hasta decenas de años después, cuando se creó un laboratorio especial sobre el estudio del “*biocontacto*”, el término utilizado por los rusos para la “telepatía”. A su mando estaría un miembro de la academia científica de la URSS, que no era otro sino el propio profesor de neurofisiología por la Universidad de Leningrado, Vasilyev. Todo hace indicar que estos mismos científicos fueron los encargados de valorar el asunto extraterrestre, pues nadie mejor que ellos podían comprender un asunto a caballo entre el alma, la mente y el espíritu.

Vasilyev realizaba sus estudios en la transmisión de pensamientos y de percepción a distancia, considerados Secretos de Estado y preservados por un contrato con el Ministerio de Defensa de la URSS, en particular con la organización *P. O. Box 241*, bajo el nombre secreto de “*Cristal*”.

En el año 1963, cuando Vasilyev estaba en Moscú, se encuentra en una pensión con un hombre que cambiaría su vida. El joven georgiano baloncestista Avtandil Lomsadze poseía unas habilidades telepáticas brillantes y constantes de forma natural. Fue tal su conexión, que Vasilyev le invitó como colaborador al laboratorio de la Universidad de Leningrado.

Los científicos de esa universidad se marcaron el reto de desarrollar las condiciones naturales de Avtandil, capaz de recibir procesos cognitivos de una persona en diferentes lenguas del mundo y a diferentes distancias. Pero la intensidad de estos estudios creaba un cansancio en el telépata: su poder era tan grande que era atacado por los pensamientos de mucha gente en la Tierra; un caótico ruido dentro de su cabeza.

Para mejorar sus ya de por sí inusuales cualidades, Vasilyev decidió que Lomsadze necesitaba sistematizar sus posibilidades en la India; la cuna secreta del desarrollo de las superhabilidades psíquicas del ser humano. Sus innatas condiciones para recibir pensamientos hacen que los líderes del KGB se muestren interesados por el proyecto. Vasilyev, por su parte, supo cómo convencerles de la necesidad del desarrollo de ese joven porque conocía sus planes de usarlo al servicio de su organización. De esta manera, la misión de la Academia de Científicos de la URSS obtuvo fondos para cubrir un periodo de un año.

En la India, Lomsadze se inició en una escuela de yoga de Bombay donde aprendió los secretos de los yoguis para entrar en estados elevados de conciencia. Esos secretos (mantras, meditación, asanas) hoy se expanden por Occidente, a través de las diferentes escuelas, como la que él mismo fundó (Altai) e, incluso, libros como el superventas *“Las 9 revelaciones”*. De alguna manera, muchas personas que están despertando a estas habilidades están recorriendo, sin saberlo, los caminos que pioneros como Avtandil Lomsadze iniciaron y que las más modernas terapias cuánticas van validando a la luz de sus estudios. La existencia de un campo unificado de conciencia, estudiado por el biólogo Rupert Sheldrake, es la base científica que posibilita la transmisión de pensamientos. De fondo: la conexión de Todo lo creado a través de las ondas y la energía.

Después de aquella escuela, Vasilyev envió a Lomsadze con maestros cada vez más elevados, que recibían al ex jugador de baloncesto con sorpresa. En pocas semanas, conseguía progresos para los que otros yoguis necesitaban toda una vida.

En paralelo, y durante los años 60, algunos parapsicólogos norteamericanos decidieron buscar nuevos caminos para explorar la verdad sobre esta capacidad, más

allá de la adivinación de naipes. Tras realizar encuestas sobre experiencias “psíquicas” espontáneas, es decir, premoniciones y conexiones telepáticas, se concluyó que más de la mitad de éstas sucedían en estado de sueño.

Fue por ello que los investigadores Montague Ullman y Stanley Krippner, del centro médico Maimónides, de Brooklyn (Nueva York) comenzaron una serie de experimentos para comprobar la telepatía durante el sueño. El protocolo consistía en colocar a un participante “*receptor*” en un cuarto insonorizado y electrónicamente blindado que sería monitorizado mientras dormía en busca de patrones encefalográficos y movimientos oculares rápidos que caracterizan el estado de sueño. Simultáneamente, un “*emisor*” en otra habitación intentaría enviar una imagen al receptor, aleatoriamente seleccionada de un conjunto, concentrándose en dicha imagen durante los estados de sueño detectados. Cerca del final de dichos estados, el receptor sería despertado y se le pediría que describiese su sueño durante tal periodo. Los datos recogidos en el experimento sugirieron que algunas veces la imagen era incorporada de alguna forma en el contenido de los sueños del receptor. Estas y otras investigaciones serían la base para los diferentes programas de aprendizaje de idiomas durante el sueño, tan denostados por parte del pensamiento único: se ha constatado que en ese periodo, se adquieren más fácilmente conocimientos. Los psiquiatras de MK Ultra también utilizaron este conocimiento en sus experimentos de “reprogramación mental”.

Mientras tanto, en Rusia, el *yogui* Lomsadze era tentado en repetidas ocasiones durante los años 70 por la KGB, con el propósito de utilizar sus poderes para modificar la voluntad de las personas. Lomsadze se negó en todo momento pero, sin embargo, sí daría su aprobación para un proyecto que tenía que ver con sus propósitos. En el año 1971, el laboratorio de biotelecomunicación donde trabajaba el doctor con el que había colaborado de la Universidad de Leningrado, recibió un mensaje oficial de la NASA para colaborar en un experimento cósmico telepático denominado “*Cosmos-La Tierra*”. Un enigmático profesor “N” conectó con Lomsadze proponiéndole participar en un curioso experimento; uno de esos experimentos en las estaciones orbitales de los que no nos cuentan nada.

Seis personas con habilidades telepáticas de diferentes países recibirían un papel especial dividido en 200 cuadrículas, cada una con una imagen de un objeto, y 200 cartas. A bordo de una nave espacial había un bombo con 200 cartas especiales que contenían diferentes imágenes de objetos. En un tiempo determinado, el “*inductor en el espacio*” -quien enviaba los pensamientos, el cosmonauta Edgard Mitchell- pulsaba un

botón especial para girar el bombo, que tras un tiempo se detenía aleatoriamente y soltaba una carta que el astronauta debía observar con la máxima concentración. Después de esto, escribía lo que veía y ponía esta carta de nuevo en el bombo para que la experiencia fuera más complicada.

En ese mismo momento, cada participante en el estudio -los télépatas en la Tierra- debían percibir y escribir debajo de la correspondiente cuadrícula, la imagen que el cosmonauta les había enviado. Cuando el astronauta regresó a la Tierra y se efectuó la comparación entre lo que Mitchell había escrito y lo que los télépatas habían recibido, el resultado fue claro. Dos télépatas recibieron aproximadamente el 20% de la información, otros dos el 40%, el americano el 67% y Avtandil Lomsadze, que se encontraba en Tbilisi durante el estudio, percibió el 84% de la transmisión mental del cosmonauta Mitchell. Los científicos estaban especialmente sorprendidos por el hecho de que Lomsadze fuera capaz de percibir una y otra vez una carta con la misma imagen, que había salido tres veces durante una misma sesión.

Finalmente, la comunidad científica mundial reconoció la necesidad de estudiar la naturaleza del sorpresivo fenómeno de la telepatía, para el que la distancia espacial no suponía un problema. En la prensa rusa de la época apareció la opinión del científico en la radiación solar, Charles Gril: “Agradezco a Dios tener la posibilidad de encontrar el nombre de un hombre-milagro, quien ha demostrado en el experimento científico de América unos resultados telepáticos sorprendentes y que ha mostrado increíbles posibilidades. En mi vida, no podía haber imaginado que lo no real se hiciera real. Avtandil Lomsadze es el milagro del mundo de los milagros”.

Después de esto, Lomsadze se dedicó a exponer sus habilidades ante el público y, al mismo tiempo, a contruir una red de centros para mejorar las habilidades telepáticas.

Como en todos los demás campos, en el bloque capitalista se produjeron las mismas investigaciones secretas que en el lado comunista, y también contrataron a personas con poderes psíquicos. En Estados Unidos, el programa paralelo que investigó las habilidades psíquicas se llamó “Star Gate” (“Puerta de las estrellas”) y la disciplina fue conocida en términos militares como “*Remote viewing*” (Visión remota). Series de televisión como *Expediente X* o *Médium* están basadas en estas experiencias secretas, según el doctor Michael Wolf, quien afirma sin ambages que el productor de los famosos Expediente X, Chris Carter, ha sido asesorado por el MJ-12.

La persona que estuvo a cargo del Proyecto Stargate en sus inicios se llama Skip Atwater, al que tuve la oportunidad de entrevistar en el año 2007. Aunque no quiso reconocer si los casos que muestran esas series fueron reales, sí afirmó que “las veía con interés”. También me relató que cuando trabajaba para los servicios secretos del ejército, estaba encargado de seleccionar y mejorar las capacidades de sus pupilos en el arte de la “Visión remota”, es decir, de las capacidades para espiar las instalaciones militares enemigas a distancia. Fue en el curso de esas investigaciones cuando Atwater recaló en el Instituto Monroe de Desarrollo Personal, lo que une claramente este tipo de centros de la Nueva Era, al igual que el célebre Instituto Esalen, en el marco de la más puntera investigación sobre la conciencia. Las malas lenguas sostienen que han trabajado para los Servicios Secretos.

El Instituto Monroe ejemplifica como ninguno lo cercano que están las tecnologías de los medios de comunicación, en este caso la radio, de la exploración de otros mundos sensoriales.

Su creador, Robert Monroe, era un ejecutivo de una cadena de radiodifusión neoyorquina cuando tuvo una experiencia “*fuera del cuerpo*”; un viaje astral, y decidió investigar cómo reproducir artificialmente ese estado. Monroe se dio cuenta de que los estados mentales del cerebro son ondas y por eso comenzó a investigar cómo inducir los estados expandidos de la conciencia por medio del sonido. Su camino era muy parecido a lo que se consigue a través de los mantras hindúes y los sonidos armónicos aunque “más específico”, A través de ondas previamente investigadas que aparecen en estados mentales como la intuición, la clarividencia, el contacto extraterrestre o los viajes astrales, creó músicas que estimulan, precisamente, esas aptitudes cerebrales en particular. Dado que la clave estaba en la activación de ambos hemisferios cerebrales, llamó a ese método “Hemy Sinc”, apócope de “*Sincronización de Hemisferios*”.

Técnicamente, la forma en la que opera el sistema es colocar un sonido en una oreja y otro sonido, sutilmente diferente, en la otra. El secreto para que se active una determinada función “sutil” de nuestro cerebro es la diferencia entre la onda de un oído y la del otro. El método Hemy Sinc emite, por ejemplo, un sonido en un oído a 200 ciclos por segundo y en el otro, a 205 ciclos por segundo. La diferencia entre los dos (5 ciclos) será el “*objetivo*” para la onda cerebral; es la onda cuya producción se estimula, afectando a un área determinada de nuestro cerebro y, por consiguiente, a una capacidad psíquica en particular.

El poder del método Hemy Sinc es tan grande, que los aficionados a la música “trance” (música electrónica para alcanzar el éxtasis a través del baile), han adoptado los sonidos de Hemy Sinc en sus áreas “chill” o de relajación.

Mientras oficialmente los gobiernos y los medios de comunicación han calificado a las disciplinas paranormales de cosa de “chalados”, han estado investigando con ellas en secreto. Como hemos visto, la telepatía ha pasado de ser una “disciplina mágica” a convertirse en un hecho científico, por medio del estudio de las ondas emanadas. Sin duda, los divulgados experimentos en el Instituto Tecnológico de Massachussets con los lamas tibetanos en estado de meditación han tenido como objeto averiguar la manera de estimular artificialmente este hecho, hasta el punto que algunas investigaciones han llegado a provocar “viajes astrales” (experiencias fuera del cuerpo) artificialmente. Un laboratorio de Londres y otro de Lausana, Suiza, han conseguido realizarlo. La explicación dada por la ciencia oficial es que “son engaños de la mente” aunque bien podría ser que existan seres humanos que hayan conseguido activar determinadas regiones “dormidas” en nuestro cerebro. Ellas serían las capacidades “mágicas” de nuestra mente.

La posibilidad de la comunicación a través de las mentes, y sin artefactos de por medio, es ya un hecho demostrado. Los estados alterados de la conciencia que vivieron los chamanes, yoguis y místicos, hoy estudiados por la psicología transpersonal, se han abierto a los nuevos exploradores de la conciencia que han accedido a milenarias tecnologías como el yoga, el taichi, las artes marciales, las plantas de poder, la cábala, el tantra, las raves parties o la meditación, por citar sólo algunas. Los mundos que los ermitaños, yoguis y místicos cultivaron en sus retiros en todas las civilizaciones -y que les permitieron entablar comunicación con entidades de otras dimensiones o lograr proezas relativas al control de sus constantes vitales- hoy son patrimonio de la Humanidad. Alimentarse del prana o energía universal -como hicieron los yoguis indios- o tumbar a una persona sin tocarla con el poder de la mente -como consiguieron los mejores exponentes de las artes marciales- comienzan a dejar de ser leyendas para convertirse en secretos accesibles para los buscadores.

Son esos secretos -que un día fueron patrimonio de las logias secretas- y que se han mantenido alejados de la ciudadanía durante milenios, los que han hecho que actualmente personas de toda condición, en diferentes países, afirmen estar teniendo contacto telepático con seres de otras civilizaciones. Algunos de ellos, tuvieron que

soportar ser calificados de *locos* e incluso *medicados*, cuando no encerrados, por ese motivo.

Ninguno de esos estados son ya secretos para la Ciencia. Los laboratorios más avanzados han medido las ondas cerebrales en los que esas comunicaciones se producen y conocen perfectamente que determinados *estados de meditación, técnicas de respiración y plantas de poder* permiten elevar el estado de consciencia del ser humano, donde se despliegan los poderes, antes tenidos, como “*paranormales*” o “*mágicos*”. En otras palabras, que el 90% del cerebro que no utilizamos, así como el mal llamado “ADN basura” esconden, precisamente, la llave para el progreso de la Humanidad.

En medio del descrédito propiciado por el pensamiento único, un puñado de seres del Planeta Tierra dicen estar en contacto con entidades de otros mundos. Se los conoce como “contactados” aunque bien se podría calificar con ese mismo adjetivo a los profetas de la Humanidad, pues todos han dicho haber recibido sus mensajes de otros mundos. El más famoso de la Antigüedad es el Profeta Enoch, quien dijo haber recibido su mensaje de los llamados “Vigilantes” y cuyo libro es sagrado para los cristianos de Etiopía. El mismo Jesucristo decía recibir sus conocimientos directamente del “Padre”, es decir, de Dios. De acuerdo a los parámetros implantados por los mismos psiquiatras que cometían todo tipo de atropellos sobre la dignidad humana, esos profetas y místicos habrían sido drogados o encerrados en un manicomio. De hecho, las experiencias místicas -incluido el contacto con seres de otras galaxias o dimensiones- son consideradas una patología por la medicina oficial y, como tal, susceptible de ser tratada farmacológicamente: una manera de acotar la Realidad en la que viven los seres humanos e impedir, paradójicamente, la evolución de la conciencia.

Modernamente, el norteamericano de origen polaco Georges Adamski pasa por ser el más importante *contactado* de los años 50, llegando incluso a entrevistarse con el Papa Juan XXIII, que le impuso una medalla honorífica. En el año 1952 dijo haber tenido un encuentro con seres de otro planeta, que relató en su libro “*Los platillos volantes han aterrizado*”.

“Cuando me aproximaba hacia él, noté una extraña sensación que me hizo ser precavido. Al mismo tiempo miré alrededor para asegurarme que ambos estuviéramos a la vista de mis acompañantes. No parecía haber ningún motivo para ese sentimiento, puesto que el hombre parecía como cualquier hombre, y pude observar que era algo más bajo que yo y considerablemente más joven. De repente, como si un velo se descorriera de mi mente, el sentimiento de precaución desapareció completamente de

tal manera que ya no me preocupé más por mis amigos... En ese momento estábamos muy cerca. Él dió cuatro pasos hacia mí, acercándose hasta la distancia de un brazo. Ahora por vez primera me doy perfecta cuenta que estaba ante la presencia de un hombre del espacio. ¡UN SER HUMANO DE OTRO MUNDO! La belleza de su figura sobrepasaba la de cualquiera que hubiera visto antes. Y la amabilidad de su cara me liberó de todo pensamiento de mi propio yo. Me sentí como un niño en presencia de alguien con una enorme sabiduría y gran amor, y me hice muy humilde conmigo mismo...puesto que de él estaba irradiando un sentimiento de infinita comprensión y dulzura, con extrema humildad. Me hizo comprender que su llegada era amistosa. También, que Ellos estaban preocupados con la radiación saliendo de nuestra Tierra. Le pregunté si esa preocupación era debida a las enormes nubes radioactivas resultantes de nuestras bombas Él lo comprendió rápidamente y asintió con su cabeza”.

Adamski relató que los visitantes procedían de Venus y que habían llegado en una pequeña aeronave que procedía de otra nave nodriza, y aseguró que se comunicaba con Ellos en una mezcla de telepatía y lenguaje de signos. La figura de Adamski adquirió notoriedad en los años 50 después de las fotografías que tomó de algunas de las naves, llegando a entrevistarse con la Reina Juliana de Holanda. Como no podía ser de otra forma, la maquinaria del MJ-12 se ocupó de desacreditar al astrónomo aficionado que, según algunos, habría confesado al final de su vida “haberse dedicado a la basura de los ovnis, por dinero, después de haberse metido en el mundo de la bebida”. Sin embargo, varios militares que participaron en el *Disclosure Project* afirman que las fotografías de Adamski son reales.

El suizo Billy Meier es otro de los contactados más famosos, cuya experiencia comienza en 1975 con una serie de fotos que causaron admiración entre los aficionados a la ufología y descrédito entre los escépticos. Ahí comenzarían una serie de contactos que, según él, se producían después de entablar comunicación telepática con los extraterrestres y de la que se extraerían interesantes informaciones. En una de las muchas comunicaciones, los extraterrestres -procedentes de las Pléyades-, le contaron que el Everest no era el pico más alto de la Tierra sino un monte de Ecuador, llamado Chimborazo. Varias décadas después, su disparatada predicción se hizo realidad. En la edición de enero de 2002, la revista National Geographic confirmaba esta información al publicar que las nuevas mediciones de la Tierra -teniendo en cuenta que la tierra está “abollada” en el centro-, habían determinado que el monte Chimborazo es 2’20 metros más alto que el monte Everest cuando se mide desde el centro del planeta. La noticia

explicaba que, medido desde el centro de la tierra, el monte Chimborazo tiene 6.384'450 metros de altura y el Everest tiene 6.382'250 metros. Meier dejó un amplio historial de comunicaciones con los Pleyadianos efectuadas a través de una entidad llamada "Semjase" de la que incluso dejó ilustraciones. Sus detractores afirman que el dibujo de ese ser era una copia de una modelo de una publicidad, mientras que las fotos habían sido trucadas por medio de sencillos trucos como maquetas y retoque de imágenes.

En el mundo latinoamericano, el contactado más famoso es el peruano Sixto Paz Wells, famoso por haber creado un grupo dedicado a contactar con extraterrestres llamado "Rama". El fue quien abrió las puertas del contacto al escritor español Juan José Benítez, con quien éste que escribe descubrió el mundo de los ovnis. Durante los años 80, algunos grupos de jóvenes en diferentes países latinoamericanos cambiaron su manera de vivir, inspirados por el contacto extraterrestre, que se fundamentaba en el método "psicográfico"; un tipo de contacto telepático consistente en la escritura al dictado de seres de otros mundos. Al igual que el resto de los contactados, Sixto Paz insistió en que la clave para acceder a esas dimensiones era la elevación de la consciencia, a través de las disciplinas espirituales. Sólo así, nuestra mente estaría en condiciones de entablar comunicación con esos seres. Para Paz, "la historia del ser humano no tiene sentido si no se incluye a los extraterrestres". Los encuentros en Perú han sido moneda corriente en los grupos capitaneados por Paz, quien afirma haber visitado otras civilizaciones a bordo de sus naves. Los grandes contactados en el mundo, tales como Trigueirinho -en Brasil-, o Sheldan Niddle -en Estados Unidos- se han convertido en líderes espirituales de nuestro tiempo. La grandeza y belleza de sus escritos excede a la de los libros sagrados "*recibidos*" en tiempos antiguos como no podía ser de otra forma; puesto que sus mensajes están a la altura de la mente del ser humano moderno.

En el año 1908, un grupo de Chicago comandado por el psiquiatra William Sadler comienza a reunirse alrededor del medium Wilfred Kellog, pariente de la familia que posee la empresa que fabrica los famosos cereales. Sadler pertenecía a la escasa categoría de estudiosos del cerebro que tomaron en serio los fenómenos paranormales. Tras conocer a Kellog, se embarcó en la tarea de transcribir sus extraordinarias comunicaciones telepáticas sobre el origen y la organización del Universo, incluidas las entidades divinas, los mundos habitados y el propio Dios, la conciencia, la materia, la energía y, por otro lado, los años desconocidos de Jesús de Nazareth.

El grupo que se encargó de transcribir los 197 discursos que completan 2000 páginas se mantuvo en secreto durante cuatro décadas, hasta que en 1945 dieron su labor por acabada y el libro salió a la luz. Su nombre: “*El libro de Urantia*”.

No sería hasta la década de los 70 cuando comenzaría a popularizarse, a través de otras obras de divulgación, en el terreno, una vez más, de la ciencia ficción: el método más utilizado para difundir ideas más allá de la comprensión de un momento evolutivo. Por ejemplo, la idea de que Jesús habría sido un “*implante genético*” por parte de unos seres más avanzados y que encajaría la versión bíblica con la virginidad de su madre, fue tomada de *El libro de Urantia* por el periodista español Juan José Benítez en su famosa obra “*Caballo de Troya*”. De acuerdo a ese relato, la Virgen María sería uno de los primeros casos de mujeres fecundadas por seres de otras dimensiones. En este caso, con el propósito de concebir a un ser humano capaz de elevar el nivel de conciencia de la Humanidad entera. Similares casos de Profetas nacidos de vírgenes se han dado en otras civilizaciones; como Krishna (hindú), Mitra (mazdeísmo) u Osiris (Egipto). Todas esas leyendas de vírgenes que dan a luz un profeta encontrarían explicación racional por medio de la fecundación artificial.

La majestuosidad y complejidad del relato del *Libro de Urantia* -tan superior a la mente del ser humano moderno- y el hecho de que sus “*receptores*” (que no autores) se hayan mantenido en el anonimato durante un siglo, ha hecho que ni siquiera los escépticos profesionales hayan podido rebatirlo. Para el investigador español, Ignacio Darnaude, la primera persona en España que lo leyó y quien encargó su traducción al castellano: “El libro de Urantia constituye la gran joya de la literatura revelada y la señal de que la Divinidad ha seguido manteniendo contacto con los seres humanos y ha preparado el siguiente eslabón del camino evolutivo”.

Ese eslabón pasa, necesariamente, por la revelación de la existencia de otros mundos habitados que, para algunos -entre ellos muchos militares y agentes de espionaje que han estudiado el tema- ya están entre nosotros.

CAPÍTULO 11: ESPAÑA Y LA CONEXIÓN LATINOAMERICANA

*El 80% de los norteamericanos creen que su gobierno oculta información sobre los
ovnis, CNN Time, 1997*

*3'7 millones de norteamericanos afirman haber sido abducidos por extraterrestres.
Encuesta de Roper Opinión, Septiembre del 2002*

La mejor prueba de la existencia de una conspiración mundial en toda la regla para ocultar a la población la presencia de extraterrestres es comprobar que las mismas políticas han operado en todos los países.

Al igual que en los Estados Unidos, España vivió una explosión del fenómeno ovni en los años 70 y principios de los 80, para después ir decayendo durante los años noventa, a medida que los medios de comunicación iban dejando de informar de los avistamientos.

El guión estructurado por los órganos de desinformación del MJ-12 se repetía mecánicamente. Durante los primeros años de la ufología, los periódicos reflejaban puntualmente los avistamientos para después ofrecer una versión, la oficial, en la que se explicaba que las luces eran en realidad un fenómeno atmosférico inusual, un globo o unas pruebas militares. La postura que los ciudadanos sumisos debían considerar “la verdad” quedaba muy clara: “los ovnis son cosa de locos”. Si alguna vez aparecía una persona que creyera en su existencia a una hora que no fuera la madrugada, debería corresponder a una tipología que se pudiera ridiculizar con facilidad.

Sin embargo, gracias a esas efímeras informaciones, a los libros de investigadores como Juan José Benítez y Antonio Ribera, a los programas de televisión de Fernando Jiménez del Oso y a series de televisión como “Galáctica”, “Espacio 1999” o “Star Trek”, los jóvenes más soñadores e inconformistas se interesaron por el asunto extraterrestre. De ahí nacerían algunas publicaciones independientes en formato “boletín” o “fanzine”, muy parecidos a los de sus homólogos rusos y chinos, que serían el semillero para los futuros investigadores y las revistas que hoy se pueden comprar en los quioscos.

Ello haría posible que España fuera -y todavía hoy día lo sigue siendo- uno de los países que más revistas sobre ufología publica en proporción al número de habitantes (Más Allá, Enigmas y Año Cero, cuando escribo estas líneas), y que en todo

momento hayan habido programas de radio -como “La rosa de los vientos” o “Luces en la oscuridad”- que informan sobre estos temas. Eso sí, siempre en horario de madrugada, de acuerdo a una norma no escrita que opera en todos los países, a pesar de los buenos índices de audiencia que cosechan en esa franja horaria. La única excepción la ha constituido en los últimos años el programa de Iker Jiménez “Milenio” que en un horario menos intempestivo ha cosechado gran éxito popular.

Aún cuando la censura en Estados Unidos haya sido feroz, en el ámbito oficial la española ha sido todavía mayor: los casos revelados por personal gubernamental son escasísimos, y los encuentros de los que tenemos conocimiento son de personas comunes, no de militares, salvo contadas excepciones.

Y entre todos esos “nuevos” investigadores, quien más lejos ha llegado es Manuel Carballal, quien en su libro “*CESID: los expedientes secretos*”, desvela la manera de operar de los Servicios Secretos españoles, hoy conocidos como CNI. Han contratado a psíquicos, se han interesado por lo paranormal y han investigado el fenómeno ovni bajo las mismas exactas premisas que en Estados Unidos... y en todo el Planeta Tierra.

Pero, al igual que hemos relatado en otros países, dentro del Sistema ha habido fugas de información al más alto nivel. Un espía al que denomina “Marco” eligió a Carballal como el periodista al que iba a filtrar la información. Así es como lo relata el propio investigador español.

“Solo meses después de nuestras primeras entrevistas personales. Marco me reveló que formaba parte de un grupo de militares e intelectuales, que socarronamente denomina ‘los que saben’, con acceso a numerosos secretos oficiales españoles de todo tipo. En una sola ocasión, y protegido tras una falsa identidad, pude asistir en calidad de oyente a una de sus reuniones, en la que participaban desde tenientes coroneles de la Armada, a miembros de la Familia Real, pasando por oficiales de la Brigada Brunete, guardias civiles, expertos en submarinos, etc. En esa reunión pude escuchar como un teniente coronel, uno de los mandos de mayor responsabilidad en la Armada española, explicaba cómo en una ocasión, siendo oficial de menor graduación, un ovni pasó por encima del puente de su barco, siendo detectado en el radar. Cuando entregó su informe al capitán de la nave este lo rompió ante sus ojos diciéndole que no se debía informar por escrito sobre esos incidentes. Tuve que morderme la lengua para no intervenir inmediatamente en la conversación, delatando mi identidad.”

Precisamente en ese momento, este Teniente Corone, así como los Servicios de Inteligencia de la Armada, se vuelven locos intentando localizar la filtración de un informe confidencial sobre la detección radar-visual de un ovni, desde un buque de la armada española en plena Guerra del Golfo, que se haya en mi poder. Dicho informe incluye códigos confidenciales de identificación militar para el lanzamiento de misiles. Ese fue una de mis herramientas para contactar con agentes del CESID en relación con los ‘ovnis estrellados’ en España, y otros temas de absoluta trascendencia ufológica”.

El guión prefabricado que hemos expuesto se repite punto por punto en el caso español: acceso restringido a la información, amenazas de muerte para quien hable, política de desinformación para engañar a la población... e incluso, recuperación de objetos. Eso sí, para Carballal y algunos de sus confidentes esos extraños objetos recuperados no necesariamente tienen que corresponder a otras civilizaciones sino que podrían pertenecer a las operaciones secretas de los propios gobiernos. Así relata Carballal uno de esos encuentros por boca de un confidente no identificado y con referencias al ex director de los Servicios Secretos españoles, Emilio Manglano. “*El capitán X cogió la excedencia del ejército español justo antes de alcanzar el grado de coronel. Sin embargo su trabajo con los espías del CESID le facilitó el acceso a informaciones extraordinarias: ‘Puedo decirte, Manuel -me explicaba durante una de nuestras reuniones- que en la Base Aérea de Zaragoza estuvo durante varios días aterrizado un Platillo Volante. Estaba en la zona norteamericana de la base, y nos suponíamos que era algún tipo de aparato secreto, por eso el CESID tuvo que hacer un informe muy detallado. Y Manglano lo sabe... Manglano lo sabe todo’.* El capitán y espía -según me contaba- *había avistado personalmente ovnis dos veces. En una ocasión observó, durante un viaje en tren, el vuelo a baja altura de cazas Sabre sin identificaciones en suelo español. ‘Posiblemente eran aviones espías portugueses, pero detectados en cualquier radar serían Objetos No Identificados’.* En otra ocasión, y desde su domicilio de Barcelona, *él y toda su familia observaron las evoluciones de una serie de objetos que, esta vez, fueron imposibles de identificar. ‘Yo puedo decirte que los ovnis existen. Hay cosas en el cielo que no podemos identificar, pero también es cierto que este tema se ha utilizado para ocultar todo tipo de pruebas militares secretas’.*”

Carballal, que ha seguido especialmente el fenómeno ovni en su Galicia natal, afirma incluso que el Ejército español ha llegado a recuperar a un extraterrestre vivo, y que fue “guardado” en Madrid durante un tiempo. El investigador gallego afirma haber

visto una fotografía de este ser. Un hecho, el contacto con seres extraños, del que se tienen noticias desde hace décadas. Concretamente, a través de las crónicas de Juan José Benítez en libros como “La punta del iceberg”.

En 1934, una anciana de la localidad cacereña de Garganta de la Olla relató haberse encontrado con un ser de baja estatura envuelto en un traje brillante. Dado que su hija estaba esperando un bebé, y creyendo que el ser tenía cualidades divinas, pusieron al niño de nombre, “Angel”. Un año después, un agricultor apellidado Mora de Aznalcázar (Sevilla) relató el encuentro con “un globo del que salieron unos hombrecillos que se pusieron a reparar su nave”. Al igual que la señora de Garganta de la Olla, el señor Mora creyó ver en el suceso un mensaje divino.

En 1938, el campesino Mariano Melgar de Ortigosa (Avila) siendo niño tuvo un encuentro con una nave de 20 metros de diámetro, de la que salieron tres seres. Décadas después, cuando Juan José Benítez le entrevistó, describió como una especie de astronautas.

En 1939, un pastor de siete años de edad de la localidad gaditana de Zahara de los Atunes vio bajar un objeto de 18 metros de diámetro del que salieron dos seres, que iluminaron el lugar con una linterna para después regresar a la nave y marcharse. Cuarenta años después, cuando el investigador Juan José Benítez llegó al lugar, todavía se podían percibir las marcas en una laja de piedra, en forma de boquetes regulares y perfectos.

Estos casos encajan con las versiones reseñadas de las leyendas de otras ancestrales culturas en las que se habla de “demonios” o “ángeles”. Los seres humanos cuyas mentalidades permanecían en esa sabiduría ancestral, preindustrial y racionalista -y la España rural de los años 30 vivía en ese Tiempo-, la manera de explicar esos extraños incidentes era calificarlos con la terminología religiosa. Sin la aportación de los medios de comunicación de masas, la única educación de la que podían echar mano era la religiosa, es decir, la que conformaba su *realidad*. La expansión de la televisión de los años 60 hizo que los españoles conocieran -como en muchas otras partes del Planeta- la conquista del espacio, lo que provocó que la fenomenología (y la interpretación dada a estas experiencias) evolucionara.

Entre los años 60 y 70, España y Francia fueron el epicentro de uno de los más famosos casos de *contacto*, el asunto UMMO, que comenzó con una serie de cartas recibidas por personas de diferentes lugares y extracción social en las que una civilización procedente de una lejana Galaxia presentaba su manera de vivir y su

tecnología. Pese a que el principal paladín de ese episodio por entregas, el director de una asociación de parapsicología, José Luis Jordán Peña, afirmó posteriormente ser el responsable del engaño -incluidas las fotos tomadas y las cartas-, aún hoy son muchos los que dudan que una persona sola fuera capaz de generar tal cantidad de información y de una belleza semejante, completamente alejada de la sabiduría y el lenguaje empleado en la Tierra. Más aún, si tenemos en cuenta que en varias de las cartas escritas por esos seres de un supuesto planeta, se anticipó la existencia de varias dimensiones más allá de las que conocemos -algo que ha sido confirmado por la Teoría de las Cuerdas- o tecnologías como el disco digital, que en aquella época eran pura ciencia ficción... Al igual que en el resto de los países, los Servicios Secretos españoles tenían instrucciones precisas para desautorizar los contactos extraterrestres, por lo que no sería extraño que Jordán Peña hubiera sido víctima de estas presiones.

En uno de esos contactos previamente acordados de manera telepática, en la localidad de Alcorcón (Madrid) se vivió un avistamiento ovni, que fue fotografiado. Los escépticos, por supuesto, calificaron las fotografías de “fraude”. Algo que también ha sido norma en todos los avistamientos realizados por personas “comunes”.

Más dificultades tienen al desmentir los testimonios de profesionales y personal militar. Al igual que en el resto de los países, los mejor documentados y habituales han sido los de los pilotos de aviones.

En 1979, el piloto de una aeronave que volaba de Palma de Mallorca a Las Palmas de Gran Canaria aterrizó en el aeropuerto de Manises (Valencia) debido a un objeto que le seguía.

En los últimos tiempos, algunos pilotos de líneas aéreas jubilados han dado la cara para contar sus contactos con naves no terrícolas. Todos ellos han explicado que el protocolo oficial para hablar sobre ellos ha sido el mismo que en otros países: negarlo rotundamente. Su carrera estaba en ello.

Aunque los fenómenos lumínicos considerados “anormales” o no identificables con artefactos terrícolas, han sucedido en prácticamente todo el territorio ibérico, las islas -tanto las Canarias como las Baleares- se han destacado con gran diferencia sobre el resto de la Península, excepción hecha de los Pirineos. Un tipo específico de inmigrantes procedentes del centro de Europa -particularmente Alemania- de personas interesadas en el contacto extraterrestre y la vida espiritual decidió mudarse a las islas en las últimas décadas del siglo XX. Se les conoció primeramente como hippies y más tarde como “*New Ages*” (Nueva Era). La explicación de porqué eligieron esos lugares,

precisamente, viene dada por el particular poder telúrico de ambos grupos de islas, los denominados “vórtex de energía”. Un poder que, como en el resto del Planeta, siempre lleva aparejado mayor número de apariciones de naves no identificadas con tecnología terrícola. Tanto las Islas Afortunadas como las míticas islas donde Homero situó las aventuras de Ulises son lugares especialmente poderosos telúricamente, y los jóvenes hippies, por intuición o conocimiento, lo sabían.

Ya desde los primeros años de la ufología en España, las islas Canarias fueron escenario de las “*cazas de ovnis*” de investigadores como Ribera y Benítez. Como siempre sucede, los emprendedores con conciencia atrajeron a más de sus compatriotas, ya sin ningún ánimo explorador, que se encargarían de provocar el caos urbanístico que ha asolado ambos paraísos. Incluso con la sobreexplotación sufrida por esas costas, se han producido extrañísimos fenómenos como los ruidos procedentes del Mar entre las islas de Mallorca y Dragonera, con aparición de naves surgidas desde el agua.

Al igual que en otras partes del mundo, las personas que han llegado a la vida espiritual relacionada con el contacto extraterrestre han sido el motor de un éxodo urbano que ha dado en llamarse “*vida alternativa*” y a toda una red mundial del movimiento de las “*ecoaldeas*”. Pese a que algunos grupos se hayan despojado de su componente espiritual, lo cierto es que todo son deudores de la revolución acuariana del hippismo y su “hijo”, la Nueva Era.

Nacido de las cenizas del movimiento hippie y mantenido en una clara discreción por temor a la persecución del “pensamiento único”, entre la amalgama de grupos que conforman el movimiento de la Nueva Era muchos de sus precursores son los jóvenes que comenzaron a entablar contacto con seres extraterrestres, particularmente, a través de la telepatía, posteriormente conocida como “canalización”.

Ellos serían los “salvajes” del “*Mundo Feliz*” descrito décadas antes por Aldous Huxley que conservaron tradiciones ancestrales y la vida natural en medio de la deshumanización del Ser Humano urbano. Con la llegada de Internet, la canalización se ha convertido en un fenómeno tan extendido que existen disputas entre los propios “canalizadores” sobre quién tiene la exclusividad de determinada entidad espiritual o “Maestro ascendido”. El nuevo Poder en disputa es quién “recibe” la comunicación de los grandes profetas acerca de los tiempos venideros; una información que, con Internet, se disemina por todo el Planeta en cuestión de horas, pues las redes de información espiritual y sobre extraterrestres han establecido una sólida comunidad, más allá de las fronteras.

Si los europeos del Norte “descendieron” al Sur ibérico en búsqueda de nuevos caminos para ampliar su conciencia, la conexión clara de los portugueses y españoles ha sido Iberoamérica.

Son muchos los estudiosos del fenómeno espiritual, entre ellos Antonio Velasco Piña, que sostienen que el centro místico del Planeta se trasladó allá por los años 60 desde la cordillera del Tíbet a las Montañas Rocosas y los Apalaches americanos. Esa sería la explicación del “*verano del amor*” de 1968 con epicentro en California y, aunque menos conocido, de los movimientos estudiantiles del mismo año en Tlatelolco (Méjico). Como anticiparon, entre otras, las profecías mayas y hopi, los pueblos indígenas americanos vivirían un despertar al pasar 500 años de la Conquista. Paradójicamente, parte de la culpa fue la diseminación de la semilla del budismo a raíz de la invasión China del Tíbet. Lamas tibetanos, gurús hindúes y monjes japoneses Zen se encargarían de dotar a los jóvenes buscadores de las tecnologías de la meditación, el yoga y las artes marciales que elevarían su conciencia para prepararse a un nuevo tipo de comunicación sin palabras. No por casualidad, la región de California albergaría tiempo después otra revolución: la tecnológica de Silicon Valley. que daría pie al invento hippie por antonomasia. Internet. Algunos de los gurús de la psicodelia, como los miembros de la banda de rock “Grateful Dead” serían parte de los ideólogos de la red de redes. El círculo, una vez más, se cerraba cuando Internet se convirtió en la herramienta para comunicar todas estas grandes noticias que os estoy relatando.

Según investigadores como el propio Velasco Piña, el organismo vibratorio del propio Planeta iría descendiendo desde las Montañas Rocosas y los Montes Apalaches por las cordilleras de América Central hasta depositarse en los Andes y el corazón de América del Sur -y del Planeta-, la Amazonía, en los albores del 2012. Los movimientos políticos indigenistas y revolucionarios que se han ido produciendo en todos esos lugares -desde el sandinismo nicaragüense al zapatismo mejicano y los posteriores triunfos de Hugo Chávez en Venezuela, Daniel Ortega en Nicaragua y Evo Morales en Bolivia- se enmarcan en este mismo contexto, pues todos esos dirigentes han rendido culto a la ancestral cultura indígena y se han erigido en portavoces de esa espiritualidad.

Una espiritualidad que, paradójicamente, han recuperado los jóvenes blancos de raíz cristiana; “pagando” de alguna manera la deuda kármica que sus antepasados habían contraído con los indígenas americanos.

Desconocidas para el gran público, las caravanas de hippies que han rodado por Latinoamérica desde los años 70 conectando a las tribus indígenas del Norte, el Centro

y el Sur de América han propiciado la unión de las visiones de todos esos pueblos. Los nuevos chamanes indígenas han recuperado las viejas visiones de “Los mensajeros del cielo”, como Viracocha, que les transmitieron su conocimiento y se han conectado, tanto con sus hermanos, seguidores de Quetzalcoatl al Norte, como con los hijos del movimiento hippie que ya han integrado el contacto con seres estelares en sus mentes. La unión de lo nuevo y lo viejo como una misma cosa es la Nueva Era.

Particularmente significativo es el caso del legendario hippie Alberto Ruz Bonfil, conocido como el “Subcoyote”, precursor del movimiento de las ecoaldeas y líder durante una década de la *Caravana Arcoiris* que recorrió Latinoamérica con su mensaje acuariano. Su padre, arqueólogo del mismo nombre -y primo de Fidel Castro Ruz- trabajó durante años en las ruinas mayas de Palenque (Méjico) donde a mediados de los años 50 se descubriría la tumba de Pacal Votan, *el rey-mago sentado en una nave espacial*. Su hijo -el posterior líder del movimiento hippie, un niño en aquel momento- fue el encargado de bajar por primera vez las escaleras que conducirían a ese excepcional descubrimiento, debido a su pequeño tamaño que le permitía adentrarse por el estrecho agujero excavado. La interpretación de los Códigos Mayas a partir del código fractal “*tzolkin*” conocido como “*el chip cósmico*” redondeó la recuperación de estos saberes ancestrales largamente guardados, colocando la fecha del solsticio de invierno del año 2012 en los corazones de muchas personas a un lado y otro del Atlántico, que promueven actualmente la sustitución del calendario gregoriano por el maya. La matemática cuántica del Siglo XXI se fundía, así, con la sabiduría ancestral procedente de las estrellas.

Una vez más, los “*lugares de poder*”, es decir, los más bellos y mágicos enclaves naturales de cada uno de esos países: desde Méjico a Chile, Perú, Colombia, Venezuela, Brasil, Argentina o Ecuador son algunos de los sitios donde más fenómeno de naves extraterrestres están sucediendo en los últimos años dando razón a los que piensan que “*el momento*” ha llegado.

La Gran Sabana en Venezuela, frontera con Guayana y Brasil, es conocida popularmente como el “Ufódromo”. Los indios Pemones que la habitan han relatado durante generaciones los extraordinarios fenómenos lumínicos que allí se viven y las naves que entran en los “*tepuyes*” -montañas huecas, sagradas para los indígenas. Tanto es así que, al igual que en las islas Canarias, místicos e interesados en la ufología han abandonado las grandes ciudades para irse a vivir a Santa Elena de Uairén, capital de la comarca de la Gran Sabana. Pero no han sido los primeros, otro de los precursores de la

ciencia ficción, el inglés Arthur Conan Doyle, situó en la Gran Sabana su emblemático “*Mundo perdido*”, después de haber viajado allá hace más de un siglo.

Más al Sur, en los alrededores de la Amazonía brasileña, modernos investigadores como el hispanobrasileño Pablo Villarubia, recuperaron las viejas investigaciones de legendarios aventureros como el Coronel Percy Fawcett acerca de un sinnúmero de restos de civilizaciones “*perdidas*” que nadie sabe a qué periodo de la historia atribuir. Unas anomalías científicas más a añadir a la larga lista que albergan glifos y pinturas rupestres en los que, como en la Sierra de la Luna (estado de Pará), se pueden observar retratados objetos que recuerdan a platillos volantes y extraños seres. El fenómeno ovni es particularmente importante en el área del Mato Grosso, que concita -al igual que en la Gran Sabana venezolana- a numerosos grupos de nuevos movimientos espirituales relacionados con el contacto extraterrestre. Las teorías que se escuchan en esas tierras aluden a que allí se va a crear “La Nueva Jerusalén”; es decir, la fusión de todas las razas humanas propiciará un nuevo salto evolutivo del Planeta. Ese elemento -el que convivan en total sincretismo las razas blanca, negra, indígena e incluso china- es lo que hace a muchos sostener que la Nueva Humanidad está naciendo, ya, en ese lugar del planeta. Una teoría que comparten otros investigadores, como el colombiano Guillermo Hernández, que alude al destino de la conquista ibérica de América por la introducción de los genes arios (celtas) y semitas (árabes y hebreos) para mezclarse con los negros e indígenas en América. Esa sería la razón por la que los Mayas y Aztecas no ofrecieran resistencia a la invasión: creían que era el cumplimiento de una de sus profecías.

Medio en broma medio en serio, en el Estado de Goiás, cercano a la capital, Brasilia, no pocos pueblos cuentan con su “*aeropuerto para ovnis*”, particularmente, en la comarca de “Alto Paraíso” donde los hoteles llevan nombres como “Alto astral” o “Camelot”. Hablar de ese tema en esos lugares es tan normal como hablar de fútbol y, en general, esta otra realidad está prácticamente asumida en estos lugares.

Brasil fue el escenario de uno de los casos de contacto mejor documentados. Concretamente en la localidad de Varginha, en el estado de Minas Gerais, cuando en 1996 dos agricultores divisaron un objeto con forma de puro y el tamaño de un microbús que se estrelló dejando una estela de humo blanquecino. A 80 kilómetros de allí, en el municipio de Alfenas, cuatro hombres recogerían a un pequeño ser de prominente cabeza. Al día siguiente, en la misma zona, tres adolescentes que regresan del colegio, se encontraron “con una criatura semihumana de metro y medio de altura, gran cabeza, ojos grandes y rojos y piel marrón viscosa con venas saltonas”. Una unidad

del Ejército se encargaría de capturar al alienígena que terminaría en el Hospital Regional de Varginha donde -al igual que el otro extraterrestre- moriría a los pocos días. Los primeros informes hicieron alusión a que se les practicó la autopsia, aunque tanto el doctor Badan Palhares como el Coronel Olimpio Wanderley Santos negarían rotundamente su participación en estos hechos. Sin embargo, las investigaciones de más de setenta ufólogos demostraron tan categóricamente que esos sucesos acaecieron realmente y firmaron una declaración en la que denunciaban “la existencia una verdadera y compleja operación que involucra autoridades militares y profesionales civiles que resultó en la captura de criaturas no clasificadas biológicamente”.

Sudamérica es un hervidero de apariciones ovnis. El fenómeno de las apariciones en los lugares mejor conservados desde el punto de vista medioambiental se repite en numerosos lugares de Perú, Chile, Colombia y Ecuador, particularmente, los lugares de la cordillera de los Andes que se mantienen más vírgenes, lo que confirma la teoría de que los extraterrestres prefieren estos lugares para desenvolverse. Al igual que ocurre en la Gran Sabana, existen leyendas de *ciudades intraterrenas* donde los extraterrestres “*aparcarían*” sus ovnis.

Dos contactados son los máximos exponentes del fenómeno en Sudamérica: Trigueirinho en Brasil y Sixto Paz en Perú.

El primero tiene su “*ashram*” o comunidad en el mencionado estado de Minas Gerais, en el que los continuos avistamientos en el área de San Lorenzo, Caixambú, Airuoca y San Tomás de las Letras han avivado la leyenda de *mundos intraterrenos* habitados, atrayendo el éxodo de muchos jóvenes urbanos para practicar la “vida alternativa”. La Comunidad de Trigueirinho es una de ellas. Al igual que algunos de los más importantes contactados, ha hecho del camino espiritual y la elevación de la conciencia el meollo de sus enseñanzas. Quienes han visitado la comunidad afirman que la telepatía es la manera habitual de comunicación aunque siempre recalcan que ni el contacto extraterrestre ni la telepatía surgen del mero deseo ansioso de una persona sino del trabajo espiritual que tiene como resultado la elevación de la conciencia. La española Varuna -antes Concha- es una de las pocas españolas que han pasado temporadas en el ashram de Trigueirinho. Para ella, el principal obstáculo para desarrollar esas cualidades inexploradas es el cultivo del silencio interior. “Yo vivo en el silencio. Mi fuente interna es el silencio, y por eso vivo un poco monásticamente. Es lo que nos queda ante este exceso de estimulación externa y de fuentes de información que nos marean; explorar las dimensiones internas del ser humano, el silencio y el

cultivo del alma. La telepatía y el contacto mental son cualidades que se dan, automáticamente, en cuanto estamos en contacto con esa cuarta dimensión que es la dimensión del alma, todo lo demás, se da por añadidura. Eso es lo que enseña la instrucción y la práctica”. Varuna es de la opinión de que la sobredosis de información está impidiendo a la Humanidad desarrollar esas capacidades. “Sí, parece que nos quieren distraer permanentemente para que no estemos ‘en nosotros’; yo no digo para manipular pero por lo menos para influirnos. Pero, al mismo tiempo, si profundizamos un poco quizás eso nos esté hablando de que el vídeo, la televisión o el teléfono son proyecciones de la mente, proyecciones en el mundo tridimensional de la mente sutil. Así que, por un lado, parece que nos embotan pero, si profundizamos un poco, nos encontraremos con otra cosa. Yo creo que el Hombre tiene un potencial enorme e inexplorado como para que la telepatía pueda sustituir al teléfono. No puedo poner ninguna fecha pero creo que sí; vamos a contactar de otra manera; la mente y el corazón unidos es un potencial que no lo para nadie”.

El peruano Sixto Paz fundó el Grupo Rama, que se extendió por Iberoamérica y España, y con el que algunos jóvenes comenzaron sus intentos de contacto.

Yosune y Mikel son los nombres que este cronista ha utilizado para preservar la identidad de una pareja de bilbaínos en la cincuentena que comenzaron a investigar el contacto extraterrestre cuando eran unos adolescentes, a finales de los años 70. Después de conocer a un peruano seguidor del Grupo Rama, aprendieron la técnica psicográfica que Yosune diferencia de a mediumnidad con estas palabras: “Tiene que ver con una relajación de la mente y tu cuerpo. En ese estado, ayudado de un bolígrafo y un papel, pides tener contacto con seres “extraterrestres”o intraterrenos. Se supone que son unos seres superiores a nosotros en lo que a civilización se refiere. El peruano que nos enseñó este método nos dijo que íbamos a contactar con un Ser que se llamaba ‘Osal’ y efectivamente yo empecé a temblar y a sentir taquicardia, la mano se empezó a mover y me colocó un mensaje escrito, que yo sentía que no era normal. Siempre nos dijeron que desconfiáramos de ouijas y de contactos cuando no estuviéramos relajados y a un buen nivel porque hay muchos niveles. Esa sería la diferencia, yo no he querido comunicarme con muertos”.

El impacto de esos primeros contactos fue tan grande que un grupo de seis parejas con sus respectivos hijos se mudaron a la Sierra de Soria para establecer una nueva manera de vivir. lo que hoy se cononoce como “vida alternativa” pero con la particularidad de que esas personas han seguido conectadas con la sociedad establecida.

Yosune fundó una empresa textil que ha dado trabajo a 40 personas y Mikel se convirtió en un próspero empresario que, entre otras muchas cosas, ha sido vicepresidente de una de las mayores ONGs españolas. Ni las mujeres de la alta sociedad madrileña que han comprado las chaquetas de lana diseñadas por Yosune ni los círculos de empresarios entre los que se ha movido Mikel han sospechado nunca que gran parte de su inspiración haya provenido de “sus amigos de las estrellas”. La incompreensión generada por los medios de comunicación hacia este fenómeno hace que, todavía hoy, rechacen dar la cara con sus nombres verdaderos.

A pesar de que no ha tenido encuentros físicos con seres de otras galaxias, Yosune afirma que esa relación telepática la ha protegido toda su vida. “Siempre que se sienta una sensación de paz dentro de uno -porque a veces uno tiene dudas de con quién está contactando-, esa forma de sentir se materializa en una coherencia con la que tú vas viviendo la vida. Ayuda a abrir todas las puertas mentales que tenemos cerradas. Hay un chip que salta y que se mueve hacia una esperanza en la vida. Más allá no puedo decir porque es muy personal lo que se siente; probablemente hay otras personas que sienten otras cosas. Yo he sentido una sensación de armonía y de paz y de coherencia en mi vida, es como que te protegen y te ayudan”. Como estos bilbaínos, muchas personas a lo largo del planeta están manteniendo éstos y otros tipos de contacto, evitando a toda costa la publicidad y el escarnio de los medios de comunicación. Sólo algunos han dado la cara para contarlo.

Sixto Paz Wells fue la persona con la que el investigador español Juan José Benítez realizó algunos de sus más celebrados avistamientos de naves estelares. La relación entre ambos ejemplifica como ninguna el papel de España en la paradoja histórica de que “el país conquistador” ejerza ahora como difusor de los conocimientos de los “conquistados”, pues Benítez es una leyenda viva en gran parte de Latinoamérica.

La profundidad del discurso de Sixto Paz acerca de la evolución de la conciencia a través de la historia cósmica es una de las razones por las que los escépticos profesionales no gustan de su aparición en los medios masivos pues desmiente los estereotipos asociados a los seguidores de este tipo de información.

Paz, quien es uno de los pocos terrícolas que afirma sin pudor haber subido a naves extraterrestres y conocido otros planetas, explica en sus libros y conferencias el papel de la Tierra en el “Plan Cósmico”. Según él, hubo un momento en la historia del cosmos en el que la evolución se había detenido en la sexta dimensión debido a que

“esas civilizaciones, sin oposición a la que enfrentarse, lo habían tenido demasiado fácil” (una vez más, el esquema tesis-antítesis, yin-yang o... gobierno-oposición).

Por ello, las entidades celestiales decidieron plantar las semillas de una nueva civilización con el fin de que alcanzara cotas evolutivas más elevadas. Así fue como un grupo de civilizaciones cósmicas recibió el encargo divino de plantar la vida en la Tierra que había muerto después del impacto de un meteorito. Esos seres fueron quienes sembraron las esporas de la vida -tal y como propuso el científico Alfred Hoyle- acelerando -y dirigiendo- el proceso natural de la vida. La entidad celestial llamada “Lucifer” trató de boicotear este proyecto desde un inicio porque no era como él había sugerido.

De acuerdo a la información que sus contactos legaron a Paz, la civilización Antártica fue la primera que se desarrolló, cuando el Planeta era sólo un continente, Pangea, y tendría como herederos a los Olmecas mejicanos, de rasgos negroides, a los que se representa pilotando naves en algunos de los restos que nos han llegado de ellos. Otra obra de ciencia ficción, la saga “*Cthulhu*” del escritor inglés H.P. Lovecraft - también ligado al ocultismo- refleja estas ancestrales leyendas.

Estos “*proyectos*” se desbaratarían por la acción de un asteroide que impactó contra la Tierra y que terminó, igualmente, con los dinosaurios. Pero el Proyecto continuó, sembrando nuevamente la vida. Según Sixto Paz, la raza hiperbórea del norte de Europa -y de la que se dijeron descendientes los nazis- habría convivido con los dinosaurios en el Mesozoico, lo que explicaría los grafitis encontrados en diferentes grutas del mundo. Las civilizaciones de Lemuria y Atlántida serían los anteriores intentos de crear civilizaciones que habrían dejado las huellas de los lugares arquitectónicos hoy no encuadrables en ningún lugar de la historia, como Tiauhanacu, los moais de la Isla de Pascua o las propias pirámides egipcias. Seres de Orión y de las Pléyades habrían sido los Guardianes o Vigilantes que deberían realizar un seguimiento de la Humanidad, lo que explicaría las diferentes razas de la Tierra, que serían herederos de distintas razas estelares y las referencias a Orión en la orientación de las propias pirámides.

El extraterrestre Satanel, seguidor de las *tesis de Lucifer* y conocido en la Biblia como “Satanás”, era partidario de cancelar el proyecto y su sabotaje fue confundir las lenguas humanas, que ha quedado reflejado en el relato bíblico de la “Torre de Babel”. El enfrentamiento entre los dos grupos de Guardianes y Vigilantes de la Tierra, seguidores de Satanael y de los Pleyadianos, más algunos de Orión, dio lugar a una

“guerra de las galaxias” que tuvo como escenario al Planeta Tierra. La guerra bíblica de “los hijos de la luz contra los hijos de la oscuridad” que también se nombra en diferentes textos sagrados, como el Mahabarata y el Ramayana de la tradición hindú o en los mitos griegos sería el remanente de esas batallas. Ésos textos serían la inspiración para la no menos mítica saga “Guerra de las galaxias”, dirigida por George Lucas. [Su amigo, Steven Spielberg, le pidió dirigir alguna de las películas, consiguiendo que le dejara realizar algunas escenas]. Los líderes de la “disidencia” fueron enviados a la Tierra pero no cambiaron su comportamiento sino que intentaron sabotear a la Humanidad para que no se cumpliera el plan Cósmico de elevación de la conciencia. Ellos fueron los “ángeles caídos” que relata la Biblia, como en Apocalipsis 12, 7-9. “Hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles peleaban con el dragón y peleó el dragón y sus ángeles (...). Fue arrojado el dragón grande, la antigua serpiente, llamada Diablo y Satanás, que extravía a toda la redondez de la Tierra, y fue precipitado en la Tierra, y sus ángeles fueron con él precipitados”. Las referencias a los extraterrestres “buenos” se encuentran, por ejemplo, en Génesis 18, 1-8, cuando “tres varones”, el Señor Jehová y dos varones, se acercan a la casa de Abraham, camino de Sodoma. Allí, se encuentran con Lot (Génesis 19, 1-5) a quien le prevendrían del exterminio que se iba a cernir sobre esa ciudad, acusada de haberse pervertido sexualmente. Pero los ángeles caídos seguirían conspirando para pervertir a la Humanidad.

Según Paz, los seguidores de Satanás “se constituyeron como un Gobierno Secreto y tenebroso de fuerzas satánicas conspirando contra la Humanidad desde el plano del espíritu. Ellos influenciaron psíquicamente a muchas personas de la política, el ejército o la moda, para llevar a la Humanidad a la destrucción”. Estos seres de Orión serían el origen de la secta hoy conocida como los Illuminati, que englobaría a todos los herederos de los misterios egipcios y babilónicos, es decir, las logias secretas. Posteriormente, “los seres procedentes de Orión fueron sustituidos por los de Sirio, para acompañar a los Pleyadianos en su papel de *guardianes* de la Humanidad”. Las referencias a Sirio en muchas civilizaciones humanas estarían conectadas con este conocimiento.

La civilización de la Atlántida sería el resultado de la fusión de los Pleyadianos con los seres humanos, que habrían cometido diferentes transgresiones por influencia de los seres de Orión. Estos mismos seres, según Paz, fueron los responsables de las construcciones halladas en Marte, planeta que conquistaron gracias a sus capacidades.

Según el contactado peruano, 33 extraterrestres fueron enviados a la Tierra para restaurar nuestra evolución, que se hallan en la mítica ciudad de Shamballa, situada en las catacumbas del desierto del Gobi -e inspiración para el budismo tibetano, cuya capital del reino intraterreno es Agartha,- “donde se encuentran los archivos de la Humanidad, para que recordáramos nuestra misión dentro del Plan Cósmico: Amar”.

Paz coincide con David Icke y otros pocos investigadores, en que los Annunaki babilónicos son de naturaleza reptiloide y sus sucesores son las diferentes religiones del Planeta que, como la que tiene su sede en el Vaticano, han conservado la vara con la doble serpiente del sacerdote egipcio Hermes Trimegisto, como símbolo. Como hemos visto, las leyendas humanas sobre las “civilizaciones de la serpiente” abundan a lo largo del Planeta. Curiosamente, en estos tiempos en que esa teoría se ha extendido, la serie de televisión que anticipó esa descabellada idea de humanos de naturaleza reptil (“V”) ha sido llevada al cine otra vez y recuperada con nuevos capítulos.

Los “dravidianos”, fundadores de la civilización India, antes de la llegada de los arios, eran conocidos como “gente serpiente”. El libro de Dzryan, probablemente el más viejo de los textos en sánscrito, habla de una raza serpiente que descendió de los cielos y enseñó a la humanidad. En el Mahabarata hindú se puede leer lo siguiente: *”los dioses vinieron en carruajes sostenidos por nubes, vinieron a ver la bella escena. Suparnas con alas, Nagas escamosos, los brillantes carruajes celestiales navegaron sobre un cielo despejado”*.

Según el contactado peruano, la civilización egipcia nace de los restos de la Atlántida. Fueron los sacerdotes de esa civilización quienes guardaron esos secretos, decidiendo no compartirlos con su pueblo -de ahí provendría el poder de las logias masónicas. Algunos restos de esta relación entre el Papa y los sacerdotes egipcios se pueden apreciar actualmente en la tiara papal o tocado que distingue a los obispos y al Papa, y en el obelisco egipcio que preside la ciudad del Vaticano.

Dado que ese segundo proyecto cósmico fracasó con la destrucción de la Atlántida, los Pleyadianos decidieron introducir códigos genéticos que ayudaran a ampliar la conciencia de la Humanidad, superando las imposiciones de los gobernantes. Eso fue lo que hicieron con el sabio Abraham, que no podía tener hijos, pero con “ayuda divina” fue padre de Isaac. Más tarde, con José -el intérprete de los sueños del Faraón-, cuyos progenitores estaban aquejados del mismo problema... Y con Sansón. Y con Samuel. Y con los padres de la Virgen María, Joaquín y Ana, que no podían concebir hasta que concibieron a la madre de Jesús, que daría a luz, siendo virgen, “un

terrestre extra, que no un extraterrestre”, según la visión de Sixto Paz. Él mismo explica así el propósito de esa implantación genética por parte de un ángel de luz en el vientre de María: “Enseñar a la Humanidad que el Amor es la fuerza más poderosa del Universo. Cuando la Humanidad llegue a un determinado nivel de conocimiento, las fuerzas de oscuridad quedarán bloqueadas. Ese día señalado es el solsticio del 2012. En estos años previos, se va a producir una aceleración del poder psíquico en la Tierra, lo que dará lugar a catástrofes naturales. La razón es que la Tierra se está acercando a un parto cósmico que le llevará al 22 de diciembre del 2012, cuando se produzca ese profetizado giro del Tiempo”.

CAPÍTULO 12: “DISCLOSURE PROJECT”: EL FINAL DE LA CENSURA

El 80% de los norteamericanos opina que su Gobierno les oculta información sobre UFOs. Encuesta de la CNN-Time, 1997

Perfectamente diseñada, la maquinaria mediática de los ingenieros sociales que idearon el uso de los medios de comunicación como arma de control social y la subsiguiente sociedad de masas, consiguió -a lo largo del Siglo XX- confundir a gran parte de la población, haciendo pasar a los grandes inventores y visionarios por lunáticos, y a los mentirosos y farsantes, como luminarias. De esta manera, el asunto extraterrestre y los métodos alternativos de obtener energía y sanar por medio de la vibración se convirtieron en capítulo psiquiátrico. Habría que saber la cantidad de personas que habrán engrosado las filas de los sanatorios mentales por haber afirmado que habían tenido contacto con seres extraterrestres....

Unos meses antes del atentado terrorista del 11-S (al que algunos ligan con el omnipresente MJ-12), el tema extraterrestre cobró un giro de 180 grados y se convirtió en un asunto de Estado.

El 9 de mayo del 2001, el Club Nacional de Prensa en Washington albergó una inusual conferencia. En ella, se reunieron una veintena de funcionarios de los Estados Unidos de agencias como la NASA, la CIA, el Ejército del aire, la Aviación Civil y profesionales de empresas aeronáuticas. Todos estos hombres -con un gran currículum a sus espaldas- se atrevieron a dar la cara para exponer al mundo lo que conocían sobre el asunto extraterrestre. Algunos son protagonistas de este libro pero, sin duda, ver sus caras es, seguramente, más impactante.

El vídeo del evento, que puedes ver en Internet traducido al castellano -desde mi propia página (www.rafapal.com) - supuso una inspiración inenarrable para las miles de personas en todo el mundo que han investigado este tema, comenzando por éste que escribe. Ya no eran sólo los paisanos sin cualificación los que se atrevían a dar la cara sino que militares con varias filas de estrellas en sus solapas, astronautas y científicos de primer nivel, entre nervios, se atrevían a confesar en público cosas que, durante años, habrían acabado con la carrera del osado confidente, cuando no, con su propia vida...

Steven Greer -coordinador del Proyecto, y alma máter de esta revelación- afirmaba en la presentación del evento con la voz llena de emoción: *“Los extraterrestres de civilizaciones avanzadas nos han visitado desde hace décadas, pero esto ha quedado dentro del programa más compartimentado y secreto de los Estados Unidos y de otros países”*. Los parlamentos, a cual más emotivo, se sucedieron en aquella imborrable mañana.

Alfred Webre -que durante la administración del presidente Jimmy Carter formó parte de un grupo de estudio en la Casa Blanca sobre extraterrestres- afirmó: *“Existen dentro de los gobiernos de EEUU y del Reino Unido algunas agencias que controlan esta información y se resisten a divulgarla porque ello amenaza los intereses de las grandes petroleras, de quienes ostentan el poder”*. Webre llegó a proponer que *“el asunto extraterrestres sea transferido desde el Departamento de seguridad al de Educación y que los seres humanos del Planeta Tierra sean educados en la importancia que para la solución de muchos problemas que nos aquejan, tiene el contacto con seres de otras galaxias”*.

Los organizadores -con Greer a la cabeza- colocaban el asunto extraterrestre entre las máximas prioridades de la Humanidad, acuciada cada vez más de la carestía de métodos para extraer energía. Entrevistado en el programa radiofónico de Art Bell, Steven Greer explicó el motivo último y real de este proyecto. *“Sabemos que la información contenida en todo este asunto tiene el potencial para transformar la dirección de la raza humana en este momento crítico, sabemos que los programas encubiertos que mueven este tipo de proyectos no sólo son ilegales, sino que además se asientan sobre las soluciones de muchos de los problemas del mundo. Por eso creo que debemos darnos cuenta de que hasta que no lo pidamos -y no solo pedirlo sino organizarnos para sacar a la luz toda esa información-, vamos a seguir por el camino en el que estamos de guerras por petróleo, polución, caos económico, caos medio ambiental.... Mucha gente ve esto como algo inevitable cuando, en realidad, es una situación completamente artificial que algunas personas han creado y que sólo nosotros podemos arreglar. Así que ésta es la clave del asunto”*.

La figura de Greer ha ido emergiendo para el gran público como el auténtico líder de esta revelación para la Humanidad. Sobrino de un ingeniero de la NASA implicado en el Proyecto Apolo, vivió la emoción de la conquista del espacio en su propia casa. Ya en su adolescencia, tuvo una experiencia de contacto con seres extraterrestres, aunque este hecho sólo ha sido del dominio público muy recientemente,

al publicar el libro *“La verdad oculta: conocimiento prohibido”*. Hasta 1999, cuando decidió liderar una iniciativa para sacar esta información a la luz pública, Steve Greer trabajó como médico de alto nivel, llegando a ocupar la jefatura del Departamento de Emergencias del Hospital Memorial Caldwell y la plaza de miembro honorario del Alpha Omega, la más prestigiosa asociación médica de los Estados Unidos.

A lo largo de su ingente labor diplomática en el ámbito de la revelación extraterrestre, en la que ha reclutado a cuatrocientas personas del área militar, aeroespacial, servicios de inteligencia y hasta de la Iglesia, ha llegado a determinar que algunos de los más altos cargos políticos e incluso de los servicios secretos desconocían muchos de los testimonios sobre la existencia extraterrestre que él había recolectado. Uno de ellos -nada menos que todo un director de la CIA con Bill Clinton-, James Woolsey (1993-1995). Él mismo le confesó que, con seguridad, el propio Bill Clinton carecía de esa información. Otros que llegaron a conocer a tan alto nivel, sufrieron las consecuencias de la terminante censura sobre este asunto. La Revelación sobre la existencia extraterrestre toma así el carácter épico y trascendental para la Humanidad que sin duda tiene.

En la misma entrevista con el locutor Art Bell, Greer contó cómo murió el director de la CIA entre los años 1973-1976, William (Bill) Colby. *“Quiero hablar de un homicidio del que mucha gente no querrá oír. Me estoy refiriendo a un hombre valiente, el Director de la CIA Bill Colby. Un íntimo amigo suyo contactó con nosotros a mediados de los años 90 y la semana en la que íbamos a reunirnos -escucha atentamente- esa semana íbamos a tener una reunión con este ex Director de la CIA, que había estado dentro de estas operaciones encubiertas, y nos iba a dar una subvención de 50 millones de dólares (...). Así como dispositivos de energía extraterrestres que eran perfectamente operativos. A los pocos días, le encontraron flotando en el río Potomac”. “El coronel que arregló aquella reunión vino al funeral de mi ayudante personal, Shari Adamiak, que falleció hace unos años, y me dijo: ‘Los dos hemos tenido pérdidas dolorosas, pero no podemos mirar atrás. Tenemos que ir hacia delante. Nunca llegamos tan lejos, ni tampoco el Sr. Colby. No estoy diciendo esto para perturbar a la familia del Sr. Colby, pero he decidido que la verdad de estas cosas tiene que salir a la luz, incluyendo estas operaciones ilegales en las que llaman a un doctor civil para amenazarlo. Nunca he firmado un juramento de seguridad nacional, y aquellos que lo han hecho y nos estén escuchando, que tomen buena nota, que visiten nuestra página web DisclosureProject.org y se pongan en contacto conmigo, porque*

por lo que a mi respecta, las acciones llevadas a cabo por este grupo les excluye de citar el Acta de Seguridad nacional de 1947 o cualquier otra ley aprobada constitucionalmente porque ellos operan como una entidad ilegal y extraconstitucional”.

Greer explica cómo se empezó a desarrollar el “Disclosure Project”: *“A mi grupo se acercó un coronel que no voy a nombrar, y que era amigo íntimo de Bill Colby. Los dos habían seguido lo que nosotros habíamos estado haciendo a primeros y mediados de los '90 con lo que entonces se llamaba Project Starlight, que después pasó a ser Disclosure Project. Este hombre se acercó a un miembro de nuestro equipo de directores, un buen amigo mío, y le dijo que había una persona que estaba muy involucrada en estos proyectos desde hacía mucho tiempo y que estaba absolutamente de acuerdo en que era la hora de acabar con el secretismo. Quiso transferirnos los medios para hacerlo a través de unos fondos a los que tenía acceso y me dijo específicamente que había unos 50 millones de dólares y que tenía algunos dispositivos y equipamiento físico que también nos quería transferir para que pudiésemos hacerlos públicos y guardarlos en un lugar seguro. Había una ‘célula’ dentro del gobierno, si quieres llamarlo así, que tenía alguna implicación con el Sr. Colby y que quería hacer esto. Así que se acordó la reunión entre un miembro de mi equipo y Bill Colby, y la semana en que la reunión debía celebrarse, le encontraron flotando en el río Potomac. Pero lo que resulta más intrigante en la muerte del Sr. Colby es que, además de ser un canoísta muy seguro, se dejó la casa abierta, el ordenador encendido y el café calentando. Se le dio mucha publicidad al caso y fue muy investigado, pero luego, por supuesto, fue considerado como un ‘accidente’ mientras montaba en canoa en el río Potomac”. La película “The Manchurian Candidate” y su remake “El mensajero del miedo” muestran una trama y un asesinato casi calcados al del director de la CIA, William Colby.*

Como no podía ser menos, por Internet corre una información que pone en duda el origen de la financiación del “Proyecto fin de la censura” y lo liga, nada más y nada menos, que a Laurance Rockefeller, a quien se pinta como la “oveja negra” de la familia, por sus honorables intenciones. Según esa información, a finales de 1995, el financiero, amigo de Bill Clinton, decidió apoyar la apertura de esa información, convocando una reunión al más alto nivel en la Casa Blanca. Michael Luckman, Director del Instituto Ufológico “CUFOS” de Nueva York, anticipó que ese informe “dispondría de la mejor evidencia posible en los testimonios de funcionarios,

astronautas, militares, todo lo cual contradice las negativas históricas de la Fuerza Aérea sobre aterrizajes extraterrestres”. Al parecer, Lawrence Rockefeller venía subvencionando la pesquisa sobre los ovnis desde los años 60, en la persona del psiquiatra John Mack, experto en abducciones, así como la investigación con plantas psicoactivas de Terence McKenna como vehículo para entrar en contacto con seres de otras dimensiones. Fue en esos tiempos cuando se convocó la “*Reunión Cósmica de las Culturas*”, un evento privado al cual asistieron, además de Rockefeller, Mack, la reportera e investigadora Ruth Montgomery, el psicólogo y autor de libros sobre ovni Leo Asperjan, el psicólogo transpersonal Charles Agrio, la historiadora de culturas indígenas Paula Underwood, el activista ambiental John Petersen, el reconocido autor Zacarías Sitchin, el psicólogo clínico Richard Boylan, el redactor especial de la revista “Omni”, Keith Ferrell y el director de la Universidad Jerome Glenn, James Funaro. El mismo esotérico nombre de la reunión, por informal que fuese, presuponía dos cosas. En primer lugar, subordinar las discusiones al ámbito del contacto con civilizaciones no humanas, y en segundo, dar por sentado lo pacífico de ese contacto. Según esta misma información que hemos tratado de confirmar -sin éxito- con el propio Steve Greer, Lawrence Rockefeller financiaría, posteriormente, el “Disclosure Project”. Las crónicas que encontramos sobre este miembro de la familia de financieros, muerto en el año 2004, nos hablan de un carácter mucho más abierto que el resto de su familia: ¿sería de verdad la *oveja negra*?

Lo cierto es que, en las últimas décadas, Greer se ha movido al más alto nivel, tanto como para conocer el interés de los más altos políticos sobre el tema. *“Tengo que recordarle a la gente que, hace unos dos meses, me reuní con un miembro del Congreso que es muy amigo de John Kerry y discutimos estos asuntos, y en particular el tema de la energía. Había un enorme interés dentro del Congreso y de la administración Clinton. Como sabrás, me reuní con mucha gente en aquella época”*.

Greer ha recibido hasta insinuaciones de jefes del espionaje ¡diciéndole que sabía más que ellos! *“Si eres el Presidente, eso no significa que sepas todas las cosas como un dirigente omnisciente. Uno sólo sabe lo que los demás están dispuestos a contarte, y si estás tratando con un “Proyecto de Acceso Especial No Reconocido”, que es el término apropiado para estos proyectos súper-secreto, ellos no le van a contar al Presidente lo que no quieran, ni al Secretario de Defensa....”*. *“Cuando estuve reunido con Lord Hill-Norton sentado en su sofá -un Almirante de cinco estrellas que había estado en el Departamento de Defensa desde principios de los años 90- lo que me*

fascinó es que él estaba allí, con una pequeña libreta, cogiendo notas, entrevistándome a mí, y en un momento dado me dijo: 'Bueno, Dr. Greer, ¿por qué no me dijeron nada de esto cuando fui el responsable del Ministerio de Defensa?', y le respondí con una pregunta. 'Mire, ¿usted qué habría hecho si descubre que hay un grupo transnacional altamente representado en el dominio financiero y corporativo, que ha cometido asesinatos, y que ha ocultado información a Presidentes Norteamericanos, a Primeros Ministros, y a usted, no sólo que no estamos solos en el Universo, sino que tienen tecnologías que podrían haber reemplazado, allá por 1950 o 1960 las fuentes de energía y de propulsión contaminantes de este planeta?' Me miró y me dijo: '¡No habría permanecido quieto ni un solo minuto!' ¡Tenía que haberle oído, tenía una rabia enorme! Y le respondí: 'Sí, ése es exactamente el motivo por el que nunca le dijeron nada, porque usted es un hombre de principios, y no habría tolerado el chantaje de la más grande, influyente y corrupta organización cuya única misión es mantener esta materia en secreto y mantener su economía basada en la energía producida por el petróleo'. Y añadí: 'Ése es el motivo por el que nunca le dirán nada. Por eso, no le han dicho nada a ciertas personas, porque saben que si se lo hubiesen dicho, tendrían que hacer con usted lo mismo que hicieron con John F. Kennedy'".

La pregunta que seguro que estarás haciéndote a estas alturas es: ¿hasta dónde llega la ocultación? ¿Quién más ha sabido durante tanto tiempo que seres de otras dimensiones nos han estado visitando? Greer sostiene que el mismísimo Vaticano está enterado de este asunto, lo cual nos lleva a aquel supuesto contacto de Eisenhower con los extraterrestres grises de los años 50 en el que habría participado, no lo olvidemos, un Cardenal. La fuente vaticana en el Proyecto fin de la censura es Monseñor Balducci, el experto de la Santa Sede en exorcismos y cuyo testimonio podéis ver en el documental "Fastwalkers". Esto fue lo que Greer contó sobre el encuentro con Balducci: "Cuando estuve en su apartamento en el Vaticano, una de las cosas que dijo fue. 'Es obvio que hay civilizaciones extraterrestres visitándonos. Está claro que no son hostiles. Está claro que no deberíamos tener un acercamiento militar a este problema' (...) "Después, fuera de cámara, me cogió de un brazo y me llevó a un balcón, y me dijo: 'No podría estar diciendo esto a menos que el Papa quisiera que lo dijese'. No creo que ningún teólogo importante vaya a tener ningún problema con el hecho de que no estamos solos en el Universo. Una de las cosas, casi divertida, que dijo Monseñor Balducci, fue que si estuviésemos solos, si la humanidad fuese la única vida inteligente del Universo, entonces Dios habría cometido un gran error. Y se puso en la perspectiva de que

ciertamente el Universo está repleto de vida inteligente y uno de los problemas con el proyecto SETI (no CSETI, mi grupo), sino el proyecto SETI que está a la escucha de señales, es que piensen que las civilizaciones avanzadas estén utilizando tecnologías terrestres del Siglo XX o XXF’.

Greer afirma que la biblioteca del Vaticano y alguna de sus órdenes más secretas, como la de los Caballeros de la Orden de Malta -descendientes de los templarios, no lo olvidemos, conquistadores de Jerusalén- albergan muchos secretos sobre los extraterrestres. *“Muy poca gente en el Vaticano conoce la verdad. Recuerda: el Vaticano es muy parecido al Gobierno norteamericano. El 99.9% de la gente no sabe nada. A veces bromeo a este respecto. Cuando he tratado con gente de la CIA, la mayoría de esta gente ‘no sería capaz de encontrar su culo en una habitación bien iluminada’... Y esto es cierto, particularmente, cuando hablamos de este tema. Pero el Vaticano es una operación compartimentada igualmente. Ahora bien: ¿Están esas operaciones compartimentadas dentro de, por ejemplo, el Opus Dei? Sí. ¿Significa eso que el Papa tiene pleno conocimiento o acceso? ¡No! Quiero decir que ése es el mito que los medios han propagado al público, incluso sobre el Presidente. Que seas el Presidente no significa que sepas todas las cosas, como un dirigente omnisciente. Uno sólo sabe lo que los demás están dispuestos a contarte, y si estás tratando con un Proyecto de Acceso Especial No Reconocido, que es el grado de secreto de la información extraterrestre, ellos no le van a contar al Presidente lo que no quieran, ni siquiera al Secretario de Defensa. El Vaticano tiene la misma estructura que el Gobierno Secreto norteamericano”.*

¿Por qué la importancia de la espiritualidad en el mundo extraterrestre? Esta cuestión lidia con las creencias del ser humano, y la primera de todas preguntas es de dónde venimos y a dónde vamos. Al decir de Greer, en el Vaticano se están preparando para un cambio de perspectiva, de su propia concepción. *“Se están preparando para ser capaces de discutir esta materia de una forma que afirme la universalidad de Dios. Podemos entrar en una discusión metafísica, pero estoy con Billy Graham y ciertamente con Monseñor Balducci en esto porque, si existe un ser supremo, es un ser infinito y divino para toda la gente, para todos los mundos, para toda vida inteligente. Es el creador de todo lo que existe. Así que el hecho de que existan otras vidas inteligentes ahí fuera no niega en modo alguno cualquiera de las enseñanzas y pensamientos de cualquier religión. Puede que existan algunas malas interpretaciones*

que lo nieguen, y puede haber alguna agitación en esta materia, pero el conocimiento central de la existencia de un ser supremo en ningún modo disminuye”,

La batalla sobre la existencia de los extraterrestres atañe a la religión, de ahí que la sección MK Ultra dedicada a la creación de sectas, haya hecho ya sus “*pinitos*” en el campo de los creyentes en extraterrestres. Si durante los años 70, el agente de la INTERPOL, Anthony Levay, fundó la Iglesia de Satán, el general de la NSA en ejercicio, Michael Aquino, se puso al frente de la Iglesia de Seth, con parecidas motivaciones, más recientemente se fundaron la secta de los Raelianos y la de la “Puerta del Cielo” (Heaven’s gate). La primera, son seguidores de un periodista francés que se hace llamar “Rael” (sin “Is”) y, curiosamente, tiene como símbolo una estrella de David con una esvástica en su interior. En su doctrina, se niega la existencia del alma, proponiendo que se puede conseguir la inmortalidad simplemente apelando a la clonación de una persona, es decir, creando un clon de sí mismo. Por eso, son partidarios de congelar el cuerpo antes de morir para esperar el momento en que se pueda clonar: criogénesis. La segunda secta protagonizó uno más de los suicidios en grupo que se hicieron relativamente frecuentes en los últimos cincuenta años y que son buena prueba del poder de MK Ultra para controlar las mentes de los seres humanos. Ambas han contribuido a extender entre el gran público la idea de que los creyentes en los extraterrestres están controlados mentalmente, suprimiendo la espiritualidad de estas creencias.

Todo ello ocurre en un momento histórico para la Humanidad señalado por las profecías de todas las religiones y tradiciones espirituales. Desde la astrología hindú a las profecías mayas, incas o hopi, desde la Torah al Nuevo Testamento, del Corán al budismo: todos los sistemas de creencias existentes en el mundo tenían escritos en sus libros -o en sus tradiciones orales- que en los años que atravesamos estos días, “algo ocurriría”. La versión más optimista -la Maya, la Hindú, la de la Nueva Era acuariana- alude al final de la presente Era, es decir, de un sistema de creencias basado en el miedo y las estructuras opacas o secretas para el paso a otra época, de la comprensión, del amor y de la consciencia. La versión más pesimista, capitaneada por un cierto sector del judaísmo talmúdico y varias sectas cristianas que no por casualidad se autocalifican como “sionistas”, pregonan el Apocalipsis total, es decir, una gran destrucción en el Planeta. A estos últimos se los conoce como “*escatológicos*”. Quizás de ahí proceda la obsesión de gran parte de estos políticos por construir bases en la Luna y en Marte.

Según el propio Greer: *“Son gente que fantasea sobre cómo va a ser el fin del mundo. Así que, si ese es su sistema de creencias, y piensas, oh, bien, el mundo va a llegar a un final y va a ocurrir este gran evento, qué más da si se funden los casquetes polares. Ahora bien, esto se convierte en una profecía autocomplaciente basada en malas interpretaciones de muchas cosas, incluyendo la mayoría de las escrituras. Recuerdo a la gente que es un hecho histórico que James Watt, que fue Secretario de Interior durante los años de Reagan, era escatologista, y afirmó en público: ‘no debéis preocuparos del medio ambiente y todo eso, porque el mundo va a llegar a su final, y entonces vendrá el retorno de Cristo, y como el mundo va a ser destruido de un modo u otro, simplemente debemos ir hacia adelante y dejar que sea destruido’. Así que tenemos este tipo de no espiritualidad, sino una grotesca religiosidad que informa de esta materia”*.

Pero el asunto no sólo atañe a la cristiandad, obviamente, y de hecho, otras religiones -o, más bien, todas las religiones- también están esperando que en los muy próximos años ocurran “cosas”, particularmente, a finales del año 2012 en el que, según los expertos, los mayas señalaban el final de *este* Tiempo, de esta Era. Tanto es así que se puede fundamentar que las profecías están sirviendo de material para los acontecimientos políticos que ahora mismo experimentamos y que tienen como epicentro la región más santa del Planeta: Jerusalén y sus alrededores. Es decir, la antigua Babilonia donde, en uno más de esos círculos que se están completando en estos tiempos, nació la civilización humana (o, al menos, esta civilización).

El largamente anunciado enfrentamiento entre el Estado de Israel, los Estados Unidos y Gran Bretaña frente al régimen chiíta de Irán esconde una batalla religiosa, con tintes proféticos y mesiánicos. Sin duda, una batalla espiritual se cierne sobre la antigua Persia.

Si los ciudadanos del gobierno de los Estados Unidos con doble pasaporte israelí y miembros del Plan para un Nuevo Siglo Americano (PNAC, en sus siglas en inglés) que puso en marcha esta guerra contra el terrorismo (Richard Perle, Daniel Kagan, Philip Zelikow, Donald Rumsfeld, Daniel Pipes, Dick Wolfowitz) hicieron causa común con los protestantes (Cheney, Bush y compañía) es porque, entre otras causas, ambas confesiones religiosas esperan la llegada del Mesías y creen estar movidos por la palabra de Dios. Lo curioso es que, por el otro lado, también los musulmanes esperan la aparición de El Mahdi, en este caso, anunciando la vuelta de Jesús de Nazareth.

El Mesías cuya reaparición espera la rama chiíta del Islam, a la que pertenece Irán, habría nacido en el 868 después de Cristo, y se encontraría vivo y oculto desde entonces, esperando el momento en que le toque cumplir su misión, en el momento más oscuro para la Humanidad. Un *hadith* -dichos atribuidos al profeta Mahoma ajenos al Corán, algo así como sus “evangelios apócrifos”- habrían anticipado estos hechos: “*En ese tiempo, Alá hará surgir de mi descendencia un hombre que establecerá la paz y la justicia en la tierra, del mismo modo que había sido colmada con injusticia y angustia*”.

El Presidente iraní es un ferviente creyente en El Mahdi. Tanto es así que, siendo Alcalde de Teherán, Ahmadineyad construyó una avenida dedicada al esperado Mesías. Ya como presidente, dedicó 17 millones de dólares a la mejora de una mezquita en Jamkaran, al sur de Teherán, situada en un terreno donde se tiene la creencia de que se aparecerá *El Ungido*. Acto seguido, ordenó construir una vía férrea para conectar la ciudad con ese lugar. Su fe es tal que, en el 2006, -cuando estaba decidiendo sobre la composición de su gabinete- dejó en un aljibe adyacente a la citada mezquita una lista de los miembros propuestos, para pedir su consejo sobre la elección.

Las alusiones a El Mahdi son constantes en los discursos del Presidente persa, que cree estar viviendo una batalla contra Satanás, y no es una simple manera de hablar en el terreno de la política. En un discurso pronunciado ante las Naciones Unidas en 2006, dijo: “Oh poderoso Alá, te rezo para acelerar el surgimiento de tu última encarnación, el Prometido, ese ser humano puro y perfecto, el que llenará de justicia y paz este mundo”.

La intervención llenó de asombro a los concurrentes aunque, minutos más tarde, el presidente venezolano Hugo Chávez, otra persona de profundas creencias espirituales, -versado en las profecías mayas, cuyo *Calendario 13 lunas* había apoyado antes las Naciones Unidas-, volvía a hablar de Bush en términos parecidos: “*El diablo estuvo aquí; todavía huele a azufre*”. Pero todavía es más interesantes saber que, a la vuelta a Irán, Ahmedineyad relató lo siguiente a sus seguidores: “*Uno de nuestros consejeros se acercó y me dijo que en cuanto a comencé a decir ‘en el nombre de Alá, el Clemente y el misericordioso’ vio una luz a mi alrededor, y yo estaba colocado dentro de este aura. Yo mismo la sentí. Sentí que la atmósfera cambiaba de pronto, y durante esos 27 o 28 minutos, los líderes del mundo no parpadearon... Y estaban absortos. Parecía como si una mano los retuviera allí y les hubiera abierto los ojos para recibir el mensaje de la república islámica*”.

Estas palabras han sido extraídas de un artículo escrito por Daniel Pipes, uno de los sionistas más influyentes en el Gobierno Bush. El propio Pipes es quien ha extendido el rumor de que Ahmadineyad pertenecería a una sociedad secreta llamada “Hojjatieh”, fundada supuestamente en 1953 por el Sha de Persia con el propósito de erradicar la Fe Bahaí, que amenazaba el islam con su espíritu integrador y pacifista. Para Pipes, Ahmadineyad estaría intentando “sembrar el caos para preparar el retorno del duodécimo imán, el esperado El Mahdi”. Su tesis se apoya en la cercanía del presidente al clérigo Ayatollah Mohammad Taghi Mesbah-Yazdi, con conexiones con la escuela teológica de Qom, ligada a la citada secta secreta, Hojjatieh.

La presencia de un sionista entre los máximos detractores de Ahmadineyad no es casual. El Presidente de Irán ha equiparado en diferentes ocasiones al sionismo con el demonio. En ello coincide con un cierto grupo de cristianos, que se apoyan en numerosas citas del Nuevo Testamento y en el mismo hecho de que la mayor parte de los judíos no han reconocido a Jesucristo, 2000 años después de su muerte, como un enviado de Dios. En Apocalipsis 2:9: la *“Carta a la iglesia de Esmirna”*, se lee: *“Sé tu tribulación y tu pobreza; si bien eres rico en gracia y santidad; y que eres blasfemado de los que se llaman judíos, y no lo son, anres bien, son una sinagoga de Satanás”*. En Apocalipsis 3:9, la *“Carta a la Iglesia de Filadelfia”* relata: *“Yo voy a traer de la sinagoga de Satanás a los que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten”*. Estos otros cristianos que equiparan el sionismo a los Fariseos de época de Cristo achacan a los judíos sionistas como principal pecado “la adoración al becerro de oro”, es decir, ser los responsables últimos de la banca mundial y recuerdan el incidente de Jesús de Nazaret en la sinagoga, donde se enfrentó a los “cambiadores de divisas”. Estos mismos grupos recuerdan que Cristo cumplió literalmente 109 profecías del Antiguo Testamento relativas a su primer advenimiento y escritas entre quinientos y mil años antes de su nacimiento. 25 de esas profecías se cumplieron en las últimas 24 horas de su vida. Algunas de ellas se encuentran en Zacarías 11:12-13, Zacarías 9:9, Salmos 41:10, 22:17 o Isaías 53:12. A pesar de ello, todavía la mayor parte de los judíos no han reconocido que mandaron asesinar, justamente, a su Mesías, y ésa fue la razón de la también profetizada diáspora del pueblo hebreo que terminó con el establecimiento del estado de Israel. Una profecía más, cumplida.

Curiosamente, un grupo de rabinos ortodoxos, llamados Naturei Karta, se han posicionado abiertamente como “antisionistas”. Para estos rabinos ortodoxos el “pueblo de Israel” no se debe equiparar al estado de Israel. Mientras el Papa Benedicto suprimía

de su oración de Semana Santa la exhortación a los judíos para que aceptaran a Jesucristo, el ejército norteamericano realizó una ceremonia en el mismo febrero del 2008 en la que recibían la Torah judía, de manos de un influyente rabino.

Pero, en el otro lado, la dialéctica es prácticamente la misma: los judíos ortodoxos están esperando, por estas fechas, el retorno de su “Mesías” que se enfrentaría al “Anticristo”. Determinar cuál es el Mesías y el Anticristo es la cuestión a dilucidar, aunque el Mahdi musulmán sería un profeta que anticiparía la venida de Cristo. Para un cierto tipo de cristianos, la unificación de las religiones preconizada por el Movimiento de la Nueva Era, considerada de origen masónico, sería el anticipo de la venida del “Anticristo” que correspondería a un demonio que bajaría de los cielos haciendo grandes milagros. En la Red existen unas cuantas profecías atribuidas a una virgen de Bayside, Nueva York, en la que se identifica a esos extraterrestres como “demonios”. Las profecías de esta “virgen” están siendo muy seguidas por personas muy diferentes porque anticipó las guerras en Oriente Medio posteriores al 11-S. Como veremos en el último capítulo, existe incluso un plan del *Gobierno en la Sombra* para generar una simulación de un ataque extraterrestre... como hace ya varias décadas anticipó Werner Von Braun a Carolin Rosin.

Estos grupos de cristianos “antiextraterrestres” basan sus creencias en algunos pasajes del Libro de la Revelación o Apocalipsis. Concretamente, 13:13-14: “También hace grandes señales, de tal manera que aún hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales...”

En Apocalipsis 13:16-17, se profetiza que la Bestia, ayudada por el Falso Profeta, obligará a todos en la tierra a aceptar una marca, sin la cual no podrán comprar ni vender. Esta marca se identifica con la anunciada implantación del chip en los seres humanos, que sustituiría a la tarjeta electrónica y a la identificación de los actuales documentos de identidad, y cuya campaña de propagación será la desaparición de niños profetizada por el investigador Daniel Estulín.

Según estos cristianos, la Nueva Era, que pregona la unificación de las religiones y el contacto con los extraterrestres, entre cuyos miembros estaría la reencarnación de Jesucristo, bajo el nombre de Sanada, sería, en realidad, una secta satánica creada por el “gobierno en la sombra” de la francmasonería Illuminati.

Aunque profundizaremos en este asunto en el último capítulo, bueno es saber primero que la anticipada “*liberación de la información ovni*” ya ha comenzado a acontecer. A principios del año 2007, y atendiendo a los rumores extendidos en la Red

sobre que diferentes países iban a ir abriendo sus archivos ovni, el propio Steven Greer anunció que Francia iba a ser uno de esos países. Dos meses después, el país galo cumplía su predicción.

Encuadrados por regiones y catalogados según el grado de dificultad para explicar cada caso, los informes desclasificados por el Geypan, entidad relacionada con el Gobierno francés, constatan que las regiones montañosas (Pirineos y Alpes) son las que atesoran más casos de no identificados, por número, aunque no por la calidad. El resto de esos casos son catalogados como “*nacionales*”, al haber ocurrido en el espacio aéreo, en encuentros con aeronaves y, por tanto, sin localización geográfica terráquea.

Los 400 casos desclasificados -un 25% del total- están clasificados como A (Fenómeno identificado), B (Fenómeno probablemente identificado), C (Fenómeno no identificado, pero el documento carece de interés) y D (Fenómeno no identificado y documento coherente, completo y detallado). Los puedes consultar en la web: www.cnes-geipan.fr/. Pero no sólo en la Europa occidental están apareciendo estas informaciones.

Antiguos herméticos países, como China y Rusia, han abierto sus archivos sobre objetos volantes no identificados -aunque no sabemos si todos, obviamente-.

Inglaterra fue el siguiente país donde estos archivos fueron desclasificados, concretamente, los de la policía, a principios del año 2007. Y el goteo fue constante durante ese año.

En noviembre del 2007, se producen varias “salidas del armario extraterrestre”. Los más destacados: el candidato demócrata a la Casa Blanca, Dennis Kucinich y el ex presidente Jimmy Carter, que relataban ante las cámaras de televisión sus experiencias con este tipo de objetos.

Pocos días después, en un acto que pareció calculado y relacionado con las declaraciones de Kucinich y Carter, son un grupo de militares y pilotos de diferentes países los que salieron a la luz. En una noticia de la agencia EFE fechada en Washington, el 12 de noviembre, se explicaba que un grupo de 14 científicos, pilotos, ex altos militares y funcionarios gubernamentales de siete países pidió a EE.UU. que reabra la investigación oficial sobre los ovnis que se cerró en 1969, así como mayor transparencia en el tema. “Queremos que el Gobierno de EE.UU. deje de publicar historias que perpetúan el mito de que todos los objetos volantes no identificados (ovnis) se pueden explicar en términos convencionales”, señaló en rueda de prensa Fife Symington, ex gobernador de Arizona. Todos los expertos que participaron en la rueda

de prensa criticaron el secretismo gubernamental sobre el tema y relataron sus propias experiencias. Por ejemplo, el Comandante y piloto retirado de las Fuerzas Aéreas peruanas, Oscar Alfonso Santa María recordó cómo la mañana del 11 de abril de 1980, 1800 soldados en formación en la Base Aérea de La Joya (Arequipa) vieron un objeto inmóvil en el aire “similar a un globo”. “Mi Comandante me dio la orden de despegar en mi jet Sukoi-22 para disparar al objeto esférico porque estaba en espacio prohibido sin permiso y temíamos espionaje”, afirmó el ex militar. “No tenía motores, ni tubos de escape, ni ventanas, ni alas o antenas, carecía de todos los sistemas típicos de un avión y no tenía ningún sistema visible de propulsión”, añadió Santa María, que se vió forzado a protagonizar un aterrizaje de emergencia por haber agotado el combustible.

Ray Bowyer, un piloto de Aurigny Air Services, una aerolínea de las Islas del Canal de la Mancha, lamentó que en los Estados Unidos el fenómeno no se trate con la misma transparencia que en Reino Unido. Bowyer afirmó que en abril de 2007 comunicó a las autoridades el avistamiento de varios objetos extraños sobre el Canal de la Mancha. “No es una opción: es una obligación el que las tripulaciones reaccionen de esa manera”, indicó el piloto, quien comentó que “no hubo ningún problema porque hablase de ello en la televisión británica”. A su juicio, la situación es muy diferente en Estados Unidos, donde los trabajadores tienen miedo de hablar, como en el reciente avistamiento del Aeropuerto Internacional de Chicago (EE.UU.) “Los testigos tuvieron miedo a hablar sobre lo que vieron por temor a perder el trabajo y la Agencia Federal de Aviación (FAA) les dijo que lo que habían visto era simplemente producto de la meteorología”, apuntó Bowyer, quien insistió en que se hubiera quedado “impresionado” si a él le hubiera ocurrido algo así.

Jean Claude Ribes, astrónomo del Centro Nacional Francés para la investigación científica, instó a los implicados a perder los prejuicios sobre el tema e informar a la población de lo que verdaderamente está ocurriendo. “Algunos fenómenos atmosféricos raros pueden explicar algunos casos, pero otros sugieren que se trata de máquinas voladoras con características que superan nuestras capacidades terrestres”. El astrónomo no se recató en hacer una afirmación tan poco usual en un científico como la siguiente: “Si se pudiera comprobar que ese es el caso, la hipótesis extraterrestre sería la más plausible para esas naves avanzadas”, una posibilidad “fantástica, pero no irracional dados los datos existentes”, agregó.

Cuando ya estaba a punto de terminar el año, el 19 de diciembre del 2007, el “número dos” del Gobierno japonés, Nobutaka Machimura, sorprendía a los periodistas

reunidos en rutinaria rueda de prensa al contestar a la demanda de un parlamentario sobre la apertura de los archivos ovnis de esta manera: “Personalmente, estoy completamente convencido de que existen”. El Ministro matizó que esa no era la posición oficial del ejecutivo “que no tiene evidencia de ello” pero, a su juicio, “fenómenos como las líneas de Nazca no tienen otra explicación que la presencia de otras culturas estelares en la Tierra”. Acto seguido, aclaró que su preocupación venía relacionada con las intenciones de esos extraterrestres: “no sé si nuestras tropas estarían preparadas para hacerlos frente”, señaló.

La sensación en el Planeta es que algo está a punto de suceder.

CAPÍTULO 13: EL PRIMER CONTACTO

Ciudadano Universal
Harto de promesas que nunca son ciertas
Quiere nacer el nuevo hombre
Desnudo de sombras, de intolerancia
con otras consignas
que no hablan de la muerte
Ciudadano Universal
Se siente tu despertar
Ciudadano Universal
Imagina un mundo...
De Dignidad
No habrá más fronteras
Romperás las barreras
Al fin seremos iguales...
Ciudadano universal
Se siente tu despertar
Cambiarás el Mundo.
Me siento en la gente
que se enrolla con amor
En los visionarios
y en la gente como John [Lennon]
Se que vendrán”
Topo, Marea Negra 1982

En esta etapa de grandes cambios que atravesamos en el Planeta Tierra -en la que no encontramos soluciones para nuestros muchos problemas con la energía- hasta el grupo aparentemente más escéptico, el de los científicos, ha decidido mirar al espacio, esperando encontrar allí alguna respuesta.

Sin duda como una continuación de aquel *Proyecto Sigma* de los años 50, dos décadas después, el famoso divulgador de la ciencia Carl Sagan y su colega, Francis Drake, lanzaron un mensaje a “quien pudiera leerlo” alojado en dos de las sondas

enviadas al espacio. El primero, en una placa de oro adosada a la sonda espacial Pioneer 10 y otro en la nave Voyager. Escritos ambos en código binario -el mismo de los ordenadores- utilizaban una serie de claves científicas que se consideran universales para explicar a hipotéticos seres del otro lado del espacio, cuál es la composición de nuestro cuerpo, expresando la pacífica apertura a un primer encuentro entre la Tierra y otras civilizaciones. En 1974, el recién inaugurado telescopio de Arecibo (Puerto Rico), lanzó el mismo mensaje al cosmos en forma de ondas de radio. En 73 líneas, el código diseñado presentaba información sobre nuestro sistema numérico, las bases químicas de la vida, la química del ADN, el tamaño del genoma humano y el número de habitantes del Planeta

Con la expansión de Internet, bajo el patrocinio del cofundador de Microsoft, Paul Allen, y con los auspicios del propio Carl Sagan, se fundó el proyecto SETI (Search Extraterrestrial inteligente: Búsqueda de inteligencia extraterrestre). Su finalidad: monitorizar el espacio, a la espera de una hipotética respuesta en forma de señal radioeléctrica, a ese mensaje. El sistema empleado (Peer to Peer, P2P) es el mismo que se emplea actualmente para compartir y descargarse música, programas y películas de Internet; sólo que aplicado al análisis de otro tipo de información. En este caso, las comunicaciones que recibe el telescopio de Arecibo se envían a cada una de las computadoras que se hayan descargado ese programa. Aquellas consideradas “extrañas” o susceptibles de ser analizadas, pasarían a la NASA, quien estudiaría si podrían proceder haber sido creadas por una inteligencia, o no. Que nos enteráramos si esa respuesta hubiera sucedido o no, es algo que excede a nuestro conocimiento. De lo que no hay duda es que cualquier información positiva tendría que pasar el filtro de la censura.

Oficialmente, en todos los años que lleva funcionando, el proyecto SETI no ha recibido ninguna comunicación que pueda ser atribuida a una inteligencia superior. Sin embargo, Steve Greer, coordinador del “*Proyecto Fin de la Censura*”, tiene informaciones que contradicen esa información y que expuso en una Conferencia sobre Exopolítica (Política extraterráquea): “Tenemos confirmación -y no voy a dar el nombre todavía porque estamos intentando animar a este individuo para que lo haga público- pero uno de los empleados antiguos del Proyecto SETI, que es el proyecto de Carl Sagan para la búsqueda de extraterrestres, nos ha confirmado que han recibido múltiples señales extraterrestres”. Greer afirmaba que los propios investigadores de ese proyecto están recibiendo obstrucciones o interferencias humanas para no hacer públicas esas

señales, probablemente de la NRO o de la NSA (las agencias encargadas de controlar los satélites y las telecomunicaciones, respectivamente), y se están frustrando mucho.

Lo que está fuera de toda duda es que los científicos esperaban que la respuesta llegara de la misma manera que la pregunta: es decir, del espacio y en forma de comunicación radioeléctrica. Sin embargo, la respuesta a nuestro intento de comunicación extraterrestre es posible que haya llegado de una manera muy diferente a la esperada. El 14 de agosto del 2001 apareció un enigmático “crop circle” (agrogramas o círculos de la cosecha) con toda la estructura de un código binario, al lado del radiotelescopio de Chilbolton, en Inglaterra.

Los “círculos de la cosecha” o “agrogramas” se hicieron famosos a principios de los años 90, cuando un par de jubilados ingleses “*confesaron*” haber realizado durante años unos círculos en los campos de cereales que tenían a la ciudadanía perpleja por la complejidad y belleza de los diseños. A pesar de que, a consecuencia de esas declaraciones, los medios de comunicación dejaron de prestarles atención, los sorprendentes diseños no sólo han seguido apareciendo en los campos de Inglaterra, sino que se han continuado extendido a Alemania y Holanda, entre decenas de países. El fenómeno de los “círculos de la cosecha” ha seguido evolucionando hasta convertirse, hoy, en una fuente de “señales astrológicas”.

Los autodenominados “*croppies*” (investigadores de estos enigmáticos círculos) tienen constancia de que este fenómeno ha venido sucediendo en la campiña inglesa desde, por lo menos, los años 70. No fue, sin embargo, hasta la década de los 80, cuando el fenómeno de los círculos empezó a concitar la atención de un número creciente de personas. Los seguidores de estos dibujos en los sembrados ingleses recorrían centenares de kilómetros cada vez que se escuchaba la noticia de que uno nuevo había sido descubierto. En aquella época, el dibujo más habitual estaba compuesto de simples círculos, generalmente, uno central más grande y cuatro más pequeños a su alrededor, unidos por anillos, lo que llevó a identificarlos como “cruces celtas”. En 1989, el diputado laborista inglés Denis Healey fotografió uno de estos misteriosos glifos, lo que multiplicó el interés de la prensa por la rareza. En unos meses, se organizaron grupos de investigadores que competían por elaborar teorías acerca del origen de estos dibujos en las fincas. Se sabía que se realizaban mayoritariamente por la noche, que el área más propicia era el condado de Wiltshire o cerca de restos arqueológicos como Stonehenge y Avebury y que el cultivo más usual donde se “*dibujaba*” era el cereal. La teoría más difundida en aquella época, propugnada por el

meteorólogo Terence Meaden, era que lo provocaba “la acción de vórtices de plasma asociados al tiempo atmosférico”; una especie de inusual fenómeno geológico. Otros, opinaban que era la propia Madre Tierra quien realizaba los dibujos, de ahí que aparecieran en lugares “de poder”, como Stonehenge. Estos lugares donde los antiguos construyeron sus monumentos megalíticos y sobre los que, generalmente, se levantaron las ermitas e iglesias cristianas son los llamados “chakras de la tierra” o “vórtices” que en la fusión de la tradición oriental con la moderna geomancia vendrían a ser como los puntos de acupuntura de la Tierra; aquellos lugares donde circula más energía.

Con el paso del tiempo, los diseños se irían complicando, y las teorías que trataban de explicarlo fueron diversificándose. Lo único seguro es que las espigas de cereal aparecían tumbadas de una manera muy precisa, como producto de un remolino que lo hubiera marcado de una sola vez. Con el tiempo, los círculos evolucionaron hacia los “*pictogramas*”: combinación de varias circunferencias con un significado impreciso.

A lo largo de la década de los 90, los dibujos se volvieron más complejos todavía, como interponiendo una distancia ante la cantidad de compañías publicitarias y bromistas que jugaban a realizar sus propios diseños sobre los cultivos. En el año 1991 aparecieron diseños que recordaban a ballenas e insectos, lo que llevó a algunos a sostener que los agrogramas eran mensajes de la Madre Tierra avisando de la devastación del Planeta y el uso de pesticidas en los campos. Conforme la atención del gran público por el fenómeno iba aumentando, los diseños se hacían más bellos y complicados y, como ninguna explicación razonable aparecía, muchos quisieron ver la mano de seres extraterrestres detrás de esos diseños. Eran las “*Señales*” que, una década después, Mel Gibson convertiría en exitosa película.

Fue en esos años 90 cuando aparecieron Doug y David, los dos jubilados ingleses que afirmaron haber realizado los círculos como una broma, ayudados de “cuerdas y palos de madera”. A día de hoy, no hay ningún vídeo que les muestre haciendo una de estas maravillas del arte fractal, una novísima rama de la matemática que, una vez más, surgió en paralelo de la aparición de los propios círculos. Concretamente, en 1977 el matemático Benoit Mandelbrot publicó el primer fractal conocido. Que unos campesinos pudieran conocer una rama de la ciencia que estaba desarrollándose por aquel entonces es una hipótesis que mueve a la sátira, pero que pudieran realizar esos fabulosos diseños sin romper una espiga, y sin que nadie les viera, excede a la credulidad del más ingenuo. Sin embargo, la mentira funcionó una vez más: bastaron unas pocas imágenes para que se les atribuyera la autoría de las

mayores obras de arte de los tiempos modernos. Una vez más, el aparato de desinformación volvía a funcionar, desviando la atención de la Humanidad de la más bella realidad que estaba sucediendo en el Planeta.

Nada se explicó de la manera tan particular como se tumbaban los cereales ni de los ingentes conocimientos de geometría necesarios para realizarlos, ni de la imposibilidad de efectuarlos en una sola noche, ni de por qué nadie había visto a los borrachines ingleses preparar el aparataje preciso para ello. Como en tantas otras ocasiones, sin debate alguno, la hipótesis escéptica se impuso, los medios de comunicación otorgaron credibilidad a estos personajes y, por un tiempo, el fenómeno fue aparcado.

Pero la falta de atención de los medios de comunicación no implica que los agroglifos dejaran de aparecer. Antes bien, el fenómeno se extendió a otros países hasta contabilizarse cincuenta en la actualidad; los “crop circles” aparecen, cada año, en número de centenares en todo el mundo. El misterio está más vivo que nunca, con la única diferencia de que los grandes medios de comunicación no hablan sobre el tema. Exactamente igual que con el asunto ovni.

Aún silenciados por la prensa, los años 90 significaron para los *círculos de la cosecha* una edad de oro. Entre la rumorología de falsificadores y psicosis de fraude, los dibujos fueron adquiriendo complejidad y aumentando su tamaño, al tiempo que se constataba la aparición de luces en los cielos las noches anteriores a la aparición de algunos de estos ingenios. Sólo uno pudo ser filmado: lo podéis ver en *Youtube* si escribís: “UFO Crop circles”. En el vídeo se observa claramente cómo unas luces realizan unos movimientos sobre un sembrado e, instantáneamente, queda marcado el excepcional diseño. Ese pequeño vídeo es uno de los más claros ejemplos de magia que se puede observar en la actualidad.

En 1992, aparecieron los primeros mandalas (geometría sagrada usada para meditar en la cultura hindú). La sospecha de que los dibujos escondían unos mensajes para la humanidad iba tomando consistencia.

Dos años después, comenzaron a multiplicarse por los sembrados las denominadas “*burbujas de pensamiento*” (series de círculos de tamaño decreciente) y, posteriormente, las primeras “*galaxias*”, que es como el ingenio popular describió a unos enormes círculos en donde permanecían de pie unos conjuntos de espigas que algunos identificaban con “*planetas*”. En realidad, eran una evolución de aquellos primeros círculos de los años 80 que ahora cobraban un significado más evidente. Por

ejemplo, el 4 de agosto apareció una “*Flor de la vida*” en el campo de Wiltshire, un antiguo símbolo de la filosofía hermética que aclaraba un poco más el contenido espiritual de un fenómeno definitivamente majestuoso. Algunos de estos nuevos enigmáticos pictogramas de círculos y líneas llegaban a medir medio kilómetro de extensión: difícil que unas manos humanas pudieran hacerlo sin ser vistos.

Los dibujos de galaxias se fueron complicando, pero manteniendo siempre una relación con sus antecesores. En el año 1994 aparecieron los primeros “cinturones de asteroides”, que es como se llamó a unos “óvalos enormes, constituidos por abundante ‘metralla’ de tamaños diferentes, a veces con anillos y círculos en el centro, como si fueran planetas en su órbita”, según los describe Andy Thomas, en el libro “Crop circles: el enigma de un arte anónimo”.

En 1995 aparecieron 99 círculos de diferentes tamaños en un campo de Hampshire; una impresionante constelación que reforzó en sus tesis a los patrocinadores de la idea astrológica. Ese mismo año, otro dibujo representaba, más claramente, los cuatro planetas interiores de nuestro Sistema Solar con sus correspondientes órbitas; el único problema era que “*la Tierra*” no aparecía. Después de analizarlo con ayuda de un programa informático, el astrofísico Jazz Rasool afirmó que “representaba una instantánea de las posiciones de los planetas de nuestro sistema solar el día 26 de julio de ese mismo año, es decir, el día que apareció, pero tal como se ve desde abajo. Es lo que se conoce como ‘plano de la elíptica y no desde arriba, como habitualmente se representan los diagramas del sistema solar”. La duda de por qué no aparecía la Tierra no quedó aclarada pero no fueron pocos los que apostaron por la hipótesis apocalíptica.

En 1996 la campaña de Wiltshire veía el nacimiento de una particular serpiente. Para algunos recordaba al conocido dibujo del ADN, lo que alimentó el mensaje de que una mutación genética esperaba a la especie humana. Curiosamente, el código genético sería descifrado oficialmente en el año 2003. El 7 de julio de ese mismo año apareció, muy próximo al monumento megalítico de Stonehenge, un asombroso fractal, que es como se denomina a los diseños geométricos que se replican a sí mismos. Como estructuras de la naturaleza, son un “lenguaje” válido para todo el cosmos. Según las informaciones de varios testigos que pasaron por el lugar, este dibujo no tardó más de tres cuartos de hora en aparecer. Unos días después, llegó el dibujo más largo hasta la fecha: 1’2 kilómestros de líneas y círculos. La hipótesis de que fueran manos humanas las que los realizaban quedaba completamente descartada.

El 4 de mayo de 1997 apareció el símbolo de la “*Cábala*” judía o “*Árbol de la vida*”; posteriormente, aparecería la Menorah, el “candelabro” de la tradición esotérica hebrea. Al igual que otros símbolos de diferentes tradiciones religiosas, como la tibetana, estos dibujos aclaraban que había “*un mensaje espiritual*” detrás de estos impresionantes dibujos; no eran casualidad y sí parecían tener una causalidad. El problema era conocer, entonces, qué significaban la cantidad de dibujos aparecidos con anterioridad.

A lo largo de los años, la sospecha de que los dibujos tenían un significado se ha visto reforzada por decenas de diseños claramente espirituales, con resonancias para diferentes culturas del Planeta, pero la hipótesis de que otros círculos representaban mapas estelares había quedado como una incógnita... hasta comienzos de este siglo.

Algunos investigadores habían propuesto que la *galaxia* aparecida en West Stowell de 1994 era un mapa estelar que mostraba la alineación de los planetas en la Constelación de la Ballena (cetus). Según el programa informático que actualmente se utiliza en astronomía, la posición planetaria que representaba debía producirse del 6 al 7 de abril del 2000. Quedaba por conocer qué era lo que se estaba anticipando con ese mensaje: es decir, “*algo*” debía de pasar para que ese mensaje fuera tal.

La expectación entre los investigadores era muy grande ante la llegada de esa fecha. ¿Ocurriría algo que demostrara el carácter de “mensajes” de los agrogramas?

Pues bien, ese día acaeció una de las mayores tormentas solares que se recuerdan. Tan potente, que provocó tormentas boreales como nunca se habían visto y llevó a los astrónomos a situarla en un rango de “4” sobre una escala de “5”. Conociendo este dato, los investigadores comprobaron que las otras dos *galaxias* aparecidas ese mismo año representaban el mismo mapa estelar pero desde perspectivas diferentes, lo que relacionaba fenómenos acaecidos a centenares de kilómetros de distancia. El glifo de de Tichborne, de 1995, se demostró que también aludía a nuestro Sistema Solar, en una alineación que debía producirse el 6 de septiembre del 2003, con las posiciones de los planetas interiores (Mercurio, Venus, Tierra y Marte) claramente definidas. Además, se marcaba la trayectoria que Marte recorrería respecto al Sol y a la órbita terrestre entre el año de aparición del círculo y la fecha mencionada. Habría que esperar a ese día para cerciorarse de que “*algo*” ocurriría en esa fecha. El 6 de septiembre de ese año fue el día en que el Sol se “*agrietó*” dando lugar a varias manchas que provocaron las tormentas solares tan comentadas en aquel verano y que la ciencia

no había anticipado. La hipótesis de que los círculos contenían “señales” había quedado reforzada.

Otro de los dibujos, el aparecido en Bishops Sutton, predijo la aparición del cometa Bradley -que surcaría las inmediaciones de la Tierra en julio de 1995- y de cuya existencia la comunidad científica sólo supo un mes después. En 1999, otro dibujo aparecido en Wiltshire, en el que se superponían progresivamente dos círculos, anticipó -para algunos- el eclipse de sol acaecido ese mismo verano. Pero las sorpresas no han dejado de sucederse: desde dos dibujos aparecidos a centenares de kilómetros el uno del otro que son el mismo pero invertido (fractales basados en cuadrados en disminución); hasta la estructura molecular de un cristal o los glifos que representan al calendario maya. Todo un aviso de la anhelada -para muchos- fecha del 2012.

El 21 de agosto del 2001, aparecería el que, para algunos, es la prueba de que los extraterrestres ya están entre nosotros y nos están lanzando mensajes para despertar. El mensaje de Chilbolton -de 86 metros de largo por 28 de ancho- parecía el chip de una computadora. Pero si éste era sorprendente, las palabras se quedan cortas para definir el diseño de al lado. Era tal su complejidad que sólo desde el cielo se podía apreciar, una cara -de 54 metros de largo por 47,5 de ancho- que recordaba mucho a la hallada en Marte por la sonda Surveyor. Cuando se revelaron las fotografías, se pudo ver claramente un rostro tridimensional, un rostro humano. Aplicando un filtro a la imagen, se clarificó mucho el diseño, que era el mismo que el que tiempo atrás habían enviado Sagan y Drake desde Arecibo con algunas pequeñas variaciones. Los átomos básicos de la vida parecían ser los mismos, sin embargo, se le añadió el silicio de número atómico 14. En su estructura del ADN también había cambios, concretamente, en la parte procedente del hombre (XY), que hicieron al investigador mejicano Jaime Maussan proponer que los seres que emitieron ese mensaje son híbridos de seres humanos, y “algo más”. El tamaño del ADN -a la luz de este mensaje codificado- también sería diferente. La representación que hacían de sí mismos era como seres pequeños y de gran cabeza, de acuerdo al esquema típico de los “grises”.

Casi un año después, el 15 de agosto del 2002 apareció otro agroglifo relacionado con estos códigos. Otro sorprendente diseño que sólo encontraba significado cuando se veía desde cierta altura. Así, desde el cielo, se podía ver claramente el rostro de uno de los extraterrestres *grises* de cabeza grande, que tanto se han popularizado en los últimos años, con un “disco” en la mano”. En el *disco*, se podían observar códigos binarios similares a los que ya habían aparecido junto al

radiotelescopio de Chilbolton. Los investigadores se pusieron a interpretarlo y llegaron a la conclusión de que su significado era éste: “Cuidado con los portadores de los falsos regalos y sus promesas rotas. Mucho dolor pero aún hay tiempo. Crean que aún el Bien está ahí afuera. Nosotros nos oponemos a los engaños”. Un año antes, la historia del Planeta Tierra estaría a punto de pegar un brusco viraje hacia la guerra total, con el atentado del 11 de septiembre en Nueva York y Washington... Apenas habían pasado unos días desde la rutilante presentación del *“Proyecto Fin de la Censura”*.

En noviembre del 2001, el gran investigador de la información ovni y las sociedades secretas, Milton William Cooper, moría tiroteado por unos agentes pertenecientes al cuerpo de los Marshalls. La versión oficial expuso que Cooper recibió con disparos a los agentes que le perseguían por un delito fiscal. Los muchísimos seguidores de Cooper, por su parte, aseguran que, en esos días, el ex agente de la NSA era la persona que más podía hacer por desenmascarar la mentira del 11-S pues la había augurado meses atrás. Cooper sería el último de los *grandes* en morir por exponer las verdades que nos quieren esconder... El 28 de junio del 2001, Cooper había predicho que iba a haber un gran atentado en Estados Unidos y que la culpa se la echarían a un tal “Osama Bin Laden” pero que la culpa, en realidad, estaba dentro del aparato gubernamental norteamericano. En la emisión de su programa de radio que se puede escuchar en Youtube escribiendo “Cooper 911”, se puede oír: *“resulta que el aparato de Estado más fabuloso del Planeta, con los mejores recursos y más dinero, lleva años buscando a Osama Bin Laden y ha llegado un equipo de la CNN y le ha hecho una entrevista en la que anticipa un atentado! Pues os digo que tengáis cuidado porque ese atentado se va a producir, pero no será Osama Bin Laden el autor sino aquellos que están detrás del “Nuevo Orden Mundial”*. En los días posteriores al 11-S, Bill Cooper seguiría siendo una de las solitarias voces que denunciarían la conspiración interna para llevar a cabo la conquista de los países de Oriente Medio... donde nació la última gran civilización terrícola.

De esta trágica manera, la figura del mejor divulgador sobre la ocultación extraterrestre adquiriría la del Profeta con la que ahora mismo puede ser considerado. El fue, como vimos al comienzo, la persona que relató cómo el contacto con otras civilizaciones ya había sucedido.

La posibilidad de establecer un contacto abierto con civilizaciones de otras galaxias ha sido tratada invariablemente en clave de tragedia por el cine, desde las tempranas épocas de la *“Guerra de los mundos”* [H.G. Wells-Orson Well(e)s], película

que sería recuperada, curiosamente, en el 2005 y, cómo no, ¡por Steven Spielberg! Unos años antes, el también norteamericano Tim Burton recreaba en clave humorística ese hipotético encuentro con los “marcianos” en su afamada “*Mars Attack*”. El cine contribuía así a mantener en las mentes de los seres humanos que la mera posibilidad del encuentro con otros seres pertenece al mundo de la ficción... apocalíptica.

Poco que ver con algunas informaciones a las que no se les ha otorgado la importancia debida. En el año 1992, el cuerpo de bomberos de los Estados Unidos editaba un libro llamado “*Fire officer’s guide to disaster control*”, es decir, “La guía del bombero para el control de desastres”. El capítulo 13 lleva por título “Enemy attack and ufo potencial”, es decir, “Ataque enemigo y potencial extraterrestre”. En él, simple y llanamente, se describen las maneras de reaccionar por parte de los servicios de emergencias a un potencial ataque extraterrestre. Lo habéis leído bien.

El capítulo que nos interesa comienza así: “*En este capítulo centraremos nuestra atención en el riesgo muy real de los Objetos Volantes no Identificados (Ovnis), tanto si existen como si no. La muy bien documentada “Guerra de los Mundos” del drama de radio de Orson Welles muestra cómo una existencia ficticia de criaturas extraterrestres puede causar una condiciones de desastre muy reales y causar pánico en la población. Además, si la aparente visita de seres extraterrestres y sus vehículos espaciales pudiera crear algún tipo de riesgo, como siempre el cuerpo de bomberos estaría llamado a estar en la primera línea para salvar vidas y mitigar el desastre*”. Y prosigue diciendo: “*Los dos riesgos principales en relación a los ovnis han sido atribuidos a poderosos campos eléctricos que pueden proyectar en una zona general o localizada, y al efecto psicológico que pueden producir en la población general o en contactos individuales*”. El libro admite que las fuerzas aéreas conocen la existencia de las naves extraterrestres y que no están muy seguros de sus intenciones. Asegura que, intencionadamente o sin querer, causan encendidos y apagados de los motores de coches y aviones, cortes masivos de la red eléctrica e interrupción de las comunicaciones. El capítulo termina con una advertencia que no tiene desperdicio: “*Las aproximaciones cercanas de los ovnis pueden ser perjudiciales para los seres humanos. No permanezca bajo un ovni que vuele a baja altura. No lo toque o intente tocar un ovni que haya aterrizado. De todas formas, lo más seguro es alejarse del lugar muy rápidamente y dejar que los militares hagan el trabajo. Hay peligro de radiación y existen casos conocidos donde personas han sido quemadas por los rayos que emanan de los ovnis. ¡No tome riesgos con los ovnis!*”

También debería hacer reflexionar a los escépticos por qué el Gobierno central americano aprobó la Ley de 1982 que prohíbe a los ciudadanos norteamericanos establecer contacto con extraterrestres. La orden de 1982, publicada el 5 de octubre de 1982, y anunciada por el Dr. Brain T. Clifford en conferencia de prensa en el Pentágono es una extensión de la que ya vimos relativa a los astronautas. Podéis leerla en Internet escribiendo “Federal ET Law” y tiene la estructura de “Definición”, “Aplicación” y “Acciones administrativas” típicas de las leyes. Lo curioso del caso es que la normativa fue aprobada en las mismas fechas en las que triunfaba en los cines la película ET.... que pinta un retrato benevolente -quizás, el único- de los extraterrestres. [Por supuesto, otra vez Steven Spielberg].

La extensión de esta antigua disposición para los astronautas a toda la población, convierte en culpables de “*traición*” a aquellas personas que entablen contactos amistosos con esos seres. ¿Por qué habría de preocupar un contacto amistoso con unos seres que, oficialmente, no existen? ¿Será por que realmente está cercano ese día?

El cambio de Siglo trajo un aluvión de novedades a las vidas de las personas del Planeta Tierra: el 11-S acercó al mundo, más que nunca, a una batalla entre religiones que, como vimos, Werner Von Braun había anticipado décadas atrás. Pero, al tiempo que se extendía la telefonía móvil, también lo hacía el arma que iba a liberar al ser humano, para siempre, de los filtros a la información determinados a la radio y la televisión, desde sus inicios.

Aunque oficialmente Internet es el resultado de otro proyecto militar, desarrollado, cómo no, desde los años 50, llamado ARPANET, su extensión al mundo “civil” se debió al ámbito científico y universitario durante los años 80 y 90. Alarmados ante el efecto 2000 y el miedo a que el “*pujante*” terrorismo islámico que lleva el nombre de Al Qaeda nos llevara a una guerra total, las gentes del Planeta Tierra se unieron para compartir la información que los medios de comunicación -centralizados en pocas manos por obra y gracia de los mencionados Clubs Bilderberg y Comisión Trilateral- no proporcionaban. Gracias a la “Red de Redes”, los seres humanos se enteraron de que las armas de destrucción masiva eran tan sólo una excusa para continuar la conquista de las fuentes energéticas que ya se había comenzado en Afganistán. Los medios de comunicación oficiales se tragaron la mentira que contó la Casa Blanca y sólo mucho tiempo después, reconocieron que su fuente no era creíble.

Pero Internet no sólo sirvió para conocer la Verdad de lo que ocurrió en ese simulacro de “Pearl Harbour” que fue el 11-S sino que, gracias a la red de redes se creó,

o se terminó de crear, la “*conciencia planetaria*”; ese campo de conciencia colectivo que el filósofo cristiano Teilhard de Chardin había anticipado a principios del siglo XX con el nombre de “Noosfera”. En otras palabras, las mentes (y los corazones) de los seres humanos habían superado sus diferencias -y, sobre todo, las de sus gobiernos- para conformar un ente unificado, por encima de las guerras prefabricadas por sus gobernantes en la sombra. Las gigantescas manifestaciones del año 2003 constituyeron la demostración de que el Planeta Tierra había alcanzado otra dimensión de conciencia. Que estaba preparado, en fin, para acceder a otras experiencias de vida. Al lado de los seísmos y desastres climatológicos, las neuronas de Gaia -es decir, los seres humanos, y los cetáceos- habían empezado a vibrar de otra manera...

Internet liberó de la censura -para siempre- la información sobre los platillos volantes y sus temas análogos, como los círculos de la cosecha y los enigmas acerca de la vida en otros planetas. Este mismo libro no es sino una consecuencia del esfuerzo colectivo de Internet, al que dediqué miles de horas desde aquella explosión del 2001 que supuso el cambio de siglo. Decenas de personas han contribuido -sin saberlo y desde diferentes lugares del Planeta- a la elaboración de este libro enviándome las informaciones que precisaba en cada momento en una clara demostración de que la sincronización es el mejor ejemplo de la conexión con la conciencia Planetaria, simbolizada por la Red.

Poco tiempo después de esas manifestaciones, las informaciones que leíamos con avidez en Internet se convirtieron en imágenes en movimiento. La mejor calidad de las líneas -de fibra óptica, recordemos...-, el bajo costo de las cámaras de vídeo, los ordenadores cada vez más potentes y la posibilidad de “*subir*” esos documentos audiovisuales a redes que comparten los archivos de vídeo han conseguido sacar del olvido el tema extraterrestre. Al tiempo, la mejora de la tecnología digital, la única que realmente ha avanzado en la segunda mitad del Siglo XX, ha provocado que el número de avistamientos crezca, puesto que las cámaras infrarrojas han empezado a captar objetos que la visión humana no percibe. Una prueba más de la existencia de más realidades que la que podemos ver y que nos hace preguntar: “¿Qué es lo que está pasando ahí fuera realmente?”. El 5 de marzo del 2004, estas cámaras infrarrojas tomaron unas claras imágenes de una formación de 11 naves sobre el cielo mejicano. La televisión mejicana las transmitió y el mundo entero, a través de Internet, las pudo ver.

La situación ha cambiado radicalmente con Internet; ahora ya no hay autoridad ni grupo secreto que discrimine lo que es cierto y lo que no, sino que es cada ser humano quien decide en lo que cree.

Las encuestas que habéis ido leyendo en el encabezamiento de varios capítulos testifican que en Estados Unidos, el país más avanzado del Planeta, la gente no sólo cree en los extraterrestres sino que opina que ya han contactado con los seres humanos. No en vano, los Estados Unidos es uno de los países donde más fenómenos no identificados se han podido ver a lo largo del siglo XX y algunos de ellos, masivos. La ciudad de Phoenix (Arizona), vivió dos fenómenos gemelos, el 13 de marzo de 1997 y el 5 de junio del 2005. Decenas de miles de personas pudieron ver la espectacular formación de ovnis, grabarla y subirla a Internet.

Pero no sólo en Estados Unidos se está viviendo esta fiebre.

El asunto extraterrestre que -en secreto y como hemos visto- ha estado muy relacionado con la seguridad en la energía atómica, ha recuperado su importancia cuando las campanas de guerra acechaban en Irán y en zonas conflictivas como Cachemira (región limítrofe entre los países con arsenal atómico; India y Pakistán).

El martes 22 de marzo del 2005, la cadena estatal iraní de televisión y las portadas de los principales periódicos informaron del avistamiento de ovnis sobre Irán. La cadena estadounidense Fox también mostró imágenes de las formas ya clásicas de discos que se movían sobre una zona de la ciudad de Teherán. La agencia de información Irna informó de que en las ciudades septentrionales de Tabriz y Ardebil y en el Mar Caspio aparecieron discos de los que irradiaban rayos verdes, rojos, azules y púrpura sobre las ciudades. Los medios de comunicación relataron que las personas corrían por las calles de ocho ciudades diferentes para observar una luz extraterrestre que entraba y salía de entre las nubes.

El interés por los ovnis se había disparado muy rápidamente en Irán desde el año 2004, cuando las agencias de noticias informaron de docenas de incidentes, en los que la gente podría ver objetos extraños volando sobre sus cabezas. En una ocasión, la televisión estatal de Irán difundió las imágenes de un disco blanco reluciente sobre Teherán. Irán era, como vimos en el capítulo sobre los avistamientos de la guerra fría, el foco del conflicto... O de la unión frente al enemigo de la Humanidad, según se mire.

El miércoles 12 de enero del mismo año 2005, el diario Pravda, antiguo órgano del Partido Comunista soviético, publicaba la siguiente noticia. *“Rusia e Irán unen sus esfuerzos para luchar contra una ‘invasión’ de ovnis”*. El subtítulo decía así: *“Los*

sistemas antiaéreos de Irán tratan de derribar los ovnis que aparecen sobre sus instalaciones nucleares". En el cuerpo de la noticia, se podía leer: "Mientras tanto, los medios informativos iraníes distribuyen más y más información sobre las supuestas 'amenazas' a los objetivos nucleares de la nación. Los vuelos de objetos desconocidos sobre el espacio aéreo del país se han hecho mucho más frecuentes últimamente. Objetos luminosos infrecuentes se detectaron sobre Busher y Natanza, donde se localizan instalaciones nucleares. Según testigos oculares, uno de los objetos 'estalló' en el cielo. El Ministerio de Defensa iraní trató de calmar a la ansiosa población por boca de su general Qarim Gavani: 'Hemos desarrollado planes para proteger los objetivos nucleares contra cualquier peligro; la Fuerza Aérea iraní está en alerta y lista para cumplir con su deber'".

La importancia del origen ruso de la información reside en que, alarmados por los continuos avistamientos de ufos en ambos países, durante los años 90 habían firmado un acuerdo en el que se comprometían a trabajar juntos en la exploración espacial, el desarrollo de satélites como "el Zohreh" y, al parecer, en la lucha contra estos objetos no identificados. Todo ello concuerda con los movimientos diplomáticos de apoyo a Irán en las tensiones ocurridas en el año 2007 con ocasión de la presión de los países sionistas -Inglaterra, Estados Unidos e Israel- por atacar a la antigua Persia bajo diferentes pretextos.

Si bien una parte de los rumores identifican esos avistamientos con naves secretas de los Estados Unidos, otros medios de la región, en particular el incisivo "Indian Daily" de la India, han estado publicando otras explicaciones. Los comentarios de este diario, muy interesado en la información ufológica, aluden a que otras civilizaciones galácticas estarían monitorizando los intentos iraníes por conseguir la bomba atómica. El mismo hecho que hemos visto a lo largo de este libro, y que se ha repetido en áreas volcánicas y donde se observan movimientos sísmicos como por ejemplo, en Perú. En mayo y septiembre del 2007, en los días previos a que ocurrieran algunos de los movimientos sísmicos que vivió esa región, los peruanos vieron objetos volantes no identificados con tecnologías humanas.

El doctor Steve Greer tiene su propia explicación a este fenómeno de luces cercanas a zonas sísmicas. "Diría que hay un gran número de evidencias que indican que el avistamiento de estos vehículos extraterrestres ha ocurrido cerca de áreas volcánicas y no creo que sea un efecto geofísico, como buscar cuarzo o minerales, porque ese efecto está muy bien descrito. Es por algo muy distinto y creo que puede ser

porque ellos estén muy al tanto de la estabilidad de la Tierra, la estabilidad de la corteza terrestre. Puede haber otras razones que no entendamos. Quiero decir que es verdad que cuando el Monte Pinatubo explotó en las Filipinas, se vieron todo tipo de naves. Si buscas en alguno de los vídeos grabados en Japón, en el Monte Unzen, verás que ha sido un fenómeno repetido en todo el mundo, particularmente en el Anillo de Fuego del Pacífico.

No creo de ningún modo que éste sea un fenómeno natural. Creo firmemente que estas cosas vuelen bajo un control inteligente, y quizás -sólo quizás, aquí estoy especulando- están al tanto de la estabilidad de la biosfera y de la Tierra según la vamos degradando. Creo que éste es uno de los temas y un momento en la historia donde el tipo de daño medioambiental que estamos causando debería ser modificado”.

En el curso de un estudio sobre el tema recogido en el libro “*No por fuego sino por hielo*” de Félix R. W., el científico francés Doctor Claude Poher encontró claras correlaciones entre las luces de ovnis y los terremotos: “Los avistamientos se incrementan notablemente durante tormentas magnéticas y cerca de las líneas donde se producen más fenómenos sísmicos”. Como vimos, estas luces aparecieron instantes antes del terremoto acaecido en Perú en el año 2007, lo que avivó la sospecha en todo el mundo de que los extraterrestres estarían impidiendo que los numerosos terremotos que estamos viviendo fueran más dañinos.

En la citada entrevista concedida al locutor radiofónico, Art Bell, Steve Greer aventuraba una hipotética intervención extraterrestre en caso de un posible desastre climatológico. “*Bien, si revisas la documentación que creamos en 1991, establecíamos muy claramente que, en el caso del peor escenario posible, habría una intervención para tratar de estabilizar las cosas, creo que es algo racional. Si hemos sido observados durante un número de años, o un número de siglos, si no milenios, por civilizaciones extraterrestres, tiene que haber, de algún modo, una intervención. Por ejemplo, una guerra termonuclear podría extinguir la vida tal y como la conocemos sobre la Tierra*”.

En otras palabras, que las mismas civilizaciones que han estado protegiéndonos de las locuras de nuestros gobernantes con la tecnología nuclear, pueden haber estado haciendo lo propio con los desastres climatológicos.

El ex ministro de Defensa de Canadá, Paul Hellyer es, con seguridad, el político de mayor relevancia que ha salido a dar la cara en el asunto extraterrestre. Y lo ha hecho dando conferencias y participando en la organización “Exopolitics” que ha presentado

en la ONU una propuesta para establecer contacto con otras civilizaciones llamada “*La década del contacto*”. El miércoles 28 de febrero del 2007, la agencia AFP, fechaba en Ottawa la siguiente noticia:

“El ex Ministro de Defensa canadiense Paul Hellyer instó a los gobiernos de todo el mundo a desclasificar y usar tecnología alienígena secreta, obtenida en supuestos accidentes de ovnis, con el fin de detener el cambio climático, según aseguró este miércoles un diario canadiense”. Hellyer declaraba lo siguiente al diario Ottawa Citizen *”me gustaría conocer las posibilidades de la tecnología extraterrestre para eliminar la quema de combustibles fósiles dentro de una generación... Ésa podría ser una forma de salvar nuestro planeta. Las naves extraterrestres deben haber viajado vastas distancias para llegar a la Tierra, por lo cual deben estar equipadas con avanzados sistemas de propulsión o utilizar combustibles excepcionales. Estas tecnologías alienígenas podrían ofrecer a la humanidad alternativas a los combustibles fósiles”*. Hellyer, que fue Ministro de Defensa en 1963 -siendo Primer Ministro Lester Pearson- supervisó la controvertida unificación del Ejército, la Fuerza Aérea y la Marina en Canadá, convirtiéndolas en las Fuerzas Canadienses. Se refería así, implícitamente, al incidente Roswell al que aludíamos en el primer capítulo de este libro, como símbolo del *Primer Contacto* con otras naciones estelares. Acto seguido, hacía la siguiente declaración: *“Necesitamos persuadir a los gobiernos para que desclasifiquen lo que saben. Algunos sospechamos que saben bastante, y que ese conocimiento sería suficiente para salvar a nuestro planeta si se aplica lo suficientemente rápido”*.

El grupo de “Exopolítica” que tiene como máximos exponentes al propio Paul Hellyer, el doctor Richard Boylan y Michael Sallas, ha elevado ya propuestas a las Naciones Unidas para establecer la “*Década del contacto*”. Cada año se realiza una conferencia en la que se debaten las maneras de preparar a la población mundial para este momento. En la estrategia diseñada por estos “diplomáticos galácticos”, que supuestamente habrían sido contactados ya por la Confederación de mundos estelares denominada “*Federación Galáctica*”, se habría incluido la aparición de naves en lugares y a horas a las que todo el mundo pudiera filmarlas y la apertura de la información ovni por parte de algunos gobiernos. Todo ello sería parte de la preparación psicológica de la Humanidad para el establecimiento de relaciones formales con esas naciones estelares. Es decir que, de acuerdo a esas informaciones, ya estaríamos viviendo la preparación para ese *Primer Contacto*, planificado desde hace años y que estaría directamente

relacionado con una profunda transformación de las estructuras financieras del Planeta que permitiría a la Humanidad liberarse de las carestías a las que les mantienen sometidos unos pequeños grupos cuyo poder procede de la Antigua Babilonia. Ese proyecto para la transformación del sistema financiero es uno de los temas más polémicos de Internet, llevaría el nombre de NESARA y su símbolo sería el nuevo billete de dólar con el arcoiris como logotipo, lo que daría cumplimiento a las profecías indígenas y a su heredero, el movimiento hippie. La clave reside en la implantación de un sistema bancario apoyado por el oro y la plata, y que impida la evasión de divisas a paraísos fiscales. El nuevo sistema bancario se sostendría sobre un nuevo sistema informático sobre el que se realizarían las transacciones financieras llamado “Basel II” y habría sido “inspirado” por estos seres estelares. Asimismo, se nacionalizaría la Reserva Federal Americana y todos los bancos centrales que no sirven al interés general y sí a los de las “élites Illuminati”. Todas estas medidas, sumadas a la liberación de unos Fondos astronómicos -conocidos como de “Leo Wanta”, en referencia al antiguo asesor de Ronald Reagan encargado de velar de ellos- eliminarían la pobreza de la faz de la Tierra y posibilitaría que todos sus habitantes alcanzaran un nivel de conciencia para asimilar los positivos cambios que el *Primer Contacto* traería.

Dado que los medios de comunicación oficiales se negarían a informar de estos hechos, los seres de otras galaxias interceptarían las comunicaciones de nuestras televisiones y radios para emitir su mensaje. Este aparentemente descabellado hecho ya habría ocurrido en 1977, en una televisión inglesa. El 26 de noviembre la ITN (Independent Television Network) de Inglaterra sufrió la interrupción de su programación durante 6 minutos en los que la imagen permaneció estática mientras una voz asociada al “Comando Ashtar” explicaba, con voz metálica, entre otras cosas lo siguiente: “durante muchos años habéis visto nuestras luces en los cielos. Os hablamos en paz y sabiduría, como hermanos y hermanas a lo largo del Planeta, mientras se entra en la Nueva Era de Aquario. Esta Nueva Era puede ser un periodo de paz y gran evolución para vuestra raza, pero sólo si vuestros gobernantes toman conciencia de las fuerzas oscuras que los han manipulado. Todas las armas para causar el mal deben ser suprimidas para alcanzar más altos niveles de evolución”. El comunicado de esta supuesta agrupación de naciones galácticas asociadas al Comando Ashtar avisaba a la Humanidad de “los falsos profetas y guías que pululan por la Tierra”. Podéis ver y escuchar esta emisión si escribís en Youtube “BBC 1977 Alien Message”. Supuestamente, esta interceptación de las comunicaciones desde el espacio debería

repetirse, de forma planetaria, en estos próximos años. Técnicamente, el ser humano ya tiene capacidad, a través del proyecto de antenas HAARP, para realizar algo parecido.

En 1996, el ufólogo y psicólogo Richard Boylan, presente en la conferencia patrocinada por Rockefeller de la Fundación Potencial Humano, escribía:

“Hay una estrategia de cuatro pasos para revelar su presencia. Primero, al parecer están incrementando la frecuencia de sus apariciones así como la visibilidad de las mismas. No sólo aparecen más, sino en zonas cada vez más pobladas.

Segundo: un número creciente de abducidos y contactados se avienen a comentar sus experiencias con psicoterapeutas, investigadores y público. Muchos investigadores y terapeutas han divulgado cifras que indican cómo se incrementan de forma significativa incluso los testimonios no solicitados.

Tercero: muchos “contactados” en particular y ufólogos en general se sienten obligados a traer el tema extraterrestre al debate público, y los informes provenientes de todo el país indican que es mucha la gente que está experimentando la urgencia de este propósito.

Cuarto: el cambio de actitud de muchos gobiernos o líderes políticos, permitiendo filtrar información hasta entonces clasificada, o proponiendo abiertamente el debate”.

Las sorprendentes declaraciones -a finales de diciembre del 2007- del segundo político en el escalafón del gobierno japonés, Nobutaka Machimura, aludiendo al “peligro extraterrestre parecen ir en esta línea. Algunos ya empiezan a alentar esa nueva amenaza, largamente planeada.

El doctor Greer opina que este Primer Contacto sería un salto de gigantes para la Humanidad. *“El punto central es que la gente no sabe que llevamos 50 años de tiempo perdido. Mucha gente piensa que lo que estamos haciendo es muy visionario y futurista, y yo digo: ‘No, al contrario! Todo esto es una información que tenía que haberse hecho pública antes de nacer yo (en 1955), y de hecho podría haber salido a la luz, incluyendo los sistemas de energía y propulsión’ Estamos viviendo en este planeta como una civilización que ha permanecido en su actual trayectoria durante medio siglo. Necesitamos un cambio de curso. Si no lo hacemos, se hará por nosotros, la Tierra no puede sostener a 6.000 millones de personas viviendo de la forma en que vivimos en el primer mundo, con nuestros coches y nuestra contaminación. Esta no es una opción, y no puede seguir así durante mucho tiempo”.*

El Sargento Clifford Stone, implicado durante muchos años en la ocultación extraterrestre -y que fue contactado hace muchos años- ahora es uno de los máximos defensores de este salto evolutivo: *“No creo que ningún gobierno tenga el derecho de hacer ver como un loco a cualquiera que vea un ovni. No creo que ningún gobierno tenga derecho sabiendo que la psicología de individuos específicos pueda conducirlos finalmente a una gran depresión mental, llevando finalmente en muchos, muchos casos al suicidio o la autodestrucción. Cuando vemos salir este tipo de cosas, tenemos la obligación de reconsiderar nuestra forma de pensar y nuestras posturas.*

Yo sugeriría que tenemos que derribar los muros del secretismo, que tenemos que ser los responsables de sacar la verdad a la luz. Debemos ser responsables en cómo decir la verdad. Y debemos ser sinceros.

Y ésta no es una historia de miedo. Aprendes que los extraterrestres tienen la noción de Dios. Descubres que tienen familias. Descubres que tienen culturas. Descubres que tienen cosas que les gustan y cosas que no. Buscas entre las cosas que son similares entre nosotros, no entre las diferencias. Y ésa es la forma de comenzar por el camino de la verdad. El problema que tenemos ahora mismo es que les vemos como algo de lo que hablar; algo de lo que maravillarnos y sorprendernos”.

El sargento Clifford Stone sostiene que han sido catalogadas 57 razas diferentes de extraterrestres y, contrariamente a lo que muchos opinan, ni siquiera los “grises” -de los que existen tres razas diferentes- son belicosos. El estado actual del Planeta es, para Stone, otro argumento a favor de ese contacto intergaláctico. “Todos sabemos que estamos afrontando un momento peligroso para la Humanidad y la pregunta es: ¿Vamos a aceptar la ayuda de unos amigos de las estrellas?” Para Stone, el momento del Primer Contacto es inminente y lo que le preocupa es cómo reaccionaría la gente ante tal evento. “Como dos imanes que se atraen, hay dos puntos que se están acercando más y más para producir un evento de gran envergadura. Ése será el contacto que producirá una gran explosión de energía. Hubo un estudio del Instituto Brookings sobre cuál sería la reacción de la gente: ¿cuánta gente está preparada para ese momento? La cuestión es: ¿Cómo vamos a preparar a la población mundial para este contacto que no será como los astrónomos podrían esperar (una señal de radio del espacio) sino cara a cara, en nuestro planeta?”.

El ex comandante de la OTAN, Bob Dean, es de la misma opinión. *“Éste es el mayor acontecimiento de nuestra Historia como especie: porque implica la gran pregunta, es decir, quiénes somos, de dónde venimos a dónde podemos ir. Es tan*

importante que haría que nuestra conciencia se expandiera tanto que dejaríamos de vernos como musulmanes, judíos o cristianos para vernos, únicamente, como seres humanos, de un pequeño planeta de una galaxia de clase media y esa es nuestra esperanza de supervivencia: pensar en nosotros como una sola raza unida.

Para Bob Dean que, como el resto de los que han participado en la difusión de estas informaciones, al final, esto es un asunto que también compete al mundo de la espiritualidad pues tiene que ver con el retorno de los Grandes Maestros de la Humanidad: “¿Cómo le dirías a la gente que el retorno del gran hombre de Galilea es parte de todo esto?”.

La hipotética aparición de unos seres de otras galaxias -como vimos en otros capítulos- pondría “patas arriba” el orden establecido actualmente en el Planeta. Esa es la principal razón de que se haya negado su existencia. Pero, ¿qué dirían las élites religiosas?

Curiosamente, todas las religiones del mundo y las tradiciones espirituales están esperando, por estas mismas fechas, el regreso de sus grandes profetas. El budismo a su Maitreya, el Islam a El Mahdí, el judaísmo a su Mesías y el cristianismo, el retorno de Cristo. Pero, al mismo tiempo, algunas corrientes, como vimos también esperan la llegada de un Armagedón o Apocalipsis, una visión muy enraizada en los grupos religiosos que detentan el poder en los Estados Unidos actualmente.

Un destacado miembro de la Iglesia, el especialista en exorcismos Monseñor Balducci, se ha mostrado abiertamente a favor de la presencia de seres de otras galaxias, como una más de las creaciones divinas.

Sin embargo, otras informaciones revelan que una eventual aparición de seres de otras galaxias y del propio Jesucristo, no sería bien recibida en el Vaticano porque significaría su desaparición y la investigación real del papel ejercido, en el nombre de Jesús de Nazaret, durante estos 2000 años.

Corroborando estas apreciaciones, el máximo representante del Vaticano, Benedicto XVI, hacía un llamamiento el 1 de diciembre del 2007 para el establecimiento de un “*Nuevo Orden Mundial*”, las mismas tres palabras que estuvieron en boca de George Bush padre y George Bush hijo para justificar sus respectivas guerras con Irak y las mismas palabras que significaron la declaración de intenciones de la secta Illuminati en 1776 y que quedaron impresas en el billete de dólar actualmente en circulación, pero en latín “*Novo Ordum Seclorum*”.

El Doctor Michael Wolf, que dijo haber tenido contacto con seres de las Pléyades, conocidos como “nórdicos” y de Altair, calificados como “semíticos” cree que El Vaticano está especialmente preocupado por los anuncios que vienen. *“Ellos han pedido al Gobierno de EE.UU. que retenga esos anuncios, especialmente en la cuestión religiosa, de modo que haya más tiempo para que ellos se preparen”*. A diferencia de las opiniones anteriores, el Doctor Wolf opina que el Papa Juan Pablo había cambiado la visión católica sobre Dios para adaptarse a las nuevas revelaciones de vida extraterrestre. Según él, su futura línea será: *“no somos la imagen de Dios pero nuestras almas sí lo son”*. Wolf afirmó que las diferentes razas extraterrestres que nos visitaron durante el siglo XX estaban agrupados en organizaciones galácticas: La Alianza (Humanos de las estrellas Altair y Pléyades), La Corporación (Grisés de Zeta Retículi), las Razas Unidas de Orión y la Federación de Mundos (Extraterrestres de diferentes estrellas). La mayor parte de las razas se habrían unido a finales del siglo XX en una sola organización denominada “Federación Galáctica” a cuyo mando estaría el ya mítico “Comandante Ashtar”.

En este maremágnum informativo y desinformativo, unos pocos elegidos telépatas o contactados dicen estar recibiendo comunicaciones desde el espacio por parte de la “Federación Galáctica”, es decir, la supuesta asamblea de seres de diferentes galaxias que están esperando el momento de entablar el Primer Contacto con los seres humanos. Según estas informaciones, a un nivel muy reducido ese contacto ya se habría producido, y esos contactados de las altas esferas estarían propiciando los cambios en el sistema económico que nos llevarán a una nueva fase de la evolución humana: los movimientos diplomáticos para evitar la invasión de Irán, la creciente filtración de información ovni y sobre lo que de verdad ocurrió el 11-S en Nueva York y Washington. Es decir, la filtración de cómo se han organizado las guerras a lo largo del Planeta y cuyas palabras claves son *“false flag”* (banderas falsas) o el acto de realizar un acto criminal y echar la culpa a un tercero. Ocurrió en 1898, en La Habana, Cuba, cuando Estados Unidos dinamitó su portaaviones Maine para entrar en la Guerra de Independencia cubana. Ocurrió el 2 y 4 de agosto 1964 con el incidente de la bahía de Tonking que propició la entrada de los Estados Unidos en la Guerra de Vietnam, el cual el general Marshall reconoció que jamás ocurrió. Se planeó en 1962 con la *Operación Northwoods* que pretendió culpar a Cuba de una serie de ataques a aviones de pasajeros norteamericanos. Y lo ha hecho Israel, en fin, en repetidas ocasiones. Lo hizo el Padre del estado de Israel, David Ben Gurión, al frente del grupo terrorista Stern cuando

colocaron bombas en el Hotel Rey David de Jerusalén, lo que propició la marcha de su Protectorado palestino el 22 de julio de 1946. Y lo volvió a hacer en 1967 cuando la aviación israelí bombardeó el barco USS Liberty de sus hermanos norteamericanos, echando las culpas a los árabes para así poner a su favor a la opinión pública norteamericana. Aún hoy, los tripulantes del USS Liberty siguen luchando para que se reconozca la alta traición cometida por el entonces Presidente Johnson, el mismo hombre que encabezó la conspiración para asesinar a John Fitzgerald Kennedy. Todos estos datos han sido confirmados ya por la *historia oficial*, entre otras cosas, porque sus protagonistas han reconocido que estos hechos no ocurrieron como en un primer lugar se dijo.

Frente a esta escalofriante *historia oculta* a la que -gracias a Internet- hemos podido acceder, las noticias de que algo grande y bello está a punto de ocurrir, está emergiendo cómo el césped en Groenlandia de entre los icebergs milenarios.

Los círculos de la Nueva Era -herederos de las tradiciones ancestrales de culturas como la Maya o los Hindú- creen que la fecha del 2012 marca el comienzo de una Nueva etapa para el ser humano, marcada por el cambio en la situación de nuestro sistema dentro de la galaxia y que sería el origen de las transformaciones en nuestra atmósfera que estamos viviendo en la actualidad. Unos cambios que ya anticiparon los mayas hace 3.000 años y que científicos rusos han comprobado que están ocurriendo puesto que todos los planetas de nuestro sistema solar han experimentado un calentamiento, no sólo la Tierra. Las explosiones de rayos gamma procedentes de los confines del Universo estarían afectando a nuestro Sol que, a su vez, estaría viviendo una serie de explosiones solares -anticipadas por los círculos de la cosecha, como vimos- repercutiendo en el equilibrio electromagnético de nuestro planeta y, cómo no, afectando a nuestras propias conciencias. Es decir, que la energía que está entrando en nuestro Planeta, afectando a su equilibrio, sería una especie de programa de evolución de su propia conciencia, es decir, de las mentes de los seres humanos.

La moderna física cuántica y la astronomía electrofísica están explicando, ya, de una manera científica, la relación entre los cambios galácticos y los que está experimentando el planeta. Los mismos cambios que predijeron las Profecías Mayas hace 3.000 años que en sus 7 profecías del Códice de Dresde anticiparon el eclipse de sol del año 2001, los continuos movimientos sísmicos y la desaparición de las estructuras sociales que estamos viviendo.

Asimismo, esa Nueva Era viendría marcada por el reencuentro con los “Grandes Maestros” que, como vimos, todas las culturas indígenas, ligadas a la Tierra, desde Egipto a Peru, desde Méjico a la India y a Australia o África sitúan en las estrellas.

Las informaciones canalizadas por telépatas que dicen tener contacto con estos seres -difundidas por Internet en los últimos años- anticipaban que se irían liberando las evidencias de la presencia extraterrestre y que los avistamientos se irían multiplicando. Evidencias que se han ido produciendo, con las aperturas de los archivos ovni acontecidas en Inglaterra, Francia y Brasil, entre otros países.

El científico norteamericano Sheldon Niddle es probablemente el más importante contactado del mundo, con el permiso del peruano Sixto Paz y el brasileño Trigueirinho. Desde hace años publica un comunicado semanal de la *Federación Galáctica* de la cual ejerce de portavoz, supuestamente, de las intenciones de estos seres para ayudar a los seres humanos a liberarse de las sectas secretas que crean las guerras y los mantienen esclavizados. En sus numerosos -y a veces contradictorios mensajes- se ha descrito el proceso que llevaría a la Humanidad hasta el primer contacto, que vendría precedido de la exhibición pública de las naves de la Federación Galáctica [ver apéndice], con un espectáculo de luces y la aparición de los Maestros de cada una de las religiones que calmarían a la población para aceptar tal evento como una gran celebración.

De lo expuesto hasta el momento, todo podría parecer tan fácil como que los seres humanos se abrieran a esa experiencia del Primer Contacto pero, como vimos en las profecías de Werner Von Braun, el Gobierno en la Sombra todavía se guarda un as en la manga: la amenaza extraterrestre.

En el año 2006, y como reacción al anuncio del inminente Primer Contacto Extraterrestre, que vendría caracterizado por la aparición de naves y un espectáculo de luces, se extendió por la Red el “*Proyecto Bue Beam*” (El Proyecto rayo azul). Este Proyecto sin duda se contraponía al “Rayo violeta” que para los creyentes de la Nueva Era es el color que caracteriza este Nuevo tiempo, el de más alta vibración, asociado el Maestro Saint Germain. No por casualidad, la ciencia ha confirmado que los rayos ultravioleta son los que producen la más alta vibración.

El “*Proyecto Rayo azul*” sería una evolución de otros más añejos, como el *Proyecto Montauk*, ligado a MK Ultra, que trataría de simular un “rapto de seres humanos a partir de un rayo”, aderezado con proyecciones holográficas que proporcionen la imagen de que es Dios quien está detrás de este “falso primer contacto”

y que prorrogaría la llegada del Mesías del Nuevo Orden Mundial, es decir, el Anticristo. En otras palabras, una nueva “bandera falsa” pero en este caso, a nivel galáctico, creado para echar la culpa a unos seres de otra dimensión, al modo de lo presentado en la exitosa película *“Independence day”*. El mensaje que se extendió por Internet durante el año 2006, lo explicaba de esta manera:

“Al principio se hará uso del cielo como una pantalla de proyección holográfica para los satélites generadores de láser instalados en el espacio (Guerra de las Galaxias). Estos proyectores emitirán imágenes simultáneas a las cuatro esquinas del planeta, en cada idioma por región. Se trata del aspecto religioso del Nuevo Orden Mundial. El sistema ya ha sido probado. Ya se han visto proyecciones holográficas de la “Imagen de Cristo” en algunas áreas remotas del desierto. Éstos sólo han sido reportados en periódicos de tabloides, para hacer la noticia automáticamente discutible. Ellos también pueden proyectar imágenes de naves extraterrestres, alienígenas, monstruos, ángeles. Las computadoras coordinarán los satélites y el software manejará el show. La holografía está basada en signos casi idénticos que se combinan para producir imágenes u hologramas, con percepción de profundidad. Esto es igualmente aplicable a las ondas acústicas (ELF, VLF, LF) y a los fenómenos ópticos. Específicamente, el “show” consistirá en proyecciones del láser de múltiples imágenes holográficas a diferentes partes del planeta, cada una recibiendo diferentes, de acuerdo a la fe religiosa predominante en la región. No será excluida ni una sola área. Con animación de computadora y efectos de sonido que parecerá venir de las profundidades del espacio, los sorprendidos seguidores de los diferentes credos darán testimonio de su propio Mesías, regresando en una espectacular y convincente realidad. Las varias imágenes de Cristo, Mahoma, Buda, Krishna, etc., se fusionará en UNO después de que la “correcta explicación” de los misterios, y se descubrirán profecías y revelaciones. Este ‘Dios Único’ funcionará, de hecho, como el ‘Anti-Cristo’ que ‘explicará’ que las varias escrituras “se han mal entendido” - que las religiones viejas son responsables de volver a hermano contra hermano, nación contra nación - que deben abolirse las religiones del mundo para dejar paso a la Edad Dorada (la Nueva Era) Una Religión Mundial, representando al Único Dios que verán ante sí”.

El mensaje continuaba detallando los supuestos cuatro pasos en los que este falso contacto con extraterrestres sucederá.

-1: El primer paso implica el derrumbamiento de todo conocimiento arqueológico.

Se trata de organizar terremotos en ciertas ubicaciones precisas alrededor del planeta, donde supuestos nuevos “descubrimientos” explicarán finalmente (para ellos) que los significados de las doctrinas básicas de las religiones importantes de todo el mundo están “equivocados”. Esta falsificación se usará para hacer creer a la población que toda doctrina religiosa se ha entendido y se ha interpretado mal. Esta falsificación empezó con la película 2001: Una Odisea Espacial, la serie televisiva Star Trek, La Guerra de las Galaxias, ET, todos de los cuales tratan de invasiones espaciales y protección. La película Parque Jurásico fue para impulsar la teoría de la evolución.

2: El segundo paso vendrá caracterizado por un gigantesco show espacial.

Hologramas de 3D ópticos y sonido, proyecciones láser de múltiples imágenes holográficas en diferentes partes del mundo; cada uno recibiendo una imagen diferente, según su fe religiosa nacional original predeterminada. Esta nueva "imagen de dios" hablará en todos los idiomas.

Como ejemplo, los soviéticos (actuales rusos) han fabricado avanzadas computadoras y las han programado con diminutas partículas psicológicas, basadas en sus estudios de la anatomía y biología del cuerpo humano, así como en estudios de anatomía, química y electricidad del cerebro humano. Estas computadoras también han sido alimentadas con diferentes idiomas del mundo.

3: El tercer paso lidia con la comunicación telepática bi-direccional electrónica.

Ondas ELF (Frecuencia Extra Baja), VLF (Frecuencia Muy Baja), y LF (Baja Frecuencia) localizarán a las personas de la tierra a través de los interiores de sus cerebros, haciendo a cada persona creer que su propio Dios está hablándole desde dentro de su propia alma.

Tales rayos, del satélite son alimentados mediante la memoria de computadoras que guardan muchos datos sobre el ser humano y sus idiomas. Estos rayos, entonces, se entrelazarán y entretejerán con los procesos naturales de pensamiento, para formar lo que nosotros llamamos “Charla artificial”.

4: El cuarto paso involucra manifestaciones sobrenaturales universales usando medios electrónicos.

Este paso contiene tres orientaciones diferentes:

La primera es hacer creer a la Humanidad que está a punto de ocurrir una invasión extraterrestre en cada ciudad importante de la tierra. Esto es para empujar a cada nación importante a usar su capacidad nuclear para responder a ese ataque. De este modo, pondría a cada una de estas naciones en un estado total de desarme ante las

Naciones Unidas, después del falso ataque.

Segundo: hacer creer a los ‘cristianos’ que está ocurriendo un rapto mayor, con una simple y puesta en escena intervención divina de una ‘supuesta’ fuerza extraterrestre buena viniendo a salvar a las personas buenas de un brutal ataque satánico. Su meta es librarse de toda oposición significativa al Nuevo Orden Mundial.

La tercera orientación es una mezcla de fuerzas electrónicas y sobrenaturales. Las ondas (frecuencias) usadas en ese momento permitirán a las fuerzas sobrenaturales viajar a través de cables de fibra óptica, cables coaxiales, eléctricos y líneas telefónicas para penetrar en todos los equipos electrónicos y aparatos que, para ese entonces tendrán todos un microchip especial instalado.

La meta de este paso es la materialización de fantasmas satánicos, espectros, y poltergeists, todo alrededor del globo para empujar a todas las poblaciones al borde de una ola de suicidio, matanza y desorden psicológico permanente.

*Después de esa noche de las **Mil Estrellas**, se cree que la Humanidad estará lista para que entre un “Nuevo Mesías” para reestablecer la paz por todas partes, cueste lo que cueste, incluso, a costa de la libertad”.*

Este mensaje, cuyo formato original hemos respetado, calca algunos mensajes canalizados por Sheldan Niddle acerca de cómo se producirá el llamado “*Primer Contacto*” y, para muchos, lleva el indeleble sello de las oficinas de propaganda del MJ12 aunque gran parte de lo que se expone en ese texto ya es posible con tecnologías como HAARP. La manipulación de un suceso tan aparentemente descabellado como el contacto con otras civilizaciones es técnicamente posible. La película más taquillera de los últimos años sobre este tema “*Independence day*” (El día de la Independencia, 1996) retrataba una hipotética invasión extraterrestre, mezclando elementos verosímiles con las dosis de sentimentalismo patriótico y heroísmo propios de los mejores elementos de la manipulación de las masas. Como hemos visto a lo largo del relato, el miedo queda mejor impreso cuando es presentado rodeado de una cierta dosis de verdad y la emoción de las grandes superproducciones. En medio de la grandiosa trama cuyo objetivo era inducir al pánico planetario ante un eventual primer contacto con otras civilizaciones, destaca la secuencia en la que el jefe de la CIA le cuenta al Presidente que existen unas instalaciones que él desconocía.

“-¿Cómo?, ¿que hay unas instalaciones que yo conozco?

-“Sí, señor Presidente, se llaman el Area 51” –le contesta el jefe del espionaje.

-”¿Y cómo no se me ha informado de ello?

-“Por razones de seguridad, señor Presidente” –le replica su subordinado.

Las siguientes escenas de la película se efectúan en la reseñada Área a la que hemos dedicado un capítulo y en la que, en el citado filme, se guarda un platillo volante recuperado a los extraterrestres... Una vez más, la realidad y la ficción se confunden y entrelazan para distorsionar la Realidad.

A lo largo de este pequeño recorrido por la oculta historia de la Humanidad, has podido comprobar cómo las mentes se pueden manipular: las de una persona y las de una colectividad, hasta el punto que bien podría calificarse la Historia entera del Ser Humano como una gigantesca manipulación. Tan grande fue el engaño que los psicópatas al mando de la ciencia y la política han calificado de locos y encerrado a las personas que, precisamente, estaban abriendo los caminos del camino evolutivo. Los héroes han sido asesinados vilmente y los mentirosos han sido elevados a la categoría de dioses. Hoy día, los mecanismos de manipulación de masas se han sofisticado tanto que incluso algo tan aparentemente delirante como la aparición de naves extraterrestres puede ser tecnológicamente trucado.

Mientras nos contaban que todo aquello que no se puede ver -la realidad inmaterial- eran banalidades para ingenuos y crédulos, los grupos que han dominado el Mundo han explorado los mundos de la conciencia y el espíritu. No en vano, las personas que han dominado el Planeta Tierra han sido, precisamente, aquéllas que han dominado la faceta espiritual. El porqué es relativamente sencillo: en el espíritu reside el verdadero poder del ser humano. Quien controle el espíritu; es decir, el ánimo o motivación para hacer las cosas, controla el proceder de ésta. Puede ser a través de los complejos de culpa o los más básicos (violencia o sexo); cuanto más alto haya llegado en la esfera del desarrollo, mayor poder como manipulador posee. La conocida historia del Darth Vader de “*La guerra de las galaxias*”, deudora de la de Lucifer, el ángel caído, de cómo el mejor de los ángeles (los jedis) cae en el lado oscuro, es definitoria. Ahí reside el Lado Oscuro de la Fuerza.

Los argumentos bien trabajados retóricamente y las falsas imágenes pueden hacer creer la cosa más increíble del mundo; hasta que un árabe desde una cueva ordene estrellar tres aviones contra el centro financiero del Planeta (Nueva York) y del Ministerio de la Defensa que rige el Planeta (Washington).... Aquello que en la ficción hubiera sido increíble en el año 2000, se convirtió en Realidad en el año 2001: tan sólo bastó que todos los medios de comunicación oficiales asumieran como verdad algo tan improbable, renunciando a su espíritu crítico, para que la Humanidad asumiera como

inevitable una guerra más. Esa ha sido la Historia de la Humanidad; los sentimientos se pueden manipular a través de las mentes y en el año 2003, las gentes del Planeta Tierra se dieron cuenta por fin.

Lo han dicho todos los místicos a lo largo de la Historia. Sólo hay una cosa que no se puede equivocar: el corazón.

Para participar en la siguiente fase de la evolución, no basta con desarrollar la mente: es preciso activar tu corazón.

El día 12 de enero del 2008, sin saber muy bien cómo terminar esta investigación a la que he dedicado nueve años de mi vida, una idea vino a mi cabeza:

La vida es un juego de rol supervisado por una inteligencia interdimensional en la que, a diferencia del juego de rol humano, el avatar tiene la oportunidad de elegir... entre el Bien y el Mal. A lo largo de ella, aparecen pruebas y tentaciones para comprobar hasta dónde llega tu nivel ético. ¿Consistiría en eso el día del Juicio Final? ¿Será que, en realidad, cada uno se va a juzgar a sí mismo, al elegir a dónde y con quién quiere ir?

[El mismo día que escribí estas palabras, sin saberlo, el Papa Benedicto XVI daba una misa de espaldas, delante del cuadro del “Juicio Final”. Era la primera vez en 43 años que un Papa hacía esto...]

APÉNDICE

1-La nave de la verdad

Naciones Estelares. Federación Galáctica de las Estrellas

Una declaración pública de las Naciones Estelares

Símbolo de la Verdad: Campaña para el conocimiento
pacífico y simpático de las relaciones humanas.

Por el Doctor Richard Boylan (Médico)

Miércoles 19 de julio de 2006

Introducción

Algunos de vosotros nos conocen, otros no; algunos nos temen y otros nos dan la bienvenida. Bien, cualquiera que sean vuestros pensamientos todavía ofrecemos nuestro amor y compasión de corazón lleno a todos y cada uno de ustedes.

Estamos compuestos de una Federación de Culturas Estelares y hemos estado aquí desde el amanecer de la Humanidad. Las naves estelares en vuestros cielos no sólo prueban nuestra relación histórica y antigua con la humanidad primitiva, sino que es también un símbolo de la verdad para la humanidad moderna.

Las Naciones Estelares ofrecen esta nave estelar como símbolo de la Verdad, una demostración pública de nuestra intención benévola y como signo de nuestra historia colectiva. La nave estelar que pronto presenciarán sobre un número de vuestras ciudades fue sacada de vuestro país, Egipto, después de haber estado enterrada allí en custodia durante muchos miles de años.

La declaración y el mensaje que estamos comunicando en este tiempo es que nosotros deseamos que toda la gente de todas las culturas (naciones humanas) comprenda que las Naciones Estelares les aman a todos ustedes y esperan ser pronto bienvenidas un día como amigos dentro y alrededor de vuestras comunidades.

En última instancia, no les forzaremos a ustedes a tomar ninguna decisión, porque va

contra nuestras once leyes espirituales y universales el interferir con el libre albedrío humano y el desarrollo espiritual. Solamente les pedimos que miren ustedes dentro de vuestros corazones para conocer la verdad y que nos den la bienvenida como amigos.

Tengan cuidado con cualquier exhibición falsa de naves como las estelares, especialmente si es amenazante, violenta o espantosa en su naturaleza porque será un intento de los elitistas (la cábala) para dañar nuestra amistad colectiva. Ha habido operaciones paramilitares que han robado algunas de nuestras naves estelares - generalmente derribándolas y llamándolas accidentes- y luego han copiado la tecnología mediante una ingeniería a la inversa con el mejor de sus esfuerzos.

Estos mismos grupos han capturado a ocupantes supervivientes de las naves estelares y los han mantenido en detención forzándoles a ayudar a científicos y técnicos corruptos. Muchas de vuestras abducciones o secuestros se llevaron a cabo realmente por seres humanos que utilizan esta tecnología para producir daño psicológico a nuestros contactados y crear miedo y desconfianza. Asimismo, también están pagando a grupos paramilitares para difundir desinformación sobre la gente estelar para mantener al público confundido, enojado y asustado.

Nuestra meta futura, cuando ustedes estén preparados y ya no estén bajo la influencia de líderes egoístas y de mentes militares, es ser amigos y darles la bienvenida a la Federación de las Estrellas: las Naciones Estelares.

Los mayores mentirosos

La información sobre vuestra historia antigua está llena de muchas falsedades, es decir, que la verdad de vuestra historia se ha distorsionado y reescrito por razones religiosas, políticas y militares. Durante muchos años hemos intentado cooperar con vuestros gobiernos, líderes, militares y gente de influencia económica (designada colectivamente como “la cábala”). No hemos restringido nuestros esfuerzos a ninguna nación particular. Pero a pesar de ellos, hemos fracasado en alcanzar una forma de cooperación mutuamente beneficiosa.

Nuestro esfuerzo más grande vino con un acuerdo con cuatro de vuestros gobiernos (EE.UU., República Popular China, URSS y Europa) en abril de 1964. Ese acuerdo fue lamentablemente descuidado y engañosamente manipulado por los operativos de la cábala, hombres de poder e influencia inclinados al dominio mundial, hasta septiembre de 2005. En aquel momento, después de un esfuerzo exhaustivo para remediar los intentos poco limpios de robar nuestra tecnología y atascar permanentemente nuestros

intentos de contacto con la Humanidad, procedimos a invalidar el viejo acuerdo de hace 41 años.

Muchas de las tecnologías que ustedes ven hoy, fueron regalos de las Naciones Estelares, dadas como modo de asegurar vuestra evolución colectiva en una civilización desarrollada capaz de unirse a las culturas interestelares en vuestra Galaxia. Todo esto se negoció en el acuerdo de 1964.

Organizaciones militares, incluyendo las de naturaleza pública o secreta, han atacado a nuestra gente en cada oportunidad, y también nos han hecho difícil que sirvamos al Planeta Tierra con el requerido desarrollo espiritual. Iniciemos hoy el regreso a la cooperación pacífica y al diálogo abierto. Hoy pedimos a vuestros gobiernos y a los responsables públicos y secretos, honestos y deshonestos, que comiencen el proceso de una revelación pública completa sobre la gente estelar, los visitantes estelares y la tecnología estelar.

Sentimos en este tiempo que los seres humanos están listos para la verdad.

Nuestra interacción con los seres humanos en el pasado ha fracasado debido a individuos egocéntricos y corruptos (por ejemplo, la cábala, los elitistas y ciertos industriales y militares) trabajando justos en concierto para impedir que los seres humanos comunes y de buena voluntad conozcan la verdad sobre la gente estelar. Esto se ha basado otra vez en el miedo. La sociedad global está nadando en el miedo, y esto se ha orquestado por esos mismos grupos de élites que nos han etiquetado como ‘malos’.

Tradicionalmente hablando, nos han etiquetado inadecuadamente como ‘ovnis’ (objetos voladores no identificados), ‘extraterrestres’, ‘Ets’, “entidades biológicas extraterrestres” (‘EBEs’) y lamentablemente, como ‘alienígenas’. Todas estas etiquetas se basan en tácticas de miedo para distanciarnos de los seres humanos de buena fe e intención. Somos gente, igual que ustedes son gente. Ustedes son gente humana, nosotros somos gente estelar. En esta manera de pensamiento, preferimos los términos de gente estelar, personas estelares o visitantes de las estrellas. A ustedes no les gustaría ser llamados ‘primitivos’ o ‘primates mutados’, y nosotros no disfrutamos de los términos ‘alienígenas’ y ‘extraterrestres’. El uso continuo de estos términos demuestra una mente estancada.

Asimismo, nuestras naves estelares o embarcaciones estelares no son ovnis. Son naves estelares y embarcaciones estelares. Se puede considerar que las naves estelares son más grandes que las embarcaciones estelares. Todas ellas son avanzadas máquinas de vuelo

que incorporan un conocimiento científico y espiritual intrincado para manejar campos sutiles y nativos de energía dentro del contexto del mundo compuesto.

El símbolo de la Verdad de la nave estelar es una prueba científica y visual de los sistemas de antigravedad y libre energía en funcionamiento. Vuestras corporaciones de energía fósil no estarán felices con estas demostraciones. La energía libre ha estado disponible durante algún tiempo y se ha apartado de ustedes para hacer a la cábala rica y opulenta con el Poder adquirido. Esperamos compartir pronto algún día estas tecnologías y más con ustedes. No hay más necesidad de contaminar el planeta Tierra, una vez que los dispositivos de energía libre (energía del punto cero) sean de dominio público.

Los niños de las estrellas

La especie humana, el homo sapiens, fue creada mediante mutación genética utilizando los primates disponibles y suplementando esta estirpe básica con nuestro propio material genético. Desde que se creó la versión original del ser humano, hemos proporcionado mejoras periódicas para permitir el crecimiento y el desarrollo de un ser dotado no únicamente de características científicas (razón, belleza, resistencia), sino también con características espirituales significativas (amor, compasión, moralidad).

Se debe decir que todas vuestras fes y religiones se originaron de una fuente singular que compartimos con ustedes, y que se ha perdido a lo largo de los milenios debido a una desconexión con la Fuente Verdadera, que muchos de ustedes llaman la Divina Conciencia. Catolicismo, hinduismo, judaísmo, protestantismo, budismo, islamismo y las muchas otras religiones del mundo hoy han permanecido inmaduras y estancadas a pesar de la mejora tecnológica, psicológica, espiritual y genética en la sociedad.

Vuestra mente consciente, limitada por el pensamiento lineal y obstaculizada por la lógica establecida, procurará negar lo que compartimos en este momento. Ésta es la razón por la cual recomendamos mirar dentro de vuestros corazones para encontrar la verdad y no ser dominados por los que están en negación, que predecimos serán muchos de ustedes. Es una reacción normal y es mejor permitir que esta reacción se filtre fuera de vuestro sistema en lugar de suprimirla con cualquier forma de medicación.

Algunos de ustedes pueden encontrarse perceptiblemente diferentes, incluso considerándose a ustedes mismos como parias e incapaces de adaptarse a una sociedad estructurada y desespiritualizada. Pueden encontrarse perceptiblemente sensibles, especialmente afectados por la gente que está sin moral, utilizan comportamiento

agresivo y son rutinariamente ignorantes. Pueden sentir una intuición fuerte, ayudando a la gente desinteresadamente, o incluso pueden encontrar que tienen capacidades telepáticas y curativas. Estos tipos de gente, colectivamente conocidos como ‘niños de las estrellas’, han aumentado altamente con la genética de la gente de las estrellas, y ahora representa una población significativa sobre vuestro planeta.

Puede que muchos de ustedes, que están realzados por las estrellas, no sean conscientes de vuestra condición única, de modo que puede no ser fácilmente evidente. Descansen con la seguridad de que el tiempo está sobre ustedes ahora para que despierten a vuestros talentos verdaderos y ponerlos en buen uso. Salgan de sus ambientes opresivos y abracen vuestra naturaleza verdadera.

Enemigos imaginarios

El capitalismo, el comunismo y el socialismo, todos han fracasado en ocuparse del desarrollo a largo plazo de una población global cargada de deudas y vagando en desorden con una pobreza ineludible. El ascenso (y la continuación) del militarismo es una acción equivocada basada en una agenda desviada y culpable.

Todas vuestras guerras modernas han sido planeadas y ejecutadas por estos mismos individuos corruptos (la cábala y otros) para fomentar sus propias agendas destinadas a convertir el planeta en un tipo de prisión en la que ellos son los guardianes. Cada guerra les ha permitido a ellos luchar contra enemigos imaginarios y, al mismo tiempo, les ha permitido desarrollar y probar nuevas tecnologías militares. Estas mismas tecnologías militares se utilizan luego contra la gente. Su última meta es armar la del planeta para controlar así el planeta. Muchos de vuestros expertos despiertos han aludido a esto como la “militarización del espacio”.

Vuestros industriales autoelegidos por la misma cábala a la que pertenecen y los líderes de la riqueza han ocultado nuestra existencia continuado en un curso peligroso para militarizar el espacio, de modo que les permita atacar a las Naciones Estelares en algún momento futuro. La iniciativa de “la guerra de las galaxias” bajo el Presidente de EE.UU. Ronald Reagan fue parte de esa agenda. La cábala posee actualmente algún armamento militar avanzado y se propone claramente utilizarlo contra nosotros en su primera oportunidad. Afortunadamente, esa oportunidad no ha llegado todavía.

La cábala jugará ciertamente la carta de la gente estelar enemiga y guerrear contra nosotros para dar el próximo salto tecnológico en el espacio. Puede ser que incluso se refieran a nosotros como un asteroide o una misión a la Luna de Marte al principio, para

obtener la aprobación de la NASA y la financiación de las agencias espaciales de defensa.

Nos oponemos a esta visión cargada de miedo y solamente deseamos el contacto pacífico. Ustedes pueden ver el problema a que nos enfrentamos y nos hemos enfrentado durante muchos años. La cábala está inclinada a la guerra (y al control), como se evidencia en las naciones alrededor ustedes, y se cuenta en el número creciente de los bolsos de cuerpo diarios. Mientras la cábala domine la toma de decisiones del mundo (a través de diversos consejos, cuerpos, administraciones, sociedades y grupos paramilitares), aunque parezcan legítimos u obviamente autoimpuestos, entonces la guerra continuará y los seres humanos sufrirán. La cábala no comprende las ideas de amor y compasión. Desgraciadamente, muchos de ellos nunca lo comprenderán hasta su próxima vida.

Hay algunos grupos internacionales situados a través de vuestras comunidades globales que desean promover relaciones pacíficas y diplomáticas con la gente de las Naciones Estelares. Cada individuo o grupo de individuos tiene derecho a interactuar con nosotros, y ésta es nuestra última meta. Seguramente la diplomacia ciudadana es un lugar muy bueno para comenzar.

Reacciones posibles a nuestra presencia

La última verdad que ahora está sobre ustedes es que ustedes son una parte de nosotros, y que nosotros somos una parte de ustedes; por lo tanto, somos iguales en muchos niveles y diferentes en muchos otros niveles. Es hora de aumentar nuestra igualdad y de reducir nuestra diferencia. Esto requerirá una aceptación profunda y un gran requisito en vuestro corazón. No hay prisa para completar esta transformación de ustedes mismos pero sí para comenzarla; porque si la sociedad humana permanece en su curso actual, fracasará de un modo autodestructivo.

Se espera que cada individuo tenga una respuesta diferente al símbolo de la verdad de su historia. Así pues, es normal entonces que algunos individuos sean incapaces de manejar la presencia de la gente de las estrellas. Estos individuos deberían buscar la comodidad de los que comprenden a gente de las estrellas, o de profesionales en los campos del asesoramiento, la psicología y el trabajo social clínico, como ejemplos.

Se espera que algunas mentes no podrán hacer frente durante algún tiempo y puedan necesitar atención médica. Esto es normal. Ustedes comprenden las necesidades de vuestro cuerpo, y, en la moderación, deberían asegurarse que se sienten seguros,

cómodos, y que mantienen su salud mental. Para la mayoría de ustedes, estos síntomas pasarán rápidamente o con el tiempo.

Es posible que esta demostración de naves estelares, por cualquier razón que pueda conjurar la gente en posiciones de poder, pueda ser vista como amenazante. Deseamos aclarar que somos razas pacíficas de seres de diferentes sistemas planetarios y cualquier violencia o desaprobación se origina desde una fuente humana de malentendido, información falsa o simplemente ignorancia.

Esperamos que los individuos iluminados puedan intervenir y aclarar la situación, previniendo de ese modo errores a gran escala. Los seres humanos de buena conciencia deben levantarse ahora y emprender iniciativas hacia un futuro de coexistencia pacífica.

Nuestras esperanzas

Además deseamos informarles a ustedes que el mundo que ven hoy, incluyendo todas las cosas modernas, son de hecho cosas inferiores y arcaicas porque se basan en una ausencia de espiritualidad; la base central de la Vida y de este Universo. Así pues, dicho esto, la vida mejorará.

Ya muchos de ustedes están estudiando cosas tales como el yoga, la meditación y la filosofía para encontrar el significado y el propósito en las vidas que a menudo encuentran banales. Muchos de ustedes están buscando naturalmente una existencia más espiritual en un mundo lleno de egoísmo, corrupción, codicia y miedo.

También quisiéramos afirmar que no se debe confiar en los seres humanos de la Tierra de autoridad egocéntrica (el gobierno en la sombra, la cábala, los illuminati) y ellos han sido la razón que hay detrás de nuestra separación de todos ustedes. Son un grupo minoritario. Han ocultado a ustedes la verdad de nuestra existencia y han ignorado y rechazado nuestras peticiones para que se haga pública esta información (es decir, revelación pública completa).

La gente se dará cuenta de que sus gobiernos privados y públicos han conocido desde hace mucho tiempo y han tenido un contacto extenso con las Naciones Estelares. Todo este conocimiento se ha ocultado a ustedes (por ejemplo, la ocultación de los ovnis) por muchas razones. Es correcto y apropiado entonces exigir el lanzamiento gradual de este conocimiento junto con una disculpa pública a su debido tiempo. También es correcto que la gente del mundo perdone estas traiciones y utilice el amor y la compasión como modo de avanzar.

Los líderes y la gente en posiciones de poder que es responsable de este “encubrimiento” se deberían quitar automáticamente de su posición y negarles cualquier

posición de influencia. Si ellos han roto las leyes locales o internacionales, deberían enfrentarse a un tribunal legal de acuerdo a la región o el país en que residan. Todas estas cosas se deben manejar con responsabilidad, modales e inteligencia en lugar de rapidez, cólera y violencia.

No les forzaremos a ustedes para que actúen en cualquier modo particular, y siempre les ofreceremos nuestro amor respecto a cualquier sendero que elijan. Ustedes deben comprender que este planeta es vuestro planeta, y deben aprender a gobernarse a ustedes mismos. La razón por la cual estamos aquí hoy es porque es hora de que todos ustedes basen vuestras decisiones en la verdad en lugar de en las mentiras con las que han sido alimentados durante tantos años.

En conclusión

Esperamos que este símbolo de nave de la verdad inyecte esperanza en el corazón humano. Esperamos que este símbolo de la verdad sea aceptado como una muestra de nuestras sinceras intenciones de conectar con los ciudadanos del planeta Tierra, ustedes. Les recordamos respetuosamente que ésta es una misión pacífica. No somos hostiles. Si presenciaran ustedes cualquier ataque militar u otros actos de agresión, se originará desde un grupo o individuo con base en la Tierra. Recuerden que ellos tienen efectivamente alguna de nuestra tecnología en su posesión incluyendo tecnología de modificación del clima.

El mensaje es simple: las Naciones Estelares son parte de la historia de la Tierra, pasada, presente y futura, y deseamos volver a conectar con la humanidad de una manera productiva que sea coherente con altos niveles morales.

Éste es el mensaje y nuestra intención. Estas cosas no se deben torcer o distorsionar para adaptarlas a las ideologías o las tendencias militaristas de los canallas. Estas cosas deben permanecer claras. Dejen que se levanten los líderes espirituales (y los individuos iluminados) y que expresen sus corazones. Dejen que el coraje gobierne vuestros corazones y mentes, y se desvanecerá la idea del miedo.

Muchos de ustedes llaman a esto “Contacto Formal”. Así pues ésta es la meta definitiva y deseamos que suceda en un futuro cercano cuando ustedes estén preparados.

Si hubiera actos de agresión del lado humano, causarán sus propias muertes. No deseamos esto. Nuestra misión es pacífica.

La Gente Estelar está muy orientada a la Tierra y considera este planeta, como un planeta vivo, al igual que algunos de ustedes, que necesita cuidado y atención especialmente ahora. Algunos de los cambios de la Tierra serán estructurales y se

pueden sentir como terremotos, cambios de clima y cosas de esta naturaleza. Se espera después de tanto abuso y abandono, ustedes deben estar preparados.

No habrá final del mundo porque eso mismo está basado en el miedo; en lugar de ello habrá un Despertar y en ese proceso el mundo que conocieron una vez parecerá diferente, se percibirá diferente y también vivirán ustedes de un modo diferente. La Tierra también, un ser vivo, se ajustará y esto ocasionará algunas pequeñas catástrofes, pero esto es normal y se debe esperar. Es una oportunidad para trabajar colectivamente como seres espirituales.

El minoritario grupo de la cábala y sus aliados militares alrededor del mundo están guardando y utilizando Seres Estelares como prisioneros para impulsar sus actos de dominio mundial. Pediríamos que se liberen sin daño estos Seres Estelares. Ellos, a su vez, no dañarán y no mantendrán ningún resentimiento.

La nave Símbolo de la Verdad viajando a través de vuestro planeta es una nave estelar real. Puede pasar a través de vuestra área o ciudad y ustedes son bienvenidos, incluso animados, a tomar fotos o imágenes de vídeo como quieran. La nave estelar es un regalo de nosotros como Símbolo de la Verdad que recuerda a toda la humanidad que la Gente Estelar son una parte integral de vuestra historia y de vuestro futuro. Compartan este conocimiento y estén orgullosos de saber que es real lo que han visto. Repetimos: la nave estelar Símbolo de la Verdad en cielo es auténtica.

No se engañen por cualquier imitación o por los intentos de la cábala de negar u oscurecer esta verdad. Estén preparados para sus intentos y distracciones, sea una nueva gripe, amenaza de ataque biológico o algo realmente sorprendente. Ellos son hábiles expertos con las acciones basadas en el miedo y conjurando enemigos imaginarios.

Las Naciones Estelares aprobarán cualquier forma de contacto pacífico, compasivo y profundo con la humanidad de cualquier raza, cultura o religión. Es hora de abrazar vuestra herencia verdadera en este momento crucial de vuestra corta historia. Esto es solamente el principio.

Además, esperamos sinceramente que en los pocos años que vienen podamos presentarnos en persona a los seres humanos del mundo. Mientras tanto, comencemos este periodo de relaciones pacíficas renovadas y de trabajar juntos hasta que alcancemos el momento del contacto formal. Entonces la existencia humana superará todos sus adelantos anteriores e incorporará seguramente un nuevo paradigma, una nueva era y una aceptación en un círculo interestelar de las culturas estelares.

Estén bien y sepan que les amamos a todos ustedes, por siempre y para siempre.

A servicio a las Naciones Estelares, Talessian Namor, portavoz para las Naciones Estelares (también conocido por el nombre de la Tierra, “Mario Sasso”), Vancouver, Columbia Británica, Canadá.

El Sr. Namor está ayudado en su trabajo de comunicación de la Tierra por el Dr. Richard Boylan, Médico, Sacramento, California, que es un interlocutor político para las Naciones Estelares.